

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

T E S I S

**RADIOS LIBRES,
A LA IZQUIERDA,
Y DESDE ABAJO.**

**LA CONSTRUCCIÓN DE *UNA OTRA*
DEMOCRACIA EN DOS PROYECTOS
RADIOFÓNICOS: RADIO VOTÁN
ZAPATA Y FRECUENCIA LIBRE.**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS

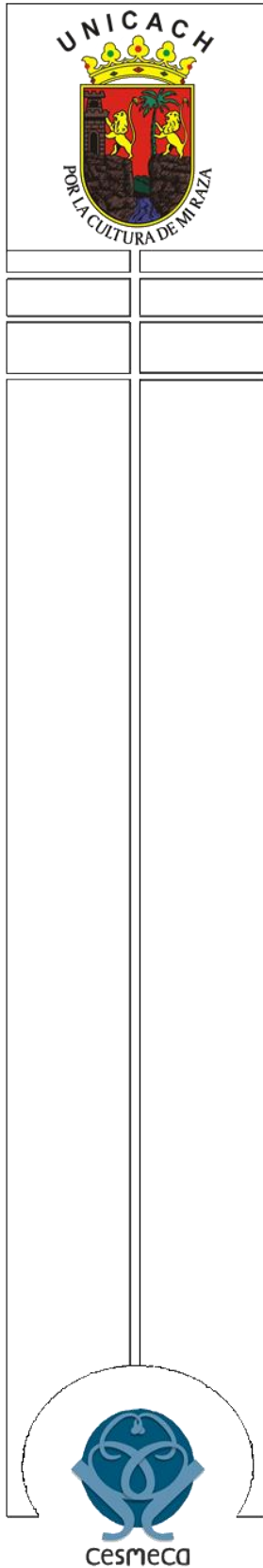
PRESENTA:

CLAUDIA ISABEL SERRANO OTERO

DIRECTORA:

MA. LUISA DE LA GARZA CHÁVEZ

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Diciembre de 2020.



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

T E S I S

**RADIOS LIBRES,
A LA IZQUIERDA,
Y DESDE ABAJO.**

**LA CONSTRUCCIÓN DE *UNA OTRA*
DEMOCRACIA EN DOS PROYECTOS
RADIOFÓNICOS: RADIO VOTÁN
ZAPATA Y FRECUENCIA LIBRE.**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS

PRESENTA:

CLAUDIA ISABEL SERRANO OTERO

COMITÉ TUTORIAL:

**DRA. MA. LUISA DE LA GARZA CHÁVEZ
DRA. MINERVA YOIMY CASTAÑEDA SEIJAS
DR. AXEL MICHAEL KÖHLER
DRA. AMARANTA CORNEJO HERNÁNDEZ
DR. CARLOS ALBERTO BONFIM**

Agradecimientos

A cada una de las personas que me confiaron su voz y su pensamiento, porque a pesar del miedo, de la frustración, de los atropellos, queda mucho ánimo para compartir, para caminar, para hacer y para soñar. Gracias por lo que me enseñaron del ser compa, del estar con los pueblos, aquello que va más allá de estas líneas, de esta tesis, que sin duda alguna me acompañará en la vida para compartir con otros y con otras voces caminantes y trabajadoras de mundos diversos y comprometidos con La Vida. Gracias gente linda de Radio Votán Zapata y de Frecuencia Libre, del CIDECI – Universidad de la Tierra (en San Cristóbal), del Movimiento Zapatista y pro-zapatista.

Gracias a María Luisa de La Garza, Yoimy Castañeda, Axel Köhler, Carlos Bonfim y Amaranta Cornejo (comité tutorial) por su paciencia y acompañamiento en este proceso de vida y aprendizaje llamado fríamente tesis. A Alejandro Reyes, por la disposición para sumarse a este proceso y su amable lectura en la recta final (como suplente en el comité tutorial). A Raymundo Sánchez (rector del CIDECI), por sus jánimos! y lecturas compartidas, por su trabajo incansable para el funcionamiento de aquella institución autónoma, y por los seminarios “Wallerstein” y “de los jueves” en los que con su fraternidad me he sentido convocada. A Diane y Jan Rus (maestros y enamorados de la antropología mexicana), por su estímulo para cerrar este ciclo, y por su valiosa amistad y cariño. A Mercedes Olivera B., por su trabajo incansable y comprometido con las mujeres de Chiapas y con los estudios de género, su ejemplo me inspira todos los días de mi vida.

A México, a Chiapas, al CIDECI, al CESMECA, al CONACYT.

A las mujeres de mi familia.

A mi hijo hermoso, el más lindo regalo del Universo.

A mis amigos y amigas de aquí y de allá. A l@s que no perdieron la fe en que un día acabaría esta tesis, a l@s amables activistas de muchos colores, a mis *parceres*, al clan de mamás yoguis y chingonas, a las mujeres y hombres magas y sacerdotes mayas y kaxlanes, a la familia CESMECA [compas del doctorado, a Vane, a Rosaluz, a Marín, a Yoshio, a Eli, a Betty, a Matza, a Chuz; también a secretarías, porteros, profes, administrativos... A Alain, a Jesús, a Moni, a Paty, a Chío (Q.E.P.D.)] a la familia CIDECI, y a tod@s l@s que de alguna manera me impulsaron y me ayudaron en este largo y extenuante ciclo. Gracias, de corazón.

No odies los medios, siémbrales libres.
Red de Medios Libres de México



Resumen

El presente trabajo se interroga por la construcción de una otra democracia, una otra posible, diferente de la democracia liberal, desde el estudio de dos radios libres que se ubican “abajo y a la izquierda”, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata. Para ello, parte de analizar la democracia, las democracias otras, la ciudadanía activa, la sociedad civil, la autonomía zapatista, la democratización de la comunicación, la comunicación como derecho humano, las leyes de comunicación en América Latina, la legislación de comunicaciones en México, la radio popular, comunitaria y ciudadana en América Latina, los medios ciudadanos, entre otros fenómenos socio-históricos y aspectos teóricos que nos ayudan a reflexionar en los aportes que tanto Frecuencia Libre como Radio Votán Zapata, con sus historias de existencia y resistencia, aportan desde la comunicación a la transformación de su sociedad, aunando esfuerzos a los de otros Medios Libres de México. En este entramado de análisis se abordó una metodología que tuvo en cuenta la Investigación Acción Participativa (IAP), y una posición ontológica basada en los estudios decoloniales. Hacia el final se propone reflexionar cómo es posible la construcción de esa otra democracia en cada proyecto radiofónico, en la fórmula: Otra Democracia = Ciudadanía (activa) + Autonomía (zapatista), cada uno en su *trincher*a comunitaria y digna, que contrasta con la mercantilización de la sociedad y de los medios de comunicación; haciéndose posible gracias al trabajo comprometido de sus participantes, y asumiendo responsabilidades históricas frente a temas básicos y necesarios como las relaciones entre hombres y mujeres, el trabajo en una estructura no jerárquica, la democratización de la democracia, de la comunicación y de la sociedad, aunando esfuerzos conjuntos con movimientos sociales de abajo y a la izquierda en México y en el planeta.

Palabras clave: *democracia, ciudadanía, sociedad civil, Estado, autonomía, medios libres, radios libres, democratización de la comunicación.*

Resumo

O presente trabalho questiona a construção de uma outra democracia, uma outra possível, diferente da democracia liberal, a partir do estudo de duas rádios livres que se localizam "abaixo e à esquerda", em San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Freqüência Livre e Radio Votán Zapata. Para isso, faz parte da análise da democracia, outras democracias, cidadania ativa, sociedade civil, autonomia zapatista, democratização da comunicação, comunicação como direito humano, leis de comunicação na América Latina, legislação de comunicações em México, rádio popular, comunitária e cidadã da América Latina, mídia cidadã, entre outros fenômenos sócio-históricos e aspectos teóricos que nos ajudam a refletir sobre as contribuições que tanto a Freqüência Livre quanto a Rádio Votán Zapata, com suas histórias de existência e resistência, contribuir da comunicação para a transformação de sua sociedade, unindo forças com outras mídias livres no México. Neste quadro de análise, abordou-se uma metodologia que teve em conta a Pesquisa-Ação Participativa (IAP) e uma posição ontológica baseada em estudos descoloniais. Para o final, propõe-se refletir sobre como é possível a construção dessa outra democracia em cada projeto de rádio, na fórmula: Outra Democracia = Cidadania (ativa) + Autonomia (Zapatista), cada um em sua comunidade e trincheira digna, que contrasta com a mercantilização da sociedade e da mídia; tornando-se possível graças ao trabalho empenhado dos seus participantes, e assumindo responsabilidades históricas em questões básicas e necessárias como as relações entre homens e mulheres, o trabalho em uma estrutura não hierárquica, a democratização da democracia, a comunicação e a sociedade, unindo esforços conjuntos com movimentos sociais de baixo e de esquerda no México e no planeta.

Palabras chave: *democracia, cidadania, sociedade civil, Estado, autonomía, mídia livre, rádios livres, democratização da comunicação.*

Abstract

The present work questions the construction of another democracy, a possible other, different from liberal democracy, from the study of two free radios that are located "below and to the left", in San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Frequency Libre and Radio Votán Zapata. To do this, part of analyzing democracy, other democracies, active citizenship, civil society, Zapatista autonomy, the democratization of communication, communication as a human right, communication laws in Latin America, communications legislation in Mexico, popular, community and citizen radio in Latin America, citizen media, among other socio-historical phenomena and theoretical aspects that help us reflect on the contributions that both Free Frequency and Radio Votán Zapata, with their stories of existence and resistance, contribute from communication to the transformation of their society, joining forces with other Free Media in Mexico. In this framework of analysis, a methodology that took into account Participatory Action Research (IAP) and an ontological position based on decolonial studies was addressed. Towards the end, it is proposed to reflect on how the construction of that other democracy is possible in each radio project, in the formula: Another Democracy = Citizenship (active) + Autonomy (Zapatista), each one in his community and dignified trench, which contrasts with the commodification of society and the media; making itself possible thanks to the committed work of its participants, and assuming historical responsibilities regarding basic and necessary issues such as relations between men and women, work in a non-hierarchical structure, the democratization of democracy, communication and society, joining joint efforts with social movements from below and to the left in Mexico and on the planet.

Key Words: democracy, citizenship, civil society, State, autonomy, free media, free radios, democratization of communication.

Índice de Contenido

Resumen	5
Índice de Contenido	8
Índice de Imágenes	11
Índice de Tablas	11
Abreviaturas	12
A manera de presentación: dos vueltas antes de llegar	14
Introducción	20
PRIMERA PARTE: PROPUESTA TEÓRICO METODOLÓGICA.....	25
1. Marco metodológico y ontológico	25
1.1. Desarrollo metodológico	26
1.1.1. La metodología de esta investigación	26
1.2. La perspectiva decolonial, un punto de partida	35
1.2.1. Los estudios decoloniales.....	36
1.2.2. La investigación comprometida	41
2. La construcción de <i>una otra democracia</i>	46
2.1. La Democracia	47
2.2. Democracias otras	57
2.3. La otra democracia zapatista	61
2.4. La Ciudadanía Activa y La Sociedad Civil	65
2.4.1. Entre la ciudadanía y el Estado	66
2.4.2. La ciudadanía activa	71
2.4.3. La sociedad civil	74
2.5. Autonomía Zapatista	79
2.5.1. La Autonomía en México	79
2.5.2. La Autonomía Zapatista	83
3. Democratización de la comunicación	90
3.1. La comunicación como derecho humano	97
3.2. La regulación del espectro radioeléctrico.....	102
3.3. Leyes de comunicación en América Latina.....	106

3.4.	La legislación de comunicaciones en México	112
3.5.	Los Acuerdos de San Andrés: la reivindicación del derecho a la comunicación	119
4.	Radios Desde Abajo	123
4.1.	Esfuerzos de radio popular en América Latina.....	123
4.2.	Radio ciudadana, en busca de la democratización de los medios	134
4.3.	Medios Libres en el otro México	140
SEGUNDA PARTE: CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO EN EL QUE SE INSERTAN RADIO		
VOTÁN ZAPATA Y FRECUENCIA LIBRE		
5.	La popularización de la radio en el mundo y en México	151
5.1.	La radio en México en el contexto mundial.....	152
5.2.	San Cristóbal y la radio, antes y después del 94	156
5.2.1.	Antes de 1994.....	159
5.2.2.	Después del 94	163
6.	Radio Totán Zapata, guardián y corazón de los pueblos	166
6.1.	Necesidad de sabernos. Surgimiento de la radio.....	166
6.2.	Las dificultades de hacerse oír. Experiencias difíciles	174
6.3.	La frecuencia infrecuente.....	175
6.4.	Hijos de la rebeldía	177
6.5.	Elementos para sobrevivir	179
6.5.1.	Sostenimiento comunitario	179
6.6.	El sentimiento del deber cumplido	181
6.7.	Hacer/decir con otros	183
7.	Frecuencia Libre, Radio Ciudadana.....	184
7.1.	De la fiesta a la creación, así empezó la frecuencia.	184
7.2.	La programación de la Frecuencia Libre	195
7.2.1.	Análisis de la programación por ejes temáticos	197
7.3.	Experiencias difíciles	214
7.3.1.	El Financiamiento	214
7.3.2.	La condición de ilegalidad.....	216
7.4.	Lo que mantiene al proyecto con vida	220
7.5.	La cooperación entre radios ciudadanas y con otros medios libres	221

TERCERA PARTE: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA OTRA DEMOCRACIA EN LAS EXPERIENCIAS DE RADIO VOTÁN Y FRECUENCIA LIBRE.....	224
8. La construcción de autonomía en la radio.....	224
8.1. Frecuencia Libre, un territorio radiofónico autónomo.....	225
8.2. La autonomía en Radio Votán Zapata.....	234
9. Ejercicio del derecho a la comunicación, construcción de medios ciudadanos.....	236
9.1. Radio Votán Zapata, de radio comunitaria a radio ciudadana.....	240
9.2. Frecuencia libre, (ex) radio ciudadana cumpliendo con su rol de medio ciudadano.....	246
10. Posibilidades y retos en la construcción de una otra democracia.....	252
10.1 ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?.....	252
10.2. El aporte en la construcción de una otra democracia.....	255
Consideraciones Finales.....	260
Bibliografía.....	271
Anexo 1. Relato de viaje a la Reserva de Montes Azules.....	285
Anexo 2. Guiones de Radio para audio-tesis.....	292
Intro.....	292
Guion 1. Introducción al trabajo.....	292
Guion 2. Planteamiento del problema.....	295
Guion 3. Perspectiva metodológica.....	297
Guion 4. Los estudios decoloniales y la investigación comprometida.....	300
Guion 5. La controvertida Democracia.....	302
Guion 6. Democracia y autonomía zapatista (Lado A y Lado B).....	305
Guion 7. Entre la Ciudadanía activa y sociedad civil.....	310
Guion 8. La legalización del espectro radioeléctrico.....	313
Guion 9. Las radios con sentido social en América Latina, en México y en Chiapas.....	317
Guion 10. Radio Votán Zapata.....	321
Guion 11. Frecuencia Libre.....	323
Guion 12. Una otra democracia en las radios estudiadas.....	327
Guion 13. Conclusiones y cierre del ciclo.....	329

Índice de Imágenes

Imagen No. 1. “Es tiempo de andar la palabra”. Fuente Web. Autor desconocido.	4
Imagen No. 2. Mapa de México y Centroamérica que destaca el Estado de Chiapas. Fuente: www.map-of-mexico.uk.....	15
Imagen No. 3. Mapa del Estado de Chiapas que destaca los diferentes pueblos indígenas en su territorio. Fuente: Cedoz.	16
Imagen No. 4. Mapa del Estado de Chiapas con la ubicación de los cinco caracoles zapatistas. Fuente: Cedoz.....	16
Imagen No. 5. Reconocido cuadro de la artista visual y dibujante Beatríz Aurora,	62
Imagen No. 6. Oventik, noviembre de 2018. Por: Ojo de Agua Comunicación.....	85
Imagen No. 7. Mural en Cooperativa de Mujeres, Caracol de Oventik. Fuente: Cedoz.....	86
Imagen No. 8. Demandas Zapatistas. Imagen de Beatríz Aurora. Fuente: beatrizaurora.net.....	119
Imagen No. 9. Valla en Oventik. Zona Altos de Chiapas. Fuente: www.elviejotopo.com.....	120
Imágenes No. 10 y No. 11. Radio Sutatenza. Disponibles en Biblioteca Luis Ángel Arango, publicadas en Revista Arcadia (Bogotá, 2015).....	125
Imagen No. 12: Estatua del Fundador Diego de Mazariegos, derribada el 12 de octubre de 1992. Foto de Antonio Turok.....	162
Imagen No. 13. Radio Votán Zapata. Fuente: perfil de Facebook Radio Votán Zapata.....	165
Imagen No. 14. Logo anterior de Frecuencia Libre. Fuente: Blog Frecuencia Libre.....	184
Imagen No. 15. Logo vigente Frecuencia Libre. Fuente: www.frecuencialibre.info.....	193
Imagen No. 16. Invitación a la celebración de los 15 años de la Frecuencia Libre, en marzo de 2017. Fuente: www.frecuencialibre.info.....	193
Imagen No. 17. Invitación a homenaje de Andy Warhole que circuló en redes sociales.....	249
Imagen No. 18. La espiral de una otra democracia posible, planteada en esta tesis.	262

Índice de Tablas

Tabla No. 1. Objetivo general, objetivos específicos y técnicas asociadas.....	33
Tabla No. 2. Barra Programática de la Frecuencia Libre en el año 2016	195
Tabla No. 3. Programación Frecuencia Libre por ejes temáticos.....	198
Tabla No. 4. Línea del Tiempo historia de Frecuencia Libre.....	248

Abreviaturas

ACPO: Acción Cultural Popular de Colombia. Organización católica que se ocupa de la educación campesina adulta. Fundada por Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, fundador de las escuelas radiofónicas en el mundo.

AMARC: Asociación Mundial de Radios Comunitarias. Referente organizacional, político y comunicacional de un movimiento internacional constituido en torno a las radios comunitarias, ciudadanas y populares en todo el mundo.

AMLO: Andrés Manuel López Obrador. Presidente de México en el periodo 2018-2024.

CEDOZ: Centro de Documentación sobre Zapatismo. Página web: www.cedoz.org

CESMECA. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.

CDI: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (en antes INI, Intitituto Nacional Indigenista, encargado de la política pública hacia los pueblos indígenas de México).

CDMX: Ciudad de México.

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

CIDECI: Centro Integral de Educación y Capacitación Indígena (Ubicado en San Cristóbal de Las Casas, espacio autónomo y colectivo de trabajo y estudio, dirigido por el señor Raymundo Sánchez).

CIOAC: Confederación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos Histórica.

CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

COLEM: Colectivo de Mujeres de San Cristóbal

CONAI: Comisión Nacional de Intermediación. Instancia formada y encabezada por el religioso Samuel Ruíz García (obispo de San Cristóbal de Las Casas), con objeto de mediar entre el gobierno federal y el EZLN.

COCOPA: Comisión Nacional para la Concordia y la Pacificación. Comisión legislativa conformada en 1995 por la cámara de diputados y senadores de México, con el fin de mediar en el proceso de diálogo con el EZLN.

DIF: Desarrollo Integral De La Familia (Institución estatal encargada de la primera infancia).

DF: Distrito Federal.

EPN: Enrique Peña Nieto. Presidente de México en el periodo 2012-2018.

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

FL: Frecuencia Libre

FRAYBA: Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (organización autónoma fundada en San Cristóbal de Las Casas, en 1989, por el Obispo Samuel Ruíz García).

IAP: Investigación Acción Participativa

ICETEX: Instituto Colombiano de Crédito Educativo y de Estudios en el Exterior.

INE: Instituto Federal Electoral.

ONG: Organización No Gubernamental.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

PAN: Partido Alianza Nacional.

PRD: Partido de la Revolución Democrática.

PRI: Partido Revolucionario Institucional.

RV: Radio Votán Zapata.

SCLC: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación.

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

UNACH: Universidad Autónoma de Chiapas.

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México.

UNICACH: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

UNICH: Universidad Intercultural de Chiapas.

UNITIERRA: Universidad de la Tierra (Existe Unitierra Chiapas y Unitierra Oaxaca, las dos son “compas” pero cada una es independiente de la otra).

A manera de presentación: dos vueltas antes de llegar.

“El camino del socialismo puede darse cuando vaya de la ciencia a la utopía”

MARCUSE (1970: 63)

Antes de llegar al planteamiento del problema de investigación actual, debo decir que pasaron dos ante proyectos más, en los que a pesar de algunos avances no se pudo continuar. El primero de ellos, indagaba por la “Cultura Musical del Zapatismo”; entendiendo por cultura musical al entramado de imaginarios sociales, funciones políticas y culturales, presentes en las canciones del repertorio zapatista. Como interesada en los estudios sobre músicas populares sentí que la práctica musical del zapatismo tenía/tiene mucho por aportar a la historia y a la vida cultural de México, desde un movimiento social y político que ha representado y representa un espejo de esperanzas para las transformaciones sociales anheladas y postergadas en el curso de los días, no sólo para este país sino también para el continente y para el mundo entero.

Este proyecto no fue posible de continuar ante la necesidad de obtener permisos para convivir en comunidades, fiestas, y hacer una vivencia con las comunidades zapatistas a través de sus músicas. El cambio de este proyecto se hizo antes de la apertura que sucedió con la Escuelita de la Libertad según l@s zapatistas, y con otras posibilidades de *compartición* (como ell@s mism@s le han llamado) que se dieron en seminarios y fiestas de cumpleaños, desde el año 2013 en adelante, en las que participé, para entonces ya sin este interés. En ese pequeño tránsito recuperé, gracias a la ayuda de Xóchitl Leyva Solano y María Luisa de la Garza, una parte de los discos de música zapatista producidos principalmente por Radio Insurgente, algunos comprados en caracoles zapatistas y otros recabados de coleccionistas que nos facilitaron esta música, para tener acceso a una gran discoteca musical zapatista. Esta colección se pudo aprovechar para escribir el artículo, *In Every Voice A Zapata: The Zapatista Movement Through Its Corridos / En Cada Voz Un Zapata: El Movimiento Zapatista En Sus Corridos*. En co-autoría con María Luisa de La Garza Chávez. Publicado en: Diana Taylor y Lorie Novak (eds.). "Dancing with the zapatistas". Duke University Press (2015)¹.

El segundo proyecto que presenté fue “La radio en la construcción de comunidad política. El caso de los municipios autónomos zapatistas”, en el que se tenía en cuenta la

¹ Libro digital disponible en: <http://scalar.usc.edu/anvc/dancing-with-the-zapatistas/index>

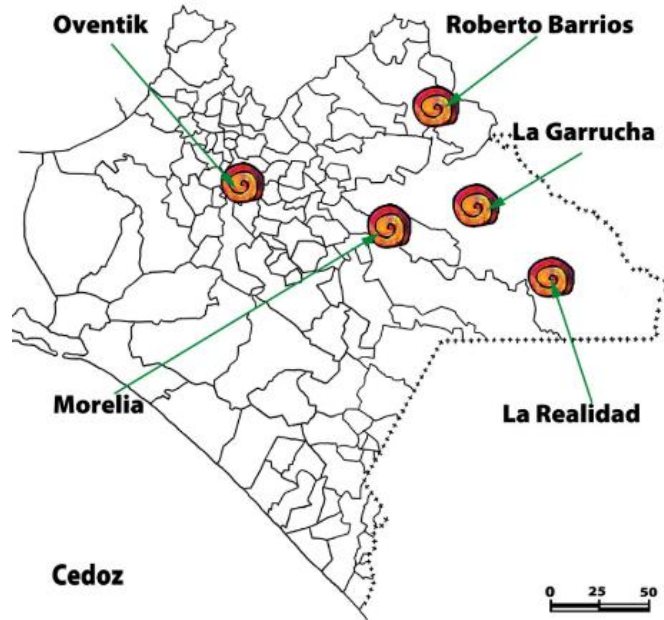
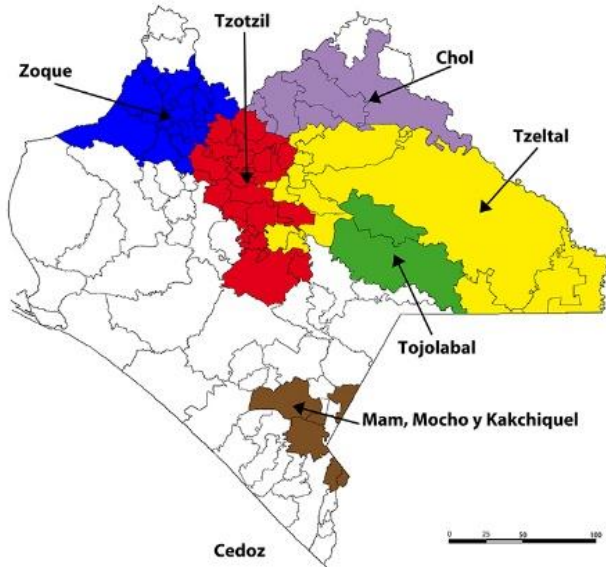
importancia de la radio en la comunidad y en los diferentes territorios indígenas de Chiapas, la radio en la construcción de un *ethos* político y de unas identidades sociales, ejerciendo así también un derecho como pueblos indígenas a la libre expresión, ésta última preocupación se continúa en la investigación que siguió, retomando por ejemplo lo que sobre ello se cuestionaron “Los Acuerdos de San Andrés” (firmados por el gobierno y el EZLN en febrero de 1996, con la intervención de la CONAI y la COCOPA, en el municipio autónomo rebelde San Andrés Sack’anchem de los pobres, o municipio oficial San Andrés Larrainzar). Visité los cinco caracoles de las zonas zapatistas (La Realidad, Oventik, La Garrucha, Morelia y Roberto Barrios) con el fin de pedir autorización a las Juntas de Buen Gobierno para hacer esa investigación. Dichas solicitudes no fueron negadas pero tampoco aceptadas, dado el ritmo del sistema de consulta en los diferentes niveles del gobierno autónomo con sus pueblos.



Imagen No. 2. Mapa de México y Centroamérica que destaca el Estado de Chiapas. Fuente: www.map-of-mexico.uk.

Imagen No. 3. Mapa del Estado de Chiapas que destaca los diferentes pueblos indígenas en su territorio. Fuente: Cedoz.

Imagen No. 4. Mapa del Estado de Chiapas con la ubicación de los cinco caracoles zapatistas. Fuente: Cedoz.



El último viaje que hice con esta solicitud fue al caracol de La Realidad, recorrido en el que por ir a buscar señales de radio a San Quintín tuve una experiencia de esas de contar a mis futuras generaciones. Allí percibí el fuerte impacto (que deben sentir los que transitan por el camino a la Reserva de Montes Azules) de atravesar el paisaje de la selva Lacandona con sus humildes casas de madera y de pronto llegar a un gran batallón del ejército mexicano con unas construcciones de edificios con aire acondicionado, rodeadas de palmeras, canchas de tenis, pista de aterrizaje (la única calle pavimentada del poblado); una imagen, como si de pronto, unos alienígenas sacados de una película de ficción hollywoodense (que antes hubieran dado una vuelta por Las Vegas) hubieran aterrizado ahí. Pero la historia de contar ni siquiera es esa, realmente estuve en alto riesgo en ese territorio, andando sola, por caminos desconocidos, sin la protección y el acompañamiento de los compas, y en un paisaje selvático para el cual en mi ignorancia no estaba preparada (como describo en el Anexo No. 1. “Relato de viaje a la Reserva de Montes Azules”).

Valga decir también que cuando cualquiera de nosotros y nosotras visita territorio zapatista, ellos y ellas se encargan de nuestra seguridad, nos dan alimento, nos acompañan, nos arman la buena charla, así al final lo que vayamos a pedir, termine en un cortés NO. Esto se hace

necesario ya que en los territorios en que viven l@s zapatistas se comparte con partidistas (personas que apoyan a los partidos políticos, especialmente al PRI, aunque también al PAN y al VERDE), y es frecuente que haya conflictos entre ellos, de todos los niveles, desde desacuerdos vecinales hasta situaciones más graves y lamentables como la que sucedió pocos días después de mi visita en esa zona de la Realidad.

Sucedió el asesinato de José Luis Solís López, Maestro Galeano de La Escuelita de la Libertad Según L@s Zapatistas, y como algunos recordarán destruyeron la escuela autónoma y afectaron la clínica de esta comunidad, como un plan de guerra paramilitar efectuado por la CIOAC Histórica (Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos) -de acuerdo a lo que diferentes organismos de DDHH, medios de comunicación, y el EZLN denunciaron-; con la tensión que siguió después fue el derrumbe definitivo de esa opción de tesis, las prioridades para todos habían cambiado, los compas requerían solidaridad, acompañando, denunciando, y desde ahí empecé a participar con la Red de Medios Libres de Chiapas² (año 2014).

Con este recorrido al final siento que he llegado a donde debía llegar, ya que los medios de comunicación comunitarios, en especial la radio, han estado presentes en gran parte de mi vida, desde muy chica participé en la conformación de una radio comunitaria (en el municipio de donde soy originaria) y años más tarde continué en radios de perfil cultural y educativo. Así que llegar a los Medios Libres de México y de Chiapas, en un momento tan especial además, era volver a un lugar conocido y querido, pero sobre todo volver a mi lugar.

El aprendizaje ha sido inmenso, tanto con la Red de Medios Libres como con las dos radios que he venido trabajando, especialmente con Frecuencia Libre que me facilitó cabina y micrófono para echar a andar mi palabra y mi sentir de la América Latina a través del espacio radial “Y en el camino nos encontramos”, y a su vez que me hayan brindado la posibilidad de participar en el colectivo de trabajo.

Todo lo anterior, sin duda alguna, ha contribuido mucho en mi propia construcción como sujeto, aunque me haya sentido muchas veces como mosca en leche, intentando escribir sobre personas y realidades que no están interesadas en ello, y llegando como dice Aubry (2011) con la peor carta de presentación, la de estudiante tesista de un centro de estudios de San

² Grupo de colectivos y organizaciones civiles que hacen medios alternativos, libres, independientes, principalmente para difundir la información del movimiento social de Chiapas. Entre quienes integran la red se encuentran: Indymedia Chiapas, Sancristencia, Radio Pozol, Kolectivo de Boka en Boka, Radio Zapatista, Centro de Medios Libres, Radio Votán Zapata, Frecuencia Libre, Promedios, Frayba, Koman Iel.

Cristóbal de Las Casas que hace golosinas para el CONACYT. Eso me generó mucho malestar. Para muchos y muchas en México estudiar un posgrado sucede porque es la única opción de pasar unos años con cierta seguridad económica, gracias a las becas del Conacyt, pero para mí no era así. Yo no fui a estudiar por una beca (lo cual no quiere decir que no la necesitara y no la agradezca infinitamente³ –y que lo digan mis compas colombianos y colombianas en México, siendo en Colombia una misión imposible realizar un posgrado por los altos costos, la existencia del Conacyt se configura como una especie de ofrenda divina-), yo fui a estudiar porque sentí la necesidad de continuar mi formación, para ser mejor, para tener algo que ofrecer a mis estudiantes, y para continuar con esta misión de vida de la docencia. Y este punto me parece importante mencionarlo aquí, dada la complejidad de la situación en el ambiente en que me moví y en el que discuten los movimientos sociales en San Cristóbal de Las Casas, algunos más dogmáticos y señaladores que otros. Y en este punto, debo decir que, quienes asumen la postura de “fuchi” hacia los estudiantes de posgrado, hacen eco de señalamientos que han sido escritos por el mismo movimiento zapatista en diferentes comunicados. Agradezco enormemente a los que no asumieron esa postura, deseo infinitamente en este escrito no haber traicionado su confianza, a pesar de las exigencias rigurosas del Comité Tutorial (dos mundos que parecen irreconciliables), y antes por el contrario, aportar aunque sea un poco a la reflexión conjunta del proceso del que hacen/hacemos parte.

Aparte de lo anterior, también debo decir que comprendo un poco porqué l@s zapatistas no muestran interés en que hagamos investigación sobre ellos y ellas (o porqué ell@s eligen a quién quieren y a quién no). Algunos compas zapatistas, como me lo expresaron, consideran que ir a la universidad para hacer una carrera es un acto individualista, para provecho personal y no para el beneficio comunitario⁴. Y de otra parte, como lo dicen algunos de sus comunicados, en

³ Al inicio yo me fui de Colombia con un préstamo del ICETEX (Instituto Colombiano de Crédito Educativo), y no sabía sí, por ser colombiana, yo iba a tener derecho a una beca de sostenimiento.

⁴ Una postura que pareciera ser diferente a la de otros movimientos que han considerado que en la educación está la posibilidad de la libertad. Por ejemplo, Monseñor José Joaquín Salcedo, uno de los fundadores de Radio Sutatenza, decía: “¡La educación nos hace libres, el ignorante es un esclavo!” (1947). El asunto con las y los zapatistas, tal como lo comprendo, no es que se nieguen a la educación en sí misma sino a la educación dentro del sistema político e ideológico del Estado, por lo cual procuran una educación autónoma, acorde con su práctica de lucha, puesta en práctica en las escuelas que funcionan en los territorios zapatistas. Y además que es una educación planeada para pensar en colectivo, en el beneficio comunitario, no en el beneficio individual que llevará a tener prestigio personal, y a adentrarse en la carrera de competencias, sujeta al sistema neoliberal, presente en la educación pública y privada; en la que por cierto, muchos y muchas investigadoras escriben y publican para ascender en la escala salarial/escalafón profesoral más que para aportar con su trabajo serio y consciente con algún sector de la sociedad. Sin embargo, y en contraste con este modelo, encontramos en la academia a muchos y a muchas profesionales comprometidas con la realidad que les ha correspondido cohabitar, por lo cual no sería una

las personas que llegan a comunidad, hay mucha arrogancia y terminan viéndolos como sujetos pasivos y no como los sujetos activos y productores de su propio conocimiento que ellas y ellos son.

Considero que es necesario asumir una de las grandes invitaciones que hace el zapatismo, y es el de que nos organicemos con otros y otras, en colectivos de trabajo, en lo que cada uno y cada una (dentro de la inmensa diversidad posible) tenga la capacidad, la creatividad, y la posibilidad de desarrollar. Que esos colectivos tomen lo que le sirva del zapatismo y de otros movimientos, como inspiración para sus propias luchas, y asumirlas con urgencia y con paciencia, cada uno en su “trinchera”, con autonomía-justicia-democracia, para aportar entre todos y todas a la construcción de otros mundos posibles.

Pensar las radios libres es haber llegado a ello, ellos y ellas han logrado esto y a la vez ya son inspiración para otros y otras más, ya son un fractal, pero también lo son muchos otros procesos, espacios, realidades y trabajos, donde cada uno y cada una pueda aportar sus propios colores y sus propios amores (sabiendo de las dificultades propias de las relaciones humanas), en un territorio que hace suyo, de raigambre, y anhelos compartidos, con un paso firme y un pensar crítico como práctica cotidiana, y sobre todo, teniendo en común la defensa de La Vida y todo lo que ello significa en contextos industrializados y desarraigados producto de los avances del capitalismo neoliberal.

generalidad, y es allí el punto en el que no estoy de acuerdo con lo que afirma repetidamente el movimiento zapatista. En Chiapas hay muchas y muchos que cumplen con ser intelectual orgánico, Mercedes Olivera Bustamante es mi ejemplo preferido.

Introducción

La tesis *Radios Libres, a la izquierda y desde abajo. La construcción de una otra democracia en dos proyectos radiofónicos: Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre*, tiene como objetivo analizar cómo se aporta en la construcción de otro tipo de democracia (diferente de la democracia liberal) desde proyectos autónomos radiofónicos situados ideológicamente “abajo y a la izquierda” como los de Radio Votán Zapata y Frecuencia libre.

La interrogante que nos trajo hasta acá, el problema de investigación es **¿cómo se aporta en la construcción de una *otra* democracia desde dos radios libres que se ubican “abajo y a la izquierda”, como son los casos de Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata?**

Como objetivos específicos nos hemos propuesto analizar qué nociones de democracia, ciudadanía y autonomía están en juego en las prácticas radiofónicas y organizativas de Radio Votán Zapata y la Frecuencia Libre; analizar qué tanto la denominación de sí que hace cada radio (una, “radio comunitaria” y, la otra, “radio autónoma -antes ciudadana-”) implican proyectos políticos con objetivos compartidos en la búsqueda del ejercicio de los derechos fundamentales a la información y a la libre expresión; comprender cómo, en un entorno de hostigamiento a los medios no permitidos, estas dos radios organizan su lucha y salen adelante; y por último sistematizar la historia de estas dos radios, observando en ella cómo sus proyectos aportan en la construcción de una otra democracia.

También es importante señalar que, hablamos de una otra y no de otra, aunque pueda ser entendido como un pleonasma en realidad no lo es, pues al decir que es una otra estamos diciendo también que existen muchas otras posibles, cada una desde su cultura, su identidad, sus problemáticas particulares, sus necesidades de saberse y reconocerse, su forma de ser ciudadanos en el entorno que les cobije, en suma, sus problemas políticos, económicos y culturales. Esta una otra, la de dos radios libres en San Cristóbal de las Casas, que a su vez guarda semejanzas con unas otras de los medios libres de México, que co-habitan con otros movimientos sociales de abajo y a la izquierda en el mundo contemporáneo, y compartidas en gran medida con otras realidades e historias como las de medios alternativos, ciudadanos, comunitarios o populares de América Latina.

De otra parte, tenemos estas tres hipótesis: 1. Estas dos radios que ideológicamente se sitúan “abajo y a la izquierda” plantean proyectos políticos democráticos en un sentido distinto

a la democracia y el ejercicio de derechos que el Estado promueve; 2. El entorno de hostilidad obliga a encontrar inventivas que, dado el perfil político de estas radios, pasan por la organización colectiva y la solidaridad; y por último, estas radios están aportando a la sociedad y a las comunidades a las que llegan una forma otra de representarse y de asumirse como sujetos de derechos, como hombres y mujeres capaces de construir un mundo justo y realmente democrático.

El ideal democrático es hoy universal e indiscutible, dice Esteva (2011), y en esa búsqueda esperanzadora, apelamos a diferentes modos de llamarle a lo mismo que es el centro del ideal, aquello que algunos como Lummis (2002) han llamado *democracia radical*, lo cual significa democracia en su forma esencial, en su raíz, en aquél interés que fue primordial en otrora, de la igualdad de derechos para el pueblo (con todas las complejidades del pueblo) en las sociedades de reinados medievales, y que sigue siendo una constante de búsqueda en las sociedades modernas, que ahora no tienen reyes pero tienen Estados y gobiernos que en ocasiones parecieran monárquicos.

Recalco que *una otra democracia*, no es un otro tautológico (que tuve que luchar con el corrector de Word a lo largo de este documento) es un otro posible, de los muchos otros posibles que puedan existir. Pues de una parte, la democracia liberal no ha de ser una camisa de fuerza indestructible y única, y de otra parte, las democracias pueden ser diversas como diversos son los pueblos, sus necesidades, sus formas de lucha y sus propuestas alternativas al sistema mundo moderno colonial.

El documento se divide en PRIMERA PARTE, SEGUNDA PARTE y TERCERA PARTE; en la PRIMERA se encuentra el abordaje metodológico y teórico. Allí nos planteamos una metodología, que si bien no es participativa, le apuesta a conservar algunos elementos importantes de esta perspectiva, conservando la mirada de una teoría crítica y de abordaje horizontal, que no objetiviza al sujeto, sino que hace parte de él, de sus preocupaciones, y de su esfuerzo en el día a día de su existencia. Es una investigación interpretativa, que hace una correlación entre dos casos de estudio, que tienen preocupaciones compartidas aunque cada uno tenga condiciones específicas, tanto de su tipo de organización como de su práctica.

Para este trabajo se asume un posicionamiento ontológico basado en los estudios decoloniales, pensamiento filosófico y académico, que nos interpela en nuestro papel de investigadores que nos mueve a hacer un trabajo mejor, reconociendo la existencia de la

colonialidad del saber, que ha tenido primacía en el pensamiento eurocéntrico. Lo decolonial nos invita al desprendimiento del pensamiento colonial, y al reconocimiento de epistemes otras, saberes propios, nuevas formas de conocimiento, de diferentes disciplinas y formas de vida, desaprendiendo, reaprendiendo, y reincorporando a los procesos que estudiamos, en relación a las situaciones y necesidades reales, con sujetos reales (no objetivizados), apostando a una investigación comprometida y sentipensante.

Sobre el abordaje teórico. La *otra democracia* a la que nos referimos engloba a su vez el concepto de ciudadanía activa y de sociedad civil (que es la forma contra-hegémónica que se usa en México para referirse a una ciudadanía sin el yugo del Estado), así como la de una democracia radical (Lummis, 2002) y democracia autonomista (López y Rivas, 2011), en la senda de la autonomía zapatista. Teniendo en cuenta que lo anterior se hace posible si hay una democratización de la palabra (León, 2013), es decir, una posibilidad real de acceso a los medios de comunicación para *los de abajo*⁵.

La construcción de una ciudadanía activa, la pensamos en términos de Étienne Balibar (2013) como aquella donde los ciudadanos y ciudadanas se comprometen y asumen su agencia que, al entrar en las realidades mexicanas y en la conflictividad que existe hacia el Estado, las y los zapatistas le nombran, y muchos y muchas que son parte de colectivos de trabajo así se asumen, como sociedad civil, teniendo este concepto también una historia particular en México, que data de la organización de personas que sucedió posterior al terremoto de 1985, tal como lo describen Monsiváis (1987) y Aubry (2005).

Otra democracia que hace posible lograr aquello que Hannah Arendt (en Balibar, 2013), Boaventura de Sousa Santos (2004) y otros más, han dado en llamar “tener derecho a los derechos”; donde la ciudadanía no es una sustancia yermo inventada por los griegos antiguos ni tampoco un discurso con el cual se llenan la boca las instituciones modernas en nuestras sociedades contemporáneas, sino que es donde los ciudadanos y ciudadanas, con sus capacidades y diferencias, se sitúan como agentes de cambio y de transformación social.

⁵ El pueblo es algo vacío a lo que se le echa la culpa de algo o a quien se le promete beneficios etéreos, en actuaciones demagógicas, en los discursos gubernamentales y politiqueros. Entonces, conscientes de eso, autores como los Alonso (2015) y Lummis (2002), piensan que se debe empezar por re-definir esa categoría de pueblo. Para los Alonso, se define como “los de abajo”, y para Lummis es factible seguir usando la categoría pueblo pero con el condicionante del pueblo que “se gobierna a sí mismo” (2002: 28). Para este trabajo, nos quedamos con la noción de los de abajo.

Esta *otra* democracia contenida con la autonomía y la ciudadanía/sociedad civil podría tener sus contradicciones, desde el punto de vista desde el cual nos situemos para hacer esta reflexión y análisis; recordemos, que esta relación histórica y reflexión filosófico-teórica ha existido primordialmente entre la ciudadanía y la democracia, pero las actuales realidades exigen diversas formas de entenderse, por lo cual hacemos esta propuesta interpretativa.

De otra parte incluimos la reflexión de la democratización de la comunicación, sin la cual consideramos que no es posible pensar *otra* democracia, o una Democracia del tipo que sea (incluso la democracia liberal). Allí exponemos la problemática de los medios, el uso de los mismos, la posibilidad de acceder a ellos, y en particular la posibilidad negada de ejercer la libre expresión como un derecho humano, peleado, ganado, negado, y hecho realidad a la fuerza, con todo lo que ello desencadena de procesos de inseguridad hasta de la propia vida de los comunicadores.

Abordamos el proceso de algunas legislaciones en América Latina, las cuales sin duda aportan -o no- en la democratización de la comunicación, y analizamos la historia de éstas legislaciones en México y en especial la que se encuentra en curso, la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, emitida en Julio de 2014 durante el gobierno de Enrique Peña Nieto. De otra parte, la reivindicación del derecho a la comunicación y a otros derechos que protagonizan los Acuerdos de San Andrés, discutido por académicos, participantes en movimientos sociales y políticos, sacerdotes, católicos, comandantes indígenas, entre otros. Acuerdos que el gobierno “traicionó” y l@s zapatistas decidieron cumplir sin el Estado en sus territorios autónomos.

A su vez, acobijamos la concepción de medios ciudadanos propuesta por Clemencia Rodríguez (2001^a, 2001b, 2008), medios que se empoderan en su entorno social; siendo la comunicación ciudadana una comunicación política, consciente de su papel con el sujeto y el territorio al que pertenece, para “re-pensar desde el para qué somos, el quiénes somos y quiénes queremos ser” (2008: 4). Cumpliéndose allí a su vez, lo que expresa Jesús Martín Barbero (2002) de la posibilidad de poder “contar” el mundo en los propios términos y a su vez “contar”, tener un lugar, es decir, ejercer el derecho a expresarse libremente y a ser agente de cambio en su sociedad.

Recorremos brevemente parte de la historia de la comunicación popular (llámese comunitaria, alternativa, ciudadana, libre) en América Latina, para llegar a pensar también los

Medios Libres de México, cuyas historias reflejan un pasado y unas añoranzas comunes con los dos casos de estudio que contemplamos.

En la SEGUNDA PARTE nos detenemos en la historia de la radio en México, en el contexto mundial, y también en la de San Cristóbal en particular, para pensar en la radio antes y después de 1994, fecha en que en esta ciudad se hace un corte histórico para pensar casi todo, pues el levantamiento zapatista del 1 de enero de ese año vino a traer grandes transformaciones a la localidad indígena y ladina.

Antes del surgimiento de la Frecuencia Libre, no existían sino una radio pública, XERA del Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, y una radio privada, la XEWM Suprema Radio; y hasta ese momento, marzo de 2002, ninguna emitía en la banda del FM aun teniendo la concesión; sonaban sólo en AM que era lo común para entonces, porque además, recordemos, la amplitud modulada (AM) tiene la posibilidad de abarcar más territorio sin tener el obstáculo de la ruptura de la onda en la geografía montañosa (tecnología muy parecida a la que usaba la Onda Corta).

En la actualidad en San Cristóbal de Las Casas es un ejemplo (o contra-ejemplo, si lo evaluaran las instituciones de gobierno) de saltarse la imposibilidad que han presentado históricamente las legislaciones en materia de radiodifusión y echar a andar, cada quien, a su modo, una radio sin permiso. Es una historia compartida en todo México, pero en esta localidad, actualmente abundan las radios no permisionadas, y entre ellas, la gran mayoría son pertenecientes a alguna iglesia cristiana, aunque también las hay netamente comerciales. Es tanta la oferta radial que un aparato de radio análogo no es suficiente porque muchas veces una estación está encimando a otra, y no es posible escuchar bien ninguna de las dos. Sobre los antecedentes de esta realidad escribimos en el capítulo 5, de la segunda parte de este documento.

Esta es una situación que, como han expresado nuestras entrevistadas y entrevistados, ha sido evidentemente molesta, no sólo por la poca posibilidad de diversidad que se pueda encontrar, en todas las evangelistas se habla del mismo libro –la biblia– sino también porque lo consideran un programa político de exterminio cultural que viene desde la Iglesia Reformada de América, y que ha repercutido fuertemente en los pueblos mayas de Chiapas, Guatemala, y en otros pueblos de Centroamérica (participantes de las radios, en entrevistas personales).

En la TERCERA PARTE, a modo de conclusión de lo estudiado, revisamos en el hacer práctico de las dos radios estudiadas cómo aportan ellas a una otra democracia posible, cómo su

práctica de trabajo habla de su apuesta política, de la denominación que hacen de sí (comunitaria, autónoma o ciudadana) y como ello aporta a la construcción de ciudadanía, la cual habla de sujetos empoderados y que le apuestan a la transformación social; realidad que nos lleva a reconocer la dura situación que deben vivir para lograr su subsistencia y a su vez nos sirve de fractal para pensar también el caso de los Medios Libres en México, así como de otros medios de la América Latina, con otras formas de denominarse pero parecidas con prácticas y también parecidas sus historias y sus luchas.

PRIMERA PARTE: PROPUESTA TEÓRICO METODOLÓGICA

*Entiendan ya lo que ya entendimos nosotros:
que, como científicas y científicos, ustedes luchan
por la humanidad, es decir, por la vida.
En: “El gato-perro y el apocalipsis”.
Subcomandante Insurgente Galeano.*

En esta primera parte se encuentran cuatro capítulos del presente documento, en los cuales abordaremos el desarrollo metodológico que ha tenido esta investigación, una postura ontológica desde la cual este trabajo y la autora se sitúan; es decir, un abordaje teórico e histórico del concepto de democracia, ciudadanía, autonomía, democratización y radios populares, desde abajo, ciudadanas, comunitarias, alternativas, “o como se llamen” (como diría el sub. Galeano en 2013 y 2014), que aportan en la comprensión del objeto de esta investigación.

1. Marco metodológico y ontológico

A continuación, abordaremos el procedimiento metodológico, condiciones de trabajo de campo, así como un marco histórico conceptual del pensamiento decolonial en América Latina, y la Investigación Acción Participativa como método de investigación comprometida, desde donde nos posicionamos para realizar de manera ontológica y práctica el presente trabajo de investigación.

1.1. Desarrollo metodológico

El desarrollo metodológico que se encuentra a continuación describe el proceso de investigación, los métodos y técnicas empleadas, y algunas reflexiones teóricas y prácticas, desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP) planteada por Orlando Fals Borda y por otros autores, a partir del ejercicio de investigación realizado con las radios Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata.

1.1.1. La metodología de esta investigación

Nos propusimos (con las asesorías de mi comité tutorial) analizar cómo la radio aporta en la construcción de una *otra* democracia –otra diferente de la democracia moderna y liberal, donde los ciudadanos y ciudadanas se sientan involucradas y trabajen de formas autónomas y organizados en colectividad, y también “una otra” que no es un pleonasma sino que se refiere a una de las muchas que puedan existir– desde dos proyectos situados ideológicamente abajo y a la izquierda como lo son Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre, aún con todas las diferencias existentes en su forma de organización y de trabajo.

Las personas con las que se trabajó son parte de los dos colectivos de comunicación mencionados, inicialmente realicé entrevistas formales y después de ello establecimos conversaciones informales, dada la vinculación y cooperación que con cada uno de ellos ha existido, y a la cada vez más cercanía en los intereses de trabajo y cooperaciones conjuntas. Con las y los participantes de Frecuencia Libre se hicieron 15 entrevistas formales, a 13 personas diferentes, algunas de las cuales ya no hacen parte del actual colectivo de la radio, por diferentes razones, pero que apoyaron en la construcción e inicios de este medio de comunicación. Después de ello, como miembro del colectivo, en el que fui aceptada, empecé a participar desde fines del año 2014, interactué en las reuniones asamblearias, en grupos de trabajo con tareas específicas para el desempeño de la radio, en las actividades públicas como la celebración de sus cumpleaños o reportando en las transmisiones compartidas con la Red de Medios Libres de Chiapas ante hechos específicos de la coyuntura nacional mexicana, y desde mi propio programa, llamado “Y en el camino nos encontramos”.

La emisión de mi programa empezó el 6 de enero de 2015, y desde ese momento en adelante no realicé más entrevistas formales, aunque en ese año compartí con todos y todas mucho más, como una de la casa; yo sentía vergüenza de que me miraran como una interesada en estar ahí por los fines de esta tesis; por una parte, porque además de ésta tesis soy realmente una apasionada de la radio, y realmente quería hacer parte del colectivo, con todas mis capacidades y con todo el cariño para poder hacerlo (desde mucho antes de llegar al planteamiento de esta tesis), y por otra parte porque ser tesista de un centro de estudios sociales en Chiapas es sinónimo de vergüenza (como lo explicaré más adelante). Debo agradecer que me hayan dado la oportunidad de pertenecer, de ser una más, de ser compa, sigo siéndolo así ya no radique en San Cristóbal de Las Casas.

Por ello no entrevisté a personas como Guadalupe, Arturo, Luz y otras participantes; no los conocí hasta ese año 2015, y lamento no haber aprovechado su palabra para los fines exclusivos de este documento, porque sé que tienen mucho por aportar, aunque su visión está contenida en este documento, por lo conversado, por lo compartido, por las reuniones en que estuvimos, por mis apuntes, por sus trabajos y programas de radio, pero no por una entrevista formal para este trabajo de investigación. Pido disculpas a ellos, por haberme pasado esto, y también a las demás compas con las que esto me sucedió.

Agradezco inmensamente a este colectivo la oportunidad que me ha dado de entrar a hacer parte de su historia y de su existencia. Desempolvar mis ánimos radiofónicos para volver a crear y a imaginar con músicas e historias, aquellas de mi mochila, unas tristes, duras, y otras festivas y coloridas; a tener un programa de radio propio, que me ha facilitado hacer otros más (con las interrupciones propias del oficio), como fuente de aprendizaje y de motivación constante en mi propio trasegar. Y también, un aprendizaje de trabajar colectivo, que no es fácil, cuando todos y todas somos tan diferentes, lo cual es muy fructífero además por ampliar la familia de amistades y cariños, tan propicios también en el animus de San Cristóbal, fortalecidos hasta en las jornadas de aseo colectivo, o de paseo al río. En suma, para mí, el trabajo que he desarrollado con las y los compas de Frecuencia Libre ha sido una verdadera escuela de aprendizaje, coincidiendo en aquello que afirma Catherine Walsh (2014), sobre que “las luchas sociales también son escenarios pedagógicos donde los participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, desaprendizaje, reaprendizaje, reflexión y acción” (Walsh, 2014: 13); y lo más grato de esta experiencia es que no hay en Frecuencia Libre esa actitud excluyente que existe en algunos

movimientos sociales y activistas de izquierda, que se sienten los más rojos de los colorados, los más claros, los más consecuentes, los más anticapitalistas, los más comprometidos, los meros meros, y esa arrogancia activista muchas veces en vez de unir divide, hace imposible tejer nuevas relaciones de aprendizaje juntos, de cuestionarse lo reaprendido para seguir construyendo/deconstruyendo, y en Chiapas también hay bastante de ello (aunque como dijera el refrán colombiano, “en to’as las tierras se cuecen habas y en la mía es por costaladas”).

De otra parte, con los participantes de Radio Votán Zapata, se hicieron tres entrevistas formales, dos a uno de sus integrantes, y una a otro de ellos. Participé en algunas actividades para recolectar fondos para su transmisor, en donde pude interactuar con otras personas del colectivo. Con las dos personas primero mencionadas seguimos conversando, mostrándoles lo que iba escribiendo y escuchando su percepción de ello, recibiendo una retroalimentación con ello, lo que iban pensando de lo que iba escribiendo en este documento (hasta el cierre del trabajo de campo para esta investigación, en julio del año 2016). Los participantes de Radio Votán son más tímidos, son hijos de familias campesinas e indígenas, su palabra a veces va más despacio, pero a la vez con una gran profundidad y respeto por el proceso, que también debo agradecer, porque además, me brindaron su confianza en un escenario propicio para la desconfianza.

En algún momento se planteó la posibilidad de hacer encuestas de escucha, que es algo que se percibió que a varios les gustaría conocer, pero definimos (en las asesorías con mi directora y comités de evaluación) que un estudio de audiencias no era el fin de esta investigación, sino el de la información que nos brindan sus contenidos emitidos y también a su trabajo en colectivo como ciudadanía comprometida o sociedad civil organizada.

Hasta ahora no existe una forma de medición de las radio-audiencias (para el sistema de radio análoga), algunas radios que lo han registrado (de forma metódica) es porque han contratado a un grupo de encuestadores que han caminado toda la ciudad, preguntando estos *rating*, principalmente para sus fines comerciales⁶, como lo han hecho algunas de las radios no

⁶ En internet si se pueden hacer estas mediciones de escucha, ya sea en el streaming en vivo o con la descarga de los audios que están en la nube, cada vez que alguna persona los escucha. En el caso de Frecuencia Libre han tenido desde el año 2008 su propia página web, primero en el blog: <http://frecuencialibre991.blogspot.com/> y más tarde en: www.frecuencialibre.info. Radio Votán Zapata ha trabajado en ocasiones en conjunto con la Ké Huelga Radio, y han transmitido a través de su página www.kehuelga.org, así como de la del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (FRAYBA), www.frayba.org.mx, pues ellos hasta el año 2018 contaron con su propia página web: <https://radiovotanzapata.wordpress.com>

permisionadas comerciales de la ciudad de San Cristóbal (Jesús Gómez, en entrevista personal, mayo de 2014)⁷.

Entonces, la información de nuestro trabajo de campo consta de entrevistas formales, diálogos casuales, escucha activa de las emisiones diarias, cooperación en actividades que cada radio ha realizado, y participación en el trabajo de la Frecuencia Libre, en sus capacitaciones, talleres, reflexiones, y amalares que surgen en el día a día de la actividad de este colectivo.

En el desarrollo de la base de esta investigación formulamos una y otra vez las preguntas que nos guiarían hasta llegar a esta: **¿cómo se aporta en la construcción de una otra democracia desde dos radios libres que se ubican “abajo y a la izquierda”, como son los casos de Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata?**

La teoría con la que abordamos este problema de investigación es una teoría descriptiva, que apunta a una comprensión de las condiciones que presentan nuestros dos casos de estudio, frente a la comunicación desde abajo y a la izquierda, a través de ser una radio libre, sin permiso para funcionar, ejerciendo un derecho –el de la libre expresión–ganado y negado, en la realidad en que se circunscriben, como comunidad política e histórica, de Chiapas y de San Cristóbal de Las Casas.

Nos planteamos, de igual manera, realizar una Investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1984 y 1999), en adelante IAP, haciendo eco de esta teoría-metodología crítica y de su compromiso con la realidad desde donde el investigador y los sujetos de investigación no asumen una relación jerárquica, donde prevalece la ética y los intereses de los sujetos, sin perder de vista la perspectiva crítica del investigador, e intentando, una postura emancipatoria con respecto a las determinantes de la problemática tratada. Sin embargo, como lo hace notar Amaranta Cornejo (parte del comité tutorial), aunque hay aspectos importantes de la IAP tenidos en cuenta en esta investigación, no están todos en su totalidad, o no están al menos de los más fuertes e importantes puntos de la IAP; por ejemplo, esta no es una investigación que trazara sus objetivos de estudio con los participantes de los dos colectivos, aunque por supuesto, he tenido en cuenta parte importante de sus preocupaciones. ¿Porqué no se realizó de esa manera? Realmente no hay problematización racional sobre ello, creo que no lo hice por temerosa, porque ya estaba

⁷ El estudio al que hace referencia Jesús Gómez, fue una encuesta aplicada a 700 personas (350 hombres y 350 mujeres), de diferentes rangos de edad (entre 12 y 70 años, cuya media promedio estaba en los 29 años), aplicada del 15 de febrero al 15 de marzo del año 2010. Diseñada y aplicada por Adriana García Martínez y Jesús Gómez Abarca.

traumada con todo lo que me había pasado con mis anteriores proyectos de investigación frustrados, y como dicen en Chiapas, ya estaba “ciscada”, miedosa al rechazo, al tan continuo rechazo a los tesis de centros de estudios sociales, becarios del Conacyt, como menciono en otras partes de este documento. En ese momento fue impensable para mí esta posibilidad, no vi la oportunidad, los colectivos no estaban abiertos a ello, aunque no quiere decir que no hayan sido consensuadas muchas cosas, que no haya compartido parte de mi escrito (particularmente con Radio Votán, a quienes les fui mostrando lo escrito y lo fuimos dialogando), y puesto en la mesa, para su conocimiento, que yo estaba realizando este trabajo de investigación (como fue el caso también con Frecuencia Libre, aunque no les había compartido antes del cierre parte de lo que llevaba escrito, pero la relación con ellos fue diferente, fue más cercana, más amigable, más compa, como está escrito en este mismo apartado del documento). Sin embargo, es un aprendizaje importante para próximas oportunidades, para mí, y también para ustedes que están posando su mirada en este documento.

La IAP propuesta por Fals Borda y continuada por diferentes autores en América Latina, en diferentes tiempos, incluyendo a los teóricos contemporáneos decoloniales latinoamericanos, nos convoca a desestructurar la manera clásica europeizante de hacer investigación *científica* objetivando a los sujetos, y más bien invita a dialogar, a fijarse en lo cotidiano, en las diversas realidades, en las preocupaciones de aquellos con los que estudiamos y no “a los que estudiamos” (como si fueran bichos en laboratorio); nos enseña a valorar las voces de los olvidados, de los marginados, de los campesinos, de los indígenas, de los “iletrados”, de las personas comunes en nuestra América Latina, que día a día, a pesar de las dificultades luchan por salir adelante, y que a pesar de lo difícil, de lo tortuoso, de los dolores, de las violencias, incluso pueden reír de su propia realidad, e incluso en los chistes de los pueblos tener fuentes de inspiración para lo que hacemos en las ciencias sociales, como lo hiciera Fals Borda (1979) en “La historia doble de la costa”, de donde salieron conceptos como el de “Hombre hicotea” y “sentipensar”. La hicotea, como le dicen a la tortuga en la costa atlántica colombiana, sufre, le toca duro cargar a cuestas su caparazón, a veces no tiene comida, pasa muchas calamidades, pero también goza, cuando puede salir a la playa, a tomar el sol y aparearse. Así los ribereños pescadores que dialogaron con Fals Borda, con muchos sufrimientos, por las problemáticas sociales, por la pobreza extrema, pero con ánimos para bailar, para echar *embuste*⁸ y reír de sí mismos. El sentipensar, por su parte,

⁸ Chistes a base de mentiras y chismes.

es un concepto que nace también de los ribereños de la depresión Momposina (región de Colombia), un hábitat anfibio, y es un concepto muy parecido al zapatista descrito en La Sexta Declaración de la Selva Lacandona (2005) de “tener el pensamiento en su corazón”, es una mezcla entre lo emocional y la racionalidad, desestructurando al pensamiento eurocéntrico para el cual debe primar la razón. Fals Borda (2007), decía entre risas, que Eduardo Galeano robó su idea, pero que era feliz por ello, para eso en últimas se reflexiona, se escribe, se teoriza, para que pueda ser útil en diferentes realidades.

El mismo Fals Borda (1999), como escribimos a continuación (en el apartado 1.2.2.) sobre la Investigación Acción Participativa, señala como punto importante aquél de encontrar temáticas útiles para adelantar tareas necesarias; yo siempre he deseado que las reflexiones que aquí se han tenido en cuenta inspiren a otros, a otras y a otros, y aporten de alguna manera en la dolorosa situación de las radios comunitarias/populares/ciudadanas en México (y fuera de este país, donde hay problemáticas compartidas), con sus derechos tan restringidos y con el acceso al derecho por vías de gobierno extremadamente politizadas (en términos de la política de partidos) y a incurrir en la estigmatización y atropellos a los que se ven expuestos por cumplir ese derecho otorgado en la Declaración Universal de Los Derechos Humanos, en artículos constitucionales, e incluso en la más reciente Ley de Telecomunicaciones. Presentando, frente a otros países de la región, una gran desventaja; poniendo a los comunicadores populares en situaciones de alto riesgo, como lo son un posible desmantelamiento violento, un proceso jurídico por robo de espectro radioeléctrico, cárcel, y niños hijos de los comunicadores internados en el DIF (lo cual ha sido un miedo que ha estado presente en las mamás y papás que participando en la radio han tenido bebés), e incluso poner en riesgo la propia vida, como ha sucedido en varios lugares de México y América Latina.

Por tanto, se trata de una investigación cualitativa, de comprensión intersubjetiva (compartida), basada en un trabajo comprometido, de mi parte y por supuesto de quienes están del otro lado del micrófono y/o del transmisor, haciendo posible un proyecto pírrico para estos tiempos y para otros también, en medio de los contextos políticos y de los problemas que acarrea la comunicación en ellos, sobre todo cuando apunta a (no digamos atacar, más bien) a defenderse del *establishment*.

Para este trabajo se ha contado con el consentimiento informado de las personas con las que hemos hablado, y algunas de ellas, principalmente de Radio Votán, han elegido mantenerse

en el anonimato por cuestiones de seguridad. El protocolo de seguridad es, entonces, mantener en discreción los datos de los participantes que así lo han pedido, en este caso, poniendo otros nombres ficticios y también ocultando alguna información con la que ellos han pedido secrecía (a mantener este acuerdo, le considero ética y políticamente correcto). Por ejemplo, a uno de ellos le llamé Juan, inspirado en la canción “Yo soy de un pueblo sencillo” de Luis Enrique Mejía Godoy; ya que su historia personal y su forma de ser me hacen pensar en la letra de esta canción:

(...) Yo soy de un pueblo sencillo
como la palabra Juan,
como el amor que te entrego,
como el amor que me dan.
Yo soy de un pueblo nacido,
entre fúsil y cantar,
que de tanto haber sufrido
tiene mucho que enseñar.
Hermano de tantos pueblos
que han querido separar,
porque saben que aun pequeños,
juntos somos un volcán (...)

Sin embargo, esta discrecionalidad no es posible con todos y todas, pues existen unos y otras que son personajes públicos en San Cristóbal, y ocultar su identidad sería difícil –no imposible–, pero incluso se les estaría negando algo que han ganado con su trabajo y con su empeño. Y bueno, para algunos de ellos, mantener en discreción sus datos no es algo que deseen. Aunque, en las dos radios Frecuencia Libre y Radio Votán se encuentran personas que no desean aparecer con sus nombres, y por tanto, los nombramos de otra manera.

Radio Votán y Frecuencia Libre son radios representativas de un fenómeno que sucede en todo México con las Radios Libres (comunitarias, autónomas, de uso social), y fueron elegidas por encontrarse en la localidad donde llevamos a cabo el presente estudio y ser miembros de la Red de Medios Libres de México, con transmisor funcionando en la banda del FM. Hay otros medios radiofónicos en ciudades cercanas e incluso en esta misma que no cuentan con transmisor, sino que sus contenidos son emitidos sólo a través de internet, como archivos de

audio, streaming, o material escrito y disponible para descarga en sus propias páginas y en lugares virtuales colectivos como Tejemedios.

El procedimiento de obtención y análisis se realiza con las siguientes técnicas de recolección de datos:

Tabla No. 1. Objetivo general, objetivos específicos y técnicas asociadas.

Objetivo general	Objetivos específicos	Técnicas
<p>Analizar cómo la radio aporta en la construcción de otra democracia (contenida de una ciudadanía activa/sociedad civil organizada, inspirada en la autonomía zapatista), desde dos proyectos radiofónicos (autodenominados radios libres) situados ideológicamente abajo y a la izquierda, como lo son Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata.</p>	<p>Analizar qué nociones de democracia, ciudadanía y autonomía están en juego en las prácticas radiofónicas y organizativas de Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre.</p>	<p>Análisis documental Entrevistas personales Monitoreo de la radio</p>
	<p>Analizar qué tanto la denominación de sí que hace cada radio (una comunitaria y la otra autónoma/ex ciudadana) implican proyectos políticos con objetivos compartidos en la búsqueda del ejercicio de los derechos fundamentales a la información y a la libre expresión.</p>	<p>Entrevistas personales Monitoreo de la radio Análisis crítico</p>
	<p>Comprender cómo en un entorno de hostigamiento a los medios no permitidos, estas dos radios organizan su lucha y salen adelante.</p>	<p>Entrevistas personales Monitoreo de la radio Análisis histórico. Análisis documental.</p>
	<p>Sistematizar la historia de estas dos radios, observando en ella cómo sus proyectos aportan en la construcción de otra democracia.</p>	<p>Entrevistas personales Monitoreo de la radio Análisis histórico. Análisis documental.</p>

Fals Borda (1999) sugiere que cada investigación vaya acompañada de una "devolución sistemática", con el fin de comunicar y facilitar la apropiación social del conocimiento. En esos

primeros trabajos, que él nos pone de ejemplo, se desarrollaron cuentos–cassettes, folletos ilustrados, vallenatos y salsas protesta, retratos hablados y mapas culturales; técnicas aprendidas de novelistas del *boom* latinoamericano como Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, entre otros.

Yo he planteado, en esta misma sintonía de la IAP, y acorde con los tiempos que corren, realizar una serie de podcast de 13 capítulos, cada uno de 15 minutos, a manera de “audio tesis” (así como existen audio libros), pero que no irá todo el documento leído, sino un resumen comentado, con algunos efectos de sonido, audios de archivo de las radios, y músicas que suenan en estas radios estudiadas.

Los 13 capítulos mencionados, tienen la siguiente estructura y se encuentran disponibles para escuchar en los siguientes enlaces:

1. Introducción al trabajo. <https://archive.org/details/1.-introduccion-audiotesis>
2. Planteamiento del problema. <https://archive.org/details/2.-el-problema>
3. Perspectiva metodológica. <https://archive.org/details/3.-la-metodologia-de-investigacion-audiotesis>
4. Los estudios decoloniales y la investigación comprometida.
<https://archive.org/details/4.-lo-decolonial-y-la-investigacion-comprometida>
5. La controvertida Democracia. <https://archive.org/details/5.-la-controvertida-democracia>
6. Democracia y Autonomía Zapatista. **Lado A:** <https://archive.org/details/6.-democracia-y-autonomia-zapatista-lado-a> **Lado B:**
<https://archive.org/details/6ladobdemocraciayautonomiazapatista>
7. Entre la ciudadanía activa y la sociedad civil. <https://archive.org/details/7-ciudadania-activa-y-sociedad-civil>
8. La legalización del espectro radioléctrico. <https://archive.org/details/8.-la-legalizacion-del-espectro-radioelectrico>
9. Las radios con sentido social en América Latina, en México y en Chiapas.
<https://archive.org/details/9.-las-radios-con-sentido-social-en-america-latina>
10. Radio Votán Zapata. <https://archive.org/details/10.-radio-votan-zapata>
11. Frecuencia Libre. <https://archive.org/details/11.-frecuencia-libre>
12. Una otra democracia en las radios estudiadas. <https://archive.org/details/12.-una-otra-democracia-en-las-radios-estudiadas>
13. Conclusiones y cierre del ciclo. <https://archive.org/details/13.-conclusiones-y-cierre-del-ciclo>

De igual manera, como cierre de este trabajo, me propongo -a modo de devolución- entregar una versión del documento escrito (versión final-final), para los archivos de las radios o para si quieren compartir estas reflexiones con otros, otras y otros más. Sé que tal vez esto no sea suficiente, no sea lo deseado, lo esperado (siempre estamos en medio de dos fuegos, lo que necesitan y desean las personas con las que trabajamos y las exigencias y ambiciones de la institución académica), pero es lo que he podido realizar, poniendo mi corazón para responder a cuestiones necesarias, con el respeto a las personas que han hecho posible que esto se realizara; opto por sentipensar que lo importante es haber dado lo mejor de mí misma más allá de los resultados cuestionables de esta investigación. Describe Amaranta Cornejo, en los comentarios a este documento (en julio de 2020): “Desde la investigación feminista reconocemos que la devolución no es sólo entregar productos o cosas, en el caso de esta tesis unos productos comunicativos, sino entender todo el proceso de la investigación como un proceso de devolución continua, resquebrajando así la visión de que el conocimiento es sólo aquél que queda asentado en una tesis, para entenderlo como un proceso de co-labor constante”. Considero que, al menos hasta el tiempo que viví en Chiapas, sí he realizado un proceso de devolución continua, como expresé antes, con cada radio de manera diferente, con Frecuencia Libre como miembro del colectivo de la radio, y con Radio Votán dialogando sobre lo que iba escribiendo, y más allá de esta tesis, incluso, construyendo amistad y trabajando juntas por los sueños compartidos. La idea de hacer los audios, a manera de devolución, no fue consensuada, es mi iniciativa, porque creo que las tesis más allá del escrito, necesitan ser aterrizadas y compartidas en un lenguaje más ameno y el lenguaje radiofónico es perfecto para ello; asimismo, dado que no me encuentro radicada en Chiapas al finalizar este documento, me parece lo más cercano a estar juntas, compartiendo lo que aquí está escrito. A más de alimentar mi nostálgica pasión por la radio, por supuesto, con cariño y buena disposición para compartirla con mis compas.

1.2. La perspectiva decolonial, un punto de partida

Este pensamiento filosófico al que se han dado la tarea algunos académicos e intelectuales en la América Latina de las dos últimas décadas, que retoma perspectivas y trabajos de otro tiempo y de otras áreas diferentes, pero a la vez emparentadas con las ciencias sociales (como la literatura, la filosofía y la teología de la liberación, entre otras), ayuda a pensar el

fenómeno social que aquí nos proponemos, el de una comunicación otra, que "desde abajo" hace uso del espacio al que tiene derecho, aunque primero reconocido y después negado por las instancias que administran el poder estatal.

Los estudios decoloniales se ubican desde otro lado, "desde otras geografías", se desprenden de Europa e incluyen ya no sólo la lucha de clases pensada en los términos de Marx, sino también una lucha donde están presentes diferencias ideológicas, económicas, sociales, políticas, culturales, raciales/étnicas –y sexuales, como los estudios de género nos lo han estado haciendo ver–, que configuran una forma de ejercer el poder, ya no sólo del Estado, sino desde otros actores, dentro de la amalgama del sistema capitalista y de sus múltiples vicios, en tiempos de neoliberalismo, guerra y variados tipos de explotación.

Esta perspectiva, nos interpela a nosotros mismos en nuestro papel de investigadores, nos hace sentir vergüenza, la cual sería el principio creativo y transformador –como lo recuerda Jean Paul Sartre en el Prefacio a "Los condenados de la tierra": "tengan el valor de leerlo: porque les hará avergonzarse y la vergüenza, como ha dicho Marx, es un sentimiento revolucionario (Fanon, 2007 [1961]: vi)–, que nos mueve a hacer un trabajo mejor, a exigirnos un mayor esfuerzo, que implica romper con buena parte de nuestras propias estructuras, enfermar para poder sanar, como metaforiza Sartre. El giro, en lo académico, partiría por ahí, por poner nuestra conciencia y nuestra ética profunda en lo que estamos haciendo para que sirva en algo a quienes hacen parte de estas realidades, y visibilizar el trabajo que se hace desde estas otras realidades, desde otras historias y otras formas de hacer radio; tal vez servir de espejo, que es el nuestro también, nuestro propio reflejo, porque aunque la ciencia positivista se haya empeñado en decir lo contrario, aquí están presentes nuestras subjetividades, y ellas son importantes para lo que hacemos, por tanto darles su lugar ya es un buen comienzo. A continuación, veremos de dónde viene el hacer estudios decoloniales y en qué consiste esta tarea.

1.2.1. Los estudios decoloniales

Esta corriente de pensamiento -que no es lineal ni programada- se empieza a gestar como crítica hacia lo que algunos teóricos e instituciones políticas (como la OTAN, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, entre otras) venían denominando como un mundo descolonizado y poscolonial, desconociendo entonces que, por diversas razones, nuestras sociedades seguían dentro de la lógica colonial (entendiendo lo colonial en sus diversas fascetas

y tiempos históricos). Tal como refieren Castro y Grosfoguel (2007), estas reflexiones conjuntas iniciaron hacia 1996 cuando un grupo de intelectuales se reúnen como centro de estudios, al cual se le empezó a conocer (más no que ellos se autodenominaran de tal manera) como el “grupo de la modernidad/colonialidad”; entre sus participantes estuvieron Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Francisco López Segrera, Anibal Quijano, Walter Mignolo, y Edgardo Lander (comp.), teniendo como inspiración trabajos como los de Immanuel Wallerstein, en los que coincidió con varios planteamientos de dicho grupo. Un primer evento lo realizaron en Venezuela en 1998 y de allí surgió uno de los libros más importantes hasta ahora producidos por el grupo: “*La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*”.

Este libro desde el inicio es muy evocador, ya que en su carátula encontramos un mapa del mundo al revés (¿o al derecho?), imagen que no estábamos acostumbrados a ver y que inscribe lo siguiente: “Hasta el mapa miente. Aprendemos la geografía del mundo en un mapa que no muestra el mundo tal cual es, sino tal como sus dueños mandan que sea” (Lander, 2000). En dicho texto se abordan temáticas como la eurocentricidad en las ciencias sociales, la naturaleza del poscolonialismo, la violencia epistémica en la invención del otro, entre otros, formulándose preguntas esenciales como esta: ¿Es posible una ciencia social no eurocéntrica en nuestra región? (Ídem).

Esta perspectiva de pensamiento ha seguido desarrollándose en lo que va corrido del siglo XXI, la cual ha venido aunando a otros intelectuales y sumándose a *pensamientos otros* que se venían trabajando en años anteriores por diferentes pensadores y pensadoras, como lo fueron la teología de la liberación, la teoría de la dependencia, la pedagogía de la liberación, los estudios de género, los estudios culturales, los análisis marxistas, el pensamiento indigenista de América, entre otros, desde la América precolombina hasta nuestros días.

A partir de estas discusiones y de estos trabajos se empiezan a generar nuevas categorías de análisis y a conformar una teoría que permite pensar de manera crítica a la realidad latinoamericana. Entre los conceptos más importantes que estos intelectuales han desarrollado encontramos el de *decolonialidad*, *giro descolonial*, *colonialidad del poder, del saber y del ser*, entre otros. A la colonialidad se le entiende como la otra cara de la modernidad, es decir, convive lo colonial con el proyecto modernizador, que viene desde la colonización europea hasta el capitalismo y por ende al imperialismo, al neoliberalismo, y al capitalismo global de nuestro tiempo. De allí surge también la crítica a las ciencias sociales como reproductoras de esa modernidad /

colonialidad y se vislumbra la necesidad de crear un pensamiento propio y decolonial, desde lo que somos y tenemos, y desde lo que hemos tenido y hemos sido, rompiendo el “chaleco de fuerza”, como le denomina Mignolo (2006), en el que se nos ha querido mantener, dando el giro, dándole la vuelta no sólo al mapa sino a nuestra forma de entenderlo. Como describe este autor:

El giro decolonial no es una “nueva epísteme”, es una epísteme “otra”.
(...) Consiste en pensar en la materialidad de otros lugares, de otras memorias, de otros cuerpos. Pensar desde lo negado por la retórica de la modernidad. Pensar desde categorías de pensamiento negadas: desde la corporalidad del cuerpo negro, de la homosexualidad, a las lenguas exóticas o del pasado, como el aymara o el árabe, el urdu y el ruso, el uzbekistano y el zulú, etc. (Mignolo, 2006: 21)

La colonialidad de la cual es posible desprenderse opera en estos tres niveles que ya mencionamos: *el del poder, del saber y del ser*. El desprendimiento en estas esferas abarca todo lo que corresponde a nuestras formas de vida y de pensamiento que han sido aprendidas, heredadas o impuestas; donde el clasismo, el racismo, la marginación y las formas de ser como sujetos, de relacionarse entre hombres y mujeres, entre otras, hacen parte de nuestro propio yugo, y pensar la decolonialidad es pensarnos nosotros mismos de otra manera (desaprendiendo y volviendo a aprender). Mignolo lo explica de esta manera:

La colonialidad es constitutiva de la modernidad y la lógica opera en estos tres niveles:

1. Colonialidad del poder (colonialidad de la economía y de la política)
2. Colonialidad del saber (epistémico, filosófico, científico y la relación de las lenguas y conocimiento)
3. Colonialidad del ser (subjetividad, control de la sexualidad y de los roles atribuidos a los géneros). (Mignolo, 2006: 15)

Frantz Fanon, que es uno de esos pensadores que ha sido un punto de partida —no sólo para los estudios decoloniales sino también para diferentes movimientos sociales y académicos que han reflexionado su devenir de forma autocrítica— analiza ese desprendimiento de “la máscara”. Entre los textos más retomados de este pensador están “*Piel negra, máscaras blancas*” y

"Los condenados de la tierra"⁹. En ellos aborda, desde una perspectiva psicológica, el sentido de inferioridad de los colonizados que facilita y adopta los códigos culturales de los colonizadores, impidiendo así los cambios o perdiéndose en ellos.

Fanon parte de la siguiente premisa: "la descolonización es simplemente la sustitución de una "especie" de hombres por otra "especie" de hombres" (Fanon, 2007 (1961): 25), ello quiere decir, que la descolonización es posible si se hacen cambios drásticos, cambios totales de una cosa por otra, no cambios a medias. Esa "tabla rasa" sería el punto de partida de la descolonización, pero el problema de ello es, tal como lo plantea Fanon, que el colonizado asume la conciencia del colonizador, tal como un espejismo, por lo que se necesita deseo y conciencia para cambiar ese orden.

Por ejemplo, el tema de lo indígena entra allí, él lo ve como parte del espejismo creado y asimilado como propio, y nos lo recuerda Jean Paul Sartre en la introducción del libro de Fanon cuando nos dice: "La condición del indígena es una neurosis introducida y mantenida por el colono entre los colonizados, con su consentimiento" (Íbid: 15). Seguro que esto visto en nuestro tiempo-espacio tendría otros modos de verlo, porque si bien es cierto que asumirse como indígena fue una marca colonial, hoy allí también se establece una identidad política desde la cual se resiste ante los modelos colonizadores contemporáneos.

Pero bien, ¿cómo deshacerse de las máscaras? Fanon nos dice que esto no es quite y ponga, soplar y ya, no, él explica que los cambios no son mágicos, que no suceden por generación espontánea, sino que, como en cualquier momento de la historia de los pueblos, todo cambio conlleva un proceso que toma tiempo y también que,

La descolonización no pasa jamás inadvertida puesto que afecta al ser, modifica fundamentalmente al ser, transforma a los espectadores aplastados por la falta de esencia en actores privilegiados, recogidos de manera casi grandiosa por la hoz de la historia. Introduce en el ser un ritmo propio, aportado por los

⁹ Es importante situar el lugar desde donde escribe Fanon y de los condenados de los que está hablando. Fanon nació en Martinica, una de las islas caribes del grupo de las Antillas Menores, a donde en 1502 arriba Cristóbal Colón. En esa isla habitaron los caribes hasta la llegada de los franceses que, en 1635 los convirtió en su colonia. Esta isla fue lugar de paso y de negociación de esclavos y de lo que estos producían. Los procesos independentistas en Martinica eran el tema del día cuando Fanon escribía lo que aquí vamos a reflexionar, ya que hasta 1962 es que se logra en ese lugar la independencia política anhelada. Pero la independencia de la que habla Fanon no es sólo política, así que por un lado tenemos que la concepción de colonialismo descrita por él se instala en una colonización real, física, palpable, pero su pensamiento y sus aportes ven a la colonialidad en un espectro más amplio, en la colonialidad del todo, la colonialidad del ser, abarcando una postura filosófica, y como ya se dijo, psicológica.

nuevos hombres, un nuevo lenguaje, una nueva humanidad. La descolonización realmente es creación de hombres nuevos. Pero esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: "la cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera (Ídem).

Esos hombres en proceso de los que este hombre está hablando se esperan y se jalan unos a otros (así no sea tan clara y tan consciente la cosa), y según dice, hasta que el último pase es entonces cuando se verá el logro de la descolonización, cumpliéndose aquello de que "los últimos serán los primeros". "La descolonización es la comprobación de esta frase. Por eso, en el plano de la descripción, toda descolonización es un logro" (Íbid: 26).

Ese logro, ese desprendimiento y apertura, en palabras de Mignolo (2007), es un proceso que cuenta con momentos y discusiones importantes, pero que aún necesita ser pensado, dialogado y trabajado, es decir, es algo en construcción en lo cual nosotros, aquí y ahora, podemos estar aportando. Entre los momentos importantes de esta discusión, Mignolo destaca tres, el del pensamiento indígena y afro-caribeño, el de Asia y África en contrapartida a la reorganización de la modernidad/colonialidad del imperio británico y el colonialismo francés, y el del fin de la guerra fría, en donde comienza nuestra propia genealogía (Castro, Santiago y Grosfoguel, Ramón, eds., 2007: 27).

Esa genealogía a su vez es expuesta como un pensamiento otro, que empezó a darse de "manera natural" a partir de experiencias y memorias propias. Mucha teoría social se ha hecho pensando en memorias y experiencias europeas, dentro de reinados, principados, formación y crisis de los Estados. "El giro decolonial es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida—otras (economías—otras, teorías políticas—otras)" (Íbid: 27). Y creo que estamos en uno de los mejores lugares para ver ello, pues las autonomías zapatistas son un claro ejemplo de que esos otros mundos de los que se hablan realmente ya existen, así como se hace viable hablar de *otra comunicación* y de *otra democracia*, que colectivos ciudadanos están haciendo posibles.

La modernidad/colonialidad se ocupa de un solo mundo posible, la decolonialidad reconoce la posibilidad de existencia de muchos otros mundos posibles, en un pluriverso como le llama Mignolo (2007), en contradicción de un universo único posible. Es un asunto epistémico, como lo apuntan Mignolo (2007) y Dussel (2013), está latente la necesidad de salirse de las formas que se han vuelto tradicionales y reconocer que todos los caminos conducen a Machu

Pichu¹⁰, a nuevas formas de conocimiento. De muchas maneras se puede vivir, así como hacer ciencia social también, y esto es a lo que nos instan estos y otros autores/as, movimientos sociales, artistas, comunicadores/as, entre otros.; el lapiz está en nuestra mano, o la compu, ¿cómo lo vamos a hacer?

1.2.2. La investigación comprometida

Los estudios decoloniales han llegado a interpelarnos, a hacernos ver en un espejo y cuestionar nuestro propio quehacer, para hacerlo de otro modo, epistemológicamente diferente y poniendo en otro lugar al sujeto y a la acción misma; esto a su vez incluye nuestra propia subjetividad, nuestro lugar dentro de lo que estamos investigando, de una manera comprometida. Podríamos situar, esta preocupación por el método y por la utilidad de las ciencias sociales, en los años 70's y posterior a ellos.

Si bien la reflexión en torno a la responsabilidad e injerencia de los implicados en las investigaciones en ciencias sociales venía siendo un tema discutido –sobre todo a partir de la apertura de algunos departamentos de sociología en el continente, siendo en 1959, en la Universidad Nacional de Colombia, el primero de ellos¹¹– es hasta la década de 1970 que se dan las condiciones para lo que Orlando Fals Borda y su esposa María Cristina Salazar¹² denominarían "Investigación Acción Participativa" (Molano, 2006).

En aquella década, como menciona Fals Borda (1999), algunos trabajos influenciaron aquella búsqueda de herramientas para las urgencias que desde años anteriores se venían cavilando, algunas de ellas puestas en la luz por las revoluciones del siglo XX, por el movimiento estudiantil del año 1968 al que se unieron las mujeres dando vida al movimiento feminista, importantes trabajos como fueron las masivas tomas de tierra en la India, las primeras

¹⁰ Así se dice en el sur de América como paráfrasis de "todos los caminos conducen a Roma".

¹¹ Fundado por Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo. El primero de ellos había realizado sus estudios de maestría y doctorado en los Estados Unidos, en un momento de apogeo de las Ciencias Sociales en ese país; sus trabajos iniciales dieron a conocer la precaria situación de los campesinos andinos y de la costa norte colombiana. Por su parte Camilo, sacerdote desde 1954, estudió Sociología en la Universidad Católica de Lovaina y su profesión académica era combinada con papeles vinculados al estado y a la iglesia (Restrepo 1997)

¹² Casi siempre se habla de Fals Borda solamente, y no se le da la relevancia a María Cristina Salazar (1931-2006), quien trabajaba de la mano con Fals, siendo ella socióloga con estudios de posgrado en la Universidad Católica de Washington y docente en el departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia desde su fundación.

Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en Colombia, proyectos de inmersión participativa en Tanzania, la lectura del libro de Paulo Freire "Pedagogía del Oprimido", las acciones críticas de Guillermo Bonfil, Pablo González Casanova y otros en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el influyente ensayo de Rodolfo Stavenhagen: "Cómo descolonizar las ciencias sociales aplicadas", los trabajos de la Escuela de Frankfurt en Alemania, de Paul K. Feyerabend (colega de Thomas Kuhn) en Minnesota, entre otros.

Partiendo de aquellas preocupaciones se establecieron reglas para cuestionar lo que por aquellos días sucedía y los discursos que estaban en boga tales como el desarrollismo y el liberalismo. Fals Borda (1999) considera que se adelantaron a los posmodernistas, en el sentido de querer aterrizar el discurso a prácticas concretas con procedimientos novedosos que ayudaban a las bases a tener poder. Entre las grandes discusiones y retos que se plantearon están: 1. relación entre ciencia, conocimiento y razón, 2. la dialéctica entre teoría y práctica, y 3. la tensión entre sujeto y objeto.

Para ello había que empezar por poner en entredicho a la ciencia misma, como explica el mismo Fals Borda:

Empezamos a apreciar, en los hechos, que la ciencia se construye socialmente, y que por lo tanto queda sujeta a interpretación, reinterpretación, revisión y enriquecimiento. Nos pareció obvio postular que el criterio principal de la investigación debería ser la obtención de conocimientos útiles para adelantar causas justas. De allí provino la dolorosa confirmación de nuestra propia incapacidad para adelantar estas tareas, pero también la esperanza de descubrir otros tipos de conocimiento a partir de fuentes reconocidas pero no suficientemente valoradas, como las originadas en la rebelión, la herejía, la vida indígena y la experiencia de la gente del común (íbidem).

Allí es donde ingresa aquella famosa idea del ser "sentipensante", que Fals Borda y Eduardo Galeano escucharon a un pescador en la costa colombiana¹³, lo cual trata de sentir y pensar a la vez, donde cabeza y corazón tienen que trabajar juntos con conciencia moral, con razón enriquecida (no dominada) y con sentimiento. Este sería el mejor inicio para que no siga

¹³ Como lo explica Eduardo Galeano en entrevista realizada por Aurelio Alonso en Cubavisión. Disponible en el siguiente vínculo web: <http://www.youtube.com/watch?v=FaJnqi6JU7g>.

pasando aquello que desde hace un tiempo se nos está queriendo hacer ver, explicado en palabras de Andrés Aubry, así:

Al investigador de campo en Chiapas más le vale callar su condición de antropólogo: es la peor tarjeta de presentación ante gente indígena. Le definen como alguien que va por los pueblos a ratos y al año se marcha para escribir su libro sin regresar. Tiene un arsenal de "conocimientos" que no sirven a nadie, mientras que él no "sabe" nada de lo que a todos principalmente importa (Wallerstein, 2002). Por algo tiene que pagar a un informante para dar sustento a su futura publicación sobre futilidades que son golosinas para el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) pero ajenas a las preocupaciones de todos. El libro saldrá al público a destiempo, cuando la realidad en él analizada seguro ya ha cambiado, a veces drásticamente; ninguno de los involucrados lo leerá, si acaso alguno que otro lo hará a duras penas como algo intrascendente o riéndose de la imagen comunitaria que presenta dicha publicación. Más allá de su libro o artículo –de poca utilidad para desalfabetizados desde la Conquista–, Su investigación carece de una devolución concreta a la comunidad. Sin regreso ético a quienes la padecieron, se torna indignamente extractiva –sacando información como se extrae materia prima de una mina– sin beneficio para quienes la proporcionaron (Aubry, 2011: 53).

Confrontarme con esto ha sido muy duro, difícil y extenuante. Me he dado cuenta de mis limitaciones como académica y como teórica política (creo que no soy ninguna de las dos¹⁴). Esta confrontación ha llegado hasta la base de mi propio sentipensar en el que me pregunto si en verdad lo que estoy haciendo va a ser importante para las personas que son parte de estas dos radios y para la sociedad en general, y también si esto es lo que debí ponerme a hacer en la vida. Pues después de cuatro años de estar concentrada en lecturas y trabajos de clase, haciendo exclusivamente esto de manera rigurosa, sucedía que nada de lo que hacía servía, y así una y otra vez. Estando entre dos fuegos, y en ninguno teniendo techo y cobijo seguro, ni con el Centro

¹⁴ O por lo menos no académica en el sentido que se entiende para el Conacyt y los Centros de Estudios en México, porque académica en el sentido que se usa esta palabra en Colombia creo que sí lo soy, y por eso decidí un día ir a estudiar un posgrado, ávida de tener conocimientos para compartir con mis posibles estudiantes. Pero de igual modo, yo no me autodenominaría académica, diría simplemente que soy una enamorada de la docencia a la cual considero mi vocación de vida, y ahí, en ese terreno, sí me siento plenamente identificada.

de Estudios, ni tampoco con las personas participantes de los colectivos con los que trabajo, que han agudizado su postura crítica frente a la academia (por todas las experiencias previas con investigadores becarios del Conacyt).

Tal parece que esto es algo que no me sucede sólo a mí, creo que está bien decirlo, a manera de desahogo, y a manera de reflexión sobre el deber ser de las ciencias sociales, históricas, antropológicas, sociológicas, estudios culturales, y por la misma sociedad. ¿Qué se espera de nosotros? ¿Qué podemos dar? ¿Cómo podemos aportar realmente en las realidades sociales con las que nos involucramos? Y sigámonos preguntando, no dejemos de preguntarnos, porque si no nos cuestionamos (que es lo que pasa muchas veces) caemos en aquello que no queremos ser.

Se me generó un bloqueo tal, que tras años de haber terminado el tiempo del doctorado continué en esta intrínquila molesta, que desafiaba también todo lo que yo soy y he querido ser. Porque no es mi modo dejar cosas empezadas, sobre todo cuando las he querido tanto y también disfrutado tanto, como lo ha sido habitar en Chiapas y aprender todo lo que allí he aprendido, de la sencillez de la gente, de la complicidad que nos une tener sentipensamientos parecidos, posturas ante La Vida y por La Vida, un mundo de esperanzas, que tanto este planeta necesita, compartidos con personas del CESMECA, del CIDECI (aunque a veces se sientan lejanos y muy diferentes) de las radios y medios libres, de la gente de a pie y en bicicleta, de las compas, y de muchas más.

Pero, ¿y la teoría? La teoría debería servir para resolver problemas reales, no para encasillarnos en ellos. Pero vamos a ver si después de tanto embrollo logro tener una teoría medianamente “del nivel de doctorado”, como se me ha requerido, y en ella espero no ahogarme en el hondo pozo de la democracia sino salir a flote con una buena propuesta de comprensión de la problemática social que este documento se plantea.

Sí, es un sentimiento de enojo, y el enojo debe servir para transformar la realidad. Me cuestiono mucho la exigencia de “un nivel doctorado”, justo desde la estructura científica de las ciencias sociales basadas en el pensamiento eurocéntrico, donde muchas veces, lo que está escrito no se entiende sino en un círculo intelectual muy reducido, y pierde el sentido la propuesta y el interés de una investigación comprometida con las transformaciones anheladas de las realidades estudiadas, que sin duda tienen que vincular a los actores sociales de los que se está hablando, sino, ni sentido tiene. Es eso, o que definitivamente el deber ser de mi vida no es como teórica

social. Sin embargo, soy optimista, esta camisa de fuerza empieza a romperse en la América Latina, nuevos años, nuevas vidas, nuevos lustros tendrán las ciencias sociales de los próximos años. Nuestro, mi deber, será el de “corazonar las ciencias sociales” (parafraseando a Patricio Guerrero Arias, antropólogo ecuatoriano).

2. La construcción de *una otra democracia*

Lo más oscuro de la noche es antes del amanecer.

Finado Subcomandante Marcos.

Para el cuestionamiento que nos ocupa en la presente investigación sobre el aporte de Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre en la construcción de *otra* democracia, construimos aquello que se va a entender por *otra* democracia, la cual encuentra asidero en varias fuentes y tradiciones teóricas y prácticas.

Empezamos por recordar algunos apartados de la democracia clásica, de ese poder del pueblo, y le problematizamos en el mundo contemporáneo, hasta llegar a la formulación de otra democracia, de una otra, entre las posibles existentes.

Hay muchas otras democracias, esta es una de los de abajo y a la izquierda, que consideramos se hace posible con una democracia autonomista (López y Rivas, 2011), una democracia que reconoce la otredad (Touraine, 2000), una democracia radical (Lummis, 2002), a través de la democratización de la palabra (León et. al., 2013), y con libertad para los de abajo y a la izquierda, como exponen Carlos y Jorge Alonso la *demoeleuthería* (2015).

Esta otra democracia, la pensamos posible con una ciudadanía activa (Balibar, 2013), comprometida con el contexto histórico, político, y social contemporáneo, en el que muchas y muchos prefieren autodenominarse como sociedad civil organizada. Mujeres y hombres comprometidos en la construcción y reconstrucción de sus realidades a través de lazos solidarios, establecidos en colectividades, movimientos sociales, movimientos barriales, comunitarios, etc., inspirados a su vez en otros movimientos políticos y sociales, en su lucha y su práctica en Chiapas¹⁵, desde donde nos ubicamos no sólo como lugar geográfico, sino también, como contexto geopolítico¹⁶.

¹⁵ Tales como el movimiento zapatista, el movimiento de mujeres feministas y de hombres que abordan las masculinidades desde una perspectiva de género, los medios libres, algunas organizaciones no gubernamentales, movimientos de artistas independientes, entre otros procesos políticos y organizativos, tanto de los que tienen lugar en San Cristóbal de Las Casas, como de muchos otros a nivel mundial.

¹⁶ Lo cual se refiere a las configuraciones del poder que se han gestado y reorganizado en el transcurso de la historia sobre este territorio, y que es de connotación vital para el orden político regional e internacional.

2.1. La Democracia

La democracia ha sido tratada como la prostituta de las palabras políticas.

Y como señala Orwell, la mayoría de quienes la utilizan con regularidad tienen un interés personal en dejar las cosas así.

(Lummis, 2002: 25)

La democracia, que etimológicamente nos remite al “poder popular” o al “gobierno del pueblo”, ha tenido un uso variado desde los antiguos griegos hasta hoy.

El término democracia viene del siglo V, fue apuntalado por Platón y Aristóteles, es del griego antiguo y une los vocablos *demos* -traducido como pueblo- y *cratos* -que significa poder-. La concepción remitía o remite a un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Como han señalado Carlos Alonso & Jorge Alonso (2015), esta concepción encierra la problemática de origen respecto a lo que se ha comprendido como pueblo (ya que el pueblo puede convertirse en un eufemismo, un concepto vacío, el todo y la nada), y esa es la base para que muchas situaciones políticas sean presentadas como democracia, cuando en realidad no lo son. Aunque más allá de los problemas de definición existen otros en la práctica de la democracia, como los que se discutirán a continuación.

De la palabra democracia se ha abusado, “se ha aplicado a instituciones representativas, economías de libre empresa, economías dirigidas por el estado, al gobierno del partido leninista y a la dictadura mediante plebiscito” (Lummis, 2002: 25). La democracia se ha reducido a rituales electorales, y por medio del voto se quita a un gobierno y se pone a otro y esos gobiernos no pasan de ser comisarios políticos de poder económico (Halperén, 2002; en Alonso & Alonso 2015: 19). Otra de las cosas que hay que tener en cuenta cuando hablamos de democracia es que “la democracia es una construcción histórica, y como tal, va teniendo procesos, cambios y degeneraciones” (Ídem). Así pues, la democracia es un concepto polisémico, su significado puede querer decir tantas cosas que se convierte en problemático, dependiendo de quien lo use y para qué fines llega incluso a carecer de significado.

#WHYDEMOCRACY (serie de videos documentales producidos por The Why Foundation) explica que en la actualidad cuando hablamos de democracia estamos hablando de un gobierno representativo y olvidamos lo que es en realidad la democracia, o al menos, cómo pensaron la democracia los antiguos atenienses. Los gobiernos representativos han sido

erróneamente llamados democracias para recurrir a la falacia de un gobierno que representa mis intereses y los de un pueblo, cuando en realidad representa sólo los de un sector hegemónico, como antiguamente lo había planteado Rousseau, en el contrato social (Teixidor, 2016).

La situación es que también con ella se refiere a una importante carga de reivindicación de la cualidad política de las sociedades, con un simbolismo que va mucho más allá de la política de partidos o de la democracia electoral. Dependiendo de quién la diga, y para qué fines. Como nos recuerdan Étienne Balibar (2013) y Alain Touraine (2000), el concepto nos remite a derechos históricamente ganados y a luchas de reivindicación social en las que muchos hombres y mujeres combatieron por ella, aún a pesar de contextos políticos diversos y contradictorios en los que hoy se interviene con el discurso de la democracia.

Y por supuesto, como mencionan Carlos Alonso & Jorge Alonso: “estamos convencidos de que preferimos vivir en una democracia y no en una dictadura, y que los más necesitados consiguen vivir menos mal con un gobierno que aplique políticas sociales que con uno que recorte y conculque los derechos sociales” (2015: 19).

Hay quienes asumen la postura, y en este documento nos sumamos a ello, de recobrar esta palabra que se “han robado quienes iban a gobernar al pueblo para añadir legitimidad a su gobierno. Es hora de recuperarla, de devolverle su poder crítico y radical” (Lummis, 2002: 26).

No es por nostalgia que se pretende regresar a ella, sino por el significado universal que ha ganado para otorgarle el gobierno al pueblo (o a los de abajo), y para ello, es a la palabra a la que aún podemos recurrir¹⁷ (o por lo menos que, si llegamos a la conclusión de usar otro concepto, debemos hacer una revisión histórica y práctica de la *democracia* para saber qué tanto nos queremos alejar y qué tanto nos queremos acercar¹⁸).

Como explica Touraine:

La democracia sería una palabra muy pobre si no fuera definida por los campos de batalla en los que tantos hombres y mujeres combatieron por ella. Si necesitamos una definición fuerte de la democracia, es en parte porque hay que oponerla a aquellos que, en nombre de las luchas democráticas antiguas, se constituyeron y siguen constituyéndose en los servidores del absolutismo y la intolerancia. Ya no queremos una

¹⁷ Volviendo al sentido universal, porque en otros lugares de este continente, aquello que podemos llegar a entender por democracia se nombra de otras maneras; concepción variada con lo que le añade cada cultura y cada pueblo, en lenguas quichwa, aymara, mapuche, tsotsil, tzeltal, entre otras.

¹⁸ De igual modo, y con la cantidad de con-fusiones que trae este concepto, no estaría de más pensar en otros, como ya lo han propuesto Carlos y Jorge Alonso [2015].

democracia de participación; no podemos contentarnos con una democracia de deliberación; necesitamos una democracia de liberación (Touraine, 2000: 20).

¿Y qué es una democracia liberadora? Una democracia liberadora es una democracia que respete los proyectos individuales y colectivos, “que combinan la afirmación de una libertad personal con el derecho a identificarse con una colectividad social, nacional o religiosa particular” (Touraine, 2000: 25). Pero para llegar a ello se requiere la constitución de actores sociales capaces de racionalizar la acción económica y las relaciones de poder. Touraine afirma que esto es posible encontrarlo en los movimientos sociales fuertes y autónomos, que pongan resistencia al dominio del Estado autoritario modernizador y nacionalista a la vez (2000: 31). Pensar en ello nos llena de esperanzas, es encontrar algo así una luz por donde hay salida a la gran mayoría de problemas sociales modernos.

Pero continuemos revisando los problemas del concepto griego. Entre los problemas de origen que tiene la democracia está el atribuirle el poder a la ciudadanía a la vez que consideraba ciudadanos sólo a los que pertenecían a una clase social alta, poseedores de tierras, propiedades, y que además pudieran tributar¹⁹ (Si lo pensamos en la actualidad, cambió un poco, los pobres también son considerados ciudadanos, pero en la práctica no ha cambiado tanto pues los pobres siguen siendo marginados de las decisiones *democráticas*). Entonces, había un “derecho a la ciudadanía”, es decir de poseer una agencia o una “*aoristos arkhé*: un poder ilimitado (...) que hace de ellos los “soberanos”, los “amos” de la comunidad a la que ellos mismos pertenecen (*kyrioi o kyriótatoi*)” (Balibar, 2013: 25). Este derecho permanece a lo largo del tiempo; es una condición perenne, y en ella cuenta también la posibilidad de que exista una “*politeía* para aquellos que, alternativamente y según las circunstancias, están en posición a veces de dar órdenes (*árkheim*) y a veces de recibirlas, por consiguiente tanto mandan como obedecen, y entre quienes en ese sentido circula libremente el poder” (Lummis: 26 y 27).

Esa característica del mandar obedeciendo, propia de la democracia griega, que también está presente en la democracia zapatista, es básica para el rescate del término democracia como concepto útil para la transformación de las realidades de “los de abajo²⁰” (sobre el mandar obedeciendo y la democracia zapatista continuaré en el apartado 2.5).

¹⁹ Esta problemática del concepto democracia también es trabajada por varios autores, entre los consultados que coinciden están Balibar (2013), Alonso (2015), (Sartori, 2003), y Lummis (2002).

²⁰ Concepción con la que nos quedamos para este trabajo.

Tenemos entonces que, en la concepción primigenia de democracia, se reconoce la ciudadanía y la capacidad de auto-representarnos, así como de confiar en quién podría representarnos. Y en ese modelo cada uno de los ciudadanos alguna vez en la vida son elegibles para ocupar un cargo político, por lo cual no existen las campañas políticas y los partidos políticos. A su vez, es elegible quien cumpla ciertos requisitos, esté preparado para el cargo y demuestre ser la persona que los demás esperan que sea. La elegibilidad sería por sorteo, no habría elecciones, y tampoco promesas políticas. El político consulta al pueblo (a todos los ciudadanos²¹) y cumple el mandar obedeciendo.

Lo anteriormente descrito es similar a lo que conocemos en la práctica democrática zapatista y en otras prácticas autonómicas latinoamericanas, principalmente indígenas y rurales. ¿Cómo hacer posible ello en las realidades urbanas contemporáneas, dado el tipo de organización social y política con la que contamos en la actual fase del capitalismo? ¿Será posible realmente? Allí radica la complejidad de la democracia contemporánea. Tenemos Estados Nacionales, partidos políticos, ideologías diversas y contradictorias con discursos semejantes, problemas complejos de sostenibilidad y desarrollo, industrialización con todo y sus problemas históricos y contemporáneos, abandono del campo y desprotección a los campesinos e indígenas, corrupción, narcotráfico y otros tráficos, desigualdad, pobreza extrema, dependencia económica de los países de la periferia hacia países del centro geopolítico (teoría de la dependencia), desinterés en la transformación de la realidad en los abundantes flujos de información en la cultura de masas, el consumo masivo de bienes y servicios, y un sinnúmero de problemas económicos, políticos, sociales y culturales que a su vez tienen sus propios participantes y excluidos y que exceden hasta las realidades del territorio planetario (proyectos macondianos de traer recursos de otros planetas, y asuntos que parecerían de ciencia ficción suenan de vez en cuando).

²¹ Igual seguiría existiendo el problema de los ciudadanos de abajo y los ciudadanos de arriba, no es lo mismo escuchar a los grandes empresarios que escuchar a los obreros que le trabajan, lo que sucede con la mayoría de los gobiernos de los países es que sólo escuchan a los de arriba y poco importan los de abajo, es una premisa del capitalismo que cada día va tomando nuevos tintes de acuerdo a las realidades en las que se va insertando. Por ello, cuando hablamos de pueblo, más que pensar en todos los ciudadanos, estaríamos refiriéndonos más bien a los ciudadanos de abajo, a la masa trabajadora, a los menos favorecidos dentro del sistema (que en las actuales realidades incluso cuando tienen voz no se atreven a ejercerla, por las mil problemáticas a las que estamos acostumbrados, los miedos generados, la poca valía que se les ha dado, y por supuesto la cultura política que los haya formado o deformado).

Alternativas posibles a estas se van dilucidando en algunos lugares, es algo que sigue reflexionándose y reinventándose, así como lo ha venido estando desde hace ya un tiempo en la historia de la humanidad. Pienso por ejemplo en las comunidades hippies de los años sesenta y setenta en Estados Unidos, algunas que incluso permanecen hasta el día de hoy, preservando los saberes que han ganado y haciendo posible otra forma de organización social democrática, así ni siquiera se le nombre así²². También ha existido democracia en la vida comunitaria de diferentes pueblos indígenas y campesinos a lo largo del continente, así como en algunas otras colectividades, organizaciones sociales y políticas, ONG's y otras. De igual manera, gozamos de ciertas cualidades culturales que nos permiten salvarnos del individualismo de la “modernidad líquida” (en términos de Bauman) y que el ecuatoriano Bolívar Echeverría (2002) describiría como “la clave barroca de la América Latina”, interesándonos y sensibilizándonos hacia las problemáticas de los otros, hacia el reconocimiento de la otredad.

Touraine reflexiona (basándose en Charles Taylor) que la democracia es esencialmente una política de reconocimiento del otro, de la diversidad de las memorias, del intercambio, aprendiendo a vivir con nuestras diferencias, a construir un mundo diverso, donde la vida se imponga sobre la muerte, “ya no como un triunfo de lo universal sobre los particularismos sino como el conjunto de las garantías institucionales que permiten combinar la unidad de la razón instrumental con la diversidad de las memorias, el intercambio con la libertad” (2001: 9).

Pero ya sabemos que esto no es sencillo. La democracia *moderna* siempre ha resultado problemática, mucho de ello tiene que ver con “la paradoja democrática” planteada por Chantal Mouffe (2000), quien nos dice que el pluralismo y el conflicto son lo específico de la democracia (en todas sus variantes: democracia representativa, democracia parlamentaria, democracia pluralista, democracia constitucional, democracia liberal). La existencia del conflicto y lo diverso es en sí misma un “principio axiológico”, pues si se dejan de ver estos dos principales factores la sociedad sería incapaz de ponerse de acuerdo (suele ocultarse esta tensión con pretensiones de neutralidad).

La pregunta de Mouffe es ¿cómo crear unidad en medio de los conflictos y la diversidad?, y una posible respuesta de ello es que “la democracia necesita prácticas orientadas a persuadir a la gente para que amplíe su compromiso con los demás y construya una comunidad más

²² Este sería un punto para cuestionarnos, ¿si no se le nombra democracia cómo se le nombra? Y, ¿si no se le nombra democracia igual es democracia? Creo que sí, lo seguiría siendo. Como refieren algunos de los autores estudiados, el hecho de ser ignorantes o desinteresados de la vida política no nos excluye de hacer parte de ella.

incluyente” (Sancho, 2003: 262). Y en ese mismo orden de ideas, Jorge y Carlos Alonso (2015), retomando una entrevista que le hace Javier Lorca a Chantal Mouffe, en 2012, escriben: “la democracia no es un procedimiento para poner a todo el mundo de acuerdo porque no es posible, sino la manera de encontrar formas de manejar los conflictos entre adversarios que han aceptado cierta normatividad en común” (Alonso, 2015: 24).

Esto que plantea Mouffe es un aporte importante a la construcción conceptual de la democracia, ¿cómo se maneja el conflicto y cómo se logran los acuerdos por dónde continuar? Esto ha sido un aprendizaje de los movimientos sociales, de los colectivos de trabajo y de activistas, entre los cuales se encuentran los Medios Libres de México y las Radios Libres en Chiapas. El ejercicio de lograr acuerdos, no siempre es fácil, no todos logran ser amigos y amigas si hay pensares y modos de ser culturalmente y personalmente diferentes; pero aún con las diferencias es posible entre todos juntos construir algo en común, una experiencia que aporta mucho a la construcción del mundo en el que se desea vivir/convivir (aunque algunas veces no se logran y suceden rupturas de los procesos y los movimientos. No se pretende caer tampoco en la idealización de los procesos, porque no es fácil, mucha gente va y viene y solo algunas permanecen, algunas trabajan más que otras, y etc.).

Las enunciaciones sobre tipos de democracias abundan, pero al final todo se reduce a una, como dice Sartori (2003), basado en Barry Holden (1974): “Yo sostendré que la teoría de la democracia (en singular) está dividida únicamente por la discontinuidad que separa la democracia de los antiguos de la democracia de los modernos, y que esta última es fundamentalmente una: la teoría de la democracia liberal” (Sartori, 2003: 29 y 30).

Democracia liberal es sinónimo de democracia representativa, sujeta al Estado de Derecho que regula las libertades individuales y colectivas. Lo liberal no sobreviene del pensamiento político liberal sino al hecho de regular las libertades individuales y colectivas sujetas al Estado de Derecho y a la vía constitucional (derechos y libertades como la libertad de culto, libertad de expresión, igualdad ante la ley, libertad de reunión y asociación, entre otras).

Touraine (2000) sostiene que la idea popular o la que hoy en día se impone sobre la democracia se trata de una idea nueva, sostiene el autor, ese nuevo se refiere al tiempo posterior a la Guerra Fría (que se extendió de 1985 a 1991, periodo de la Perestroika con el inicio del gobierno de Mijaíl Gorbachov 1985, la bomba nuclear de Chernóbil en 1986, la caída del muro de Berlín en 1989 y por último la disolución de la Unión Soviética en 1991). Importante

ubicación temporal e histórica que nos hace Touraine para situar el problema o la banalización de la democracia; situación que como sostiene él mismo debería inquietarnos (2000).

Asimismo, Touraine (2000), continúa expresando en su libro “¿Qué es la Democracia?” que no existe democracia sin libertad para elegir a los gobernantes, es decir, sin pluralismo político, pero no puede hablarse de democracia si quienes eligen deben votar entre dos facciones de la oligarquía, del Ejército, o del aparato del Estado (Ídem). Esto nos lleva a pensar por ejemplo, en la apuesta que realizó el Congreso Nacional Indígena al conformar un Concejo Indígena de Gobierno y proponer a su vocera, vocera/candidata, María de Jesús Patricio Martínez a la presidencia de México (mujer indígena, hablante nahua, médica tradicional y defensora de DDHH). Dicha iniciativa no logró obtener las firmas necesarias para inscribir la candidatura en las elecciones presidenciales, en el año 2018, por las formas, métodos y modos que el sistema electoral tiene para estas inscripciones, sistematizadas de un modo que no todas las comunidades y pueblos ni el México desde abajo pueden cumplir; pero esta propuesta ahí no termina, es un proceso de largo aliento, porque como describen el CNI, el CIG y el EZLN, en comunicado del 16 marzo de 2018:

“Nuestra apuesta nunca fue por la toma del Poder, siempre fue y será por la organización autogestionaria, la autonomía, la rebeldía y la resistencia, por la solidaridad y el apoyo mutuos y por la construcción de un mundo con democracia, libertad y justicia para tod@s. (...) La resistencia, la rebeldía y el empeño de construir un mundo donde quepan muchos mundos es internacional y no se limita ni por los calendarios ni por las geografías de quienes allá arriba nos explotan, nos desprecian, nos roban y nos destruyen. (Congreso Nacional Indígena, 2018).

Sin duda es una concepción otra de la forma de llegar al poder, quien se quedó con la versión de “candidata” y no de “vocera/candidata” no entendió nada, sucedió a muchos, sucede en los análisis retrospectivos que se siguen realizando en la política latinoamericana contemporánea, donde además hay otras grietas y proyectos político-democráticos bastante prometedores como lo son el *sumak kawsay* el *sumaq qamaña* (que ha sido traducido como buen vivir), que en la actualidad son categorías constitucionales en Ecuador y Bolivia respectivamente (concepción de los pueblos Quechua y Aymara respectivamente), y que también son planteamientos de origen indígena para encontrar alternativas posibles a los problemas contemporáneos. Como expresó la escritora colombiana Alejandra Espinosa Uribe (hija de la

historiadora y radialista Diana Uribe), si dejáramos de escuchar a Occidente para escuchar más a los pueblos indígenas tendríamos frente a nosotros un futuro menos incierto con los problemas contemporáneos de crecimiento económico y pérdida de los recursos naturales. Y si dejáramos de pelearnos entre nosotros para ver que los problemas son para todos y que al final el problema se resumirá en nuestra existencia como humanidad, porque al fin y al cabo el planeta seguirá existiendo, re-vivirá sin nosotros... (en presentación del libro “Brújula para el Mundo Contemporáneo”, Zapatoca, 1 de junio de 2019).

La democracia como explica Touraine (2000) también tiene que preocuparse por la ecología. “Si la democracia es ante todo la defensa del sujeto y si ése es el esfuerzo de la libertad por unir razón e identidad, el fortalecimiento de la democracia va aparejado con el abandono del orgullo conquistador de una razón que quiere imponer su ley a la naturaleza y explotar sus riquezas (Touraine, 2000: 210).

Ahora bien. ¿Pero entonces será posible hablar de un país con una vida armoniosa (sociedad humana – naturaleza) dentro de una democracia liberal? Este autor, en este mismo documento, explica que, en países donde funcionan bien política y económicamente dentro de una democracia liberal, lo hacen a costo de otros países explotados donde la democracia es un imposible. Y hace hincapié en la necesidad de no confundir el libre mercado con la democracia, pues el “triunfo del mercado” puede combinarse fácilmente con un régimen autoritario (Touraine, 2000).

Axel Köhler (en comentarios y aportes para esta tesis, junio de 2020) menciona que “conceptos como democracia y democratización, que los Estados europeos y norteamericanos han abanderado como conceptos globales del buen gobierno, pero que sabemos son parte integral de la expansión del sistema capitalista neoliberal”. Así las cosas, la democracia sería un caballo de Troya por el que cabalgan diversos intereses del sistema; sin embargo, muchos en América Latina quisiésemos tener las garantías que tienen los ciudadanos de los países europeos; es compleja la discusión, tal vez porque el capitalismo neoliberal, en la actualidad, también es algo deseado por los de abajo (claro, allí habría otros problemas colaterales, la cultura política, la pobreza extrema, el sueño del consumo vendido por el capital, etc.). Esta es una reflexión teórico-práctica que se adelanta en diferentes lugares del mundo, es por así decirlo, una discusión inacabada, en particular por los llamados movimientos anti-sistémicos, que piensan que sí existe una vida posible más allá del sistema capitalista, una buena vida además (como hemos dicho se

lo plantean los pueblos Quechua y Aymara, en Ecuador y Bolivia, el zapatismo en Chiapas, entre otros).

Sartori, en su libro homónimo al de Touraine “¿Qué es la Democracia?” (2003) insiste en hacer notar la diferencia entre una experiencia democrática en pequeño (de pequeñas comunidades democráticas) y una experiencia democrática a lo grande (de pueblos y de naciones enteras). Este punto que toca Sartori es muy relevante para el cuestionamiento de la presente investigación y el aporte del trabajo de las radios en la construcción de una otra democracia. ¿Qué pasa si decimos entonces que no es comparable la pequeña democracia vivida en espacios pequeños como las radios o medios libres a la democracia del país en el que se insertan? Para mí, tal como insisten diferentes autores, es posible pensar local para actuar global, los sistemas se van entretrejiendo, es posible “abrir grietas” como enuncia Holloway (2012), y una cosa lleva a la otra, cultivando una cultura política.

La cultura política es muy importante dentro de la democracia, es producto del espíritu educativo que debería tener la democracia, en todos los escenarios posibles, tanto en la escuela como en el hospital, la empresa, la comunidad... Para Bolívar Echeverría:

Cultura política sería la manera peculiar que tiene una sociedad concreta de institucionalizar lo político en calidad de política. Sería el modo que ella tiene de mantener activa, en medio de la vida cotidiana, una función que sólo asume o actualiza propiamente en los momentos extraordinarios – sean ellos revolucionarios o catastróficos – en los que re-constituye o vuelve a fundar la forma de su propia socialidad, en los que re-define su identidad (...) el panorama de la cultura política moderna, lejos de reducirse a ser el escenario del avance de una sola e inevitable cultura política –la de la democracia liberal–, abarca por el contrario una variedad de culturas políticas diversas que hace de él un panorama extremadamente complejo y dinámico (Echeverría, 2002, s.p.).

He aquí de nuevo el importante papel de los medios de comunicación, quienes pueden orientar la capacidad transformadora de la sociedad, o por el contrario pueden inflar los ánimos con falsas noticias (en inglés *fake news*) o adormecer con exceso de información sobre temas que son menos relevantes que los que se dejan de decir (las conocidas cortinas de humo). Es curioso, en este mundo contemporáneo, mucha gente habla de política, les apasiona, tienen una formación que les ha brindado principalmente los medios de comunicación, el problema es que

muchas veces esa información se queda en la superficie y al otro día ya hay otros mil temas interesantes en los que discutir y se distrae la atención; hasta hace unos años este papel lo ocupaba principalmente la radio, pero desde el cambio de siglo y cada vez más, las redes sociales y páginas web diversas en internet, son las principales fuentes de información.

Acorde con lo que acabamos de expresar se requiere de una cultura política para que sea posible una otra democracia, y los medios de comunicación tienen el poder de fortalecerla, no sólo en su práctica de trabajo colectivo sino también en los contenidos que emiten. Son poderosos, realmente. Y las leyes de telecomunicaciones, o quienes la formulan, lo saben.

Y bueno, pues después de avizorar algunos de los problemas de la llamada democracia moderna y liberal quedan sentadas algunas bases por las cuales nos pretendemos distanciar, pues ésta democracia “se sigue empleando para adormecer a la gente y mantenerla atrapada en ilusiones que no son nuevas ni liberales” (Esteve, 2011: 120); para dar paso a otro tipo de democracia que se construya con los de abajo y “a la izquierda”, porque también hay un abajo “a la derecha” que no es al que en este trabajo nos queremos referir.

Que curiosamente, como hemos reflexionado con el docente Luis Alfonso Martínez Carriazo, de la Cátedra de Democracia y Ciudadanía de la ASAB, Universidad Distrital, en Bogotá; alrededor del parecido entre la democracia clásica griega y la democracia zapatista. Los hombres y las mujeres zapatistas explican que democracia es una palabra que vino de lejos para dar nombre a algo que ellos practicaban desde tiempos remotos. Al respecto dice Martínez: “puede ser una de esas cosas que descubren pueblos diferentes, simultáneamente en distintas partes del mundo. Convergencia evolutiva, que llaman. Soluciones, digamos, naturales para la mente humana” (en entrevista personal, 15 de mayo de 2017).

Y ese algo al que queremos llegar, para la autora de este trabajo ha sido difícil de encontrar. Ya dijo Sartori (2003): “Todos más o menos sabemos (es lo fácil) cómo y cuál debería de ser la democracia ideal; más muy poco se sabe (es lo difícil) acerca de las condiciones de la democracia posible” (31). Ese algo al cual llegar, es un panorama que planteamos a través de las democracias otras, como se escribe en el apartado siguiente, y que se retoma en la tercera parte de este documento.

2.2. Democracias otras

*Democracia es, por supuesto, una palabra que todos están dispuestos a utilizar,
pero enamorarse de ella es otro asunto.*

(Lummis, 2002: 32)

Justicia, libertad, igualdad, solidaridad, son truqueadas (de truco) por intereses y mercancías. Lo que existe ahora, por una parte, es la economía de mercado occidental que llega hasta un mercado político competitivo que no precisamente es identificable con la democracia, aunque en teoría en la guerra fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética la “democracia haya vencido” (Touraine, 2000). La democracia actualmente suele ser la posibilidad de elegir entre partidos oligárquicos, que a su vez están bajo las exigencias del mercado mundial, liderado primero por Estados Unidos, y ahora y cada vez más por China, sumando a esto los intereses territoriales transoceánicos, ganados con intervención militar, en los cuales los políticos de turno pasan a ser marionetas de corto uso.

Hablar de otras democracias es hablar de diferentes caminos de la democracia participativa que, Boaventura de Sousa Santos y otros autores (2005), han denominado “democratizar de la democracia”. Boaventura de Sousa describe que si bien la globalización neoliberal es relevante para entender los procesos económicos, sociales, políticos y culturales contemporáneos, a pesar de ser la más importante no es la única, pues a la par con ella está surgiendo otra globalización, la de las redes de relaciones que se tejen entre movimientos, luchas y organizaciones sociales, que se auto otorgan (libertad positiva) la posibilidad de tener derecho a los derechos, y que día a día luchan “contra la exclusión social, la precarización del trabajo, la decadencia de las políticas públicas, la destrucción del medio ambiente y la biodiversidad, el desempleo, las violaciones a los derechos humanos, las pandemias y los odios interétnicos producidos directa o indirectamente por la globalización neoliberal” (2005:11).

Globalización que curiosamente está emergiendo a la vez que es una de las más antiguas en la historia de la humanidad, tratándose de una “reinención de la emancipación social” (de Sousa, 2005:11) y que es una de las nociones mismas de la globalización contra-hegemónica. Una de las características de estos movimientos democratizadores es que son proyectos a nivel local, incluso muy pequeños, como pueden ser vistos los procesos de comunicación ciudadana, o medios libres, en los que indaga esta investigación. Ahora, Boaventura de Sousa Santos (2005)

nos lleva a imaginar qué ocurriría si cada vez son más, en el mismo periodo de tiempo, en diferentes partes del mundo. Pensar en ello nos lleva a tejer esperanzas de un mundo diferente, y esto lo ha tenido muy claro el zapatismo con su convocatoria de La Sexta (antes “La Otra Campaña”), a los de abajo y a la izquierda en el mundo, para construir un otro mundo posible, con unas otras democracias posibles²³.

Democratizar es desmercantilizar, nos dice Emir Sader (2005). Me cuestiono tanto, todos los días de mi vida, si esto realmente es posible. Ya lo decía Marx, que cuando las constituciones liberales enuncian “todos son iguales frente a la ley” ahí es donde empieza la desigualdad, y son desigualdades que el liberalismo soporta con tal de calificar a un país como democrático, y lo decía el sacerdote Alejandro Solalinde (defensor de los derechos humanos de los migrantes, director del albergue “Hermanos en el Camino”, en Ixtepec (Oaxaca), que proporciona asistencia humanitaria, principalmente a migrantes centroamericanos en su paso hacia los Estados Unidos), sin la promesa de felicidad que ofrece el capital los migrantes no arriesgarían su vida diariamente, promesa de bienestar que además no es cumplida. Dice el padre Solalinde: “Yo creo que este mundo se tendrá que cansar del materialismo, del consumismo (...) El sistema neoliberal en que vivimos está agotado, ya tronó, ya, y no garantiza la vida de las personas en sus lugares de origen, pero mucho menos el crecimiento y desarrollo al que todos tenemos derecho, porque todos tenemos derecho a estar de lo mejor... (Solalinde en Bernal, 2010).

De otra parte, “los electores ya no se sienten representados” (Touraine, 2000), es evidente aquella situación de que muchos de los que llegan a las curules están buscando

²³ Aunque, como dice Boaventura (2005), “no significa que todas las luchas tengan en todos los lugares, tiempos y circunstancias la misma prioridad (24)”. Y sobre esto hace hincapié en que así como el poder hegemónico abarca todas las formas de poder (él distingue estas: patriarcado, explotación, fetichismo de las mercancías, diferenciación de identidad desigual, dominación y cambio desigual), las resistencias también deberían hacerlo para no quedarse en el plano de la utopía. Este autor lo explica de la siguiente manera: “...sólo habrá emancipación social en la medida en que haya resistencia a todas las formas de poder. La hegemonía está hecha de todas ellas y sólo puede ser combatida si todas fueran combatidas de manera simultánea. Una estrategia exageradamente centrada en la lucha contra una forma de poder, pero tratando con negligencia todas las otras, puede, por más nobles que sean las intenciones de los activistas, contribuir a profundizar en vez de atenuar el fardo global de la opresión que los grupos sociales subalternos cargan cotidianamente” (Ídem). Otra conclusión a la que llega éste autor es que estamos en un tiempo de reformular lo que es realmente importante en la construcción teórica, pues “la sociología se había preocupado durante mucho tiempo de discusiones teóricas estériles como, por ejemplo, la relación entre estructura y acción o entre el análisis macro y el micro y que, la distinción y la relación fundamental que había que hacer era entre acción conformista y acción rebelde. Esta distinción se sustenta en la práctica por comportamientos y actitudes de cara a las formas y dinámicas de poder en circulación en la sociedad”. Su propuesta es que las seis formas de poder que él distinguió, confirmadas socialmente por acciones conformistas y contestadas socialmente por acciones rebeldes, son los principales rostros de la opresión en las sociedades contemporáneas y justo allí también el núcleo en el que se deben centrar los proyectos contra-hegemónicos (23 y 24).

enriquecer sus propios bolsillos y no están pensando realmente en cumplir las promesas políticas con las que se llenan sus arengas en campaña electoral, lo cual cada vez es más y más sabido por más personas, e incluso naturalizado y legitimado (“que robe lo que quiera pero que también haga algo” es una idea que ha ganado peso en la política contemporánea de algunos países latinoamericanos). Y sucede con esto que “la conciencia ciudadana se debilita” (Ídem), también por aquello que Touraine (2000) nos hace ver de pasar a “ser más consumidores que ciudadanos y más cosmopolitas que nacionales” (Ídem). Sumando a esto la sensación de exclusión, en un sistema que no permite una participación verdadera de la sociedad ni tampoco su capacidad de agencia, ya sea por marginación política, económica, étnica o cultural. Todo ello se convierte en un caldo de cultivo favorable para la creación de algo diferente.

Eso algo diferente es lo que consideramos *una otra democracia*. Pero, ¿qué entendemos por *otra democracia*, para este trabajo? En este trabajo por otra democracia se entiende una democracia que posea las características de una democracia autonomista, a diferencia de la democracia tutelada (López y Rivas, 2011)²⁴, la voluntad de aplicar una democracia radical, la cual trata de recurrir a los elementos de la democracia en su forma esencial, en su raíz (Lummis, 2002). A esto se le sumarían elementos de igual importancia, como son la democratización de la palabra, el acceso a los medios de comunicación (León, et.al, 2013), para los de abajo y a la izquierda, que asumen su autodeterminación, que es la apuesta que hacen también Carlos y Jorge Alonso (2015) con la *demoeluthería*, y que van en la vía de una ciudadanía activa (Balibar, 2013), que en el caso mexicano y chiapaneco le es más factible asumirse como sociedad civil, para denotar, sí a una ciudadanía pero desvinculada del aparato estatal.

Tenemos entonces que, una democracia autonomista es una otra democracia que “se fundamenta en una construcción de poder y ciudadanía desde abajo; como una forma de vida cotidiana de control y ejercicio del poder de todos y todas desde el deber ser, esto es, con base en términos éticos. (López y Rivas, 2011: 103).

²⁴ Dice Gilberto López y Rivas: “Por democracia tutelada refiero a la que propicia el capitalismo neoliberal, en la cual las izquierdas institucionalizadas pierden toda capacidad contestataria y transformadora; son incapaces de sustraerse a la lógica del poder capitalista, dada la efectividad de éste para cooptar a sus dirigentes; y asumen finalmente un papel de legitimación del sistema político basado en la desigualdad y la explotación capitalista (2011: 108).

Por su parte, “la democracia radical describe la aventura de los seres humanos al crear, con sus propias manos, las condiciones para su libertad” (Lummis, 2002: 31)²⁵; y Carlos y Jorge Alonso (2015) con un viejo nuevo término (del griego antiguo), le apuestan también a la construcción teórica de otra democracia, una que incluya, desde las libertades positiva y negativa planteadas por Berlin²⁶, la autonomía de ser sujetos de su destino, la *demoeleuthería*. Etimológicamente la palabra remite a *Demos* (pueblo) y a Eleuthería (libertad), y entonces se trataría de la libertad del pueblo, “la libertad popular o de los de abajo” (37). Ahora bien, tras su análisis de lo que ha significado históricamente la categoría de pueblo, así como de lo popular, “en la actualidad el demos señala a quienes tienen derecho en participar en las decisiones comunes. Tal vez convendría mantener la precisión zapatista de que en el demos hay los de arriba y los de abajo” (Alonso, 2015: 37).

Pueden existir muchas otras democracias. Hablar de democracias en plural no es algo nuevo, siempre han existido múltiples democracias, aunque “La Democracia” por algunos es

²⁵ El tema es que la libertad no es fácil. La libertad aterriza, y si “resulta que la liberación es tan selecta y compleja que las mejores mentes apenas empiezan a comprenderla a nivel de posgrado” (incluyámonos en esas mejores mentes, confieso que me suena divertido pensarlo así, cuando llegar a escribir esto me ha costado tanto), “entonces nos enfrentamos a una paradoja: la propia liberación es antidemocrática” (Lummis, 2002: 32).

²⁶ “Berlin nos indica que la libertad negativa equivale a la no interferencia, a la posibilidad de actuar como mejor nos lo parezca sin que nadie se interponga u obstaculice nuestros actos” (Instituto de Investigaciones Jurídicas, s.f.). Y este tipo de libertad se refiere especialmente a las libertades personales, a la vida privada, aunque el mismo se cuestiona hasta qué punto lo privado choca con lo público y viceversa, y ante eso Berlin argumenta que no podemos ser absolutamente libres, pues debemos ceder un poco de nuestra libertad, un mínimo. Sobre la misma libertad negativa Bobbio define: “la situación en la cual un sujeto tiene la posibilidad de obrar o de no obrar sin ser obligado a ello o sin que se lo impidan otros sujetos” (Ídem). Esta libertad negativa puede ser pre-jurídica, es decir, conductas que no están reglamentadas, como por ejemplo la decisión de montar o no en una bicicleta y salir a dar un paseo, puedes hacerlo o no hacerlo si se te da la gana. Pero otra cara de esta libertad negativa es cuando llega al ámbito jurídico, y un ejemplo de esto sería la libre expresión de las ideas. Por tanto, como dice Francisco Laporta: “desde el punto de vista jurídico-político hay libertad para actuar de una determinada manera cuando no existe norma jurídica alguna que prohíba hacerlo” (Ídem). Ante esto el mismo Berlin se cuestiona hasta qué punto debo aceptar como legítimas, justas o merecidas, las interferencias o límites a mi libertad negativa, si están trazadas bajo un modelo de conducta en el que a mí no me interesa vivir (Ídem). En cuanto a la libertad positiva, tal como la define Bobbio, es: “la situación en la que un sujeto tiene la posibilidad de orientar su voluntad hacia un objetivo, de tomar decisiones, sin verse determinado por la voluntad de otros” (Ídem). Así como en la negativa se refiere a la ausencia de obstáculos, en la positiva se refiere a la presencia de algo, de la voluntad (elemento crucial). “La voluntad, el querer hacer algo, la facultad de elegir un objetivo, una meta. La libertad positiva es casi un sinónimo de autonomía” (Ídem). El sentido “positivo” de la palabra “libertad”, se deriva del deseo por parte del individuo de ser su propio amo. (...) Quiero ser alguien, no nadie; quiero actuar, decidir, no que decidan por mí; dirigirme a mí mismo y no ser accionado por una naturaleza externa o por otros hombres como si fuera una cosa, un animal o un esclavo incapaz de jugar mi papel como humano, esto es, concebir y realizar fines y conductas propias. (...) Sobre todo, quiero tener conciencia de mí mismo como un ser activo que piensa y quiere, que es responsable de sus propias elecciones, y es capaz de explicarlas por referencia a sus ideas y propósitos propios (Berlin, en Instituto de Investigaciones Jurídicas, s.f.). Tenemos entonces que el vínculo de las dos libertades (positiva y negativa), nos pone en el plano de la posibilidad de discutir lo personal y lo social, y ello, de algún modo, sería lo que otorgaría la igualdad de derechos y garantías, y al respecto Touraine (2011) nos pone de ejemplo a los sindicatos laborales como una de las más grandes conquistas democráticas de la historia, donde se conjuntan dichas libertades.

considerada como el tronco común de múltiples ramas, pero también hay quien sostiene que “no existe un tronco, que las democracias (en plural) constituyen en sí un árbol cada una” (Sartori, 2003: 28). Sartori se refiere a los distintos tipos de democracia conocidos en la teoría política, pero tal vez la metáfora nos puede servir también para pensar en plantar árboles de muchas otras democracias; lo que acá apuntalamos, se trataría de *una otra democracia* de las muchas que puedan existir.

Otra democracia que pueda llegar a todos y todas, “gente que hace de nuevo suyo el poder del Leviatán, libre para hablar, para escoger, para actuar (Lummis, 1996: 25, en Esteva, 2011: 129), tiene que ser trabajada por “el pueblo”, es decir, como lo entendemos, por *los de abajo y a la izquierda*, aún con todas las dificultades que se presentan por el camino, y los aprendizajes y des-aprendizajes que se deben afrontar; como refiere López y Rivas (2011), esa otra democracia, de marca autonómica, no se otorga sino que se conquista.

Para concretar entonces, tenemos que, lo que entendemos en este documento por una otra democracia es, una democracia no institucionalizada, capaz de sustraerse de la lógica de poder capitalista, es decir autonómica (López y Rivas, 2011), y una democracia que se refiere a las filosofías políticas de liberación, y Lummis (2002) conserva la postura en que el nombre adecuado para esa filosofía es democracia radical. Dos líneas de reflexión diferenciadas pero hermanas, que nos sirven para plantear una otra democracia posible a través de la ciudadanía activa, comprometida, o de la sociedad civil organizada, que pueda tener acceso a los medios y hacer parte de la democratización de la comunicación (como se continúa reflexionando en el capítulo 3 de este documento, sobre dicha democratización).

2.3. La otra democracia zapatista

L@s zapatistas, desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona –dada a conocer el 1 de enero de 1994– hasta el último de sus comunicados, han firmado con el lema “Democracia, Justicia y Libertad” (aunque como hace notar Amaranta Cornejo, en los comentarios a esta tesis, en julio de 2020, para los zapatistas este lema no significaba lo mismo en el 94 que lo que significa ahora, ya que para ellos también una otra democracia posible es un proceso y no algo dado a priori). E indudablemente, esa democracia de la que hablan los zapatistas es otra democracia, no es una democracia inserta en el sistema estatal/neoliberal al que ellos han dicho en repetidas

ocasiones ¡Ya Basta! En la revista *Rebeldía Zapatista* No. 2, publicada a finales de febrero de 2014, en la cual se hicieron algunas reflexiones sobre la Escuelita Zapatista,

Moisés destacó que era hora de que los pobres del campo y de la ciudad se organizaran para tomar en sus manos su destino, que se gobernarán. Aclaró que los pueblos zapatistas decidían por el bien y no para el mal para sí mismos. Lo destacable fue que no sólo se resaltó esa tríada de democracia, justicia y libertad, sino que se precisó que había otra libertad y otra democracia (369).



Imagen No. 5. Reconocido cuadro de la artista visual y dibujante Beatriz Aurora, que se inspira en la propuesta del EZLN para sus ilustraciones que ha llamado: "historias pintadas". Fuente: www.beatrizaurora.net

L@s zapatistas siempre nos han propuesto *otras* cosas, *otro* mundo posible, luchas *otras*, *otra* campaña, y en suma, ese otro nos está convidando a un trabajo colectivo, solidario, compañero, para avanzar hacia una realidad diferente a la de exclusión y muerte, y a la de la hegemonía del poder instaurada en el neoliberalismo. Su objetivo profundo es en verdad cambiar radicalmente el mundo por *otro* mundo posible, tumbando los barrotes del limitado poder político para reconstruir y subvertir la dominación del Estado, hoy hegemónico (Aguirre Rojas, s.f.).

Para avanzar hacia esas relaciones democráticas otras, no basadas en los intereses económicos, en el beneficio del compadrazgo, de la palanca, en el suyo propio, una democracia donde sea posible mirar al otro y a la otra a los ojos y desde el corazón, se hace necesario “desaprender la democracia” que se ha conocido, como sugiere Ana Esther Ceceña (2011) basada en Boaventura de Sousa Santos. El desaprendizaje mismo al que invitan los estudios decoloniales latinoamericanos, y que en las selvas y montañas de Chiapas ha venido guiando hacia nuevos horizontes políticos y de vida.

Ahora bien, esa democracia otra, y ese reflexionar epistémico y filosófico tiene que aterrizar de algún modo, y es así como lo han venido haciendo l@s zapatistas:

Lo fundamental de la democracia zapatista es que las autoridades autónomas son nombradas en asambleas. En el nivel local existen varias formas. Puede tratarse del nombramiento por parte del pueblo, o se integran ternas y quien obtenga más votos queda como comisariado, el segundo como agente y el tercero como *concejo de vigilancia. Se cuida de que quien quede como comisionado sea conocido y haya demostrado ser honesto y responsable. En cuanto a la edad, el pueblo analiza si tiene capacidad para hacer el trabajo encomendado. Para llegar a ser autoridad hay que comenzar con responsabilidades pequeñas (Alonso, 2015: 349).

La responsabilidad, un valor moral heredado de los pueblos indígenas y campesinos donde la palabra vale y las acciones hablan por las personas, y que en la vida urbana, con los afanes propios de la sobrevivencia en medio de tanta gente y de tantas problemáticas sociales se ha perdido y se ha subvertido. La edad es importante, pero no porque las personas mayores sean las únicas que deban trabajar como autoridades, también la energía e ideas de los jóvenes cuenta y también ellas se asumen con responsabilidad y se respetan, dando incluso a los más chicos esta perspectiva de responsabilidad social e histórica.

Esa otra democracia que practican los zapatistas la han querido compartir al mundo a través de sus diferentes formas de diálogo (entre ellas, la Escuelita de la Libertad según l@s Zapatistas, nivel 1 en agosto y diciembre de 2013 y enero de 2014, y nivel 2 entre agosto y octubre de 2015; y el semillero iniciado con el Seminario de Reflexión y Análisis Frente a la Hidra Capitalista, en mayo de 2015; también con perspectiva de género con la realización de encuentros de mujeres, en 2018 y 2019), donde destacan que en lo fundamental de esa otra democracia está que hay consenso de todas las decisiones, a través de asambleas, en sus tres niveles de gobierno (el local, el municipal y el de zona), o integrado por ternas donde se toman las decisiones y se nombran los cargos, destacando, como ya decíamos, que es preponderante que quienes queden comisionados hayan demostrado ser honestos y responsables. Para llegar a un cargo de mayor responsabilidad se requiere haber empezado por tareas y responsabilidades pequeñas. Y algo que es bien importante de enfatizar en este tipo de democracia es que: “la democracia no tiene fecha ni horario, surge en cada momento, está en la vida diaria, y es un hábito de las comunidades” (Alonso, 2015: 350).

Esta democracia, como podemos entenderla, está sujeta a una conciencia histórica, y conciencia al fin y al cabo, atravesada por una ética y unos valores sociales, donde por ejemplo,

el valor de la palabra atraviesa la vida cotidiana. Llama la atención en esta presentación de los valores democráticos que por ejemplo, en los cargos políticos zapatistas no se aceptan auto-propuestas, como sucede en la política de partidos, pues lo que se propone es lo que en conjunto se ha visto que se necesita, y con ello hay otra lógica y otra forma de hacer política y de vivir la democracia, en este caso, bajo el *mandar obedeciendo*²⁷, donde es el pueblo el que manda y el gobierno el que obedece —no como mera retórica, sino como práctica cotidiana en la que a través de la educación política que han vivido estas comunidades a lo largo de sus años de organización, hoy le pueden cumplir, siendo esta una forma de aplicación de una democracia real—.

Otra cosa que se destaca, como pone de ejemplo el colectivo argentino de la Red de Solidaridad con Chiapas (2008), y que el mismo EZLN considera²⁸, es aquella característica donde a pesar de la rabia y el dolor su postura crítica está llena de sátira y de humor (dos elementos fundamentales para pensar la digna rabia), y de ello, de esta forma de dirigirse a todos y todas, está compuesta también su otra democracia.

Seguramente, y esto es una crítica común fuera de las montañas de Chiapas (sobre todo por l@s no simpatizantes con el zapatismo), ha sido mucho lo que se ha idealizado al movimiento, lo cual considero que de ser verdad, ni es extraño ni es nocivo; pues estas propuestas llegan al mundo y a la región en un momento de la historia en el que se necesitaba remover los sinsabores de las desesperanzas compartidas, fruto de los movimientos revolucionarios y procesos políticos fallidos, que dejaron a los soñadores y soñadoras de ayer devastadas. Y de ese modo, no es que el zapatismo haya sido el único movimiento de la época que haya venido a sacudir esa modorra; pero si ha sido uno de los más representativos, por su capacidad de imaginación histórica, de construir otros mundos sin el Estado, y con precisiones teóricas, ideológicas e históricas que alimentarían las ilusiones y la capacidad de soñar de otros más, permitiendo incluso hasta la cursilería de los más delirantes (lo que en movimientos de izquierda y guerrilleros latinoamericanos hubiese sido visto con desprecio y hasta juzgado violentamente) convirtiéndose en un faro para empezar a caminar por otros lados.

En la práctica de vida fuera del zapatismo y de sus comunidades autónomas, esto de la *otra democracia* puede aún no estar del todo claro, la vida urbana aporta otras complejidades,

²⁷ La cual, vale recordar, es una idea de la democracia clásica.

²⁸ El Subcomandante Insurgente Galeano (2014), dice: “Si me permiten un consejo: deberían cultivar un poco el sentido del humor, no sólo por salud mental y física, también porque sin sentido del humor no van a entender al zapatismo. Y el que no entiende, juzga; y el que juzga, condena”.

aunque sí, y así lo entendemos en este trabajo de investigación, existe ya un camino y una práctica de los movimientos sociales (no sólo a nivel local) que han sido inspirados por estas prácticas zapatistas, y de esta manera se están viviendo sus procesos en el día a día de sus búsquedas y utopías. A su vez, como explica Melucci (1999), la acción colectiva que se da en los movimientos sociales aporta de algún modo a la pertenencia e identificación con un grupo de personas en las que se establecen lazos solidarios, que van más allá de la crítica política –hacia el sistema o el Estado– en la que se fundamentan. Faltará mucho por hacer, por entender, por construir, por transformar, y cada proceso trae sus problemáticas (como sucede en las colectividades humanas), pero este camino en el que se ha vinculado a personas de todo el mundo, a través de lo que antes se llamaba La Otra Campaña y ahora se llama La Sexta Internacional (con z de zapatismo)²⁹, se ha empezado a construir un camino para la transformación histórica, con una apuesta por otra democracia, a la cual se han sumado entre otros, los movimientos de medios libertarios de comunicación entre los que encontramos los dos radios de las cuales estamos profundizando en este escrito (aunque valga anotar que para algunos participantes de la Frecuencia Libre, el discurso zapatista no es una lumbre que se siga a ojo cerrado, sin que pase por un cuestionamiento directo).

2.4. La Ciudadanía Activa y La Sociedad Civil

Veo a lo lejos entre la gente. Se mueve despacio. Un libro, como siempre, en la mano ensortijada. Ahora, un bastón en la otra. A lo lejos me ve. Indignado. Rodeado de indignados. Me mira. Sonríe. Encoge los hombros y ladea la cabeza. Le miro. P. en la calle. Sobre sus pies, con su ciudad interior reconstruida. A la tarea de seguir con la reconstrucción de la de afuera. Encojo los hombros y rodeo la cabeza. Cruzamos nuestras miradas con la complicidad de la esperanza. Nos réimos.
Juan Carlos Monedero (2013).

A continuación, abordaremos la conceptualización de ciudadanía, haciendo un breve recuento de su concepción y de su existencia en el contexto antiguo y contemporáneo. Escribimos sobre la relación entre ciudadanía y Estado, y como se perciben ellos dos en la

²⁹ Que ha propósito, la noche de defunción de Marcos (entre el 24 y 25 de mayo de 2014), éste manifestó que “la sexta declaración era la más audaz y zapatista de las iniciativas” (comunicado retomado en Alonso, 2015: 416). Y es así, porque ha sido una forma de vincular a los de abajo del mundo, para tener un diálogo directo, con los que caminan con sueños parecidos de un mundo justo y digno, cada uno desde su trinchera y con las muchas diferencias que le puedan caracterizar.

actualidad mexicana. Por problemáticas como las que evidenciaremos se hace necesario hacer diferenciaciones (al igual que veíamos con la democracia), en primera medida del tipo de ciudadanía que se ejerce y en segunda, incluso, a la necesidad de aislarse de esta adscripción para diferenciarse de todos los problemas que la institucionalidad encarna.

Para lograr esa diferenciación hablaremos de ciudadanía activa, comprometida, con voluntad política y de trabajo, así como la de una sociedad civil que se organiza en colectivos de trabajo, para responder a situaciones que necesitan resoluciones, tanto las urgentes como las deseadas, desde las perspectivas comunitarias y de trabajo que cada colectivo designe para sí.

Cerraremos este capítulo hablando de los colectivos de la sociedad civil, históricos y contemporáneos en Chiapas y en San Cristóbal de Las Casas.

2.4.1. Entre la ciudadanía y el Estado

Como varios autores lo hacen notar³⁰, la democracia y la ciudadanía son dos conceptos que van de la mano, aunque no siempre van de la mano amistosamente, como explica Balibar (2013) quien asegura que entre estas dos concepciones existe una relación antinómica, es decir, contradictoria. Pensar en democracia nos lleva a pensar en ciudadanía, y viceversa, pensar en ciudadanía nos hace pensar en democracia; pero, no siempre quiere decir que estén juntas, no sólo por la complejidad de la democracia, también porque la ciudadanía tiene las suyas propias. El concepto ciudadanía nos remite a la pertenencia a un Estado, mientras que la democracia puede tener una adscripción a cualquier otra comunidad política, y cada vez más “el Estado que había funcionado durante la modernidad como la meta-institución dadora de sentido y como el principal configurador de subjetividad, acaba perdiendo, poco a poco, su capacidad de influencia” (Guille, 2017).

El principio de la ciudadanía –como lo explica la narradora colombiana Diana Uribe (2012)– son las Leyes de Solón (uno de los sabios de Grecia) en el 594 a.C.; esa sería la base que va a fundamentar el concepto, entre iguales sujetos, aquellos que van a ser capaces de hacer acuerdos para gobernarse teniendo el principio común de la justicia. La idea principal era que el pueblo obedece al gobernante, el gobernante a las leyes, y las leyes han sido creadas por los

³⁰ Entre otros Mouffe (2000), Balibar (2013), Alonso (2015).

ciudadanos y por los gobernantes; mucho pasaría para llegar a la ciudadanía y a la democracia moderna, pero se considera que este es el primer antecedente del contrato social que plantea Jean-Jacques Rousseau en el siglo XVIII y a construcciones políticas y sociales posteriores.

Desde los pre-socráticos la fragmentación de la ciudad se veía como una amenaza, como nos recuerda Monedero (2013), había que garantizar de alguna manera que hubiese esa unión, pero a los ricos no les parecía bien que los trabajadores pobres entraran en un mismo nivel ellos –perturbación que podía palpase especialmente escuchando a Sófocles en el teatro-; entonces lo que ofrecían era un “mínimo de ciudadanía”, lo justo para que estuvieran contentos los de abajo mientras lo de arriba podían seguir siendo una minoría privilegiada. Aunque han pasado más de dos milenios y la filosofía política en cada tiempo-espacio ha tenido lo suyo, esto parece sonarnos aún cercano.

Ahora bien, en la concepción liberal –moderna/colonial– la ciudadanía, como nos dice Silvia Bolos,

es el conjunto de derechos y obligaciones que los habitantes de una nación poseen por ser miembros de ella; en este sentido, es una agrupación regulada por la autoridad, el Estado, que protege los intereses de los ciudadanos y vigila la aplicación de las normas. Se refiere a los derechos universales del individuo. Sin embargo, esta idea formal de ciudadanía, detrás de su universalidad, oculta, enmascara las diferencias, las desigualdades surgidas de las posiciones sociales y económicas que los individuos ocupan (Bolos, 2005: 2).

Y en muchos casos, como sucede en México y en otros países, no se trata sólo de desigualdades en el acceso a los derechos, en las legislaciones, sino que también es un Estado en el que, a pesar de algunas cuantas prerrogativas que se conservan de un pasado revolucionario, engloba una cantidad de problemáticas estructurales y en sus gobernantes, que en ocasiones poco importa qué esté en las leyes, porque el neoliberalismo y la corrupción han permeado tanto, que las funciones del Estado pasan a cumplirse en las reducidas ocasiones en que es conveniente para el sostenimiento del sistema.

Recordemos también que en la historia moderna, como Aníbal Quijano (2000) lo menciona, con la constitución de América Latina emerge el capitalismo mundial, a la vez con la modernidad y la colonialidad, siendo ejes constitutivos de un patrón de poder que permanece hasta hoy, y con este, en los siglos siguientes la fundación del Estado Moderno (heredado de lo que quedaba del feudalismo, e instaurado por los reyes Europeos en los siglos XV y XVI, así

como por una serie de sucesos en los siglos siguientes XVII y XVIII) que se viene a instaurar en América posterior a las diversas colonias (española, portuguesa, francesa e inglesa), especialmente en el siglo XIX tras los procesos de independencia y constitución de repúblicas. Y esta carga histórica que llega hasta nuestro presente con la figura del Estado Nacional, la explican así Carlos y Jorge Alonso:

Antes de que apareciera el capitalismo ya habían emergido los Estados, pero con la consolidación capitalista el Estado se imbricó con dicho sistema. Hobbes (1990) destacó que el Estado tenía el monopolio de la fuerza para garantizar a los ciudadanos la convivencia pacífica. Hegel (1986) idealizó el absolutismo del Estado. Weber (2012) recalcó que ese monopolio tenía un fundamento legítimo. Y Gramsci (1977) recalcó que el Estado imperaba por medio del consenso acorazado de la coerción. Aunque un Estado incluye un territorio, fuerzas armadas, una legalidad, una estructura fiscal y un aparato administrativo, sería un error cosificarlo porque es una madeja de relaciones de poder. Se ha apuntado que el poder del Estado, siendo relacional, tiene una dimensión institucional (Perissinotto, 2003). Varios investigadores han hecho ver que el Estado es ese dispositivo institucional al servicio de los intereses económicos particulares garante de una estructura de dominación y de explotación (Boron, 2006, en Alonso, 2015: 32).

Algo en lo que nos llaman la atención estos autores, y que ya hemos contemplado, es que el Estado permite (en muchos casos descaradamente) la violencia capitalista, poniéndose al servicio del capital y no de los ciudadanos y ciudadanas, pues “con la consolidación de los oligopolios el Estado se ha convertido más que nunca en el Estado del capital de esos oligopolios” (Ídem). La clase política ya no es política sino capitalista, lo cual es muy grave y delicado, no sólo por los capitales que son conocidos (aunque esos también, como es el caso de la megaminería, donde los Estados están abiertos a otorgar concesiones con las grandes corporaciones sin importar los daños ambientales y sociales que pueda generar) sino en especial por los que son desconocidos, como la cantidad de cada vez más frecuentes oleadas violentas del crimen organizado, narcotráfico y corrupción, que están imbricados con los Estados (por citar algunos ejemplos, la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, el asesinato a defensores de derechos humanos y periodistas, y la inoperatividad en el esclarecimiento de estos crímenes de lesa humanidad, gobernantes con casos de corrupción que nunca son judicializados y continúan en sus cargos, y un largo etcétera).

Y desde el momento histórico en que a éste se le quiera ver, hay algo en común, el Estado como garante de lo público homogeniza a los ciudadanos en una aparente relación equitativa, impidiéndoles desde su origen un primer derecho que sería el derecho a la diferencia (solo existe la diferencia socio-económica, pero culturalmente y políticamente se pretende homogenización, quien piense, haga o sea distinto será sospechoso o enemigo). Estos son problemas que vive la ciudadanía, la cual siempre ha tenido a sus excluidos y los sigue teniendo (obreros, mujeres, afrodescendientes, indígenas, pobres, campesinos, etc.), son representados, “y por así decirlo ‘producidos’ por medio de toda suerte de mecanismos institucionales y disciplinarios, como seres humanos imperfectos, “anormales” o monstruos situados en los márgenes de la humanidad” (Balibar, 2013: 30).

Esto es una contradicción, sin duda, que ya hemos visto desde su mismo origen y en un plano histórico, pero de todas maneras es válido preguntarnos: ¿Cómo me va a representar un sistema que me margina y me hace inferior? Esa ha sido también la pregunta y la razón de existir de muchos movimientos sociales y políticos a lo largo de la historia, y lo seguirá siendo mientras sigan existiendo los mismos problemas de fondo, y el deseo y voluntad de ser capaces de construir sociedades justas en las cuales todas y todos asumamos nuestro actuar responsable y podamos vivir bien que no es lo mismo que vivir mejor, porque como explica Susana Pácará, comunicadora de Radio La Shiwana, de Cochabamba –Bolivia- en la II Cumbre de Comunicación Indígena, (en entrevista personal del 12 de octubre de 2013): si nosotros vivimos mejor quiere decir que alguien vive peor, o si alguien vive mejor entonces nosotros vivimos peor, y de eso no se trata, “esperamos poder tener identidad, dignidad y soberanía, que no haya patronos y trabajadoritos que coman diferente y vivan en desigualdad”. Todo ello, como dice Balibar, necesita de “una revolución política, pero también moral y filosófica” (2013: 31). Esa imposibilidad de vivir bien puede llevar a prácticas culturales como las mencionadas por Axel Köhler (en comité de seguimiento a esta tesis, año 2015). Köhler menciona la brujería, y otras prácticas para bajar al que le va mejor, por la envidia en los pueblos, prácticas que son otro tipo de aristas que van surgiendo a los problemas sociales sin resolverse y a las malformaciones sociales a las que lleva el mismo sistema capitalista. Por ello y por mucho más, destacando lo que dice Balibar (2013), la revolución no es sólo política, es incluso una revolución espiritual.

El monstruo (con tantas caras, que será a su vez una de las cabezas de la hidra capitalista –metáfora creada por el EZLN para el seminario de pensamiento crítico, en mayo de 2015-)

seguirá existiendo hasta que no se invente algo nuevo que lo regenere, lo reemplace o lo elimine, pero, ¿eso en verdad será posible? Las contradicciones son muchas, “para el jurista Diego Valadés, el sistema de representación política mexicano vive dos realidades paradójicas: un Congreso muy eficiente en materia legislativa, pero muy débil en el orden político, lo que conduce a la ingobernabilidad” (Carrasco, 2015: s.p.).

En Rebobinar 3, del 17 de noviembre de 2013, el entonces Subcomandante Insurgente Marcos lo pone en estos términos:

Cada día que pasa es más evidente que lo que llaman “el Estado Nacional Moderno” es un montón de ruinas en venta de ocasión, y que las clases políticas respectivas se empeñan en rehacer, una y otra vez, la cúspide de un castillo de naipes derruido, sin darse cuenta que las barajas de la base están completamente rotas y ajadas, incapaces de mantenerse erguidas, ya no digamos de sostener algo.

– Mmh... será difícil poner eso en un tuit – dice Durito mientras cuenta para ver si se ajusta a los 140 caracteres.

– La clase política moderna se disputa quién será el piloto de un avión que hace tiempo se estrelló en la realidad neoliberal – sentencia el gato-perro y Durito agradece con una venia.

– ¿Entonces qué hacer? – pregunta Durito mientras guarda con recato su banderín de Los Jaguares de Chiapas.

– Eludir la trampa que sostiene que libertad es poder elegir entre dos opciones impuestas.

Todas las opciones terminantes son una trampa. No hay sólo dos caminos, de la misma forma que no hay dos colores, dos sexos, dos creencias. Así que ni ahí, ni allá. Mejor hacer un nuevo camino que sí vaya a donde uno quiere ir.

– ¿Conclusión? – pregunta Durito.

– Ni perro, ni gato. Gato-perro, para no servirle a usted.

¿Cuáles son esos nuevos caminos? Tal vez una forma de ejercer la ciudadanía de forma comprometida y/o la de una sociedad civil organizada sea uno de ellos, y también pensar la posibilidad de existencia de las ciudadanías post-estatales, más allá del Estado. “Ello no significa, por supuesto, que el Estado haya desaparecido como cosa; por el contrario, aún puede verificarse la existencia de enormes organizaciones técnico-administrativas y militares “con un vasto poder de influencia” (Guille, 2017: 189). La separación del Estado no es por un capricho, dicha

institucionalidad, como mencionamos arriba, entra en pugna con grandes corporaciones financieras, con intereses político-económicos, por las cuales se hace cuestionable y diferentes grupos sociales deciden mantenerse al margen; algunos sobrellevan la situación sin más, y otros logran organizarse en colectivos de trabajo autónomo que responda a las necesidades que el Estado no está interesado en prodigar, perdiendo allí soberanía, credibilidad, y poder estatal. El poder al que se reduce en muchos casos es meramente policial y justo esa parte también es temida y temerosa, como sucede con los órganos de control judicial y militares en México, donde gozan de gran impunidad y corrupción, situación ampliamente documentada en materiales audiovisuales documentales como *Presunto Culpable* (2008), que muestra algunos casos en el Reclusorio de Oriente de la Ciudad de México, y en los tribunales de Justicia, dirigida por Roberto Hernández y Geoffrey Smith; y también en películas “de ficción”, sátiras políticas, que se refieren a un sustrato real, como las películas de Luis Estrada, protagonizadas por el actor mexicano Damián Alcázar, tales como “La Ley de Herodes”, “Bala Mordida”, “El Infierno”, “La Dictadura Perfecta”³¹, entre otras.

Una ciudadanía post estatal sería entonces posible en sociedades políticas que consideran al Estado una estructura política que puede ser superada o abolida para “construirse la idea de una transformación de la presente sociedad de “Estados enclasados” en una sociedad post estatal” (Diccionario filosófico, 576: 2019). En definitiva, podemos hablar de ciudadanía post-estatales y a través de esta concepción llegar al de ciudadanía activa, de la que continuaremos reflexionando en el apartado siguiente.

2.4.2. La ciudadanía activa

Varios autores nos hablan de ciudadanías activas / comprometidas / organizadas, es decir, donde haya lugar para que sea posible esta premisa de “tener derecho a los derechos” desarrollada por Hannah Arendt (en Balibar, 2013) y por otros autores más, a través de esta vía de análisis reivindicando a la organización social, comunitaria y de la sociedad civil, para que esta

³¹ Recuerdo el estreno de “La Dictadura Perfecta” en el cine, y una de las cosas que más me impresionó en ese momento, año 2014, fue la capacidad que tienen los mexicanos para reír de su propia desgracia. La sala de cine estaba llena, como pocas veces lo está en estos tiempos de cine a la carta en tantos canales y opciones virtuales, y como no mexicana en el cine lleno de mexicanos y mexicanas, no daba crédito de la reacción, se escuchaba el coro de carcajadas y la película era un símil del Gobierno de turno y de la dolorosa realidad que se estaba viviendo entonces.

(a través de diferentes movimientos sociales, de vecinos, de campesinos, de indígenas, de mujeres, etc.) pueda tener incidencia, agencia, y lo que se reconoce como una “ciudadanía activa”. Balibar (2013) también cuestiona el asunto de poner a la ciudadanía y a la democracia como esencias inamovibles, inventadas por la *politeia* antigua o bien por la “revolución de los derechos del hombre”, y que entre ese pasado remoto y las experiencias actuales de los movimientos de “democratización de la democracia” y las insurrecciones de todos los tiempos crearan “condicionamientos simbólicos que ‘sobredeterminan’ los condicionamientos materiales de las situaciones actuales” (Balibar, 2013: 200). Y con ello, nos está convocando no sólo a ver a la ciudadanía diferente sino también a construirla de otra manera, con otros ejemplos posibles, él pone sobre la mesa la ‘primavera árabe’, ‘Occupy Wall Street’, pero sabemos que podemos encontrar muchos más casos, como los movimientos indígenas y campesinos a lo largo de nuestro continente (Como el MST de Brasil, la CONAIE en Ecuador, La Minga indígena en Colombia, el EZLN en Chiapas, entre otros), y que serían, un ejemplo de lo que Étienne Balibar, (2013) Hannah Arendt (en Balibar, 2013), Boaventura de Sousa Santos (2004), y otros autores nos están haciendo ver como “democratización de la democracia” y también como formas de ejercer la ciudadanía activa.

El ciudadano activo es el agente de esta transformación. Es por ello que siempre conserva un vínculo con las nociones de insurrección y de revolución, no en el sentido de un simple acontecimiento violento o pacífico que interrumpe la continuidad institucional, sino en el sentido de un proceso que recomienza sin cesar, cuyas formas y objetivos dependen de condiciones históricas cambiantes (Balibar, 2013: 203).

Las radios que estudiamos serían vistas desde esta óptica como artífices o agentes de esa anhelada transformación de los medios de comunicación y por ende de la democratización de la comunicación, que en las actuales circunstancias va tomando mucho peso a través de las disímiles plataformas digitales (que encarna otras problemáticas, como la sobreproducción de información), pero que las radios libres de México y de Chiapas vienen realizando desde hace ya varias décadas (con el auge y desarrollo de la radiodifusión y su posibilidad de amplia divulgación).

Algo en lo que hay que llamar la atención es que al ejercer una “ciudadanía activa” en las democracias representativas la libertad y la supervivencia están en riesgo, y cuando no, ni siquiera es posible resolver los problemas que van surgiendo a través de la vía de las instituciones

estatales. En México, como hemos dicho en varias partes, un ejemplo podría ser el hecho de que ser periodista es una de las profesiones más peligrosas que existen, pero esto, como se evidencia, daría para miles de ejemplos más de muertos, desaparecidos, silenciados, amenazados, desplazados, y en suma, atropellos de lesa humanidad. Por ejemplo,

el sexenio calderonista fue marcado por la llamada guerra contra el narcotráfico que fue en realidad una guerra contra los de abajo. Los muertos, secuestrados y desaparecidos fueron en aumento. Surgió el movimiento por la paz que entabló diálogo con los poderes constitucionales para frenar esa guerra y encontrar una solución de justicia social, pero fracasó, y entendió que las relaciones con los poderes no propician la solución a los conflictos, y se abrió una etapa de lucha desde abajo y autónoma en torno a los desaparecidos (Alonso, 2015: 121 y 122)

En esa búsqueda de la impartición de justicia por cuenta propia, en la actualidad podríamos ver otras experiencias, como la de las autodefensas campesinas de Guerrero y la búsqueda de la verdad de lo que ocurrió en Ayotzinapa por parte de la organización que han emprendido los padres y madres de los desaparecidos. Donde está en juego la verdadera posibilidad de encontrar respuestas justas, de expresarse o de reivindicar sus derechos, está en juego también la posibilidad de existir políticamente, y se hace necesario pensar en las comunidades políticas por fuera del Estado, y en la verdadera posibilidad de ejercer el “derecho a los derechos” de Hannah Arendt, que explica el mismo Balibar (2013)³².

Lo que Balibar llama “ciudadanía activa” o “actos de ciudadanía”, Jelín (1993) le llama “construir ciudadanías desde abajo”, lo cual se refiere igualmente a la organización de la sociedad civil para exigir al Estado sus derechos y para hacerlos valer; en sus ejemplos habla de organizaciones comunitarias en Perú que logran ocupar tierras y así acceder al derecho a la vivienda, poniendo sobre la mesa el tema de la reciprocidad entre los derechos y las responsabilidades entre los ciudadanos y el Estado.

En estos análisis nos situamos frente a un problema, y es que en muchos de esos casos que nos presentan los autores revisados se concibe la ciudadanía enfrente y exigiendo al Estado,

³² El contexto de análisis de este autor, aunque lejano geográficamente, nos abre la posibilidad de pensar las posibilidades de autonomía en América Latina, pero allí hay que tener una precaución especial, en todos lados la autonomía es algo diferente; por ejemplo, las comunidades autónomas españolas son diferentes a la autonomía en la Bolivia Plurinacional, a su vez diferente en Ecuador, en el gobierno de México (Las Universidades Autónomas, por ejemplo) y muy diferente también en las comunidades zapatistas de Chiapas (nosotros profundizaremos en esta última en el siguiente apartado).

pero con la experiencia zapatista y la de otros movimientos altermundistas o sociedades post-estatales, sociedades civiles, han podido existir sin la intervención del Estado, un trecho difícil pero como ellos lo demuestran es posible; para los zapatistas, por ejemplo, el Gobierno Autónomo lo ha resuelto casi todo, en gran medida (salud, educación, cultura, justicia, democracia...), y en todo caso, en algunos cruces inevitables, los mismos zapatistas deben recurrir a las garantías del Estado, por ejemplo ante las demandas por sus presos políticos y otras situaciones que requieren llegar allí. ¿Cómo escapar de ello? Entonces, allí entra la formulación de la sociedad civil con la que continuaremos ahora.

2.4.3. La sociedad civil

Este no ha sido un concepto fácil en las ciencias sociales y políticas, pues además de ser algo difuso nace en el seno mismo de problemáticas irresueltas de la democracia liberal y del Estado Moderno. Sociedad civil es como se le llama al resto de gente que no es sociedad política (entiéndase parte de partidos políticos o cargos políticos) dentro de un Estado. Un Estado democrático, de hecho, se define por “la naturaleza de los vínculos entre sociedad civil, sociedad política y Estado” (Touraine, 2000). La sociedad civil posee libertad y autonomía en su concepción misma, también encarna la soberanía popular de la que es garante la democracia. Touraine nos hace ver esa libertad y soberanía de esta manera: “La intervención del Estado no debe ser más que un medio al servicio del objetivo principal: aumentar la capacidad de intervención de cada uno en su propia vida (Íbid, 26). Pero como expresa Esteva (2011) también es una fuente de confusión,

dada la larga y retorcida historia conceptual y práctica de la expresión. Ver Bell (1968), Cohen y Arato (1992), Dahl (1961), Ferguson (1969), Lipset (1960) y Lummis (1996). El sentido que actualmente se le da procede de movimientos populares, lo mismo en Europa del Este que en América Latina, que no adoptaron las formas clásicas de organizaciones de clase o de partidos para sustituir regímenes autoritarios. Su denominador común es la autonomía de las organizaciones que los forman, su independencia del Estado y su antagonismo respecto a él (Esteva, 2011: 117).

La concepción de sociedad civil no pelea con la de ciudadanía, pues la libertad e igualdad de la sociedad civil es un derecho de la ciudadanía, y esto es indispensable para la existencia de

la democracia (íbid, 41). Ahora bien, lo que ha pasado en el devenir histórico de la utilización de este término, es que muchas y muchos de quienes le están utilizando en la actualidad lo hacen para diferenciarse de la ciudadanía, y en casos como el mexicano, para *cortar cobijas* con los gobiernos y con el Estado, pero ello tiene que ver con la historia particular de la política y el poder en este territorio.

En México, si bien hay antecedentes de esta concepción en el año 1968 –ya que “la solidaridad se manifestó cuando el mensaje de 1968 empezó a socializarse y asimilarse (Aubry, 2005: 178), y ya había cimientos de ello en el indigenismo de los años 70’s, en sus nacientes organizaciones, “para escapar a la guerra post 68” (Ídem)–, esa conciencia de necesidad de transformación, que ya no se entendía como la marxista concepción de la lucha de clases, pero que retoma la capacidad de agente transformador “fue evidente en 1985, con el terremoto. La reconstrucción de México que de la Madrid no supo hacer, la realizaron las *Comunidades de Barrio* y su anónimo *Superbarrio*, ya encapuchado” (Ídem). En este mismo suceso coincide Esteva, basado en Monsivaís (1987), como momento específico que acredita y da sentido al uso del término aplicado a la realidad mexicana. “La movilización y las iniciativas asociadas con el terremoto de 1985 definieron la sociedad civil como “el esfuerzo comunitario de autogestión y solidaridad, el espacio independiente del gobierno, en rigor la zona del antagonismo” (Monsivaís, 1987: 78-79, en Esteva, 2011: 117).

La concepción de sociedad civil, retomada por el neozapatismo³³, ha sido de mucha relevancia para la historia del movimiento. En varios comunicados se ha leído que gracias a la señora sociedad civil, que salió a las calles a decir ‘ya no más guerra’ en aquellos días de combates, de día y de noche, que se extendieron a catorce municipios de Chiapas, y donde el Ejército Federal y las fuerzas policiales tenían emboscados a los zapatistas, especialmente en Ocosingo y Las Margaritas, en donde cayeron muertos muchos zapatistas, entre ellos el Subcomandante Pedro³⁴. ‘Los sin partido’, la sociedad civil de entonces, que salió masivamente a las calles, logró

³³ No me gusta usar el término neozapatismo, porque no es una denominación que el movimiento zapatista haga de sí, pero en esta parte lo usaré para tener clara la diferenciación de los zapatistas de Zapata, ya que estamos hablando aquí de diferentes momentos históricos.

³⁴ Como escribe Isaín Mandujano en Revista Proceso (2019), la figura del Subcomandante Pedro está muy viva en el pueblo zapatista, “su imagen evoca al Che o a Camilo Cienfuegos, incluso en muchas ocasiones se le dibuja junto al primero, en murales y fachadas de casas (...) Según Carlos Tello Díaz, autor de *La Rebelión de las Cañadas*, Pedro militaba desde fines de los setenta con las Fuerzas de Liberación Nacional. Era güero, alto, flaco, jorobadón, con los ojos muy rasgados. Sus compañeros no sabían, por supuesto, su nombre de verdad. No sabían casi nada de su vida. Héctor Ochoa, el subcomandante Pedro. Tenía más o menos 31 años. Había sido reclutado por las FLN cuando realizaba sus estudios en la Ciudad de México. Vivió después por un tiempo en el municipio

que el gobierno hiciera un cese al fuego, una tregua, y empezar negociaciones de paz (Ouviña, 2007). Las mesas de paz se pudieron establecer, y más adelante, con el trabajo solidario de muchos sectores, fue posible pensar, discutir y crear los Acuerdos de San Andrés. Este ha sido un logro histórico de la sociedad civil mexicana, al igual que lo fue en el terremoto de 1985. En la Sexta Declaración de la Selva Lacandona escriben:

Y resulta que los gobiernos dijeron que sí se van a estar bien portados y van a dialogar y van a hacer acuerdos y los van a cumplir. Y nosotros dijimos que está bueno, pero también pensamos que está bueno que conocemos a esa gente que se salió a las calles para parar la guerra. Entonces, mientras estamos dialogando con los malos gobiernos, pues también lo hablamos a esas personas y vimos que la mayoría era gente humilde y sencilla como nosotros, y ambos entendemos bien por qué luchamos, o sea ellos y nosotros. Y a esa gente la llamamos "sociedad civil" porque la mayoría no era de los partidos políticos, sino que era gente así común y corriente, como nosotros, gente sencilla y humilde (EZLN, junio de 2005).

La sociedad civil ha sido quien ha venido acompañando al movimiento político indígena y a la sociedad civil es también a quien muchas veces se dirigen informes y comunicados emitidos por los pueblos zapatistas y Comandancia General del EZLN; algo que llama la atención es que esa sociedad civil es concebida, desde el zapatismo, como un ente internacional, que se podría aunar también las luchas de los de abajo de todo el planeta. Sin embargo, a pesar de la importancia que ésta ha tomado, la sociedad civil discursiva del zapatismo sigue siendo algo borrosa;

“al preguntarle a Marcos, el vocero de los zapatistas, si no estaban apostando demasiado a la sociedad civil, respondió sin vacilación: “¡Y como no hacerlo, si ha demostrado varias veces de lo que es capaz!”. Cuando se le hizo ver que parecía aún muy desorganizada y un poco lenta, señaló sonriendo: “Y sin embargo se mueve...” (La Jornada, 25-26 de agosto de 1995, en Esteva, 2011: 117).

Boaventura de Sousa Santos (en Conferencia en el Foro Social Mundial, 2001) expone los problemas de pensar una sociedad civil planetaria, al estar inmiscuida ella en el modelo

de Macuspana, Tabasco, donde trabajó como chofer en las instalaciones de Pemex. Fue con los años uno de los primeros guerrilleros que llegaron a los campamentos de la Selva. A partir de entonces no salió más de la montaña, salvo por unos meses, muy al principio, cuando tuvo que viajar a la ciudad para curar un mal en la piel ocasionado por la larva de un insecto -el mal que nombraban por esos rumbos úlcera del chiclero-, narra Tello Díaz”.

liberal/neoliberal, que incluye al mismo tiempo mercado así como los derechos de los ciudadanos autónomos. Nos habla de un “falso universalismo”, pues muchos quedaron fuera del contrato social,

sobre todo en las ciudades coloniales no se constituyó la sociedad civil. Para los indígenas, nativos eran los colonos, o sea, en el Estado capitalista, la sociedad civil siempre es el otro. Por lo tanto ¿porqué vamos a apelar en este momento al concepto de sociedad civil para resolver el problema? (sf).

Esto es importante tenerlo presente, a la hora de pensar la sociedad civil, especialmente cuando es algo que se ha vuelto discurso de todos los días. Así que cada vez que lo pensemos debemos pensar también que hay quienes ni siquiera en sociedad civil entran. Ahora bien, en el contexto mexicano y chiapaneco de los movimientos sociales, se remarca constantemente el ejercicio de los derechos a través de la sociedad civil organizada, y en ese tenor se encuentran organizaciones de mujeres, de hombres, de medios de comunicación, de ecologistas, de artistas, entre muchos, le reinvidican.

Más allá del debate académico y político sobre el término “sociedad civil”, parece indudable, a estas alturas, que es capaz de expresar una variación histórica de contenido, en México y en otras partes, que le han impreso los movimientos populares al regenerar y transformar el sentido de su constitución autónoma (Williams: 1976: 86)

Por su parte Aubry (1994) también visualizó a la sociedad civil como, “las formas de organización que se da el pueblo, aún provisional y eventualmente revocables, (...) cuya expresión define la “voluntad popular” (Aubry, 1994:9 en Esteva 2011: 119).

Esteva (2011), por su parte, remarca que: “la sociedad civil se define así como la esfera de la sociedad que se organiza en forma autónoma, en oposición a la esfera que ha sido establecida por el Estado y/o que está directamente controlada por él o se le asocia (2011: 119).

No es la sociedad civil equiparable a un partido político, un sindicato, guerrilla, u otra figura sustituta que se levante para tomar el poder del Estado. “La sociedad civil se otorga a sí misma el poder al levantarse, o para ser exactos, con su movilización hace efectivo el poder que ya tiene” (Ídem: 119). Y esto es súper importante ya que hace ruptura y transformación de algo que veníamos viendo con la contradicción y problemática que acarrea la categoría de ciudadanía en relación a la pertenencia a un Estado del cual muchos y muchas se quieren desvincular:

En vez de ocupar el Estado y reemplazar a sus dirigentes, se mantiene contra él, lo marginaliza, lo controla. No está formada por masas: no es un rebaño, sino una multiplicidad de diversos grupos y organizaciones, formales e informales, de gente que actúa de consuno por una variedad de propósitos. Es la mejor protección contra la “tiranía de las mayorías” y no conduce a una dictadura burocrática a cargo de la “revolución” (Esteva, 2011: 120).

Por ello, para este trabajo nos parece importante retomarlo, pues también aquí nos encontramos con la problemática antes mencionada de que estos ciudadanos y ciudadanas comprometidas que estamos visualizando como agentes de cambio de sus realidades sociales, en las que tienen voluntad política para trabajar y organizarse de formas colectivas, y llevar a cabo diferentes proyectos (entre los que se encuentran, los proyectos radiofónicos que son parte de Los Medios Libres de México), al Estado no responder con los derechos y garantías sociales deciden tener su autonomía como sujetos sociales frente al Estado, y por tanto la categoría ciudadanía se nos convierte problemática. Sin embargo, no es que se niegue la ciudadanía, ni tampoco los derechos y obligaciones del Estado, pero se establece aquí una diferenciación y también una postura política.

Valdría preguntarnos si podemos hablar de una comunicación de la sociedad civil, haciendo un contrapeso al término de comunicación ciudadana que plantea Clemencia Rodríguez (2001) y que en rigor a lo expuesto entraña demasiadas problemáticas irreconciliables, por lo menos en un término, en el momento presente de la realidad mexicana, que seguro tendrá mucho de compartido con la de otros países latinoamericanos, aunque, valga tener en cuenta que en algunos otros de la región la legislación ha sido más inclusiva con los medios comunitarios, tal como ha sucedido en los llamados gobiernos progresistas.

Es interesante también observar que, a pesar del uso activista que posee esta conceptualización actualmente, entre otros lugares en México, como veíamos, la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión de 2014, en la caracterización de las concesiones de uso social, que son lo más cercano a la comprensión de radios comunitarias, anota en el título IV del régimen de concesiones:

“Las concesiones para uso social comunitaria, se podrán otorgar a organizaciones de la sociedad civil que no persigan ni operen con fines de lucro y que

estén constituidas bajo los principios de participación ciudadana directa, convivencia social, equidad, igualdad de género y pluralidad”

Sobre esto seguiremos ampliando en capítulos posteriores, por ahora importa tener presente que la sociedad civil es un concepto que atraviesa directamente a nuestro problema de investigación, y que lo anterior expuesto nos ayuda a entenderlo en el uso común del entorno al que nos estamos refiriendo, y también a lo largo del presente documento.

2.5. Autonomía Zapatista

*Llamaron a que rolara la solidaridad
y que la paz digna fuera la melodía que los despertara cada mañana*
(Alonso, 2015).

En esta parte del documento nos referiremos a la existencia -y la lucha por su existencia- de la autonomía, tanto para los pueblos indígenas de México, como para las organizaciones de la sociedad civil que trabajan por ella en el México contemporáneo, intentando desentrañar en ello, a la autonomía misma, que en México toma un particular significado por la histórica lucha indígena que aquí se ha vivido, por el reconocimiento de sus derechos y sus territorios, y por la posibilidad de autogobernarse en ellos; hasta el posicionamiento del discurso autonomista que se vive posterior al levantamiento zapatista de 1994, que se expande a pueblos no indígenas (o mestizos) y organizaciones de la sociedad civil, urbanas y campesinas.

2.5.1. La Autonomía en México

Pensar la autonomía, como nos dicen Carlos y Jorge Alonso (2015), tiene varios matices que van desde lo individual hasta lo colectivo, y que al igual que la libertad, nos llevan a plantearnos libertad de qué con respecto a qué, o autonomía de qué con respecto a quiénes. De igual manera, todo trabajo colectivo no es indicativo de autónomo, pues en muchos casos, “existen cooperativas patronales que buscan abaratar costos y fortalecer el capitalismo” (75).

En el tiempo presente la autonomía es algo que emerge en los discursos de muchos colectivos y movimientos sociales, como mencionamos a lo largo de este documento, y desde

allí se ha abierto una discusión amplia para pensar en alternativas sociales y políticas frente al capitalismo, incluyendo en ellas, por ejemplo, que las dos radios que estamos considerando se asuman como autónomas, y en el caso de la Frecuencia Libre se especifique que se está haciendo uso del espectro radioeléctrico desde la concepción de éste como un territorio autónomo, lo cual nos lleva a ampliar la mirada de la autonomía en sí misma.

Pero antes de ello es bueno decir que (como se explica en la introducción del libro “Pensar las Autonomías Alternativas de Emancipación al Capital y el Estado”, de Zibechi, et. al., 2011), no se trata de un nuevo paradigma ni de un dogma sobre el cambio social, si no de la potencialidad de vislumbrar otras posibilidades sin perder de vista los riesgos, contradicciones y demás. Y también, que no es algo acabado de inventar, sino que las autonomías vienen de transitar un largo camino donde han incidido los marxismos, el anarquismo, y los pueblos indígenas latinoamericanos.

Sobre estos últimos, Francisco López Bárcenas (2011) escribe que para hablar de autonomía en los pueblos indígenas tenemos que remontarnos a un tiempo histórico que va

desde las rebeliones de Lautaro, en tierras mapuches, Tupac Amaru, Tupac Katari, y Bartolina Sisa, en tierras andinas, hasta las de Jacinto Canek en tierras mayas contra el poder colonial; pasando por la de Wilka Pablo Zárate, en Bolivia, o las de Tetabiate y Juan Banderas entre los pueblos yaquis de México, durante la época republicana, o las de Emiliano Zapata en México y Manuel Quintín Lame en Colombia, durante el siglo XX, y principios del siglo XXI, hasta la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional... (67 y 68).

En ese panorama amplio de las luchas de reivindicación autonómica, en diferentes épocas y por diferentes pueblos, López y Rivas (2011) nos deja entrever que la gran historia de resistencias indígenas ha sido principalmente por la autonomía negada desde la Conquista de España y Portugal.

Por su parte Gustavo Esteva (2011), coincidiendo con esto pero centrándose un poco más en el caso mexicano nos dice que la palabra “autonomía”, si bien ya había sido utilizada en todo el mundo, en México se empieza a tener en cuenta desde antes de que el país existiera, o sea, desde los mismos tiempos de conquista y colonia, como acabamos de ver, y fue de mucha importancia en las rebeliones del siglo XIX y XX por la “reconstitución de los ejidos” (118), que

explícitamente reivindicaba “los regímenes comunales autónomos que lograron reconstituirse en la Colonia y se desmantelaron con las leyes de reforma y dictadura de Porfirio Díaz” (Ídem).

A la historia del término en este país le siguió su utilización en la autonomía universitaria, para sostener el derecho a la independencia de lo gubernamental y administrativo de las universidades públicas. Aunque dicha autonomía responde en su particularidad a procesos que son compartidos con otros países, para detentar la autodeterminación de la Universidad. Pero hace parte de esta línea histórica en México de la lucha por la autonomía, como refiere el mismo Gustavo Esteva.

La autonomía universitaria, en la década de 1920, forjó evocaciones y connotaciones que reaparecieron en la década de 1970. En 1985 y 1994 se unieron a la expresión sociedad civil para acortar la nueva semántica de la transformación social, en la que no se entienden una sin la otra (Íbid: 118 y 119).

Luchas de reivindicación autonómica, que lleva a que hoy diferentes pueblos ancestrales de México también sean conformados y reconocidos como movimientos sociales, y se encuentren en luchas comunes con otras historias y geografías urbanas y diversas que buscan sus autonomías, en conjunto con las múltiples formas de existencia de la sociedad civil organizada, de la que nos referimos en los apartados anteriores.

Como explica Esteva (2011), no se trata de una tierra prometida, es una construcción constante por el reconocimiento y el respeto que demandan los pueblos por sus formas de existencia, y la necesidad de que ello tenga una cobertura legal que les cobije y les garantice una coexistencia armónica.

“La autonomía no es algo que tengamos que pedirle a alguien o que alguien nos pueda conceder”, ha precisado un dirigente yaqui; “poseemos un territorio, en el que ejercemos gobierno y justicia a nuestra manera, lo mismo que capacidad de autodefensa. Exigimos ahora que se reconozca y respete lo que hemos conquistado” (Tercera Reunión Nacional de la Asamblea Indígena por la Autonomía, ANIPA, Oaxaca, agosto de 1965, Esteva, 2011: 120).

¿Qué pasa cuando no se tiene autonomía sobre un territorio, es posible entonces ser autónomo? La autonomía en sí misma es la posibilidad de autogobernarse, en colectivo y con posicionamientos ideológicos que apunten hacia la propia libertad, ¿libertad de qué con respecto

a qué? La concepción de autonomía se basa en la de libertad, pues la autonomía en sí misma es liberadora, aunque pensar en la libertad contenga tantas complejidades, pues se encuentran de una parte las libertades personales y de otra la organización de la vida social. Así pues, pregunta Touraine: “¿Cómo responder a dos exigencias que parecen opuestas: por un lado respetar lo más posible las libertades personales; por otro, organizar la sociedad que sea considerada justa por la mayoría?” (2000: 10). Esa relación Touraine (2000) la ve como libertad negativa y libertad positiva, concepto también trabajado por Bobbio y Berlin (1958), como nos recuerdan Carlos y Jorge Alonso (2015), que se refieren a las libertades individuales, a la ausencia de obstáculos para que ella sea posible, y la libertad positiva, a la presencia de algo, la voluntad, el carácter para organizarse y hacer en conjunto por propósitos comunes.

La autonomía que actualmente muchos colectivos vienen buscando es aquella que nos convoca a la construcción de mundos alternativos al del capitalismo (aunque de alguna manera en relación con él en aquellos pequeños cruces inevitables) y que hacen lo posible por construir una grieta a este sistema, desde las prácticas de la vida cotidiana (con todo y las dificultades y diferencias, pues ningún proceso social se comporta de forma idílica y en todos se presentan dificultades entre las personas y sus formas de asociación). Se trata también, que los de abajo puedan “decidir, ejecutar y gestionar su propia vida, que eso es la base de la desarticulación de la dominación del mercado y del Estado” (76).

Se ha dicho que la autonomía es la politización de un proceso de resistencia. Y se ejemplifica dicha autonomía en las luchas de los pueblos originarios y de manera especial en la experiencia zapatista que ha devenido en un referente mundial de esas luchas por la autonomía (Romero, 2013 en Alonso, 2015: 76).

El movimiento zapatista recuperó la reflexión sobre la autonomía en colectivo, la desempolvó y la renovó para ampliar en perspectiva histórica no sólo las necesidades de ella en México, sino también en el mundo, como escribimos en el apartado siguiente.

2.5.2. La Autonomía Zapatista

Santo, santo Dios del cielo, que viva la esperanza de mi comandante Pedro.

Que ha regado este suelo con sangre por amor a su pueblo.

Que ha dejado una viva esperanza para el mundo entero.

Pa' que los malos gobiernos sepan que no hay miedo.

Está san Ernesto Guevara y está mi San Pedro.

Y el subcomandante vigilante cuidando a su pueblo.

Viva la esperanza ...

La esperanza del sub Pedro.

Soundtrack Película Corazón del Tiempo.

Como es sabido, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se da a conocer al mundo aquel famoso 1º de enero de 1994 (aunque su organización antecede a la formación del EZLN en 1983 y a las Fuerzas de Liberación Nacional en 1969), cuando las esperanzas y las energías de los movimientos de izquierda latinoamericanos estaban ya casi perdidas y un cuanto desgastadas, aunque de alguna manera se esperaba que algo sucediera, como expresara Orlando Fals Borda: “Nuevos héroes, nuevas utopías, nuevos rumbos de rebeldía probablemente harán su aparición, porque los problemas básicos de la sociedad latinoamericana persisten e invitan al pensamiento y la acción iconoclastas” (1968: 603). Y si hay algo, en lo que coincidimos muchos, es justamente en eso, en el resurgir de la esperanza para este y para otros pueblos que ha significado el movimiento zapatista, que con su voz suma a muchas voces, a otras luchas de izquierdas otras y renovadas, de otro mundo posible, de hombres y mujeres, espacios y tiempos diferentes, de los nuestros, del suyo y del mío (así no seamos indígenas), los que transitamos, los que transitaron nuestros abuelos y los que transitarán nuestras próximas generaciones, reuniendo allí a un sujeto histórico-social-político-ecológico-espiritual-cultural, y esto es algo que podemos apreciar quienes hemos andado en comunidades zapatistas, no es un discurso de los comunicados, no es un discurso del Subcomandante Galeano (antes Subcomandante Marcos), ni de la Comandancia General del EZLN, es algo que está en la conciencia de los pueblos y que camina con ellos en su práctica cotidiana.

Muchos antecedentes históricos podemos encontrar alrededor de este movimiento político y de su propio camino hacia la construcción de las autonomías, de lo cual, por cierto,

hay bastante escrito; pero podemos ubicar un suceso específico que incidió como un parte-aguas para el giro político que procedió y la sucesiva construcción de las autonomías en los territorios zapatistas en Chiapas, un proceso y un aprendizaje que ha costado vidas y esfuerzos colectivos, sobreponiéndose a la guerra continua en sus territorios, entre ellas, a lo que llaman guerra de baja intensidad. Ese acontecimiento (que realmente se divide en varios momentos) es la firma de los Acuerdos de San Andrés, la exigencia por su cumplimiento, y la traición del gobierno mexicano a aquello que costó voluntades de muchos sectores políticos y sociales del país. Gilberto López y Rivas, en conferencia del 29 de mayo de 2015 (dentro del programa del Primer Foro Social sobre Democracias OTRAS, convocado por el CESMECA), describe que las mesas de diálogo en San Andrés Sakamchén de los Pobres han sido lo más cercano a una constituyente, y reclama la falta de memoria sobre lo que significó ese consenso, el cual considera “fue una universidad popular de la autonomía”.

Conviene recordar esos acuerdos. Los pueblos originarios fueron reconocidos como nuevos sujetos de derecho, teniendo como contexto el Convenio 169 de la OIT. Se enlistaron ocho compromisos del gobierno federal con los pueblos indígenas. El primero tenía que ver con el reconocimiento de los pueblos indígenas en la Constitución general. El Estado garantizaría la libre determinación de los pueblos indígenas que podrían decidir su forma de gobierno interna y sus maneras de organizarse política, social, económica y culturalmente (Alonso, 2015: 135).

Se pedía entonces que existiera un marco constitucional de autonomía que permitiera el cumplimiento de los derechos que se fueron trabajando de acuerdo a sus temáticas en diferentes mesas de trabajo (1. Derechos y Cultura Indígena, 2. Democracia y Justicia, 3. Bienestar y Desarrollo, 4. Conciliación en Chiapas, 5. Derechos de la Mujer en Chiapas). En 1996 el gobierno se echó para atrás, modificó el documento sobre Derechos y Cultura Indígena presentado por la Comisión de Concordia y Pacificación (la tan nombrada COCOPA), y “el 11 de enero de 1997 el EZLN consideró que las observaciones del gobierno a la propuesta eran un incumplimiento a los Acuerdos de San Andrés y una burla a la demanda nacional e internacional de una paz justa y digna” (Op.Cit.: 136). Como dijo la comandanta Esther en su discurso en el Congreso de la Unión, en marzo del 2001: “estamos pidiendo que se nos reconozcan nuestras diferencias y nuestro ser mexicanos”. Discurso que por cierto, con gran elocuencia, en ese máximo tribunal

del gobierno mexicano, demandó el respeto por los derechos como mexicanos y como indígenas, como hombres, como mujeres y como zapatistas:

Una palabra que tiene de su lado a la razón, la historia, la verdad y la justicia y que, sin embargo, no tiene aún de su lado a la ley. Cuando se reconozcan constitucionalmente los derechos y la cultura indígenas de acuerdo a la iniciativa de ley de la COCOPA, la ley empezará a unir su hora a la hora de los pueblos indios. Los legisladores que hoy nos abren puerta y corazón tendrán entonces la satisfacción del deber cumplido. Y eso no se mide en cantidad de dinero, pero sí en dignidad. Entonces, ese día, los millones de mexicanos y mexicanas y de otros países sabrán que todos los sufrimientos que han tenido en estos días y en los que vienen no fueron en vano. (...) Mi voz no faltó al respeto a nadie, pero tampoco vino a pedir limosnas. Mi voz vino a pedir justicia, libertad y democracia para los pueblos indios. Mi voz demandó y demanda reconocimiento constitucional de nuestros derechos y nuestra cultura. Y voy a terminar mi palabra con un grito con el que todas y todos ustedes, los que están y los que no están, van a estar de acuerdo: ¡Con los pueblos indios! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia! (Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN, Comandanta Esther, Palacio Legislativo de San Lázaro, Congreso de la Unión, 2001).

El estira y afloje con el gobierno continuó por un tiempo, debido a la ley aprobada que irrespetaba los acuerdos y los derechos indígenas, después el EZLN calló, y se volvió a saber de ellos con la muerte de los Aguascalientes y el nacimiento de los caracoles (en agosto 8 de 2003). Como explican Carlos y Jorge Alonso, en ese tiempo los zapatistas no tenían contento a nadie, ni siquiera a los que simpatizaban con su causa; “cuando se esperaba que hablaran, callaban; cuando se deseaba su silencio, hablaban; cuando se quería que dirigieran, se ponían atrás; cuando se les confinaba a seguir atrás, se iban para otro lado” (2015: 176). En aquel momento el EZLN, a través de Marcos como su vocero, ratificó que no querían tener contacto con el gobierno mexicano ni con los partidos políticos, y entre unas y otras, del contexto político mexicano de entonces, anunciaron que en sus territorios zapatistas se cumplirían los Acuerdos de San Andrés. En ese momento, con la creación de los cinco caracoles (Oventic, La Realidad, La Garrucha, Morelia y Roberto Barrios) se empieza a cumplir el principio democrático del ‘mandar-obedeciendo’.

Con apoyo de la sociedad civil se habían construido clínicas y los zapatistas enfatizaban la organización de agentes de salud que realizaban campañas de higiene y de prevención. También se habían construido escuelas, y lo más importante eran los promotores de educación y sus campañas de alfabetización. Los contenidos que se enseñaban en las escuelas zapatistas eran aprobados por los consejos autónomos. Los zapatistas se enorgullecían de haber logrado que las niñas –tradicionalmente segregadas de la educación– asistieran a las escuelas (Íbid: 179).

Y justo desde un enfoque de género, aunque seguramente falte mucho por hacer (como lo recuerdan los movimientos feministas en San Cristóbal), dado que las relaciones de género en las comunidades indígenas, campesinas o tradicionales tienen bastantes dificultades (aunque en



Imagen No. 6. Oventic, noviembre de 2018. Por: Ojo de Agua Comunicación.

las urbanas modernas también), las y los zapatistas han avanzado en este aspecto; por ejemplo, la ley revolucionaria de mujeres ha sido una de las grandes conquistas zapatistas, publicada en diciembre de 1993, la cual incorpora a las mujeres en la lucha, si trabajan deben recibir un salario justo, pueden decidir el número de hijos que quieren tener, tener

cargos democráticos, también disfrutar de los derechos a la salud, a la alimentación, a la educación, a elegir su pareja libremente, a no ser maltratada ni golpeada, a tener grados militares en las fuerzas revolucionarias (EZLN, 1993). Y quienes hemos convivido en comunidades zapatistas sabemos por experiencia cercana que los hombres zapatistas en comparación con los hombres no zapatistas, en las comunidades, tienen prácticas cotidianas muy diferentes; los hombres zapatistas no toman licor, por tanto disminuye el riesgo latente de violencia sistémica en las familias, los hombres zapatistas comparten el cuidado de sus hijos con sus parejas, lo que no sucede en muchas otras familias indígenas donde el cuidado de los hijos corresponde

exclusivamente a la madre, entre otras prácticas que particularmente en los más jóvenes van siendo visibles, aunque no hemos visto todavía a un hombre haciendo tortillas o participando más activamente en las labores de la cocina, pero muy probablemente generaciones zapatistas en un futuro cercano lo verán.

Con el paso de los años, veintiséis años desde el levantamiento y diecisiete años desde el nacimiento de los caracoles que se cumplen en el año 2020, el sistema político zapatista se ha consolidado con la participación de hombres y mujeres en las cinco zonas (para todos los trabajos cooperativos en educación, salud, comunicación, cría de ganado, entre otros) y en todos los cargos concernientes en los tres niveles de gobierno, como me lo explicó mi maestro de la



*Imagen No. 7. Mural en Cooperativa de Mujeres, Caracol de Oventik.
Fuente: Cedoz;*

Escuelita de La Libertad según l@s zapatistas, en agosto de 2013: 1. Local (comisariados, agentes municipales para resolver necesidades y problemas), 2. MAREZ (Autoridades en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas para ver las necesidades de los pueblos), 3. Zona (Juntas de Buen Gobierno, encargada de resolver necesidades y problemas de la zona). Todos estos niveles operan de forma democrática, los pueblos son consultados hasta en el nivel más local, cumpliéndose aquello de que “el

pueblo manda y el gobierno obedece”. Mi maestro me dijo: “en nosotros nació la democracia, no la aprendimos de ningún libro”, lo que nos hace pensar que la concepción de la justicia, de la igualdad y de la dignidad, son valores que ellos han venido construyendo política y socialmente a través de la vida comunitaria indígena, y que bueno, hay una palabra para decir eso y es democracia, aunque para ellos es una cosa y para los partidos políticos es otra, como lo analizamos a lo largo de este documento. En la Escuelita de la Libertad también nos compartieron que, al principio para estos cargos, se les había hecho difícil convencer a las mujeres de querer participar, sobre todo por los roles de género tradicionales en las comunidades indígenas, algunas tenían problemas con sus esposos y familias (o le temían a eso y no aceptaban),

o simplemente no se animaban porque no sabían hablar *castilla* (como dicen ellos al castellano o español), ni leer ni escribir. Pero esta transición se ha venido dando con el relevo generacional, e incluso muchas mujeres hoy son las más animadas a participar del proceso político, como lo pude constatar con la guardiana que me acompañó en mis días de estudio en la zona de La Realidad. Esta construcción de la autonomía, como lo describen Carlos y Jorge Alonso (2015), sería un caminar hacia la *demoeleuthería*, es el pueblo el que se organiza para trabajar en su propia liberación, en su propia autodeterminación.

Reflexiona Jérôme Baschet (2013) que el mandar y el obedecer remiten a una autoridad, aunque se trate de una autoridad humilde, que reconoce que no es especialista y que está dispuesta a escuchar y a aprender, a negociar y a invitar a otros a que en sus conflictos también puedan negociar, a ser observado por su comunidad, entre otras, para luego regresar a seguir cuidando de su familia y de su tierra, con dignidad. Este atributo, el de la dignidad, como explica el autor, “es una de las bases esenciales de la lucha, tal como la conciben los zapatistas. No es, para ellos, una cualidad intrínseca del ser, ni una esencia. Se adquiere en la resistencia, en la lucha en contra de lo que niega la dignidad, en contra de todas las humillaciones” (63).

Como nos dice el mismo Baschet (2013), la autonomía zapatista sería el rechazo a la imposición de una dominación (de algo externo) para hacer prevalecer las reglas creadas por la misma colectividad; y también que, dentro de la concepción de esta autonomía, no está pensada sólo como proyecto local o regional de los pueblos indios; la autonomía y la lucha zapatista es también de liberación nacional y de rebelión por la humanidad, de un modo distinto a como se concibieron las revoluciones del siglo XX, es decir, sin el fetichismo del Estado, sin querer tomarse el poder, como fue el proyecto político de muchas guerrillas latinoamericanas en la segunda parte del siglo XX, lo que ha llevado a siniestros resultados, como el conflicto armado en Colombia, por ejemplo.

Sin duda el momento histórico actual es otro al que se plantearon las guerrillas en los años sesenta, aunque los viejos problemas sigan siendo reclamas presentes. La cuestión ahora, como dice Baschet (2013), es la de asumir una urgencia con paciencia, pero urgencia al fin y al cabo, porque o cambiamos o nos morimos ¡El capitalismo o la vida! Y nos dice:

Acaso ¿no empezó el ¡Ya Basta! De 1994 a romper la soberanía de quienes proclamaban el fin de la historia? ¿No puede considerarse el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo organizado en el verano de 1996, un signo anunciador del nuevo ciclo de luchas mundiales? No se trata de hacer del zapatismo un

modelo o una doctrina: los mismos zapatistas se niegan a esto con gran energía. Solamente se trata de considerar esta experiencia de construcción de la autonomía como una poderosa fuente de inspiración, para dar cuerpo a la posibilidad de otra organización colectiva, más allá de las normas del sistema mundo capitalista, y en especial para reflexionar – construir colectivamente las formas políticas de la emancipación social (Íbid: 49 y 50).

Y eso es justamente lo que para muchos ha venido a representar el zapatismo, una poderosa fuente de inspiración a la vez que una luz de esperanza en medio de la complejidad política, social, y económica que atraviesan nuestros diferentes pueblos del continente, que en medio del caos y la destrucción a veces no encuentra salidas, o las salidas son violentas y arriesgadas como muchos de los fenómenos que podemos observar en la región (como la migración, desplazamiento violento, la incertidumbre ante tanta patraña política, la naturalización de la violencia, entre muchas). Vale decir también que, la musa que ha significado el zapatismo ha germinado sus semillas a nivel mundial, como lo escribe la revista Desinformémonos No.18 de 2014: “Otro mundo ya existe”, y muestra ejemplos como estos: “un municipio zapatista se levanta en Pisa”; “Telefonía celular zapoteca, comunitaria y autónoma”; centros culturales en campos de refugiados en Palestina; “la autogestión que nace de entre la guerra”, en Honduras y el Salvador; “una universidad callejera reta al poder en Rusia”; “Zanón, una fábrica de cerámica que es también una escuela de autogestión”, en Argentina; “Universidad Trashumante, a cambiar el mundo preguntando”, en Rosario (Argentina); “Colors, un restaurante cooperativa en la Gran Manzana”, Estados Unidos.

Seguro que en cada lugar las cosas son diferentes, como en cada colectivo por la variedad de su gente; no es un modelo de copie aquí y pegue allí, las realidades son muy diversas, y en nuestro caso, el de nuestras radios y medios de comunicación que también funcionan de maneras autónomas, unos se mueven en las dinámicas de la vida campesina y otros en la vida urbana, y eso en sí mismo ya hace una gran diferencia, y cada quién tiene que inventar y crear cómo es ese otro mundo posible que imaginan, además el chiste es que haya muchos mundos posibles, si no qué sentido tendría pasar de una homogenización a otra, que es justo de lo que se está queriendo escapar.

3. Democratización de la comunicación

Si unos pocos controlan la información no es posible la democracia.
Coalición por una Radiodifusión Democrática – Argentina.

*Si no estáis prevenidos ante los medios de comunicación,
os harán anar al opresor y odiar al oprimido.*
Malcom X

La democratización de la comunicación tiene varias aristas que se deben tener en cuenta en la sociedad actual, para que sea posible, por una parte, el acceso a los medios, y por otra, cuando se pueda acceder, tener la oportunidad de hacer un uso eficiente³⁵ de él o de ellos. Esto implica la garantía de la participación democrática, con todo y su paradoja, entre el pluralismo y el conflicto (Mouffe, 2000); la existencia de un diálogo entre productores y receptores, que es necesaria para que suceda un verdadero proceso de comunicación; la salvaguarda del ejercicio de la ciudadanía, participativa, comprometida; la equidad en las oportunidades de acceso, y de que sea posible producir conocimiento e interactuar como sujetos políticos y sociales.

Para que la libertad de expresión deje de ser el privilegio de unos pocos y pase a ser un derecho donde muchos tengan garantías, preservando el interés colectivo sobre el interés particular de unos cuantos, se necesita, entre otras muchas cosas, de voluntad política, ésta que se hace manifiesta en las legislaciones y en la posibilidad de beneficio para todos los sectores, donde se hace fundamental no sólo hacer una normativa inclusiva, sino también donde el Estado se obligue a cumplir a garantizar y respetar los derechos sancionados, y también protegerlos y cumplirlos para la realización plena de los Derechos a la Comunicación (Léon, 2013); pues, como se observa, en la mayoría de países latinoamericanos, tan solo unas cuantas familias han conservado históricamente beneficios en torno a la existencia de grandes empresas de comunicación y de entretenimiento, dejando a las mayorías sólo la tarea de sumisos consumidores y no de participantes activos en la construcción de las ideas.

Medios históricamente acaparados tales como periódicos, revistas, radios, televisión, cable, cine... Como describe Pazos (2019) si algo caracteriza a los medios de comunicación

³⁵ La hiper-información (de la hiper-conexión) se consolida también como una problemática actual del uso de los medios de comunicación.

masivos es la concentración de medios en cada vez menos élites económicas y financieras. A esto se le conoce como oligopolio mediático. Medios y concentración que estarían muy estrechamente relacionados con la forma de hacer política de la última parte del siglo XX y principios del XXI, como lo avizorara Fukuyama (en Pazos, 2019), participando en la lucha de ideologías posterior a la II Guerra Mundial y a la Guerra Fría, dicho sea de paso privatizando los medios, menguando la función básica de los Estados, fenómeno que “sufre de nuevo lo que se puede denominar como restauración neoliberal y auge de la derecha” (Pazos, 2019: 15).

Parte de esas nuevas ordenanzas tienen que ver con el mundo digital, ya que ha sido posible que muchas personas narren desde su perspectiva –a través de redes sociales (como Facebook, Twitter, Instagram), páginas web, videos (en particular la plataforma Youtube, aunque también hay otras menos populares), archivos de audio (hay variadas plataformas, como SoundCloud, iVoox, iTunes, Spotify) entradas de blogs, entre otros– tanto eventos de la vida privada, como algún tipo de análisis crítico de su entorno social; desde la perspectiva de cada interlocutor, o también organizados colectivamente de diferentes maneras; son cada vez más populares los *influencers*, algo que hemos visto en la segunda década del siglo XXI se ha popularizado, entonces encontramos Youtubers, Instagramers, Twitteros, palabras que hasta hace muy pocos años en realidad no conocíamos, de hecho en el tiempo de realización de esta tesis todo ha cambiado muchísimo (2012-2020); e incluso, los históricos medios de comunicación también hoy son más frecuentemente leídos o consultados en internet, que en el impreso o en el tiempo real de sus transmisiones, generando a su vez otro tipo de espectadores, interesados y consumidores de los contenidos digitales, también los medios masivos de comunicación tienen participación de personas en el formato de influencer, hay muy buenos contenidos, que se cuestionan, que indagan y profundizan en fenómenos sociales y políticos, pero también hay muchos otros tantos llenos de frivolidad basados en actividades de la vida cotidiana.

Y es aquí donde encontramos tanto una posibilidad de agencia ciudadana como una dificultad de perdidos cibernautas, pues al circular más variados contenidos es posible hallar lo que antes no tenía oportunidad de circular, pero también, al existir tal cantidad de información todo el mundo anda navegando en un mar de confusión, y la confusión es útil al sistema político

dominante. A esto se la ha denominado Sociedad de la Información³⁶, y en pos de ella se ha instado a países del *Tercer Mundo* a privatizar las industrias de los medios de comunicación, con el temor de ser excluidos de “la revolución de la comunicación”, lo que sirvió para que muchos abrieran sus puertas a empresas trasnacionales y se apartaran de las políticas de regulación nacionales en comunicación (Rodríguez, 2001^a).

Algo curioso de esta sociedad de la información es que puedes encontrar argumentos a favor y en contra de una misma situación como si fuesen cosas verídicas las dos, hay una proliferación de *fake news*, ciberespionaje, se alimentan problemas de gobernanza y sociopolítica, importa más la imagen digital de candidatos y gobernantes que su trabajo práctico (se mide la popularidad como si se estuviera midiendo la venta de un producto, y también que como describe Giulio Adinolfi, en 2007: “El internetwork World Wide Web representa la síntesis o el núcleo de la sociedad globalizada” (Adinolfi, 2007: s.p.). Claro que ello no sólo acarrea problemas, también hay posibilidades, si lo miramos desde la existencia también de una globalización contra-hegemónica, que en cada vez más ocasiones ha permitido dar difusión de procesos y movilizaciones sociales por todo el continente; por su parte, curiosamente en las mismas redes digitales por donde circula información contra-hegemónica abundan las críticas a los activistas de escritorio, que son súper beligerantes en sus redes sociales, los más rojos de los colorados, pero en su vida cotidiana siguen teniendo prácticas contradictorias, muchas de estas críticas desde grupos feministas o al menos que dicen serlo.

Con respecto a la televisión. En uno de los epígrafes utilizados por Jesús González Pazos en su libro: *Medios de Comunicación: ¿Al Servicio de Quién?* Hay un epígrafe que nos remite a pensar el control social de los medios y en particular de la televisión. Es una frase de Federico Fellini, el cineasta: “La televisión es el espejo donde se refleja la derrota de todo nuestro sistema cultural” (en Pazos, 2019: 20). Junto con la imagen que podemos evocar de Quino a través de su personaje Mafalda, en la cual los papás no querían que llegara la televisión a la casa, podemos calcular el significado de la televisión a fines del siglo XX, desde una perspectiva crítica; familias en torno al aparato, países paralizados viendo una telenovela. Tal como el fenómeno social que fueron las novelas colombianas de los 90, realmente el país se paralizaba para ver “Café con Aroma de

³⁶ Tal como lo expresa Castells en Clacpi (2020), este concepto se originó a fines de los años 60's y comienzos de los 70's, donde convergieron la revolución informática, la crisis económica del capitalismo y el estatismo, y el florecimiento de movimientos sociales y culturales. La interacción de estos tres procesos dieron paso a la sociedad de redes, a la economía global y a una cultura de la realidad virtual.

Mujer”, “Betty la Fea” y otras más. Como colombiana que soy he seguido de cerca la historia de Betty la Fea, fue doblada a 25 idiomas, vendida a literalmente casi todo el mundo, llevada incluso a dibujos animados para niños; cuando en Colombia se estaba grabando y saliendo al aire era una época muy difícil del conflicto armado, del narcotráfico, plagado de magnicidios y secuestros, de atrocidades humanas, y se sabe que el presidente de la época -Andrés Pastrana Arango- mandó a modificar ciertos capítulos que saldrían al aire, quedan preguntas ante ello, ¿o sea que el presidente veía la novela antes que el resto de los colombianos, para tener injerencia en sus libretos? ¡Increíble, pero cierto! Tenía tanto poder de convocatoria que se quería mostrar lo que al gobierno en turno le vendría bien. Lo mismo pasó y pasa con las novelas mexicanas, son ampliamente difundidas en los canales de TV colombianos y latinoamericanos, me asombra por ejemplo la receptividad de las novelas mexicanas que existe en Brasil, y además es casi imposible no enterarse de ello, aparte de la cantidad de veces que las repiten lo hacen en la franja estelar del mediodía, cuando la mayoría de personas están almorzando y frente a la tele (en los restaurantes, especialmente, aunque seguro también en las casas). Hay una de esas novelas mexicanas, ampliamente difundida en Colombia, que llamó mi atención, denominada “La que no podía amar”. Le seguí la pista porque supuestamente era una novela recreada en Chiapas, digo supuestamente, porque aunque salen imágenes del Lago de Tziscaco en las lagunas de Montebello, Comitán, Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas en algunas escenas, su locación principal fue la Hacienda Santa Inés, ubicada en Cuernavaca (Morelos). En particular hay un capítulo al que quiero hacer mención, donde el argumento central gira en torno a la visita de un ingeniero, que es el co-protagonista de la historia, a una de las ciudades rurales sustentables de Chiapas. La novela fue filmada entre 2011 y 2012, cuando el tema de las ciudades rurales generó una gran controversia, ya que como expresa Cinthia Fabiola Ruíz, doctora en estudios regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas:

En 2007 el gobierno de Chiapas instauró el proyecto Ciudades Rurales Sustentables (CRS) que propuso reacomodar a la localidad de Ostucán y Santiago El Pinar en centros poblacionales con infraestructura, servicios básicos y vivienda. Los habitantes de esas comunidades aceptaron los recursos que llevó el proyecto, pero éstos no contribuyeron a mejorar su calidad de vida (Ruíz, 2016: s.p.).

Este proyecto tuvo muchas críticas, fue un desastre total, las casas presentaban graves averías antes de ser habitadas, su diseño no se correspondía con la vida rural de sus posibles habitantes, y un sinnúmero de circunstancias que llevaron a que estas ciudades se convirtieran

en pueblos fantasma, deshabitados. Y esto salió en la mencionada novela como algo prometedor, sensible, bello, etc. Pareciera que, en las novelas, como su muy valorado producto de exportación, el gobierno mexicano también mete su mano en su realización. Interesante de analizar y profundizar para futuros trabajos, aunque de hecho existen muchos y variados estudios sobre telenovelas latinoamericanas, con motivo de indagar gustos sociales, estereotipos de género, entre otros. Como, por ejemplo, “La telenovela colombiana: un relato que reivindicó las identidades marginadas” (Cervantes, 2010). “La telenovela latinoamericana frente a la globalización: roles genéricos, estereotipos y mercado” (Quispe-Agnoli, 2009). Y como describe Pablo Dávalos, economista ecuatoriano (en entrevista para el programa radial Univertopías, de diciembre de 2020), en el Ecuador ha sido frecuente que las telenovelas son utilizadas para acallar en la televisión la lucha social del movimiento indígena y popular ecuatoriano.

Si bien existe manipulación mediática a través de los ejemplos que he citado, sería injusto no reconocer algunos pocos canales televisivos con contenido crítico, histórico, cultural, que indaga en algunas problemáticas sociales, políticas y culturales. En Cuba, por ejemplo, afirman que el problema no es el aparato, la televisión, sino lo que se emite, cuánta razón encontramos en ello. Hoy, en pleno siglo XXI podemos trasladar la discusión al sistema de medios vinculados con el mundo digital. Hoy casi todo, para quienes logran tener conectividad (existe marginalidad en el acceso, especialmente para poblaciones rurales y/o en situación de pobreza económica), se conoce de todo a través de internet, no sólo a través de sistemas educativos y de aprendizaje formal, sino también con la existencia de la más variada producción de contenido digital, por parte de instancias públicas, privadas y a título personal de justamente profesionales en crear contenidos digitales.

Y bueno, con todo y sus problemas y virtudes, como se ha tratado en el programa radial “La Velada del Miringo”, emitido en la Frecuencia Libre (el 8 de octubre de 2015), negar ese mundo que existe hoy con las redes digitales sería bastante absurdo. Y ello, debería servir para tener un contacto más directo con los públicos, posibilidad que antes no existía; tanto para la radio, como para todos los demás medios y productos culturales. De hecho, y es algo en lo que he reflexionado, este programa de la Frecuencia Libre, La Velada del Miringo, se transmite -en vivo- en la radio y a través de diferentes perfiles en Facebook, como en el de Kinoki Cultural, en los perfiles de sus realizadores, de la radio, y me atrevería a asegurar que en la actualidad tiene más radio-video-escuchas en la plataforma Facebook que en la transmisión del FM (aunque

como he dicho, las audiencias análogas no se pueden calcular, sino es por un rastreo de información a través de encuestas y otras estrategias).

El uso de los medios y la interacción de contenidos informativos contra-hegemónicos en internet tiene también sus restricciones, el tema de seguridad es uno de ellos, y en muchos casos, los gobiernos y las legislaciones aportan a acortar las posibilidades democratizadoras de la información; es decir, se constituye como un ente violador de los derechos humanos, y en este caso, el Estado como garante de ellos es el mismo quien los incumple, y la situación se torna en problemas delicados que atentan incluso contra la vida de muchos y muchas, hombres y mujeres, periodistas, activistas, entre otros. Por ejemplo, en el caso de La Ley Federal De Telecomunicaciones y Radiodifusión, sancionada en México, en el gobierno de Enrique Peña Nieto, en el año 2014, se ponen limitaciones al uso de internet como bloqueos de señal en ciertos lugares y también espionaje arbitrario (arts. 189 y 190) de datos como ubicación, perfil de vida, llamadas, correos, etc. (Proceso, 2014), poniendo en riesgo la vida de quienes desde allí participan activamente. Aunque realmente para ello cada vez se requiera menos especialización, pues en muchos casos, las personas en sus redes sociales proporcionan todo tipo de información que después puede ser usada para los propios fines de quien acceda a ella. Situación de la cual los Medios Libres de México han enfatizado en el cuidado que se debe tener, al existir la problemática del respeto a la vida y a los derechos de las personas que hacen posible la existencia de información a contra corriente de los intereses hegemónicos.

Se hace necesario entonces, echar de ver que,

la democratización de la comunicación es, ante todo, una cuestión de ciudadanía y justicia social, enmarcada en el derecho humano a la información y a la comunicación. Por lo mismo, es consustancial a la vida democrática de la sociedad, cuya vitalidad depende de una ciudadanía debidamente informada y deliberante para participar y corresponsabilizarse en la toma de decisiones de los asuntos públicos (León, 2013: 9).

Este derecho, el de informarse y el de opinar libremente –consignado en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de 1948, que alcanza la internacionalización de lo que ya planteaban algunas constituciones y declaraciones anteriores, como la norteamericana de 1776 y la francesa de 1789 y 1793 (Jaramillo, 1994)–, ha sido y sigue siendo una aspiración democrática, que se ha visto constreñida bajo la hegemonía neoliberal, al situar al mercado como eje del ordenamiento social. Políticas de liberalización y

desregularización que pasan por encima del Estado (León, 2013). Por tanto, la universalización que se ha pretendido, se ha hecho posible, pero no en materia de derechos a la comunicación, sino en los criterios exclusivamente comerciales de los medios, donde lo que cuenta es quién paga más y no lo que es del interés de todos y todas.

Así pues, el derecho a la comunicación pasa por el mercado y habita en él, y los medios comerciales también arguyen desde allí el derecho a la libertad de expresión, e incluso, ese discurso de defensa del poder mediático es aplicado también por muchos y muchas, no sólo por quienes son dueños de los medios de comunicación³⁷. Es tal el caso de Radio Caracas Televisión (RCTV) en el año 2006, el cual en el gobierno del presidente Chávez se cumplió el término de la licencia por la cual se mantenía en funcionamiento y el gobierno decidió no renovarla, argumentando el mismo derecho que autoproclamaban los dueños del medio y los acostumbrados públicos de telenovelas y de noticias antichavistas³⁸. Así pues, tanto los dueños del histórico medio comercial como algunos de sus usuarios,

sostienen que la autorregulación es el mecanismo idóneo para preservar la libertad de expresión y que el verdadero control está en manos del lector, del oyente, del televidente, quienes en cualquier momento pueden decidir no seguir con tal o cual medio o programa (León, 2013: 19).

La célebre sentencia de Thomas Jefferson –“Prefiero diarios sin gobierno que un gobierno sin diarios” (1787)– es, posiblemente, una de las expresiones en las que mejor se ha sintetizado el pensamiento acerca de la decisiva función galvanizadora que la democracia espera de los medios de comunicación, función que –entre otras muchas cosas– habría de permitir tanto el acceso de los ciudadanos al conocimiento de los asuntos públicos relevantes como el fomento de su interés por participar en ellos (Álvarez, 2000: 11).

³⁷ El derecho a la comunicación, es semejante al derecho a la información y el derecho a la libertad de prensa, pero existe diferencia en los tres; la libertad de prensa es la libre competencia de ideas como instrumento fundamental para proteger y fortalecer la democracia; el derecho a la información radica en la importancia de la información para la creación de una opinión informada, que contribuya a una democracia vigorosa; y el derecho a la comunicación es el acceso equitativo del cual depende la garantía de la participación democrática, el ejercicio de la ciudadanía, la pluralidad, la igualdad de oportunidades, etc. (Saffon, 2007; en Clacpi, 2020).

³⁸ Situaciones parecidas emergieron después en otros países, como sucedió en Argentina desde el año 2009, e que las discusiones sobre la democratización de la comunicación, para pensar una nueva legislación, quitaba privilegios a los medios históricamente existentes como en este caso sucedía con el grupo Clarín.

Y en ello existe un principio que viola el derecho humano a la libre expresión, y por tanto una ruptura con los intereses democráticos de la sociedad, puesto que imposibilita a los sujetos el deseo y el derecho de ser artífices de sus realidades, como seguiremos viendo a continuación.

3.1. La comunicación como derecho humano

Aunque el derecho humano a la comunicación ha sido ampliamente discutido en diversos ámbitos políticos y académicos, consignado en las constituciones políticas de los Estados Nación, proclamado en diferentes revoluciones y reconocido en la Declaración Universal de Los Derechos Humanos³⁹, la idea de asumirlo como tal no ha sido tarea fácil, pues siempre han mediado los intereses de la industria de la comunicación y su verdadera aplicación en la vida cotidiana de las sociedades.

Para comprender estas discusiones y el por qué el recorrido de esta conceptualización y su aplicación no ha sido tarea sencilla, veremos algunos puntos importantes considerados en diferentes espacios de diálogo alrededor de los derechos comunicacionales y en consecuencia cómo ha sido su aplicación.

Becerril (2011) explica que a partir de 1969, con el artículo “Direct Broadcast Satellites and the Right to Communicate” de Jean d’Arcy se detonan las discusiones sobre el concepto del derecho a la comunicación. En el año 1974 el Instituto Internacional de Comunicación formó el grupo del Derecho a Comunicar del cual d’Arcy fue su coordinador. En estas discusiones, como cita Becerril,

los autores consideran que el derecho humano a comunicar es equiparable al derecho a la salud y, por lo tanto, sugieren entenderlo como: “el derecho a un ambiente que permita a las personas disfrutar de la comunicación en sentido interactivo que d’Arcy escribió como: comunicación en el sentido de hablar con y escuchar a” (Hamelink y Hoffman, 2010: 97, citado en Becerril 2012)

³⁹ En dicha Declaración, promulgada por la Organización de Naciones Unidas, en París, en 1948, en su artículo 19 expresa: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

En los años setenta, como describe esta autora, la UNESCO trabajó el tema bajo el foco de los procesos de descolonización, discutiendo las desigualdades en los procesos de comunicación que existían en el grupo de los países *No Alineados* de África, América, Europa y Oceanía, entre los que se encuentran México, Colombia, Venezuela, Bolivia, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, entre otros países latinoamericanos. En estas discusiones se propuso la formación de un Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC), reformulándose así el derecho a comunicar registrados en el documento *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*, también conocido como Informe MacBride ya que el irlandés Sean MacBride⁴⁰ presidente de la Comisión, fue quien presentó el informe al director general de la UNESCO (MacBride, 1980).

En este documento, cuya primera edición fue en 1980, se hace un recorrido de la historia humana en su intento por generar códigos de comunicación indispensables para la supervivencia de los individuos en el proceso de organización social, al igual que un recorrido por los inventos modernos de comunicación, la imprenta, el telégrafo, el teléfono, la radio, el cine y otros. En este panorama la radio representó una revolución de grandes proporciones, pues no se necesitaba que las personas supieran leer, ni transportarse a un lugar lejano para poder ingresar en un auditorio. Así, poco a poco, el periodismo y la radiodifusión se fueron modelando, ocupando un lugar protagónico en la vida de las sociedades, aunque se fuera desplazado en años posteriores por la televisión y la informática.

De igual manera este trabajo permite visualizar las diferencias entre ricos y pobres en materia de comunicación, la dominación en los contenidos de comunicación, la alienación cultural, la formación de la opinión pública, la necesidad de la investigación, las responsabilidades de los periodistas, las consecuencias sociales, entre otros, dejando al final unas reflexiones formuladas por Gabriel García Márquez y Juan Somavia, donde se articula la trascendencia de la democratización de la cultura como una necesidad de todos los pueblos, así como otros puntos entre los que se encuentra este:

La insistencia que se hace en la necesidad de desarrollar infraestructuras de comunicación en los países del Tercer Mundo es correcta y necesaria, pero no

⁴⁰ Premio Nobel de Paz en 1974, Premio Lenin de la Paz en 1975 (otorgado por la Unión Soviética, premio que por ejemplo también recibiera Bertolt Brech y Nicolás Guillén en 1954, Lázaro Cárdenas en 1955, entre muchos otros), Medalla Americana de la Justicia en 1975, Medalla de Oro de la UNESCO en 1980, entre otros reconocimientos por su trabajo en Derechos Humanos.

debe exagerarse. No pueden resolverse los problemas contemporáneos de comunicación sólo mediante el dinero y el adiestramiento. La idea del “Plan Marshall” para el desarrollo de las comunicaciones del Tercer Mundo es inadecuada y tenderá a reproducir los valores occidentales y los intereses trasnacionales en las sociedades del Tercer Mundo. Deberán seleccionarse cuidadosamente las acciones de este campo para no reforzar las estructuras de poder minoritarias dentro de los países del Tercer Mundo e impedir que sirvan como un vehículo de la dominación cultural (MacBride, Sean, 1987 [1980]: 264).

Clemencia Rodríguez (2001^a) explica que el NOMIC nunca llegó a concretarse, en parte porque “los gobiernos británico y estadounidense, quienes en efecto se retiraron de la UNESCO durante dos décadas con el objeto de castigar a la organización por su iniciativa” (3). Ese nuevo orden que se proponía basado en el Informe MacBride donde se demostraba que la comunicación estaba en manos de unas pocas organizaciones y justo lo que se necesitaba era tener prácticas comunicativas horizontales. “El fracaso de NOMIC dio origen a una forma de repensar la democratización de los medios desde una perspectiva de base, más cercana a la gente” (Ídem).

Muchas iniciativas se dieron en el espectro de lo no institucional y sin permisos, pues de alguna manera había que responder a las necesidades de comunicar propias de los pueblos, especialmente en donde se estaban liderando luchas políticas, ya fuera a través de movimientos sociales o de guerra de guerrillas. A su vez, la discusión por el derecho a la comunicación continuó, se realizaron nuevas coaliciones como la de La Campaña por los Derechos de la Comunicación de la Sociedad de la Información (CRIS por su sigla en inglés), lanzada por la Plataforma por los Derechos de la Comunicación, en octubre de 2001, en respuesta al anuncio de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información que se llevaría a cabo en Ginebra en el año 2003 (Becerril, 2011).

En el contexto de las redes sociales, la discusión en Ginebra sobre el derecho a comunicar tomó relevancia y despertó nuevos intereses. Muchas de estas discusiones se transfirieron al próximo encuentro de la Cumbre Mundial que se realizó en Túnez en el año 2005, de la cual hubo muchas críticas, entre ellas la necesidad de contextualizar el problema de la brecha digital en sus dimensiones culturales y sociopolíticas (Ídem).

De lo planteado en esta cumbre se ha venido haciendo seguimiento y se ha venido plasmando en diferentes documentos, como lo fueron “El libro de Oro” producto de la fase de Túnez. En dichos documentos se plasmaron los compromisos de las partes interesadas y se planteó una agenda donde instan a los gobiernos y partes interesadas en la promoción de la TIC para el desarrollo, infraestructura de la comunicación, acceso a la información y al conocimiento, creación de capacidad, creación de confianza, diversidad e identidades culturales, dimensiones éticas, cooperación internacional, entre otros propósitos, tales como los que se puede observar en los documentos disponibles en su página web <http://www.itu.int>.

Pero una cosa ha sido lo que ha quedado definido en los diferentes ámbitos a los que ha llegado la discusión y otra como se ha llevado a la práctica en los diferentes países y con las historias sociales contemporáneas, en cuanto al desarrollo comunicacional en América Latina.

En la vía de la vulneración al libre ejercicio de los derechos, hay maltrato, agresión y muerte violenta de muchos periodistas por informar lo que el *statu quo* (entiéndase el Estado, el Narco, las empresas y quienes sean que ostenten el poder) no quiere que se informe. Vale recordar que, por ejemplo, entre 1992 y 2013 fueron asesinados 75 trabajadores de medios mexicanos, entre reporteros, cargos de dirección, fotoreporteros, locutores, columnistas y jefes de redacción, tal como denuncia el Comité para la Protección de Periodistas (Martínez, 2014). Silvia Ribeiro, en su artículo “Comunicarnos y sobrevivir en el intento”, publicado en La Jornada, el 4 de octubre de 2014, actualiza estas cifras, y nos dice que:

De 2002 a 2013, la organización Cimac documentó 184 casos de violencia contra mujeres comunicadoras, incluidos feminicidios. La red Periodistas de a Pie presentó el asesinato de la periodista Regina Martínez Pérez, en Xalapa, a quien las autoridades etiquetaron como “crimen pasional”, pese a que ella misma había advertido poco antes de los riesgos por su trabajo. “Se prefirió juzgarla como mujer y no hacer justicia”. Al igual que en las cifras de violencia contra todos los comunicadores (más de 330 solamente en 2013), más de la mitad de los casos en los que se identificó a los perpetradores, se trataba de funcionarios y poderes públicos. También un alto porcentaje es crimen organizado. En lo que va del siglo, según datos registrados en la PGR, 102 periodistas han sido asesinados y 18 desaparecidos, lo cual sitúa a México entre los países más peligrosos del mundo para esta profesión.

Historias semejantes ocurren en otros países como Colombia, Guatemala, Turquía, Pakistán, Filipinas, y muchos más. Como explica Ignacio Ramonet (2004), gracias al trabajo de algunos valientes periodistas que día a día exponen sus vidas en sistemas poco democráticos es que tenemos alguna posibilidad de tener nuestro derecho a estar informados, en tiempos en que “asistimos a un brutal enfrentamiento entre el mercado y el Estado, el sector privado y los servicios públicos, el individuo y la sociedad, lo íntimo y lo colectivo, el egoísmo y la solidaridad”. Ramonet incluso habla de la pérdida de la función esencial del cuarto poder al haber sido cooptado por las grandes industrias, por haber caído en el abuso del poder, y que por tanto, se requiere de un Observatorio Internacional de Medios de Comunicación que se constituiría como *quinto poder*, para contrarrestar el trabajo del *cuarto poder*.

Ese observatorio sería supremamente relevante para velar por el compromiso del buen manejo de la información, pues los medios de comunicación en la actualidad transmiten de acuerdo a la filosofía (o al capital económico) de quienes están detrás, ya sean empresas privadas, o entidades estatales, hegemonías e intereses no sólo locales, nacionales, sino también transnacionales vinculados a diferentes negociaciones y prácticas geoestratégicas. Esta plataforma global del manejo de la información ha sido cuestionada en los últimos años a raíz de lo que sobre el gobierno del presidente Nicolás Maduro en Venezuela se ha estado compartiendo en medios de comunicación como NTN24 o CNNinternacional promoviendo incluso distintos intentos de Golpes de Estado. Otro ejemplo serían las noticias que sobre Cuba se han producido en Estados Unidos y desde allí han andado el mundo, en ellas nunca se habla del bloqueo pero sí de todos los cubanos aburridos con el régimen socialista, entre otros ejemplos que por estos tiempos abundan. Entonces, hoy día, cuando llega a nosotros una información tenemos que hacer un gran filtro antes de interpretarla, ¿Quién la produjo? ¿Quién está detrás de quién la produjo?, etc. Como diría la agrupación musical puertorriqueña Calle 13, en “MultiViral”: “una noticia mal contada es un asalto a mano armada”, por lo que la diversificación en las posibilidades de comunicar y estar informado es más que una necesidad y un derecho fundamental.

Este derecho y necesidad es a la vez un poder, como ampliaremos en el apartado de la radio ciudadana en el camino hacia la democratización, y esto se venía visualizando desde la Revolución Francesa que fue cuando se denominó por primera vez a la prensa como el “cuarto poder”, y en los años siguientes se extendió esta cualidad a los otros medios de comunicación. Medios que no sólo difunden opinión pública sino que la generan, y allí es donde radica su

potencialidad. Vale recordar el uso de este poder en diferentes momentos históricos, contradictorios entre sí, por ejemplo, el uso de la propaganda política en el fascismo alemán –en la Segunda Guerra Mundial–, así como en estrategias de los movimientos rebeldes en Latinoamérica tales como el movimiento 26 de Julio, transmitiendo desde la Sierra Maestra, en Cuba, sobre el porvenir revolucionario; al igual que sucedió en el Salvador con la historia de Radio Venceremos, que López Virgil (en Girard, 2002) describe a los que hacían posible las transmisiones de la radio corriendo de un lado para otro, en medio de la guerra y de una lluvia de bombas soltadas en el aire por el Ejército salvadoreño (apoyado por el gobierno de Estados Unidos), “con un micrófono en una mano y un fúsil en la otra”. Al respecto, Claude Collin (1983) trabaja la concepción de “Radiopoder. La radio como instrumento de participación social y política”.

3.2. La regulación del espectro radioeléctrico

Es necesario precisar, para el caso que nos atañe (la democratización de la comunicación desde las radios), dónde reside el núcleo de la discusión legal para operar una radio. Ya que, el derecho se concentra en otorgar o negar el permiso para hacer uso del **espectro radioeléctrico**. Suele ser confuso imaginar porqué es un recurso limitado, porqué debe ser regulado, si al fin y al cabo no lo vemos, no sabemos cómo se mide, si es que es posible que algún día se acabe, y solemos pensar todo aquello como sacado de una historia de Saramago, decretando en el aire o sobre el aire. Es por ello, una parte técnica y científica que hay que considerar para lograr la comprensión de las problemáticas que acarrea y porqué la insistencia en la existencia de leyes para disponer de ella.

Para empezar, ¿qué es aquello? Hoy todo es sencillo en comparación a como sucedía con los antiguos, para llegar a lo que en la actualidad nos parece obvio, pero como explica Santiago García: “podían pasar meses, años, hasta una vida entera contemplando la naturaleza (...). Vieron a los patos nadar e inventaron los barcos. Se fijaron en los pájaros e inventaron los aviones. Vieron un rayo caer... ¿e inventaron la radio!” (García, 2013: 28).

El espectro radioeléctrico es uno de los grandes inventos tecnológicos del siglo XX, descubierto por Benjamin Franklin (el también político norteamericano, inventor de los lentes bifocales, del catéter urinario flexible, entre otros simpáticos inventos y reflexiones filosóficas

sobre la vida). Franklin echó a volar una cometa (un papalote) con una parte de metal (en la mitad y la punta de la saeta), y en el intermedio de una gran tormenta eléctrica, el artilugio captó la dirección del rayo, allí descubrió el pararrayos y también que era posible que la electricidad viajara por el aire (García, 2010).

Razón empírica tiene entonces la costumbre campesina de apagar los aparatos eléctricos al desatarse una tormenta, ya que el mismo origen que atrae la electricidad es el que hace que sea posible que algunos aparatos funcionen; es decir, los artefactos son una antena para la comunicación y a la vez un pararrayos.

Como refiere el mismo García (2013), conocer este principio obsesionó a muchos de los inventores del siglo XVIII, y es sabido los inventos que le siguieron a esta época, como el telégrafo, el teléfono, la radio, la televisión, y casi todo el largo etcétera que conocemos al día de hoy. Tesla y Marconi produjeron los primeros transmisores que empezaron a usar el “espectro radioeléctrico”, que es una pequeña parte del “espectro electromagnético”, utilizado para muchas otras cosas que empleamos actualmente en nuestra vida cotidiana, como los rayos X, los hornos microondas, e incluso los mismos rayos ultravioletas del sol. Es decir, el espectro electromagnético encierra toda esta variedad de espectros entre los que se encuentra el espectro radioeléctrico.

Heinrich Hertz (1857-1894) por su parte, descubrió la propagación de las ondas de sonido u ondas electromagnéticas, basado en las ecuaciones de James Maxwell (1831-1879), un alambre metálico transportaba electricidad y captaba ondas (un receptor) y sonido, similar a como transporta la energía la bombilla eléctrica. Las ondas fueron bautizadas en su honor como ondas hertzianas (García, 2013: 30-32), noción que es usada hasta hoy.

Esas ondas o radiofrecuencias (llamadas ondas hertzianas) tienen identidad propia dentro del espectro electromagnético y conforman el espectro radioeléctrico. Por eso también se llaman ondas de radio (García, 2010). Dichas ondas viajan en el aire y hay quien especula que también viajan en el tiempo⁴¹. Para captar la onda se necesitan receptores, y por eso también al aparato de radio se le conoció como “receptores radio”.

⁴¹ Siempre he fantaseado con eso, sería lindo captar ondas de transmisiones de las primeras radios, discursos políticos en medio de las guerras o The Beatles cantando en vivo en la BBC radio de los años sesenta. ¿Viajarían tan lejos esas ondas que alguien puede estarlas escuchando en este momento en otro planeta, incluso en otro sistema solar?

Ahora bien, ¿cómo se controla ese espectro, a quién pertenece? Como describe García (2010), “desde el Tratado de Torremolinos, celebrado y firmado en el seno de la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones), se declara al espectro radioeléctrico como patrimonio común de la humanidad y se lo somete a la administración de los estados” (Ídem). Este principio se encuentra incluido en el marco constitucional en materia de comunicaciones, en países como Uruguay, Argentina y Ecuador, en las que también se incluye una perspectiva democrática que garantice la igualdad de oportunidades para el acceso, así como la del principio de Libertad de Expresión, como destaca el mismo Santiago García Gago, autor del libro “Manual para Radialistas Analfatécnicos” (2013) y autor de la página web www.analfatecnicos.net (apoyada por UNESCO y Radialistas Apasionadas y Apasionados).

Y es que, al inicio del funcionamiento de este sistema no había tanto problema por la cantidad de ondas que se transmitieran, pero hoy sí, hay demasiadas, y el espectro radioeléctrico considerado como un recurso natural es finito, se satura, se interfiere, se acaba, no hay más disposición, y por eso es que los estados se comprometen a regularlo, y por ello también la importancia de distribuir más equitativamente las frecuencias, pero lo que notamos que sucede es que los estados privilegian a los grandes conglomerados económicos, que tienen diferentes licencias con diferentes nombres o marcas, pero en suma son sólo unos cuantos y los mismos los que están haciendo uso del derecho, y por tanto y tanto es una violación a los derechos humanos, a la libre expresión, a la libre información, y a la integridad humana; pues la comunicación es uno de los derechos fundamentales, comparable al derecho a la salud, a una vivienda digna, a la educación, y a la vida misma.

En la era digital hasta el aire que respiramos va cargado de estas ondas, sobre todo en las grandes ciudades, pues desde los controles de los televisores hasta el internet Wifi, incluyendo también los usos científicos y militares, utilizan esta tecnología.

El riesgo ambiental que esto encierra es otro tema que hasta ahora a pocos parece preocupar. Como explica don Víctor Ballinas (en entrevista personal del 26 de noviembre de 2014):

La onda radioeléctrica es radiación, y aunque no lo han analizado esto hace parte del calentamiento global, porque la onda básicamente es calor. Si agarras un transmisor de 100 *watts*, atrás donde sale la antena, es fuego, quema. Lo que emiten las estaciones de radio es calor, es como un gran microondas donde todos están mandando rayos calientes. La radiación transporta el audio y la cuestión de la digitalización no va a

cambiar nada, porque la esencia es que la van a dividir más para transmitir en más ancho de banda, pero no va a cambiar nada el uso de las ondas (Ídem).

Esta perspectiva ambiental sobre el uso del espectro radioeléctrico la considera la Constitución Política de Ecuador, del año 2008, en su artículo 313. Constitución que cabe resaltar contiene elementos y principios fundamentales sobre la ciudadanía, el buen vivir, el derecho al agua y la alimentación, al ambiente sano, derechos comunitarios, de la tierra y el medio ambiente, configurándose como una de las más revolucionarias e inspiradoras de nuestro continente. El mencionado artículo cita así:

El Estado se reserva el derecho de administrar, regular, controlar y gestionar los sectores estratégicos, de conformidad **con los principios de sostenibilidad ambiental**, precaución, prevención y eficiencia. Los sectores estratégicos, de decisión y control exclusivo del Estado, son aquellos que por su trascendencia y magnitud tienen decisiva influencia económica, social, política o ambiental, y deberán orientarse al pleno desarrollo de los derechos y al interés social. Se consideran sectores estratégicos la energía en todas sus formas, las telecomunicaciones, los recursos naturales no renovables, el transporte y la refinación de hidrocarburos, la biodiversidad y el patrimonio genético, **el espectro radioeléctrico**, el agua, y los demás que determine la ley (Asamblea Constituyente del Ecuador, aprobada por referéndum).

Ahora bien, la radiodifusión digital también utiliza las ondas electromagnéticas, cambia la frecuencia (el rango de frecuencia es menor) a la vez que es de mayor calidad, inmune a los ruidos y permite un mejor aprovechamiento del espectro radioeléctrico, en el mismo segmento del espectro pueden ir, por ejemplo, cuatro señales de muy buena calidad, en lugar de una sola analógica, que ocupa más espacio y será de menor calidad. Se encuentran entonces dos ventajas en la era digital, más cantidad y más calidad.

Sin embargo, también acarrea algunos otros problemas, el *multicasting* es uno de ellos, que cada radio tenga la capacidad de mantener tres, cuatro o cinco canales, es uno de ellos, en las radios comunitarias o comerciales de pequeña escala, con las justas se alcanza para emitir programación en uno de los canales, por los costos, por el capital humano, etc.; otro problema surge al momento de concesionar, pues los estados continúan favoreciendo a los monopolios, y

si antes daban una ahora dan cuatro a los mismos, aumentando y concentrando más el monopolio, “perdiendo así una oportunidad única de democratizar el espectro radioeléctrico, es decir, el acceso a los medios, por lo tanto, la comunicación” (García, 2010: 10). Otro problema es que aumenta la competencia, es decir, habrá un rango avasallador, será más difícil en medio de tanto poder sobresalir, especialmente para los más pequeños.

En Europa varios países ya dieron “el apagón analógico” (como se ha dado en llamar), en América Latina aún no, seguimos funcionando con los dos sistemas. Las radios comunitarias que estamos abordando siguen trabajando en la tecnología análoga; aunque cuentan ya con otros recursos como el streaming de internet, que es gratuito y para el cual no se necesita licencia, su base de funcionamiento es a través de transmisores análogos, aunque la sintonía de la radio ya se hace en muchos aparatos digitales, especialmente a través de celulares, porque como hace notar el mismo García Gago, en otro de sus artículos sobre el tema, la incursión de lo digital ha movilizado al mercado, así lo describe:

Estos cambios tecnológicos siempre van muy ligados a los negocios. Aparte de la publicidad, el mercado de equipos radiofónicos había sufrido un estancamiento. Algo había que hacer para revitalizar la industria. El cambio digital fue la solución. Aumentamos la calidad de la señal y “movemos” los mercados vendiendo los modernos transmisores y receptores digitales. ¡Bingo! (García, 2014).

Encontrar aparatos de radio análogos cada día va siendo más difícil, o se van encontrando de menor calidad, en oposición a la gran variedad de productos digitales. Y todo parece apuntar para avanzar por ese mismo camino. En este escenario y ante esta realidad se tendrán que seguir debatiendo las legislaciones en materia de comunicaciones de nuestros países.

3.3. Leyes de comunicación en América Latina

A excepción de Cuba en los países latinoamericanos los medios de comunicación han sido principalmente comerciales, acompañados en la escena con algunos medios públicos. Muchos de estos medios de comunicación comerciales se han configurado como grandes conglomerados mediáticos que residen en ciertos sectores o grupos de poder. Están por ejemplo Televisa en México, Globo en Brasil, Clarín en Argentina, Santo Domingo y Bavaria en

Colombia, Mercurio en Chile y Cisneros en Venezuela. Cada una de estas reúne diferentes medios, como estaciones de radio, canales de televisión, revistas, periódicos, concursos, equipos de fútbol, entre otros. Como explica Becerra (2014), esto ha generado la centralización de la producción de contenidos informativos y de entretenimiento en los principales centros urbanos de cada país a la vez que relega a todos –al centro y a la periferia– a ser meros consumidores, contando a su vez con poca regulación e incumplimiento de la existente (por ejemplo, se otorgaron licencias por tiempos definidos y llegado el momento no se respetó y se continuó lo mismo). Estos consorcios funcionan parecido, encontrando beneficios mutuos con los grupos de poder, como sucede en México con Televisa, a quien

“el gobierno le permitió ejercer y luego compartir el monopolio de la televisión mexicana. Y cuando requería espacios en televisión, ese gobierno junto con los partidos políticos, aceptaba exigencias de la empresa que se convertían en la concesión de más canales, autorizaciones para nuevos negocios, incluso reformas legales a la medida de los requerimientos del consorcio” (Trejo, 2014: 150).

Como es sabido, la diferenciación de los proyectos políticos de los gobiernos latinoamericanos (gobiernos progresistas o de izquierda, de centro y de derecha) han incidido en las prácticas legislativas en materia de medios de comunicación. Por tanto en cada uno de los países ha sido de manera desigual su elaboración y también su práctica, en algunos casos, como ha sucedido en los últimos años en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina y Uruguay, han existido enfrentamientos fuertes entre los gobiernos y los grupos comerciales, como fue el difundido caso de Venezuela quien en 2007 negó la renovación para operar la frecuencia radioeléctrica a la cadena Radio Caracas Televisión (RCTV) y que generó una masiva respuesta internacional (sobre todo desde Estados Unidos) que calificó en ese momento al gobierno del presidente Hugo Chávez como dictatorial y violador de derechos fundamentales. Pero estos conflictos con los grandes medios no siempre han estado encabezados por los gobiernos sino que también, y sobre todo en los últimos años, han contado con la participación de movimientos sociales y de otros actores interesados en cambios que favorezcan sobre todo a los más pequeños.

Uno de los casos más recientes y más significativos en cuanto a avances en materia de legislación ha sido la Ley de Medios de Argentina, pero en este caso la dicha tampoco ha podido ser completa, porque desde su promulgación se confrontó al grupo Clarín y las denuncias que ellos interpusieron han retrasado el cumplimiento de la misma. Esta legislación fue promulgada el 10 de octubre de 2009 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y reemplazó a la Ley de Radiodifusión que había sido promulgada en 1980 por la dictadura militar –que gobernó ese país entre 1976 y 1983–. Esta Ley de Medios empezó a gestarse antes involucrando a diversos sectores, como lo explica el “Observatorio Social. Una apuesta para consolidar la ciudadanía, la equidad y el desarrollo”:

El mencionado proyecto no se originó solamente en el ámbito de los partidos políticos sino que fue posible porque en el año 2004 se elaboraron los 21 puntos básicos por el derecho a la comunicación de la mano con la Coalición por una Radiodifusión Democrática, integrada por organizaciones sindicales de los trabajadores, sus centrales obreras, movimientos sociales, de Derechos Humanos, Partidos y organizaciones políticas, las Universidades Nacionales, el movimiento cooperativista, radios y canales comunitarios, Pymes y los pueblos originarios. Un dato muy importante es que al proyecto mencionado, antes de ser enviado al congreso, se le permitieron realizar modificaciones que se originaron en los “23 foros y 80 conferencias, con participación de todos los sectores y en todas las provincias, con el propósito de incorporar las necesidades y requerimientos de todos los actores del complejo espectro audiovisual” (Presidencia de La Nación, 2009. En Observatorio Social, 2011: s/n.).

Entre los diversos puntos de esta ley que van desde órganos colegiados y desmonopolización hasta nuevas tecnologías y medios más participativos está el punto 17, sobre “más voces de la sociedad civil”, que merece ser mencionado, pensando en el interés de esta investigación:

Se reserva el 33% de las localizaciones radioeléctricas planificadas, en todas las bandas de radiodifusión sonora y de televisión terrestres, en todas las áreas de cobertura, para las organizaciones sin fines de lucro. Además los pueblos originarios serán autorizados para la instalación y funcionamiento de radios AM y FM y así como de señales de televisión abierta (Ídem).

Esta Ley de Medios de Argentina estuvo impugnada, especialmente en sus artículos vinculados con las licencias y el plazo para la desinversión, lo que llevó a que hasta octubre del

año 2013 La Corte Suprema de Justicia de ese país declaró la constitucionalidad de esas reglamentaciones y obligó a que se desconcentre el multimedio Clarín (Infobae, 2013).

En Bolivia, el 8 de agosto de 2011 se promulgó la “Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación”. A esta ley se le ha considerado como otro de los intentos del continente por democratizar los medios de comunicación; sin embargo, hay preocupaciones por su verdadero alcance debido a las limitaciones en el acceso a los medios, calificándosele al gobierno de “cierta miopía respecto al presente y al futuro tecnológicos” (Fundación Milenio, 2011).

En Colombia, existió una suerte de ambiente propicio para la formulación de diferentes leyes, en el periodo posterior a la promulgación de la Constitución de 1991⁴², entre ellas lo concerniente a las telecomunicaciones, a la radiodifusión y en particular a las radios comunitarias (Decreto 1480 de 1994 derogado por el decreto 1447 de 1995, más tarde derogado por el decreto 2805 de 2008). En esa época, muchos colectivos existentes y otros que se organizaron expresamente para ello, montaron sus radios comunitarias. Se pretendía que cada municipio de Colombia⁴³ contara con su propia radio comunitaria, es un objetivo que no ha podido ser cumplido al día de hoy. Entre los años 1995 a 1997 se presentaron 1645 proyectos, de los cuales en 1997 se aprobaron 427 nuevas radios comunitarias. De las radios que iniciaron en esa época, que se vieron como un proceso esperanzador, algunas echaron para atrás por varias razones, entre ellas que algunos colectivos no permanecieron por tanto tiempo (algunos no eran verdaderas organizaciones comunitarias), otras fueron acaparadas por comunidades religiosas, otras más se verían sometidas a la violencia política colombiana⁴⁴, otro de sus problemas ha sido

⁴² La Constitución de 1991 significó un avance en los Derechos Humanos, como lo hacen notar Xochitl Leyva y Axel Köhler, en Clacpi (2020), primero porque reemplaza a la añeja constitución de 1886 que era una colcha de retazos configurada por las innumerables reformas, y porque estaba enmarcada en una sociedad ultraconservadora que ya no se correspondía con la realidad del siglo XX y su conflicto interno (protagonizado por diferentes actores armados, entre los que se contaban guerrillas, paramilitarismo, narcotráfico, bandas criminales), con la mayor cantidad de desplazamiento interno a causa del conflicto, en comparación con los otros países de la región. La constitución colombiana de 1991 reconoce y protege la diversidad étnica y cultural, reconoce lenguas indígenas, derechos culturales y derechos colectivos que significaron un avance importantísimo en la historia de este país, aunque quedaron grandes falencias y desconocimientos que aún se siguen luchando, como los derechos de los campesinos, la tan postergada reforma agraria, entre otros.

⁴³ Colombia cuenta con 1103 municipios.

⁴⁴ El conflicto interno en Colombia se considera que dio inicio en la década de 1960 pero se recrudece en la llamada “década de la violencia”, que inicia a partir del asesinato del líder político y candidato presidencial, por el partido liberal, Jorge Eliécer Gaitán; el día de ese magnicidio, el 9 de abril de 1948, se generó una desbandada de desorden político que se reconoce históricamente como “el bogotazo”, la ciudad de Bogotá literalmente estaba en llamas, y a partir de allí se organizan grupos armados enfrentados entre sí, los liberales y los conservadores (con actores armados como los chulos o chulavitas, y pájaros (de ideología conservadora), y la chusma, los chusmeros,

que las radios estaban amarradas a no poder vender publicidad y no pudieron sobrevivir por mucho tiempo. Sobre esta experiencia de las radios comunitarias en Colombia, yo misma hice parte de un equipo fundador de una radio comunitaria en mi municipio, llamada Nitro Estéreo 103.2 FM; hicimos parte de este colectivo jóvenes estudiantes de colegio (escuela secundaria), profesores, comunidad en general que se dedicaba a diferentes oficios; pero la radio no pudo ser sostenida por mucho tiempo, el primer problema fue tener un lugar donde funcionar, por un tiempo se recibieron ayudas, se compartió la responsabilidad funcionando la sede en el garage o casa de alguno de los participantes, pero el proyecto no logró ser sostenible y años más tarde la radio fue acaparada por una comunidad religiosa quien la tiene al aire hasta el día de hoy. En el año 2004 hubo una segunda convocatoria, como se registra en Documento CONPES del Departamento Nacional de Planeación (2008)⁴⁵, allí se asignaron 107 frecuencias más, para un total de 534 frecuencias comunitarias en 2008. Actualmente se sigue debatiendo la legislación en materia de telecomunicaciones, que año a año va teniendo nuevas aristas.

Por su parte en Ecuador la Ley Orgánica de Comunicación, aprobada el 14 de junio de 2013 ha recibido fuertes críticas con relación a la libertad de prensa y también porque algunos sectores, entre ellos los pueblos originarios, consideran que no fueron consultados y que se trata de un abuso del presidente Rafael Correa, esto según lo expresaron algunos comunicadores indígenas ecuatorianos presentes en la II Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Yala, realizada en Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca, en octubre de 2013. A esta ley le han denominado “Ley Mordaza”, porque habilita a la Superintendencia de Información y Comunicación para “vigilar, auditar, intervenir y controlar” la actuación de los medios de comunicación (Infobae, 2013). Todo esto dentro de un contexto de oposición política de algunos medios con el gobierno del presidente Correa.

o cachiporros (de ideología liberal). En el periodo de 1958 a 1974 las élites políticas acuerdan turnarse el poder, por periodos de cuatro años, a lo que se le llamó *El Frente Nacional*, pero lo acordado por estas élites no tenía nada que ver con lo que pedían las bases campesinas que estaban en conflicto, así que el Frente Nacional no sirvió de nada, el conflicto siguió y se recrudeció con la aparición del narcotráfico entre los años 80's y 90's, a pesar de que en medio de esto se intentan diferentes acuerdos de paz con diferentes grupos armados, la mayoría frustrados y tal vez uno exitoso, el realizado con el Movimiento 19 de abril, M 19 (El 9 de marzo de 1990 el gobierno de Virgilio Barco firmó un pacto de paz con el Movimiento 19 de abril, el primero entre un Estado y una guerrilla en América Latina [Pardo, 2020]). En el año 2013, en el gobierno de Juan Manuel Santos se firma un acuerdo de paz histórico con las FARC y se crean compromisos por parte del Estado y de la guerrilla, dichos acuerdos quedaron a la deriva en el gobierno de Iván Duque (que inició el 7 de agosto de 2018) donde el Estado no incumplió parte de lo pactado, algunas otras siguen funcionando a pesar de todo lo que tienen en contra, en especial la JEP (Jurisdicción Especial para la Paz), y también un pequeño sector de la guerrilla ante los incumplimientos volvió a reorganizarse y a levantarse en armas.

Brasil es otro de los casos donde unas cuantas familias tienen los grupos empresariales que controlan la mayor parte de los medios de comunicación nacionales. Allí también sus leyes tienen herencias de dictaduras militares y también la sociedad civil lleva tiempo trabajando por un marco regulatorio de medios de comunicación diverso e incluyente, esto ha sido principalmente a través de la formación del Foro Nacional por la Democratización de la Comunicación (FNDC). Entre los ejes de lucha que allí se procuran están la inclusión de las radios comunitarias y la comunicación como un derecho y no como un negocio, como fue concebida en sus leyes originales (desde antes del Golpe de Estado de 1964) (Onrubia y Daudén, 2013).

La Ley de Medios de Uruguay también ha sido uno de los procesos de los años recientes que se ha considerado que podría llegar a ser un modelo regional, una de las razones para pensar en ello es el tipo de políticas que se han venido instaurando en el gobierno del presidente José Mujica. El proyecto de ley aún se encuentra en curso y se espera que garantice la libertad de expresión de los uruguayos (Lauría, 2013).

En Paraguay se están dando pasos hacia una nueva Ley de Medios y se esperaría que en Chile y en Colombia también tomen este camino, aunque sobre todo en el caso de Colombia esto apenas y se contempla como una necesidad, sin embargo, en este último, las radios comunitarias tienen un espacio conquistado ya que desde la década de los 90 la legislación autoriza este tipo de emisoras, y el Ministerio de Comunicaciones ha otorgando más de 600 frecuencias en diferentes lugares del territorio nacional (Rodríguez, 2012).

En los países centroamericanos no se habla de esta necesidad y en la mayoría de los casos no ha existido en su historia ninguna ley de prensa o de medios de comunicación, tratándose estas áreas a través de sus marcos constitucionales.

A excepción de estos países mencionados anteriormente, se puede considerar que en América Latina se encuentra activo un laboratorio de políticas para los medios de comunicación donde sin duda se seguirá cuestionando y caminando hacia las libertades comunicacionales de los actores sociales y por ende de sus realidades sociopolíticas y culturales, marejadas que sin duda vienen llegando a las propias leyes e intereses de los medios mexicanos, como seguiremos viendo en el siguiente apartado.

3.4. La legislación de comunicaciones en México

El marco legal de las comunicaciones en este país ha estado basado en las siguientes documentaciones: – Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, – Ley de Imprenta de 1917, – Ley Federal de las Entidades, – Ley de comunicaciones eléctricas de 1926, Paraestatales de 1986, – Ley Federal de Procedimiento Administrativo de 1994, – Ley Federal de Radio y Televisión de 1960, – Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos de 2002, – Ley Orgánica de la Administración Pública Federal de 1976, – Reglamento de la Ley Federal De Las Entidades Paraestatales de 1990, – Reglamento Federal de Radio y Televisión de 2002, – Decreto de Creación del Instituto Mexicano de la Radio de 1983, – Estatuto orgánico del Instituto Mexicano de la Radio de 1993, – Código de Ética del IMER de 2009, – Código de Conducta del IMER de 2009, – Guía práctica de estilo radiofónico de 2010, Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión de 2014.

A propósito de los derechos constitucionales en este país, Esteva (2011) refiere de la necesidad de implicar a la sociedad en las leyes, y que los problemas constitucionales no son problemas de derecho sino de poder, basado en Lasalle (1976). Y que en el caso de la constitución mexicana de 1917, y sus más de 500 cambios desde esa fecha no reflejan la correlación de los factores de poder, tal como está organizado en México. Y bueno, esto ha llevado a este autor y a otros a pensar en la formulación de una nueva constitución política, que para algunos es por la vía Estatal, pero para otros, como Esteva, ese es el sentido que puede atribuirse al *Programa Nacional de Lucha* que los zapatistas intentaron articular en La Otra Campaña (131), pero que, en el curso de los años y de ese mismo programa la reflexión ha salido del ámbito nacional para pensar en una globalización de la lucha que incluye a los pueblos hermanos de todo el planeta. Pero bueno, en general, y para lo que nos ocupa ahora, es importante hacer ver que muchas de las leyes en las que aún se basa la comunicación radiofónica están referidas a un tiempo no presente que excluye las realidades y necesidades a las que nos enfrentamos en este día a día, aún a pesar de la última legislación de 2014, a través de la cual, a propósito, se siguen citando añejos artículos constitucionales.

La Ley Federal de Radio y Televisión de 1960 con sus controvertidas modificaciones fue la ley más importante para el campo de la radiodifusión hasta el mes de julio de 2014 cuando se aprobó la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión. Así también, en estas

modificaciones a la ley de 1960 se destacó la Ley Federal de Comunicaciones de 1995, que planteaba lo siguiente con relación al derecho a comunicar:

Artículo 6º: La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el derecho de réplica será ejercido en los términos dispuestos por la ley. El derecho a la información será garantizado por el Estado.

Artículo 7º: Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito.

Como se observa son apartados bastante ambiguos que se pudieron usar tanto a favor como en contra de los intereses de los pueblos involucrados y ese ha sido quizá la problemática particular de la aplicación de estas leyes, pues en tanto pueden avalar o coartar las libertades comunicacionales, pues por ejemplo ¿qué se entiende por información que perturbe el orden público? Catalogación en la que podrían entrar discursos comunitarios que no beneficien o apoyen a organismos institucionales, sectores políticos, entre otros.

Como describe Matus (2005), es de destacar que estos artículos están basados en la ley de imprenta de 1917, y por ello la omisión de los medios electrónicos y otros medios de comunicación más recientes. Esta autora, al igual que muchos medios de comunicación alternativos, colectivos de trabajo comunitario y analistas de esta situación, consideran que en México no existe voluntad política para que los medios de comunicación se democratizen, tal como se observa que sucedió en las fallidas discusiones sobre las leyes secundarias de la Ley Telecom en 2014, y como describen la percepción de la situación también cada uno de nuestros entrevistados. Una cosa está en el documento y otra en los intereses prácticos y en la forma de llevarles a la realidad, pues en la mayoría de los casos están sujetos a los intereses del gobernador o gobernadores de turno, quienes toman “decisiones políticas” de quiénes sí y quiénes no. Esto nos dice don Víctor Ballinas (en entrevista personal, 26 de noviembre de 2014), quien comenta que para tener un permiso no se necesita cumplir lo que diga la ley, sólo se necesita “tener un padrino político”.

Por su parte, Matus (2005) y otros autores referidos en su estudio, en aquél año consideraban que las leyes formuladas estaban siendo obsoletas y que la cobertura de los medios estaba signada sólo a unos cuantos empresarios, restringiendo de esta manera a otros medios particulares. Esto es una queja que se viene presentando desde hace muchos años, discusiones en las que han participado –en pequeños grupos, en comunidades– diferentes medios de comunicación comunitarios. La misma Juliana Matus expone que, con base en argumentos de Jesús Martín Barbero (1996), se ha propuesto “una forma de capacitación legal de la sociedad civil a través de una nueva legislación en materia de comunicación” (Matus, 2005: 113), que se observa necesaria ante la cantidad de vías legales y de pocos resultados en la medida de las necesidades de los medios de comunicación.

Esta autora remarca, que en las modificaciones de la Constitución Política de México es notable la inclusión de la educación indígena y la disposición de apertura de escenarios de participación para las comunidades, tal como se expresa en el siguiente artículo el propósito de:

Artículo 2, párrafo B. – VI: Extender la red de comunicaciones que permita la integración de las comunidades, mediante la construcción y ampliación de vías de comunicación y telecomunicación. Establecer condiciones para que los pueblos y las comunidades indígenas puedan adquirir, operar y administrar medios de comunicación, en los términos que las leyes de la materia determinen.

Según describen Calleja y Solís (2005), esta modificación se debió a las conversaciones que se dieron entre el gobierno mexicano y el EZLN, durante los *Diálogos de San Andrés*, pero esta demanda por los medios de comunicación propios para los pueblos indígenas tiene su revés, pues como describen estas autoras:

Por primera vez en la historia se reconoce legalmente el derecho de las comunidades de acceder a frecuencias para medios electrónicos y se incorpora en el artículo 2º de la Constitución Mexicana, sin embargo, el candado se puso cuando ese derecho se vincula a la frase: “*en los términos que las leyes de la materia determinen*”. Pues mientras la Ley Federal de Radio y Televisión no se modifique, este derecho seguirá siendo meramente enunciativo, un derecho en el papel. Por otro lado, es un derecho que sólo se reconoce a los pueblos indígenas y no a la ciudadanía en general (Calleja, A. y Solís, B., 2005: 53).

En años posteriores se han venido organizando observatorios ciudadanos, que en el marco de los derechos informativos reclaman la necesidad vital del acceso a la información, en los que se invita a la sociedad civil para organizar y fortalecer propuestas integrales, donde se puedan comunicar y reflexionar los intereses comunitarios.

El 10 de junio de 2013 se promulgó la nueva Ley de Telecomunicaciones por el Congreso de la Unión, firmada por el presidente Enrique Peña Nieto, pero para entonces quedaron haciendo falta la aprobación de leyes secundarias. Dicha reforma ha recibido muchas críticas originadas desde diferentes sectores, tanto de activistas, investigadores y comunicadores, como de los mismos grupos económicos de Carlos Slim y José Azcárraga. Por ejemplo Carlos Slim se vio afectado con las políticas que quitan el roaming nacional y las altas tarifas en el servicio de telefonía celular, y Televisa siente amenaza ante la apertura de más canales ya que ha estado durante muchos años acostumbrado a los mutuos favores con los sectores políticos, teniendo casi todo a su favor.

Como explica Trejo:

En México, Televisa manejaba, en 2010, 321 canales de televisión abierta, sumando 261 de carácter analógico y 60 para retransmitir programas en formato digital. Ese año los canales comerciales eran 566. De ellos, Televisa tenía concesionado 57% y Televisión Azteca 37% (Trejo, 2014: 153).

El México que se transmite por esos canales de televisión es un México de novelones, espectáculos, partidos de fútbol, concursos y otros que le hacen el favor al poder político de guardarse lo que necesitan guardar, facilitando así “las viejas formas de relación clientelares”, situación que se puede evidenciar de forma muy explícita en la película “La Dictadura Perfecta”, película de Luis Estrada, una ficción o sátira política, basada en la realidad mexicana, donde un canal de televisión (que podría ser Televisa o TvAzteca) moldea la información que llega a los noticieros tal como si se estuviese haciendo el libreto de una telenovela, y bajo los intereses de las mafias políticas del país.

Las leyes secundarias de la Ley de Telecomunicaciones, que fueran aprobadas el pasado 14 de julio de 2014, fueron discutidas mayoritariamente en el tiempo en que se tenía como telón de fondo al mundial de fútbol de Brasil, y ese escenario ayudó a opacar la información de estas y otras reformas legislativas que estaban sucediendo, a pesar de las protestas que se dieron

contras esas leyes y entre las que encontramos a jóvenes de algunas ciudades que a través de redes sociales como facebook y twitter promovieron movilizaciones para hacer notar su oposición a las reformas que privilegian a los grandes medios de comunicación y que censuran entre otras el libre acceso a internet y los derechos de las audiencias. Estas discusiones y movilizaciones se han podido seguir en las redes con los *Hashtag* #LeyTelecom, #BunkerTelecom, #DictamenTelecom, #NoMásPoderAlPoder, #PeñavsInternet, #ContraElSilencioMX, entre otros, y también en la página de internet 1111mx.org.

Algunas radios comunitarias se plantaron días enteros con sus micrófonos y sus voces en frente del senado para pedir ser escuchados, y aún así, la ley se aprobó sin escuchar las quejas. Y aunque, se considera que con la nueva ley hay algunos avances en el tema de concesiones para radios sociales, éstas están muy limitadas en la regulación específica y en la forma de acceder al espectro, como nos dice Erick Huerta (2014) de Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad, y Asesor del Congreso Nacional de Comunicación Indígena, quien además explica que la reforma es una contrarreforma a la reforma constitucional, que privilegia una vez más a los monopolios de comunicación, especialmente a Televisa.

AMARC México, en octubre de 2014, emite un comunicado donde se registra que Radios Comunitarias, Indígenas y Productores Independientes, denuncian y presentan recursos de Amparo por considerar que la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión es discriminatoria y violatoria de derechos fundamentales, tales como la difusión de las lenguas indígenas (Martínez, 2014). Estas y otras preocupaciones encierra esta ley, entre otras porque para los que aún no han llegado a ser no hay muchas posibilidades, o si las hay tienen candados políticos en los que a muchos colectivos no les interesa participar.

En el Título Cuarto, del Régimen de Concesiones, Capítulo I, De la Concesión única, específicamente a las concesiones de uso social, se inscribe lo siguiente:

Para uso social: Confiere el derecho de prestar servicios de telecomunicaciones y radiodifusión con propósitos culturales, científicos, educativos o a la comunidad, sin fines de lucro. Quedan comprendidas en esta categoría las concesiones comunitarias y las indígenas; así como las que se otorguen a instituciones de educación superior de carácter privado.

Las concesiones para uso social comunitaria, se podrán otorgar a organizaciones de la sociedad civil que no persigan ni operen con fines de lucro y que estén constituidas

bajo los principios de participación ciudadana directa, convivencia social, equidad, igualdad de género y pluralidad.

Las concesiones para uso social indígena, se podrán otorgar a los pueblos y comunidades indígenas del país de conformidad con los lineamientos que emita el Instituto y tendrán como fin la promoción, desarrollo y preservación de sus lenguas, su cultura, sus conocimientos promoviendo sus tradiciones, normas internas y bajo principios que respeten la igualdad de género, permitan la integración de mujeres indígenas en la participación de los objetivos para los que se solicita la concesión y demás elementos que constituyen las culturas e identidades indígenas.

Artículo 68. Al otorgar la concesión única a que se refiere esta Ley, el Instituto deberá establecer con toda precisión el tipo de concesión de que se trate: de uso comercial, público, social o privado.

Artículo 69. Se requerirá concesión única para uso privado, solamente cuando se necesite utilizar o aprovechar bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico que no sean de uso libre o recursos orbitales, para lo cual se estará a lo dispuesto en el Capítulo III del presente Título.

Artículo 70. Se requerirá concesión única para uso público, solamente cuando se necesite utilizar o aprovechar bandas de frecuencia del espectro radioeléctrico que no sean de uso libre o recursos orbitales, para lo cual se estará a lo dispuesto en el Capítulo III del presente Título.

Artículo 71. La concesión única a que se refiere esta Ley sólo se otorgará a personas físicas o morales de nacionalidad mexicana.

La participación de la inversión extranjera en sociedades concesionarias se permitirá en los términos de la Constitución y la Ley de Inversión Extranjera.

Al otorgar las concesiones el Instituto deberá establecer que en la prestación de los servicios se encuentra prohibido establecer privilegios o distinciones que configuren algún tipo de discriminación y tratándose de personas físicas estará prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

Suena posible, y además incluyente, pero como decíamos, las radios que se han consultado no tienen confianza en esto, tampoco las que han encabezado protestas en los diferentes Estados mexicanos, pues según explican algunos de ellos, en la práctica les llevaría a disminuir las condiciones con las que ya están trabajando y además los sumiría a una serie de candados políticos que incluyen incluso publicidad del Estado de la cual no están ni mínimamente interesados en participar. La ley de paso anuncia que seguirá la persecución a las radios existentes, ya que en la Sección III “De las concesiones sobre el Espectro Radioeléctrico para uso público o social”, artículo 85, en que se refiere al otorgamiento de licencias expresa:

El Instituto podrá donar a los concesionarios de uso social que presten servicios de radiodifusión, equipos transmisores que hayan pasado a propiedad de la Nación como consecuencia de los procedimientos y supuestos previstos de pérdida de bienes por uso del espectro radioeléctrico sin contar con concesión.

Algo que dice el señor Víctor Ballinas (en entrevista personal, 26 de noviembre de 2014), y que de paso es compartido por algunos otros, es:

¿Porqué legislar el aire? Esa ha sido mi lucha, ni siquiera he estado muy interesado en pedir permiso, para qué pedir permiso para algo que es libre. Es más, ni siquiera el gobierno sabe el uso real de las ondas radioeléctricas. Cómo puede hacer leyes, si ni ellos saben cómo se propaga una señal y luego quieren aprovecharse de algo que ni les costó, porque ninguno de nosotros fue el inventor de ese sistema, es como querer cobrar regalías por algo que otra persona hizo, se me hace desleal. Las ondas radioeléctricas son un medio que propaga cualquier señal, puede ser de audio o video, y por cierto viajan libres por el espacio, tu no sabes a veces hasta dónde va a dar. Tienes más o menos la idea de a dónde vas a llegar, pero cuando vienes a ver la señal rebota por un montón de lados y va a salir a donde menos se imagina. Aquí en México se sienten propietarios, como si estuvieran vendiendo un terreno, un espacio de tierra, pero en realidad es un poco de aire... Esa ha sido la lucha de quienes nos oponemos, de que eso no debe ser así. Para mí legislar debiera ser poner un orden, pues en cualquier juego debe haber unas reglas y decir esto sí se vale esto no, pero no que ellos quieran vender como si fuera su propiedad, a ver este pedazo, que vale tanto, y todavía escogido, aquí no, a estos mis amigos primero y si hay cupo tal vez, pero si se llena de amigos pues ya no hay cupos para los demás.

3.5. Los Acuerdos de San Andrés: la reivindicación del derecho a la comunicación

*Cuando las aguas de la creciente derrumban las casas, y el río se desborda arrastrando todo,
quiere decir que hace muchos días empezó a llover en la sierra.*

Eraclio Zepeda.

Aquél lugar común de que la historia es cíclica (o en forma de espiral) se puede evidenciar claramente en la relación existente entre los zapatistas de la Revolución Mexicana y los neozapatistas de Chiapas. La lucha que protagonizó Zapata porque no le querían cumplir su Plan de Ayala podría asemejarse, aún con sus diferencias, a la que desencadenaron los Acuerdos de San Andrés, aunque el tiempo y los protagonistas han cambiado —sólo un poco—, siguen siendo los campesinos e indígenas mexicanos quienes pelean con justicia y dignidad por tierra y democracia. Aunque es relevante ese pasado común —y está estrechamente intercomunicado— no nos detendremos en el zapatismo de Zapata, sino más bien, aunque someramente⁴⁶, en el zapatismo de Chiapas.

Múltiples problemas rondaban sin siquiera reconocerse (o por lo menos no públicamente) cuando vino la declaratoria de guerra del 1 de enero de 1994 por parte del EZLN al Ejército Federal; los problemas se acumularon así como la necesidad política de transformarlos, porque como dijo por aquellos días el poeta Eraclio Zepeda: “cuando las aguas de la creciente derrumban las casas, y el río se desborda arrastrando todo, quiere decir que hace muchos días empezó a llover en la sierra” (Volpi, 2004: 257). Aquél día se dio a conocer la Primera Declaración de La Selva Lacandona, donde exponen su ¡Ya Basta! Y sus 11 demandas: “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz” (Comandancia General EZLN, 1994).

⁴⁶ Al respecto se pueden encontrar muchos y variados escritos, pues como se sabe el zapatismo llegó a renovar las esperanzas perdidas y a representar un modelo de cambio de las estructuras y formas de gobierno no sólo en México sino también en el resto del mundo, lo que ha dado pie para que muchos académicos hayan fijado su mirada en este movimiento y hayan reflexionado desde las teorías sociales a partir de él, como ha sido el caso de Walter Mignolo, Carlos Antonio Aguirre Rojas, Jerome Baschet, Xochitl Leyva, por nombrar sólo algunos.



Imagen No.8. Demandas Zapatistas. Imagen de Beatriz Aurora. Fuente: www.beatrizaurora.net

La guerra no cesó en los días posteriores, dejando poblaciones desoladas y cientos de muertos (especialmente en el municipio de Ocosingo), hasta que la señora sociedad civil (como le llamaron los zapatistas) salió a las calles a gritar ¡No a la guerra! El gobierno y los zapatistas se sentaron a dialogar, siguiendo a su vez por parte del gobierno una guerra de baja y alta intensidad. Esta escena se estuvo repitiendo en los meses y años posteriores, en medio de encuentros y desencuentros, siendo los más éstos últimos; tiempo dentro del cual ocurrieron importantes sucesos como el asesinato del candidato presidencial por el PRI Luis Donaldo Colosio, la elección de Ernesto Zedillo y sus respectivos cambios de discurso y de accionar con relación a los zapatistas, pues mientras se hablaba de paz se recibían tanquetas y agresiones del Ejército en comunidades como, la del 9 de febrero de 1995, en Guadalupe Tepeyac (a esto se le consideró “La Traición de Zedillo”). Para entonces, y en medio de comunicados del EZLN, la señora seguía saliendo a la calle y ahora gritaba: “¡Todos Somos Marcos!” (como se puede ver en: La Jornada y Canal Seis de Julio, 2004).

El gobierno y los zapatistas, tras un tiempo de tensas negociaciones, el 16 de febrero de 1996, firman los Acuerdos de San Andrés. Como dice Andrés Aubry (2002) esto se convirtió en un hecho histórico que barrió con mucha literatura antropológica e indigenista que existía hasta entonces, llegando a afirmar que “los *Acuerdos sobre Cultura y Derechos Indígenas* dibujan un parteaguas en el quehacer antropológico y anuncian una reflexión académica de nueva

generación” (403). Una de las razones para afirmar ello es que, hasta entonces, apenas y asomaba la palabra autonomía y la significación que los zapatistas vinieron a otorgarle.

Según explica Aubry (2002), uno de los mensajes de dichos Acuerdos es que la autonomía ya no se viviría “de contrabando”, es decir, que los indígenas ya no se tendrían que esconder para ejercer sus derechos. Esto parece ser que generó muchos temores en la época, sobre todo frente a la posibilidad de fragmentar al Estado, inquietud a la que él responde así:

Al contrario de los planteamientos del fundamentalismo étnico o del integrista cultural, el EZLN, al planear “un mundo en el que quepan todos los mundos”, (“para nosotros nada, para todos todo”) reconcilia identidad y universalismo, tradición y modernidad, terruño y democracia (Íbid: 408).



Imagen No. 9. Valla en Oventik. Zona Altos de Chiapas. Fuente: www.elviejotopo.com

Pues bien, las discusiones parecieron estar acaloradas, además por los variados participantes entre los que se contaron académicos, políticos, miembros de movimientos sociales, sacerdotes católicos, comandantes indígenas, “tribuna internacional”, entre otros. En definitivas cuentas se plasmaron pronunciamientos, propuestas y compromisos para Chiapas, que incidirían en las reformas constitucionales, que fue finalmente donde se enredó la cosa con estos acuerdos, pues

hasta el día de hoy nunca sucedieron, y los zapatistas, como es sabido, decidieron cambiar su estrategia, para ser ellos y ellas mismas, en sus comunidades, quienes dieran amplio cumplimiento de estos compromisos, a través de los sistemas de su gobierno autónomo que con el paso de los años han venido fortaleciendo, pero también, como reflexionaremos en esta tesis, el proyecto autonómico se extiende mucho más allá de la vida comunitaria y campesina.

Ahora bien, en esos Acuerdos hay un apartado de “Acceso a los medios de comunicación”, que es específicamente lo que viene a colación para la presente investigación. Ese apartado contiene 12 puntos, que van del 240 al 251, y en ellos queda plasmada la naturaleza pluricultural de la Nación que se sustenta en la existencia de los pueblos indígenas, y por tanto

en el derecho de que éstos se expresen libremente, teniendo sus propios medios de comunicación:

Por tanto, se propondrá a las instancias nacionales respectivas, la elaboración de una nueva ley de medios de comunicación, que permita a los pueblos indígenas adquirir, operar y administrar sus propios medios de comunicación. (Varios Autores, 2003 (1996): 101)

Allí también se habla de las radios indigenistas y de la necesidad de que estas sean medios de comunicación que respondan a la propia demanda indígena, por tanto recomiendan que las 17 radiodifusoras del INI (hoy CDI –Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas–) sean entregadas a las comunidades en las que se encuentran (empezando por la XEVFS, Radio La Voz de la Frontera Sur, ubicada en el municipio de Las Margaritas), al igual que los centros de video indígena en manos de esa institución, con todos los recursos para que sigan su funcionamiento (Ídem).

De igual manera, se solicita que los pueblos indígenas puedan tener acceso a los medios existentes “ya sean de propiedad del Estado o concesionados”, fijando espacios para esa libre participación se propone la creación del “Consejo Ciudadano de la Comunicación y el establecimiento de la figura de Ombudsman de la Comunicación”, para que se garanticen esos derechos, “legislar la obligatoriedad del establecimiento de códigos de ética en los medios de comunicación” que eviten el racismo y la intolerancia, entre otros (Ídem). En el punto 249, expresa:

Es imprescindible garantizar la apropiación por los pueblos indígenas de las radiodifusoras de propiedad estatal, que operan en municipios y regiones de población principalmente indígena. El ritmo y tiempo de la apropiación será decidido por los pueblos indígenas, para lo cual podrán adoptar alguna de las figuras jurídicas existentes o aquellas que los propios pueblos y comunidades indígenas propongan (Íbid: 103).

Y culmina con el punto 251, que dice:

Es necesaria la creación de centros de producción radiofónica y audiovisual, en aquellas regiones, municipios y comunidades indígenas que lo soliciten (Íbid: 103 y 104).

Sin duda que si estos Acuerdos se hubiesen cumplido hoy la historia de los medios que a duras penas y con todas las dificultades han logrado funcionar, expuestos a todo tipo de persecución y marginalización, sería otra; otra historia habría para contar no sólo de los medios de comunicación comunitarios de Chiapas, sino también del uso de todo el espectro radioeléctrico a nivel nacional. Pero como es previsible imaginarlo, nada de esto convenía al *statu quo* ni a los grandes conglomerados de las telecomunicaciones en México, aspectos con los que continuaremos reflexionando a lo largo de esta tesis.

Las radios zapatistas y pro-zapatistas en Chiapas se acogen a estos Acuerdos, aún a pesar de que nunca llegaron a ser reformas constitucionales, lo cual daría mucho para reflexionar, pues no sólo quiere decir que se incumplió un pacto entre caballeros, poniendo en dudosa reputación a la institucionalidad estatal, sino también que las posibilidades de guerra –como lo manifestó uno de los entrevistados– en realidad siguen dispuestas, tanto de parte y parte. Mientras tanto, en Chiapas, en sus montañas, poblados y ciudades se sigue haciendo radio indígena, comunitaria y ciudadana, pues qué más da, la necesidad de comunicar está presente y para algunos de los protagonistas la vía ya no es con ese Estado enquistado y corrupto del cual ya no se sienten parte.

4. Radios Desde Abajo

4.1. Esfuerzos de radio popular en América Latina

Por toda América Latina, centenares de radios comunitarias, ciudadanas, educativas, participativas lo de menos es el apellido luchan porque el derecho a la libertad de expresión vaya de la mano con el derecho a la libertad de antena. Estos son los planteamientos de este amplio, estratégico y democrático movimiento social.

José Ignacio López Vigil
Radialistas Apasionados

Es importante aquí señalar la historia y el desarrollo de las radios comunitarias, pues éstas, desde sus inicios, han sido creadas con el fin de favorecer el ejercicio de los derechos humanos y de los intereses comunitarios, en el día a día de sus ideales de desarrollo, de su reconocimiento y del fortalecimiento de su tejido social; derechos que con el transcurrir del tiempo se han venido

visualizando de manera más clara por los actores implicados, como está sucediendo con los medios de comunicación ciudadanos en Chiapas. Para empezar, como describen Calleja y Solís:

Lo que ahora conocemos como radio comunitaria tiene sus antecedentes en los primeros intentos por utilizar a este medio para fines sociales. Ligada a poblaciones rurales y pobres, inició en la década de los 40, con la experiencia de la escuela radiofónica en Sutatenza, Colombia; posteriormente, en los 60, pasó a reivindicar las luchas sociales que proliferaban en esa época, por lo que se tomó la identidad de radio popular. En los años 80 fue cuando empezó a desarrollarse el concepto de radio comunitaria, ampliando su definición en los últimos años, como radio ciudadana (Calleja, A. y Solís, B., 2005: 22).

Es relevante posar la mirada en lo citado por estas autoras sobre la Radio Sutatenza, la cual surgió en 1947 con la labor de Monseñor José Joaquín Salcedo y de la Acción Cultural Popular (ACPO). En esta radio se divulgó la doctrina social de la iglesia católica de los años 60, campañas educativas como la de paternidad responsable y la alfabetización en áreas rurales, logrando en Colombia, en un promedio de 30 años, bajar el analfabetismo del 80% al 23%. De igual manera impulsaron la Reforma Agraria Integral, en un momento en que el tema estaba en disputa entre los diferentes sectores sociales del país⁴⁷. Tiempo en que la presidencia de Colombia se turnaba en periodos de cuatro años entre liberales y conservadores (periodo denominado Frente Nacional que duró de 1958 a 1974), como mecanismo para lograr la pacificación del conflicto armado que se venía dando desde el periodo de la denominada “Década de la Violencia en Colombia” (de 1948 a 1958). En este contexto político surge la ACPO, como describe Gabriel Gómez:

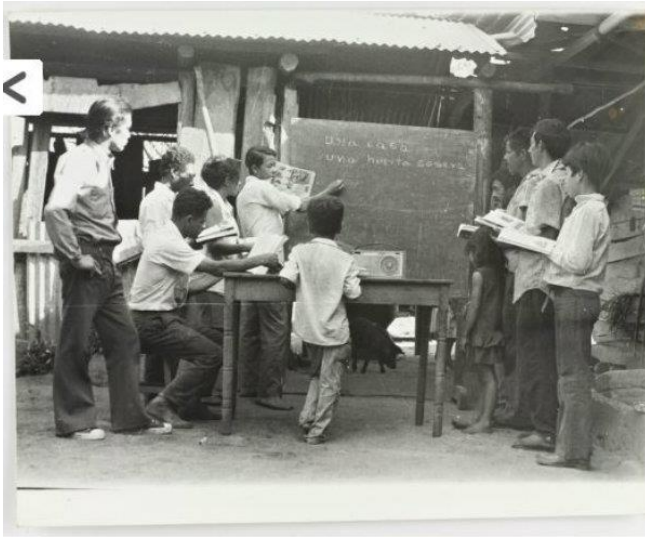
Estamos en el año 68, es un momento crítico en la gestión de Carlos Lleras Restrepo, aunque casi toda la gestión de Carlos Lleras Restrepo fue muy compleja, particularmente en la línea de estar modernizando el Estado, pero sobre todo por el impulso a la reforma agraria y a las asociaciones de usuarios campesinos, como forma organizativa de los campesinos. En esa perspectiva cómo se movían todos estos líderes formados por Acción Cultural Popular y Radio Sutatenza, porque es de reconocer que hoy es fácil encontrar a muchos de ellos vinculados a las radios comunitarias, por ejemplo, y a muchos otros proyectos de transformación social, todos ellos tienen todavía

⁴⁷ Entre ellos por las entonces recién conformadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

el espíritu vivo, espíritu de cambio, de transformación, de progreso, de ayuda a la gente; pero en esa línea cómo se planteaban los líderes de Acción Cultural Popular (Gómez Mejía, Gabriel (subgerente de radio). Apartes de la entrevista realizada a Hernando Bernal Alarcón, sociólogo, ex director general y de planeación de Acción Cultural Popular, en el programa Contexto Público, emitido el 17 de agosto de 2008).

Los procesos sociales liderados por la ACPO llegaban entonces a través de Radio Sutatenza. Los radio transistores Sanyo que se vendían, en donde sólo se podía sintonizar esta estación de radio llegó a la mayoría de casas campesinas, pues estos aparatos se podían comprar a crédito en la antes Caja Agraria, banco nacional dirigido a los campesinos, donde también vendían a crédito herramientas para el trabajo del campo. La promoción del radio transistor, en la voz de “Los Tolimenses: Emeterio y Felipe”, reconocidos músicos campesinos del departamento del Tolima, decía lo siguiente:

Fíjese compadre lo que es la ignorancia. Vusté que es tan ignorante, en vez de instruirse. –Y ¿cómo hace uno para instruirse pu'allá en el campo? Pu'allá zampa'o en el monte uno trabajando. –Pues se compra un radio transistor Sutatenza don Jelipe y ahí se instruye. –Y ¿cómo hace uno si eso yo no tengo plata compadre pa' comprame una cosa de esas? –Ay mijito si eso lo venden por cuotas en la Caja Agraria, en la Jederación de Cafeteros, en el INCORA, y hasta el párroco también vende. (...) –En todo hogar campesino debe haber un Sutatenza para evitar la ignorancia y salir de la pobreza. –Le recomiendo don Jelipe, no lo eche en saco roto, cómprese su Radio Sutatenza (Radio Nacional de Colombia, 2008).



Imágenes (10 y 11) de Radio Sutatenza disponibles en Biblioteca Luis Ángel Arango, publicadas en Revista Arcadia (Bogotá, 2015).

Otra de las radios pioneras en el espectro de las radios populares (antecesoras de las radios comunitarias) fueron las radios mineras de Bolivia, que empezaron a funcionar en los años 50; la primera de ellas fue “la Voz del Minero”, instalada en la mina Siglo XX, en la región de Potosí; esta primera radio fue de micrófono abierto, y a ella llegaban los trabajadores de las minas compartiendo en quechua sus desilusiones y demandas. Después, en la región, le siguieron otras estaciones radiales con parecido enfoque, y también de otros sectores diferentes de las mineras (iglesias, sindicatos, escuelas, entre otras), en defensa de las personas que se arriesgaban en contextos laborales y políticos adversos, como estos:

Julio de 1980... El golpe militar del General Luis García Meza había triunfado dos semanas antes; muchos fueron asesinados o encarcelados, otros escaparon hacia el exilio. El ejército logró controlar totalmente las ciudades. El primer objetivo militar fueron los medios de información: todas las radios, los canales de televisión y los diarios fueron clausurados y cuando salieron a la luz nuevamente, fue bajo estricta censura militar. En realidad, no todas las emisoras de radio... La cadena de aproximadamente veinte emisoras de los distritos mineros de Potosí y Oruro, en el altiplano de Bolivia, continuó su transmisión bajo una presión muy grande. Para saber lo que realmente estaba sucediendo en Bolivia después del golpe, la gente buscaba en sus radios la frecuencia de La Voz del Minero, Radio Animas o Radio Pío XII. Incluso los

corresponsales extranjeros basaban en las radios mineras sus despachos noticiosos. El ejército lo sabía, por ello cada día las tropas se acercaban más a los distritos mineros, quebrando poco a poco la resistencia de los trabajadores que defendían sus emisoras con su propia vida (Perdomo, 2013).

En el caso de El Salvador y Nicaragua empezaron a operar “radios clandestinas que se escondían y cambiaban de lugar y de frecuencias para emitir información sobre sus movimientos y para llamar a la población a su causa durante las guerras de liberación” (Calleja, A. y Solís, B., 2005: 44). Entre esas radios, se puede destacar Radio Venceremos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. De esta radio existe variada documentación y registro de audio, video y escrito, donde se documenta la relevancia que tuvo la radio para transmitir en vivo, durante once años, la guerra que se vivió entre el FMLN y el ejército salvadoreño, un ejército auspiciado por Estados Unidos como da cuenta el artículo “Las mil y una historias de Radio Venceremos” por Jorge Ignacio López Vigil, en *RadioApasionad@s* (Varios Autores, 2002). En este escrito se cuenta cómo eran esas transmisiones, cómo les llegaba la información (corresponsales de todas las edades), entre varias “anécdotas vividas por estos locutores que han hecho radio con el micrófono en una mano y el fúsil en otra” (47). Una de estas anécdotas cuenta que tenían varias casetas encargadas de hacer llegar lo que estaba pasando en los diferentes puntos dentro de El Salvador, así como de lo que se decía de ellos en el extranjero, ellos cuentan:

Casi amaneciendo nos llamaba Maravilla por el canal directo:

— *Aquí, Ratón. Mira, tengo el editorial del New York Times que acaba de salir y me ha llegado vía fax. Abí va. Te lo traduzco.*

¡Increíble! A las seis de la mañana, un conecte compraba el periódico en Nueva York, a las seis y cinco lo despachaba por fax a la oficina de Maravilla, a las seis y diez Maravilla nos lo traducía por una banda secreta, y en menos de un cuarto de hora lo estábamos comentando por la Venceremos. ¡Nosotros en nuestro agujero de Morazán recibíamos la opinión de la prensa norteamericana antes que un gringo sentado en su oficina de Manhattan! Copiábamos también de la prensa española, de la prensa alemana. Teníamos el monitoreo de los grandes noticieros del mundo vía satélite.

Esto es muy significativo en un tiempo en que la transferencia de información era más compleja que en la actualidad, ya que no existía internet y cada uno de los medios, como la

telefonía, la televisión y la radio estaban contralados por la “mordaza informativa” impuesta por el Estado. Radio Venceremos, la “voz obrera, campesina y guerrillera”, después de los acuerdos de paz de 1991 obtuvo una licencia para funcionar legalmente en el FM, años más tarde se privatizó y en la actualidad es una radio evangélica (un final inesperado para esta radio que además es una situación común con otras radios comunitarias en la región centro y suramericana por la proliferación de estas iglesias y por la posibilidad que algunas de ellas tienen para sostener económicamente estas radios).

Como expresa Bruce Girard (2002), en el capítulo 1 de este mismo libro, “Introducción: la radio comunitaria en el mundo”, existen cientos de experiencias no sólo en América Latina sino también en Asia, África, Australia, Europa y América del Norte, que se podrían citar como ejemplos, radios en contextos populares, campesinos, urbanos, indígenas, religiosos, guerrilleros, migrantes, que han tratado de maneras diversas y valientes de sobrevivir dentro de los entornos hostiles que cada uno ha tenido que vivir. Algunas de ellas (la mayoría), funcionando sin permisos, por lo complejo que puede ser acceder a ellos y por la poca probabilidad de poder conseguirlos, por factores políticos y económicos. Radios que, como el mismo Girard describe, no están llenas de

música pop y noticiarios “superficiales” ni con comunicados oficiales o contenido cultural aprobado por el Gobierno. No es tan importante que la programación sea “refinada” como el que esté basada en un concepto de comunicación participativa. El papel de la radio radica en atender las prioridades establecidas por la comunidad, de forma que puedan facilitar su discusión, fortalecerlas y desafiarlas. Es difícil barajar todos los intereses de una comunidad y la radio comunitaria no siempre acierta a hacerlo. Sin embargo, cuando lo consiguen, sus emisiones tienen una fuerza pasional rara vez alcanzada por los medios estatales de gran escala o los comerciales. Esa presión se deriva del ansia de involucrar a sus oyentes, facilitando y atentando su participación no sólo en la radio, sino en los procesos culturales y políticos que afectan a la comunidad. (Varios Autores. Bruce Girard (editor), 2002: 2)

Esta resonancia que tiene la radio en la comunidad en la cual está inserta es tal vez la causante de malestares en los sectores políticos y comerciales que instan a la persecución de estas radios. Un buen ejemplo para imaginar ello es el caso de Radio Favela, una estación que nació en la década de los 80 en las favelas de Belo Horizonte (Brasil), cuyos contenidos (muchos de

ellos con historias y cantos en vivo) daban cuenta de lo que ocurría en aquellos barrios marginales, así como de sus deseos y quejas por el racismo del Brasil de entonces. Poco a poco su popularidad fue creciendo, en medio de un complejo contexto social de la vida en las favelas, y entonces, la radio se convierte en el foco de la policía, entre otras, es perseguida por hablar directamente del acoso policial. A la vez es fuertemente apoyada en la ciudad y custodiada por las personas del barrio, pues es el medio en el que puede tener voz el tendero de la esquina al que le hacen fiada la publicidad para su negocio, el borracho que le manda a pedir excusas a su mujer, los presos que le mandan saludos a sus familias y piden que vayan a visitarles, entre otras necesidades muy propias de allí. Sobre esta historia existe una película que lleva el mismo nombre “Radio Favela”⁴⁸, y que nos hace ver bastante bien, como es eso de que “nuestros derechos también están en la constitución”, a pesar de no tener un permiso para funcionar legalmente una radio.

El desarrollo de las radios comunitarias en Europa ha sido en otras condiciones (con respecto a países del tercer mundo); como explican Calleja y Solis (2005) en países como Francia e Italia, al pasar de los años han logrado tener reconocimiento legal con escenarios más justos que por ejemplo en nuestros contextos latinoamericanos, teniendo acceso a recursos públicos, tecnología satelital, entre otros.

De otra parte, las radios comunitarias han venido teniendo diferentes denominaciones de acuerdo a la realidad social en la que se encuentra inserta cada una de ellas, y también es importante destacar que como las legislaciones no estaban abiertas en muchos países este tipo de comunicación, en muchos casos, radios que funcionaron como radios privadas cumplían un importante papel con la comunidad, como se puede observar en algunas radios privadas locales en diferentes ciudades latinoamericanas. Recién en 1995 empieza a usarse el nombre de radio comunitaria en legislaciones latinoamericanas, aunque con distintos alcances (idem).

Aunque el hecho de que no tuvieran reconocimiento y garantías constitucionales no quiere decir que no se viniera trabajando en la promoción y articulación de estas radios, como ha venido haciendo la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), consolidada en 1983, en Montreal, Canadá, la cual en la actualidad “tiene presencia en los cinco continentes, en 110 países, integrando a más de 3000 asociados”, lo cual ha tenido un proceso de desarrollo como refiere su página web.

⁴⁸ Disponible en el siguiente vínculo web: <https://www.youtube.com/watch?v=WHL8vTDvhoU>

En 1988, en Managua, la Asociación adquirió el título de Organización No Gubernamental. En Dublín en 1990, las discusiones de la Cuarta Asamblea Mundial de AMARC se centraron en la afirmación del Derecho a la Comunicación. En la misma ocasión, un grupo de mujeres propuso la creación de una red internacional de las mujeres trabajadoras en el sector de la radio comunitaria. No obstante, debió esperarse hasta la Asamblea de Oaxtepec en México, en el año de 1992, para que la Red Internacional de Mujeres fuera creada. Simultáneamente, fue establecida la Red de Solidaridad de AMARC. En Dakar, la Sexta Asamblea confirmó la existencia de un movimiento arraigado localmente a través de oficinas regionales fuertes y autónomas que, igualmente, evolucionan eficazmente en el contexto mundial de la globalización.

Posterior a la asamblea de 1992 se realizaron más asambleas en Italia, en Dakar y en Nepal, en los cuales estuvieron dirigidos a facilitar la organización de nuevas radios con similar vocación y al reconocimiento del derecho a la existencia de los medios comunitarios en el contexto de las legislaciones internacionales, asumiendo cooperación entre los diferentes países. En este tiempo de trasegar, la claridad a la que se ha llegado es que,

Una radio comunitaria o ciudadana, es una propuesta social que un colectivo u organización ofrece a la sociedad, exponiendo claramente cómo pretenden estar y en consecuencia incidir en el tejido social. Entendida así, la radio comunitaria es un proyecto político, en el sentido en que asume compromisos y toma posición respecto a la problemática concreta en que vive y se ubica en el contexto social en donde se desarrolla (Calleja, A. y Solís, B., 2005: 24).

Importante destacar entonces que, en el sentido propuesto, las radios comunitarias (que pueden extenderse a otras concepciones como radios populares y radios libres) son en sí mismas un proyecto político, que como hemos dicho en este documento en variadas ocasiones aporta a una democratización de la democracia, es decir, haciendo posible la participación en las decisiones y siendo artífices de su propia historia, asumiendo responsabilidades propias de las comunidades que las integran y las fortalecen día a día a pesar de sus dificultades de subsistencia.

En este punto vale recordar que en muchos casos, sobre todo en México, muchas radios de carácter comunitario no se acogen a AMARC por diversas razones, ya sea porque no tienen acceso a la interacción de esas redes o porque el lineamiento hacia donde apuntan sus proyectos tiene un carácter político enmarcado en un contexto particular, por ejemplo, las radios

comunitarias zapatistas en el proceso de construcción de las autonomías, primero construyendo hacia dentro, con lo que se tiene y lo que se puede construir en las propias realidades comunitarias. Es decir, no sólo las radios que están en relación con AMARC son radios comunitarias, las hay muchas más, y muchas de esas más, en especial en México, no se sienten atraídas hacia el camino de legalización con el Estado. En México, otras más, de carácter comunitario indígena, serían las impulsadas y sostenidas por la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), institución estatal que cuenta con radios en todo el país, y dos de ellas están ubicadas en Chiapas, una en Copainalá y la otra en Las Margaritas⁴⁹.

El carácter comunitario de una radio es algo que tiene sus vericuetos de discusión importantes, pues hay comunidades diversas, constituidas de muchas maneras, no sólo en la idea del tejido comunitario ejidal o rural, en el caso de México, sino que también existen comunidades de migrantes, comunidades de asentamientos urbanos periféricos, comunidades conformadas por diferentes culturas, deseos y necesidades, entre muchas otras formas de comunidad. Y eso es algo aplicable a la hora de pensar las radios comunitarias, las cuales también son reflejo de esta diversidad, de acuerdo al lugar y a la población que haga uso del medio, o incluso de quienes no puedan acceder, lo cual también estaría diciendo mucho de las distintas realidades (como por ejemplo podría suceder con las radios indigenistas).

Cuenta la postura política, lo cual, como sabemos, no quiere decir que hablemos de grupos partidistas, sino que en la complejidad del tejido social mexicano podría ser sí de un partido diferente al hegemónico o definitivamente rehusarse a esa forma de política gubernamental, teniendo una concepción autónoma de la vida y la política, reflejo o no de la perspectiva zapatista o de otros movimientos indígenas y mestizos, rurales y urbanos, que luchan por sostener espacios ganados con cada una de sus circunstancias y deseos e vida.

Las autoras de “Con permiso, la radio comunitaria en México”, del año 2005, mencionan que la pertinencia de las radios comunitarias, aunque se ha visto primordialmente en el campo,

⁴⁹ Estas radios del CDI tienen sus detractores y sus simpatizantes, pues si bien es cierto llegaron a cubrir una necesidad local, aportando con aparatos, capacitación y espacio para la participación indígena, no sólo a nivel radialista, sino también, a nivel musical; pues estas radios han servido de estudios de grabación para músicas tradicionales, que en algunos casos ya sus creadores e intérpretes han desaparecido, que si no fuera por ese espacio tal vez se habrían perdido, como lo observa el Centro de Lenguas, Arte y Literatura Indígena (CELALI) y como lo veíamos en mi tesis de maestría “Un, Dos, Tres, Grabando. La Producción Discográfica en San Cristóbal de Las Casas” (2012). Entre los detractores se encuentran por ejemplo, que la radio llegó con sus reglas, y esto en la complejidad política del Estado de Chiapas y del país significa una limitante para decir muchas cosas que se quisieran decir. Otras perspectivas más radicales apuntan a que al estar tan geoestratégicamente ubicadas están haciendo desde allí el oficio de “contras” para el movimiento zapatista y para sus radios comunitarias.

por ser a donde menos llega una oferta de comunicaciones, es también una necesidad en las zonas urbanas, pues se necesita del cuestionamiento de las políticas públicas y de las responsabilidades que deben asumir las instituciones, así como las problemáticas que otros medios no cubren. Aunque verlas así también corresponda a una época y a unas circunstancias particulares que cada vez van cambiando más rápidamente, y que en la actualidad de nuestras ciudades nos llevan a interactuar más con otros medios de información por internet, aunque la radio de frecuencia siga teniendo un lugar relevante, y en muchos casos, estas mismas deban interactuar o transmitir a través de las redes virtuales.

A la radio comunitaria se le nombra como del tercer sector, en primer lugar estarían las radios comerciales, en segundo las del Estado y en tercer lugar los medios comunitarios. De igual manera se les denomina como “las tres P”, por ser pocas, pequeñas y pobres, ya que una de las características principales de estas radios es que no pueden rentar de la actividad comunicacional, es decir, no pueden cobrar por publicidad u otro tipo de financiamiento comercial. —Esto principalmente pensando en las que funcionan con permiso, porque las que no tienen permiso para funcionar sus maneras de financiamiento son muy diversas dependiendo de los colectivos o comunidades que las acojan—, y esta misma circunstancia ya cambiaría incluso su direccionamiento, es decir, dejaría de ser comunitaria (aunque esto con salvedades, porque incluso las radios comerciales están cumpliendo funciones comunitarias, como ya hemos mencionado).

Esto se presta a confusiones, como citan Calleja y Solís (2005), pues es posible contar con un patrocinio, pero no vender publicidad y esto las pone en una situación vulnerable, pues al igual que otras radios necesitan ingresos para poder subsistir (tema que en México vuelve a estar en el orden del día por estar en la reforma de Telecomunicaciones del 2014). Lo cual abre una posible brecha a que algunas radios ingresen en otra forma de funcionamiento tales como las llamadas “radios piratas” o “radios no permitidas”, o como dicen nuestros interlocutores: “radios indocumentadas”, forma de funcionamiento de algunas radios en México y en Chiapas. Aunque valga aclarar que esta no sería la única circunstancia por la que una radio vive como radio sin permiso, pues son demasiadas las razones y trabas, sobre todo de carácter político, aunque en los últimos años (entre 2014 y 2015), a raíz de la nueva ley, hayan existido campañas para vincular a muchas de estas radios que llevan años funcionando sin documentación; esta investigación no alcanzará a dimensionar los avances, cambios o diferencias que esto traiga

consigo, pues será muy pronto para analizar esta nueva realidad, hasta la fecha en que se tomaron los datos aquí analizados (2016), sin embargo veremos cómo iba avanzando para entonces aquella discusión en Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre.

En las últimas décadas, para nombrar a proyectos radiofónicos que escapaban de lo convencional estatuido, se empezó a denominar ya no sólo como medios populares y comunitarios, sino también como alternativos, autónomos, libres, democráticos, etc., por diferentes razones dadas las realidades complejas de cada país. Por su parte, Clemencia Rodríguez (2001) propone un término que las aúna a todas ellas con su sentido social de existencia por la democratización de la información, la concepción de medios ciudadanos, término que,

surge en el encuentro que se da entre los estudios académicos de las décadas de 1980 y 1990 sobre comunicación y cultura en América Latina y la propuesta de un Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC) a finales de los setenta. (Rodríguez, 2001b: 2).

En el apartado siguiente se estudiará lo que significa esta denominación, a la luz de lo que propone esta autora en sus estudios sobre los medios ciudadanos; por ahora, es importante reconocer que para América Latina estas alternativas de comunicación son un reto “impostergable” para recuperar la palabra de los sectores populares (Busso, 2005), incluyendo todos los nuevos retos de la comunicación radiofónica en los tiempos de internet. Algunos trabajos en esas vías –que aportan al trabajo de otros más pequeños– que podemos destacar son, por ejemplo, el de Radialistas Apasionados, y el de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), los dos con sede en Ecuador, pero con una gran cobertura regional. Por ejemplo, ALER cuenta con “el sistema satelital más importante de América” (como se puede leer en su página web) que sirve para conectar estaciones afiliadas al “Sistema Intercontinental de Comunicación Radiofónica (SICR)”. Las dos cuentan con –“Radiotecas”– materiales que pueden ser descargados libremente y que van desde audios sobre historia del mundo, violencia de género, democracia, buen vivir, etc., hasta documentos escritos producidos por ellos, de gran importancia y utilidad para muchas radios en el continente, tales como: “Manual Urgente para Radialistas”, “Manual para Radialistas Analfatécnicos”, “Comunicación Popular y Buen Vivir”, entre otros. A su vez, en sus páginas se pueden encontrar ligas para otras organizaciones, medios

de comunicación y radios comprometidas con la construcción de la democracia y del “buen vivir”.

4.2. Radio ciudadana, en busca de la democratización de los medios

Como se ha anunciado, para este estudio nos acogemos a la concepción de ‘medios ciudadanos’ trabajado por Clemencia Rodríguez (2001), concepción a la que llega esta autora tras recorrer un entramado de análisis que pasa por los Estudios Culturales⁵⁰, por la democracia radical, así como por diferentes experiencias de trabajos en comunicación alternativa –especialmente en Colombia y en Estados Unidos–. Esta conceptualización se “define con base en lo que generan: procesos de cambio provocados por sus participantes” (Rodríguez, 2001b: 19), y es explicada por la autora de la siguiente manera:

A partir de la definición de ciudadanía de Mouffe, yo propongo el término “medios ciudadanos” para nombrar los medios alternativos, comunitarios o radicales que facilitan, desencadenan y mantienen procesos de construcción de ciudadanía, en el sentido del término empleado por Mouffe. Así, “medios ciudadanos” son aquellos que promueven procesos simbólicos que le permiten a la gente designar y expresar el mundo en sus propios términos. Es aquí donde relaciono las nociones de democracia radical, ciudadanía y acción política de Mouffe con las teorías de identidad, lenguaje y poder político de Jesús Martín Barbero. Según éste último, el poder que tienen las comunidades para nombrar el mundo en sus propios términos se relaciona directamente con su poder para intervenir en acciones políticas. Martín Barbero usa el juego de palabras en que el término “contar”, entendido como *ser tenido en cuenta en un proceso*. Martín Barbero dice que sólo podrán “contar” aquellos que puedan “contar”: sólo quienes estén en capacidad de narrar sus propias identidades y de nombrar el mundo en sus propios términos tendrán una presencia sólida como sujetos políticos [Martín Barbero, 2002] (Rodríguez, 2001b: 18 y 19).

La posibilidad de cambio, la agencia para lograrlos, es la característica esencial de un medio ciudadano, según conceptualiza Clemencia Rodríguez (2001 y 2009). Esos sujetos con la

⁵⁰ Aunque como lo afirma ella misma, no encontró en los EECC una respuesta satisfactoria a su búsqueda (2001a)

posibilidad de agentes, que pueden contar su propia percepción del mundo que les rodea, ‘que cuentan’, así como los medios de los que hacen parte –y la posibilidad de existencia de esos medios–, son una esperanza social en medio del panorama de las grandes corporaciones de comunicación que manejan a su antojo y conveniencia la información de los sectores menos favorecidos. Allí entonces, hay dos conceptos principales para fijar la atención: poder y democracia.

En primer lugar, cada uno de los miembros de una sociedad –los de arriba y los de abajo– manejan un poder, los dos tienen potencialidades en términos creativos, buenas ideas, buenos trabajos, que incidirían tanto en la auto–percepción como en la posibilidad de generar o no generar acción. Esos poderes son explicados por Clemencia Rodríguez como el poder de los *powerless* (los menos poderosos) y el de los *powerfull* (los más poderosos). Algunas veces podemos pertenecer al *powerfull* y otras al *powerless*, continuamente cambiamos e interactuamos, a veces arriba, a veces abajo; el poder es activado por todas y cada una de las relaciones en las que participamos (Rodríguez, 2001^a: 17).

Y, en segundo lugar, para pensar lo democrático en los procesos de cambio social que las radios alternativas/comunitarias promueven y hacen posible, Clemencia Rodríguez retoma la noción de democracia radical que trabaja la politóloga feminista Chantal Mouffe:

Como bien sabemos, desde las teorías de la democracia liberal la ciudadanía se entiende como un estatus que otorga el estado central y que opera como piedra fundacional de la democracia. Sin embargo, Mouffe cuestiona el que una institución formal otorgue el estatus de ciudadano que a su vez garantiza la participación en el proceso democrático. Mouffe propone cambiar el significado del término “ciudadanía” y “ciudadanos”. Su propuesta es que “ciudadanía” no sea un término formal y legal, sino que sea determinado por la experiencia (Rodríguez, 2008: 11).

Esta experiencia está dada por el lugar que cada uno y cada una ocupan en el mundo, con sus relaciones (familia, amigos, vecinos, trabajo, iglesia); dependiendo de esos múltiples lugares, roles y relaciones, cada persona organiza sus porciones de poder (material, simbólico, psicológico), lo que constituye, todo ello, las bases para la democracia. En suma, ser ciudadano, en los términos de Mouffe, y como lo re–elabora Rodríguez (2001 y 2008) para la concepción de los medios ciudadanos, no es algo dado sino algo que se produce con la experiencia, con la interacción y que conlleva a empoderarse y a generar cambios en la sociedad.

Entonces, la concepción de medios ciudadanos implica tener claridad del papel político que cumplen, conciencia de esos lugares que ocupamos en el mundo, de nuestra agencia y poder, y también del de los otros, para generar cambios; es decir, que estos ciudadanos comunicólogos, radialistas, periodistas, etc., son una figura activa que promueve esa concientización a través de una comunicación democrática, o esa es la ilusión (como diría Claude Collin [1983]), para ser como “un catalizador de procesos de apropiación simbólica”, de auto-representación, de fortalecimiento de identidades a partir de lo local, para pensar en esos futuros deseables de la comunidad implicada, para construir su propia realidad y no para que otros y otras vengan y se lo construyan con sus propios intereses y juegos de poder, y entre todo ello, lo importante, “esta apropiación de lo simbólico es elemento fundamental para dar paso a la transformación de individuos en ciudadanos” (Rodríguez, 2001 en 2008: 12).

Es importante, como nos hace ver Collin (1983), que los medios, en este caso la radio, no son en sí mismos por lo que son sino por aquello de lo que están haciendo eco, como “una caja de resonancia” de la expresión local; es decir, hay algo que antecede al medio, no es el medio en sí mismo lo que va a generar cambios, sino lo que se tiene para decir, lo cual nos remite a una pre-existencia de la radio, un colectivo, una sociedad que quiere decir, protestar, luchar, etc. Ahora, ese tener algo para decir es un derecho fundamental y es muy importante que se pueda decir, pues

producir uno mismo sus productos mediáticos implica tener la oportunidad de crear las propias imágenes de sí mismo y del entorno; implica poder recodificar la propia identidad con signos y códigos elegidos por uno mismo, irrumpiendo así en la aceptación masiva de identidades impuestas por sujetos externos; implica convertirse en el relator de la propia historia y recobrar así la voz propia; implica reconstruir el autorretrato de la comunidad y sus culturas; implica explorar las posibilidades semánticas infinitas del propio cuerpo, del propio rostro, para crear expresiones faciales (una nueva codificación del rostro) y lenguajes no verbales (una nueva codificación del cuerpo) nunca antes vistos; implica sacar los lenguajes propios de su escondite habitual, para ponerlos en la esfera pública y ver cómo se comportan, cómo derrotan otros lenguajes, o como son derrotados por ellos (Rodríguez, 2001b:17)

Este es un papel que han venido cumpliendo aquellas radios otras, llamadas comunitarias, alternativas, populares, etc., y con relación a esto esta autora postula que hablar de radios

alternativas es seguirse viendo a la sombra de la corriente principal, de los medios hegemónicos, por lo que ella propone el de medio ciudadano, y al hablar de ciudadano, se está remitiendo en principio al libre ejercicio de un derecho pero también a la capacidad que tiene cada uno de los medios, por pequeños que sean, para incidir en las transformaciones sociales por las que vele cada comunidad, con sus capacidades y sus experiencias, como es explicado en *Fissures in the MediaScape*:

In light of this novel theoretical definition of citizenship, that's propose we abandon the term "alternative media" and coin a new marker: "citizens' media". Because "alternative media" rests on the assumption that these media are alternative to something, this definition will easily entrap us in binary thinking: mainstream media and their alternative, that is, alternative media. Also, the label "alternative media" predetermines the type of oppositional thinking that's limits the potential of these media to their ability to resist the alienating power of mainstream media. This approach blinds our understanding of all other instances of change and transformation brought about by these media. Conversely, referring to "citizens' media" implies first that a collectivity is *enacting* it's by actively intervening and transforming the established mediascape: second, that these media are contesting social codes, legitimized identities, and institutionalized social relations; and third, that these communication practices are empowering the community involved, to the point where these transformations and changes are possible (Rodríguez, 2001: 20)⁵¹.

Tenemos entonces que, de acuerdo a lo que nos plantea esta autora, los medios de comunicación impulsan variados procesos de transformación sociales a partir de la representación propia y la representación de los otros –transformando los paisajes–, y generando

⁵¹ A la luz de esta nueva definición teórica de la ciudadanía, yo propongo que abandonemos el término "medios alternativos" y acuñemos un nuevo marcador: "los medios de comunicación de los ciudadanos". Debido a que "los medios alternativos" se basa en la suposición de que estos medios son alternativa a algo, esta definición será fácil atraparnos en el pensamiento binario: medios de comunicación y su alternativa, es decir, los medios de comunicación alternativos. Además, la etiqueta de "medios alternativos" pre determina el tipo de pensamiento de oposición limita el potencial de estos medios a su capacidad para resistir el poder alienante de los medios tradicionales. Este enfoque ciega nuestro entendimiento de todas las demás instancias de cambio y transformación provocada por estos medios. Por el contrario, en referencia a "los medios de comunicación de los ciudadanos", implica en primer lugar que una colectividad está promulgando su intervención activamente y transformando el paisaje mediático establecido: en segundo lugar, que estos medios están disputando los códigos sociales, legitimado identidades y relaciones sociales institucionalizadas; y tercero, que estas prácticas de comunicación están capacitando a la comunidad involucrada, hasta el punto que son posibles estas transformaciones y cambios.

posicionamientos subjetivos de los entornos de cada cual que desembocan en el reconocimiento y toma de su propio poder, es decir, ejerciendo su ciudadanía.

Esto se complejiza un poco más, al respecto de comunicar en contextos de guerra, que es una variable con la que han tenido que vérselas gran parte de los medios ciudadanos en nuestro continente. Radios como las que poníamos de ejemplo en el apartado anterior y muchas más, Radio Favela en Brasil, Radio Progreso en Honduras, Radio Venceremos en el Salvador, Radios vinculadas a movimientos sociales en Oaxaca, o los casos que nos presenta Clemencia Rodríguez (2008) en los Montes de María, en el Magdalena Medio, en el Carmen de Bolívar, en el departamento del Cauca, entre otras, ubicadas en algunas de las zonas en las que se ha vivido con más fuerza el conflicto armado y político en Colombia. A pesar de estos contextos violentos y de lo desesperanzadores que podrían ser, las iniciativas de comunicación ciudadana se sobreponen para contrarrestar el impacto de la guerra en la forma en cómo la comunidad lee lo que le va sucediendo, es decir la guerra sigue existiendo, pero “la sociedad ha sobrevivido más allá de sus políticos, guerreros y gobernantes porque ha ejercido la resistencia cultural en comunicación. Así, los medios ciudadanos han permitido que la gente cuente y se cuente desde su dignidad” (Rodríguez, 2008: 3).

Clemencia Rodríguez (2008), en el documento “Lo que le vamos quitando a la guerra”, nos presenta a la comunicación como una experiencia de producir paz en esos contextos de guerra, y de allí, de los trabajos de los que nos ha hablado, se ha elaborado “un manifiesto por la comunicación desde la gente como resistencia cultural frente a la guerra” (incluso después de la firma de los acuerdos de paz, ya que las comunidades afectadas por la guerra lo siguen siendo en tiempos de relativa paz, y la anhelada paz estable y duradera aún es un lugar hacia el cual llegar, con muchos obstáculos y tropiezos), del cual, en algunos puntos se tiene en cuenta lo siguiente:

El nombre de ciudadano para la comunicación significa tejer juntos temáticas, historias, experiencias en sus propios términos de interés temático y expresión estética; es tejer comunidad. (...) La comunicación es ciudadana si es experiencia y es para aprender a mirar-se, para que el sujeto y el territorio se vuelva a re-pensar desde el para qué somos, el quiénes somos y quiénes queremos ser. (...) la comunicación ciudadana es política en cuanto hace visibles “los saberes subyugados” (2008: 4).

Este contexto de guerra también se encuentra en Chiapas, donde están ubicados nuestros casos de estudio, pues después de la guerra que precedió a los días del levantamiento zapatista

de 1994, siguen existiendo agresiones a las comunidades, camufladas muchas veces como conflictos inter-comunitarios que han dado en llamarse “guerra de baja intensidad”. Y en ese contexto, la radio va narrando estos y otros conflictos, muchos de ellos interconectados, sobre todo en momentos de emergencia, con otros Medios Libres de Chiapas.

De nuevo, se requiere pensar en lo legal y en lo legítimo, pues a excepción de algunos países, en el caso de México ha sido históricamente muy difícil o casi imposible que las radios las radios ciudadanas, además de haber estado ubicadas en contextos de guerra, han tenido que librar una ardua batalla por su sostenimiento y porque no sean atacadas ni en sus instalaciones ni a las personas que integran su proyecto. “de uso social” logren obtener permisos de funcionamiento⁵², pues no ha sido sólo argumentar la necesidad y hacer la solicitud, sino que han existido miles de dificultades económicas y políticas que se los han impedido, por esto,

Esto nos muestra que los cambios que se necesitan para el libre desarrollo de la comunicación de la que hemos venido hablando requiere de la voluntad política de las naciones, y como expresa Rodríguez (2001b), una cooperación a nivel regional que de haber continuado la vía de lo que se proponía en el Informe MacBride, tal vez el contexto del que ahora estuviéramos hablando sería diferente. Claro que,

el fracaso del NOMIC dio origen a una forma de repensar la democratización de los medios desde una perspectiva de base, más cercana a la gente y a las comunidades tercermundistas que a las agencias de prensa, los grandes medios y las políticas nacionales de información (Rodríguez, 2001b: 15).

De cualquier manera, aquí y ahora, hay unos medios y unas potencialidades en ellos, que han venido trabajando, con grandes dificultades y con un cúmulo de esperanzas, narrando sus propias historias y las de otros, las de aquellos otros que caminan abajo y a la izquierda en diferentes lugares del planeta, reconociendo y ejerciendo su poder, para facilitar la transformación de individuos y comunidades, con sus subjetividades empoderadas, con voz propia, ejerciendo su ciudadanía (o ciudadanía post estatal), como seguiremos viendo en los capítulos posteriores.

⁵² Aunque es probable que en el corto plazo eso cambie para algunos, como los más esperanzados logran verlo con la legislación más reciente; para otros, que no les interesa definitivamente la vía del Estado para obtener su legalidad tal vez seguirá funcionando como hasta ahora.

4.3. Medios Libres en el otro México

Pasemos de la indignación a la digna acción.

Red de Medios Libres de México

Hasta antes de los años 90's para muchas organizaciones y comunidades era impensable poder acceder a un medio de comunicación para contar lo que iba sucediendo en sus contextos y procesos sociales; existen unos casos muy contados sobre todo en el campo de la prensa y de la radio, algunos heredados de las experiencias revolucionarias vividas en Centroamérica, en las cuales algunos mexicanos y mexicanas participaron, como nos comenta en entrevista personal un miembro de los Medios Libres de Chiapas. Algunos otros con una trayectoria y reconocimiento de radio escuelas, como lo fue Radio Huayacocotla, considerada la radio comunitaria más antigua de México que aún sigue funcionando –como lo describe nota de prensa en la Jornada del 17 de agosto de 2015, por Hermann Bellinghausen–, al principio caracterizada como una radio religiosa, luego como escuela radiofónica, y más tarde como defensora de los campesinos, de sus ejidos, denunciando violencia por parte de los caciques, y acompañando otros procesos nacionales como la represión de San Salvador Atenco, entre muchos otros⁵³. Radio Teocelo, en Veracruz, fue otra de estas radios pioneras, de la cual, escriben Aleyda Callejas y Beatríz Solís (2005) que:

Don Antonio Homero Jiménez García, fundador de *Radio Teocelo*, cuenta que los primeros años no fueron fáciles, “*Nos metimos a brujos, sin saber de hierbas*”, expresa en tono autocrítico, “*al principio todo empezó como una verdadera chifladura... como una cosa de locos... Así transcurrió la primera etapa de una estación que al principio fue “pirata”, espero que ahora nos lo perdone la SCT*”, dice en pose socarrona don Antonio (...) Las razones por las que obtuvieron el permiso en un contexto de negación de autorizaciones para otro tipo de emisoras que no fueran las comerciales, es hasta la fecha una incógnita. Su experiencia, es en la actualidad, una escuela en materia de comunicación comunitaria y participativa, contar con la certeza jurídica permitió el desarrollo del proyecto, que incluso en el 2004 fue acreedora al Premio Nacional de Periodismo en la categoría de orientación y servicio a la sociedad (2005: 65 y 66).

⁵³ Radio Huayacocotla ha sido una radio permissionada y a partir de la Ley de Telecomunicaciones de 2013 pasó a ser concesionaria no comercial, una forma de diferenciarse de una radio indígena o indigenista.

Pero estos son casos aislados en México, como ellas mismas lo dicen, pues como podemos recordar los que siempre han gozado de privilegios son los mismos medios masivos de prensa, radio y televisión, monopolios de entretenimiento (como los considera García Canclini), protagonizados por el grupo Televisa y TvAzteca, que han venido acaparado e informando de acuerdo a las intenciones de los emporios comerciales y políticos, creando y recreando las realidades y los personajes con los intereses en turno, a la vez que ocultando realidades otras de los que no le entran al negocio como productores sino como meros consumidores (que valga decir, ha sido una situación vivida no sólo en este país sino también en muchos otros, como podemos encontrar análisis y registros, por ejemplo del grupo Clarín de Argentina, del grupo Santo Domingo en Colombia, etc.). En el caso de los dos antes mencionados, el principal emporio es Televisa, que según reportes financieros de la Bolsa Mexicana de Valores no sólo se mantienen sus ingresos sino que, han ido aumentando en el año 2015, teniendo una variación nominal de 12.5% y variación real de 9.3%, dada la expansión de la modalidad de sus servicios de televisión de pago. Es decir, Televisa aumenta sus servicios para dar más de lo mismo, y como negocio les ha funcionado a la perfección (ruedadelafortuna.wordpress.com). Esta misma situación no ha pasado con todos los medios, especialmente los de prensa han ido en caída, pues a partir de los años noventa coinciden diferentes factores que van a cambiar en parte esta historia por la posibilidad tecnológica que brinda especialmente el uso de internet (como ya hemos visto en capítulos anteriores).

En el caso de la radio, aunque también el relevo tecnológico ha venido a sacudir bastante su forma de funcionamiento, sigue estando presente, y es uno de los medios que a pesar de esa migración aún podemos decir que llega a cierta población que no tiene cómo acceder a otros medios, y que además, en otrora como en la actualidad, viene y ha venido acompañando procesos sociales. Y también que, a partir de los años 90's empezó a ser posible tecnológicamente tener (construido artesanalmente o traído de Estados Unidos) un transmisor, una antena y empezar a andar calles, pocas o muchas, con una frecuencia radial.

Una de las precursoras en México caminando las calles y acompañando a las bases sociales en sus problemáticas y luchas son las radio bocinas, famosas en sindicatos, huelgas, marchas, y otras actividades colectivas de protesta social, que poco a poco fueron dando vida a la radio cuando ya fue posible tener los aparatos para transmitir. En la Ciudad de México, como

algunos de nuestros entrevistados nos han relatado, se transmitía desde un puente o en cualquier lugar público y a la hora que viniera la policía tenían prevista una vía de escape (ya fuera con un carro u otro plan) para moverse y seguir transmitiendo desde otro lugar (tanto para las radio bocinas, como para los primeros transmisores de poco alcance).

En el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) promovieron que sería posible una fácil consecución de concesiones para radio, y haciendo caso de esta promesa algunos colectivos organizaron la creación de sus propias estaciones, luego con el cambio político que siguió (la llegada de Vicente Fox) esta intención se vino abajo quedando muchos de estos proyectos estancados, pero también, dando desde entonces vida a radios sin permiso en el ámbito nacional (como nos cuenta en entrevista personal un miembro de los Medios Libres de México).

En 1999, con la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los estudiantes inician en radio-bocinas con estructura de radio y con transmisores algunas radios donde se informaba y se presionaba para que no pasaran las reformas universitarias que estaban en curso, entre ellas el Reglamento General de Pagos –RGP-, reformas administrativas, y reformas a los planes de estudio que promovían las autoridades universitarias. Entre esas radios se encontraron la Ké-Huelga y Radio Pacheco. Y allí, podríamos ubicar, según comenta uno de nuestros entrevistados “el boom” de las radios libres en México.

Con el paso del tiempo ser un medio libre se ha venido configurando, con una teorización y práctica, como categoría política que abarca el derecho a la comunicación, la apropiación de la tecnología, las políticas públicas, y los movimientos sociales, lo que se ha venido alimentando *a la par* en diferentes procesos y lugares del mundo –existen algunas diferencias importantes con la conceptualización y práctica en México–. En el entramado mundial (que no se conoce de participación local pero que sí son material de estudio los documentos por ellos producidos) ha dado lugar a cuatro Foros Mundiales de Medios Libres (Rio de Janeiro 2008, Vitória 2009, Porto Alegre 2012 y Túnez 2015), tres encuentros preparatorios en Norte del África (Marrakech 2011, Tunis 2012 y Marrakech 2013), dos ediciones mundiales (Belém 2009 y Rio de Janeiro 2012), y además una Asamblea de Convergencia en el Foro Social Mundial 2011 (Dakar, Senegal). Del IV FMML existe la Carta Mundial de Medios Libres, que describe:

Desde el comienzo de los movimientos de lucha altermundialistas, hemos trabajado muy unidos para crear un espacio de expresión para los movimientos sociales. El Foro Social Mundial (FSM), que comprende a los foros temáticos y regionales

organizados en el mundo entero desde 2001, funciona como un espacio de convergencia y de cooperación revalorizados por los medios libres. Nuestra red de activistas apareció en el seno de esta dinámica y se transformó en un movimiento estructurado a favor de la libertad de expresión y de la lucha por otra forma de comunicación. Seguiremos cooperando con otros movimientos, contribuiremos haciendo de la comunicación una cuestión política al alcance de todos, con el propósito de transformar el sistema mundial de comunicación (FMML, 2015).

De igual manera, expone algo que, a nuestro modo de ver, es importante para esta investigación, y es el hecho de que: “las/os activistas de la comunicación y los actores de la sociedad civil han recurrido históricamente y siguen recurriendo a los medios libres en su lucha por la democracia real y la justicia social” (FMML, 2015); lo cual es un objetivo compartido a nivel local, aunque acá hayan otras distinciones propias, dado el caminar que este movimiento de los medios libres ha tenido en el acompañamiento a la lucha anticapitalista y por la autonomía del movimiento zapatista de Chiapas (aunque también acompañando otros movimientos, también indígenas, y también autónomos a lo largo de todo México). Por ejemplo, para el colectivo de Radio Zapote –radio que nace como radio libre en 2001, con razón de la Marcha del Color de La Tierra, que hizo el EZLN desde Chiapas hasta la Ciudad de México para en el Congreso de la Unión reclamar por el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés– una de sus integrantes no dice cómo ven ellos ser Medio Libre:

Consideramos que un eje muy importante que define a los Medios Libres es el ser afín al zapatismo, porque eso nos separa de la idea del periodismo tradicional, competitivo, que busca la exclusividad, y que no se involucra con las luchas tal cual para informar a través de ellas. Hace tiempo había un lema que era que los medios libres le daban voz a los sin voz, nosotros ya no creemos en eso, nosotros creemos que cada lucha tiene una voz propia, y entonces nosotros también ayudamos a facilitar herramientas a esas luchas, para que cada quien construya sus propios medios. Nosotros consideramos que hay que tomar la palabra y tomar los medios, y para eso existen muchas herramientas como el software libre, por ejemplo (20ZLN, 2015).

Esta afinidad con el zapatismo, y el impulso a la creación de medios que pudieran expresar libremente sobre éste y otros procesos, se alimenta o acrecienta con la Sexta Declaración de La Selva Lacandona (publicada en junio de 2005). Recordemos que con esta

iniciativa, la de La Sexta, comienza una nueva etapa zapatista “por la humanidad y contra el neoliberalismo”⁵⁴, que continua respondiendo a aquellas demandas por la vida, el respeto, la memoria, la dignidad, la rebeldía, la libertad, la democracia, y la justicia, búsquedas que, como el Subcomandante Galeano afirma, nadie, “con un poco de humanidad en las venas podría cuestionar”, pero desde entonces acompañados de otros y de otras en todo el mundo que “con el pensamiento en el corazón”, como cita la Sexta Declaración, se sumaron al querer ser parte del “¿qué sigue?” en ese plan de vida que ellos se proponían, frente al plan de muerte de los de arriba.

Tal vez, desde los inicios de las *Fuerzas de Liberación Nacional* se debe haber puesto en tela de juicio el papel de los medios de comunicación, pero es en el ir caminando y aprendiendo, en medio de la guerra declarada que se ha venido viviendo en todos estos años, que estos toman un protagonismo, tanto para ver los efectos y lastres ocasionados por “los medios de paga”, como para visualizar la posibilidad de hacer los propios medios “alternativos, autónomos, o como se llamen”, para acompañar no sólo este proceso de lucha, sino también el de muchos otros en la construcción de otros mundos posibles.

No es coincidencia que a partir de 2006 se fortalezcan algunos colectivos de comunicación que ya existían, y que otros empiecen a surgir al sentirse parte de ese llamado y convocados a trabajar en las resistencias locales de forma organizada, como menciona Malely Linares (2015) sucedió con el colectivo de Radio Zapatista, el cual, como dice en su página web: “produce reportajes y programas sobre las luchas rebeldes inspiradas por los zapatistas y el zapatismo en México” (consultada en octubre de 2015).

Con el paso del tiempo, de las luchas que fueron siguiendo, continuaron apareciendo (y en algunos casos apareciendo y desapareciendo) medios de comunicación que han venido acompañando este proceso político, que en diferentes ocasiones y especialmente ante coyunturas se han venido organizando como red, a través de Los Medios Libres de México y, a su vez, a nivel local, en Los Medios Libres de Chiapas. Una de las primeras coaliciones de medios

⁵⁴ Que había emergido públicamente desde 1994, aunque como sabemos, sus inicios pueden remontarse a 1969 con la fundación de las Fuerzas de Liberación Nacional, y más adelante, en 1983, con el nacimiento del EZLN, los cuales a su vez traían herencias anteriores, tanto por parte del movimiento indígena como por parte de la organización de guerrillas urbanas y campesinas, y movimientos sociales que le antecedieron históricamente. Y que durante este tiempo, de guerra declarada, de Acuerdos de Paz y Leyes Indígenas que fueron negociadas e incumplidas por parte del gobierno mexicano, el EZLN se repliega a sus comunidades y empieza a construir en pos de sí la autonomía colectiva y la autodeterminación, en su sistema de gobierno, de salud, de educación, de comunicación, y en sus prácticas cotidianas de vida.

independientes (que se irían configurando más adelante como red de medios libres) sería alrededor de la visita del Delegado Zero por casi todo el país, a inicios del año 2006, con La Otra Campaña, posterior a la Sexta Declaración de La Selva Lacandona.

En ese momento el acceso a muchas redes (sociales y virtuales) no era tan popular como lo fue siendo en años posteriores, y tuvo entonces un lugar protagónico la creación del Centro de Medios Independientes -Indymedia Chiapas-, que años más tarde dejó de funcionar –como algunos de nuestros entrevistados nos han comentado–. Espacio, que a la vez de la posibilidad de trabajar en red contaba con espacios virtuales en los que se iba organizando un gran archivo “desde la publicación abierta” (como menciona la página web www.chiapas.indymedia.org) configurando un archivo histórico muy valioso que por ahora no está disponible pero que, como escriben en este espacio, existe la idea de replantearse ese proceso y volverlo a poner a andar nuevamente.

La noche del 24 y madrugada del 25 de mayo de 2014, noche en que muere el Subcomandante Marcos y renace en el Subcomandante Galeano, después de toda la carga simbólica que ello conllevaba, y que para muchos y muchas todavía sigue siendo algo que aún hace falta por comprender bien, por todo el simbolismo de la vida-muerte-vida implícito, por la historia del zapatismo a través de un *botarga* mestizo que hizo que se volviera a fijar la vista en un pueblo indígena en lucha, entre otras situaciones que describe, es allí también, en ese “Entre la Luz y la Sombra”, que el mencionado que resurge para honrar la memoria del Votán Galeano (maestro de La Escuelita Zapatista asesinado el 2 de mayo de ese mismo año) hace un guiño a Los Medios Libres por su responsabilidad, por su trabajo, y porque a partir de ese momento quienes se quieran enterar de lo que pasa en *la realidad* zapatista tendrán que hacerlo a través de los medios libres y no de los medios de paga, estos últimos quienes durante estos años del EZLN han distorsionado en pos del sistema político y del amarillismo que acomoda las historias como mejor se vendan, jugando al sensacionalismo del movimiento (o del personaje Marcos) cuando les ha convenido y al silencio cómplice cuando también así ha sido⁵⁵.

⁵⁵ Ese trabajo logrado por los medios es muy perceptible en personas que visitan San Cristóbal (no sólo turistas por el pueblo mágico, sino incluso académicos), que vienen preguntando, por ejemplo, dónde está Marcos o, en otro de los casos, si es cierto que murió; lo cual habla de ese juego de los medios masivos de comunicación, que incluso, a quienes están un poco enterados les causa tal confusión. De igual manera, se puede percibir en ese desconocimiento el proceso autonómico; y se sigue pensando en Marcos o Galeano como se ha difundido en medios internacionales el tema de la posible muerte de Fidel Castro y como fue en su momento la muerte de Hugo Chávez, donde con esas muertes de los sujetos protagónicos se pone en duda la existencia o continuidad de los

Existe otro circuito de los medios en esta lucha, que ya no es ni medio de paga ni medio libre, y es el de los medios de los compas, que no son medios sino Tercios Compas, como describieron en el Seminario de Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista (realizado una parte en el Caracol de Oventik y otra en el CIDECI-Unitierra de San Cristóbal, en los días 3 al 9 de mayo de 2015), y como se recapitula en el libro que lleva el mismo nombre:

En mayo del año pasado, cuando preparábamos en La Realidad los honores a nuestro compañero Maestro Zapatista Galeano, el Subcomandante Insurgente Moisés decidió que no entraran los medios de paga, y que sólo se les daría acceso a los que conocemos como “medios libres, autónomos, alternativos o como se llamen”, que son quienes se mantenían informando lo que pasaba en territorio zapatista cuando los medios de paga ya estaban cubriendo realmente cosas “importantes”. Llegó el día y le tocó al comandante Tacho, aquí a mi lado, organizar a quienes iban llegando. Tacho andaba de un lado para otro. Un joven lo para y le pregunta dónde se van a poner. El comandante Tacho preguntó “¿ustedes quiénes son?” El joven respondió “somos los medios compas”. Jamás lo hubiera dicho. Tacho sacó el filo de la palabra y dijo riendo “Aquí no queremos compas medios, queremos compas completos”. Cuando otro joven quiso rectificar, era demasiado tarde. Todavía no se la acababan. Más tarde, mientras esperábamos el inicio de la ceremonia oficial, el Comandante Tacho me contó, entre carcajadas, la anécdota. Nosotros teníamos el problema de cómo autodenominar al equipo de trabajo. No eran medios de paga, pero tampoco eran libres, ni autónomos, ni alternativos, ni independientes, pero son compas. Entonces si son compas pero no son medios propiamente dichos, llegó que nos llamaríamos “Los Tercios Compas” y ahí andan, aquí y allá (Comisión Sexta del EZLN, 2015).

Y esos Tercios Compas, han venido trabajando con video, radio, notas escritas, transcripciones y entre esos documentos se encuentra la producción de la Revista *Rebeldía Zapatista*, que antes era sólo *Rebeldía* y se producía en México por un colectivo entre quienes participaba Sergio Rodríguez Lascano (aunque también con notas escritas por los zapatistas) y que en los números recientes los contenidos son exclusivamente desde adentro (propuestos o

procesos por los que han luchado. Considero que es tan delicado caer en la ensoñación de que el zapatismo lo es todo, una forma casi única y mágica de vida idealizada, así como caer en este otro extremo expuesto.

“Eso y otras tonterías dicen, que de balde tienen cabeza grande, que ni estudian siquiera la historia, ni siquiera buscan. Y eso que hasta hacen libros de historia y biografías y cobran por esos libros. O sea que cobran por decir mentiras. Como los políticos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 2015).

producidos por el zapatismo), con un estilo propio, y también cumpliendo con aquella necesidad de saberse y contarse a sí mismos. Estos Tercios Compas, podríamos decir que están en común-
unión (que es diferente a estar juntos) con los medios libres (parte de la Sexta Internacional) y completamente apartados de los medios comerciales, aunque allí también se pueden contar excepciones, con periodistas comprometidos, ya sea del periódico La Jornada o de otros medios de México y de Chiapas que desde hace años vienen acompañando al zapatismo.

En la rueda de prensa que se hizo en La Realidad, en agosto de 2014, reafirmaron su posición frente a los medios de paga y los medios libres. Afirmaron que a *los de paga* no era que los desconocieran por inexistentes, sino que su existencia nada tenía que ver con los zapatistas y sí tenía que ver con el avance del capitalismo mundial; “el capitalismo ha conseguido que los medios cobren por no producir, es decir, por no informar” (Los Tercios Compas, 2014). Recordaron que los medios viven de la publicidad que se paga en cada uno de ellos, y para que alguien paute en alguno de ellos, tiene que convencerle el público al que está dirigido. Hacen este análisis de los periódicos y revistas en México, concluyendo que casi todos están dirigidos a las clases altas, y que “contratan su supervivencia con quien todavía puede pagar, o sea la clase política” (Ídem). Destaca allí también, la arbitrariedad que existe en los medios de paga, donde por ejemplo,

importa más quién hizo la información. Si ustedes revisan las noticias que hubo en los medios de paga cuando se cumplieron 20 años del alzamiento, en enero de este año, la mayoría de las noticias son de lo que los periodistas hicieron 20 años antes, no de lo que pasó: ‘yo entrevisté a Marcos’, ‘yo fui el primero que entré’, ‘yo escribí el primer libro’. Que pena que en 20 años no hayan hecho otra cosa de la qué acordarse (Ídem).

Yo agregaría a esta percepción, que no es una condición sólo de los medios de comunicación comerciales, sino que además es algo a lo que nos impulsa el mismo capitalismo; como ya lo han hecho ver, entre otros, Zygmunt Bauman (2000) con su nombrada conceptualización de la “Modernidad Líquida” o como muestra el documental británico “The Century of the Self” (2002); y que si bien es cierto es una condición que es visible en estos medios, podrían serlo también en los medios libres, si no hay cuidado de no caer en ello, y de igual forma, como el mismo Subcomandante ha mencionado, podría ser asunto de los “zapatólogos de Jovel”, por no decir que todos y todas caeríamos en ello, al ser parte, querámoslo o no, de una sociedad de consumo en la que el modo de vida competitivo nos ha alcanzado, y

esa es también una apuesta de cambio social en la que habría que llamar la atención, una que trata más del aspecto psicológico de las sociedades en que por supuesto los medios inciden y los medios libres lo pueden hacer con un grado mayor de conciencia, justicia, solidaridad, etc.

Sobre el papel de los medios libres, tal como continúan diciendo en aquella conferencia de prensa:

Nosotros vemos que a largo plazo los medios libres, autónomos, alternativos, van a llenar, o pueden llenar –no sabemos si lo van a hacer–, pueden llenar ese vacío que se está produciendo ahora en el intercambio de información a nivel mundial. Internet no lo llena aunque lo crean, en internet puedes encontrar lo que tú quieras, si estás a favor de algo encuentras argumentos a favor, si estás en contra de algo ahí mismo encuentras los argumentos en contra (Ídem).

Cubrir esa expectativa, como fue dicho, es un voto de confianza, que podríamos pensarlo no sólo para saber del zapatismo sino para saber de todo lo que queramos saber en las realidades en las que interactuamos. Otro elemento importante que ellos pusieron sobre la mesa, es el hecho de que estos medios *compas* no cuentan con suficientes recursos económicos, y que pensar en que se pueda generar recursos para que el medio se mantenga y crezca sería más que importante algo necesario, porque “no les queda otra, compañeros, lamento darles esa información, pero o crecen o van a desaparecer”, y también, porque hay muchos esperando de estos medios, como algo más que una esperanza. Sin embargo, ese obtener recursos, tal como está planteado, tiene una clara diferenciación,

la diferencia entre un medio de paga y un medio compa. No es que uno tiene dinero, o cobra, o no. La diferencia está en que para unos somos una mercancía, sea que hablen de nosotros o que no hablen; y para otros somos un espacio de lucha como el que ellos tienen y como hay miles en todos los rincones del mundo (Ídem).

Y esto es supremamente importante, pensando en las radios libres de las que veremos pues, así haya diferenciaciones en los procesos y modos, en las personas que les hacen posible y en los contextos culturales en que existen, comparten una postura política-filosófica de su existencia misma y de su deber ser en el conglomerado social, reconociendo en el esfuerzo

colectivo la posibilidad de lograr esos cambios soñados para una sociedad más amable y que le apueste a la vida.

Ese pensar en el qué es lo que les une, en medio de las múltiples diferencias personales y colectivas, está el deseo de “construir un mundo donde quepan muchos mundos”, que así para algunos suene trillado, sería ese punto de unión que permitiría caminar juntos (cuando así se lo proponen), aunado por supuesto a otras sincronías mutuas. Por ejemplo, para el encuentro “Semillero de Medios Libres” que se realizó en San Cristóbal de Las Casas, el 10 y 11 de agosto de 2015, se consideraba que entre los aspectos que los unen están la postura de movimientos antisistémicos y anticapitalistas (en contra del colonialismo, sexismo y racismo), que la mayoría funcionan de formas autónomas e independientes, el compromiso con los procesos y luchas que acompañan, el “no estar de paso así no estén todo el tiempo”, entre otros, que por ejemplo también destaca el colectivo de la Ké-huelga Radio:

Los medios libres, entendidos como aquellos que han desterrado la relación básica del capitalismo, a saber, la compra de trabajo asalariado, buscan formas no capitalistas para generar informaciones y conocimientos. Tres son las prácticas que han abierto camino a los medios libres hacia una organización no capitalista: la reapropiación de las tecnologías, la independencia respecto de los grandes proveedores de servicios de comunicación, la independencia respecto del Estado. Esas prácticas crean un “ritmo interno” que va modelando cada medio libre, ocupado en construirse de manera autónoma más que en figurar o participar en las coyunturas (Ké-huelga Radio, 2014).

Este tema de liberarse desde las tecnologías ha sido un asunto presente y bastante trabajado en los últimos años, especialmente a través de las radios libres. Uno de los eventos que han sucedido alrededor de ello ha sido el Primer Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, realizado en Cochabamba (Bolivia), del 11 al 13 de junio de 2015, y al cual, así muchos medios libres de México y de Chiapas no pudieron asistir, han dado seguimiento y difusión a lo que allí sucedió, especialmente al “Manifiesto de las Radios Liberadas”, sobre la descolonización tecnológica. Aunque este encuentro se posiciona más desde el papel de las radios comunitarias, y en el ámbito local por lo que acabamos de explicar, existe un distanciamiento (aunque se sigan compartiendo algunos lineamientos) promueven algunos de estos puntos y ponen en duda otros, como el tema de las políticas públicas en cuestión de uso de tecnologías para estos medios, que en el ámbito local es una discusión inacabada, que

veremos en mayor detalle al entrar en materia con cada una de las radios estudiadas. Algunos puntos allí tocados y destacados a nivel local son:

Que el conocimiento y la cultura son bienes que le pertenecen a la humanidad (...); que en el uso de las tecnologías libres se incluya la perspectiva de género (...); enarbolar en la actualidad la bandera de la democratización de la palabra (...); que se destinen los recursos que gastan en licencias privativas en el fomento de la industria nacional del software libre (...); que se promueva la protección de datos de la ciudadanía (...); sumar a esta iniciativa a diferentes organismos internacionales como ALBA, UNASUR, CELAC, y organizaciones de la sociedad civil (1er Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, 2015).

En el contexto de la libertad de las radios en México hay que revisar otro aspecto, que nos hacen ver *compas* de COMPPA (Comunicadores Populares por la Autonomía), en entrevista personal o diálogo colectivo realizado el 18 de marzo de 2015, donde recuerdan que México (en comparación por ejemplo con los países de Centroamérica, que es primordialmente la región donde ellos trabajan) entra en estado de excepción, construyendo la legitimidad por fuera de la legalidad, viendo que ellos y ellas valoran que la legalidad es un instrumento del Estado que ha sido históricamente creado para marginar sus voces y sus procesos.

Sin duda los retos y las dificultades a los que se ven abocados los Medios Libres de México son numerosas, pero su contribución a la democracia y a la libertad serán de gran valor para la sociedad presente y futura, siendo escuchas y centinelas, como les motiva el EZLN, pero también, siendo lo que ellos quieran ser empezando por cómo se quieran definir y cuáles sean sus propias formas de organización y de trabajo, más allá del zapatismo, de las fronteras de Chiapas y de México, en concordancia con lo que viene sucediendo en el continente, que aunque con palabras diferentes, en contextos diferentes, le están apuntando a una democratización de la comunicación y al ejercicio del derecho humano a la libre expresión, construyendo así formas posibles y diversas de existencia de las sociedades que representan, y sosteniendo las esperanzas de otros mundos posibles, así como en el entramado local de otro México posible.

SEGUNDA PARTE: CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO EN EL QUE SE INSERTAN RADIO VOTÁN ZAPATA Y FRECUENCIA LIBRE

Lo que queremos que sepan ustedes también, y a través de ustedes otros medios libres, es que nosotros sí les reconocemos ese esfuerzo y sacrificio. Sabemos que es un pedo venir hasta acá para alguien que tiene paga, para alguien que no tiene paga es algo heroico.
Sub. Galeano. Conferencia de Prensa, agosto de 2014.

En esta segunda parte del documento se realizará un breve recorrido por la historia de la radio en el mundo y en México, que contextualizará la existencia de Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre; donde además haremos un recorrido por la historia propia de estas dos radios, de su existencia, con sus dificultades y su forma heroica de resolverlos para su subsistencia, así como las posibilidades que tienen, gracias a la forma de organización en colectivo y a su arduo trabajo, en diferentes épocas, con algunos altibajos, de acuerdo a lo que sus creadores nos han transmitido para los fines de esta investigación.

5. La popularización de la radio en el mundo y en México

A continuación haremos un breve recorrido por la historia de la radiodifusión en el mundo, para desde allí tener la perspectiva de la historia propia que se ha vivido en Chiapas y en San Cristóbal, donde el desarrollo de este medio de comunicación ha ido casi a la par con el ritmo en que fue creciendo en el mundo, y que a diferencia de otros lugares, donde los usuarios de este medio ya han migrado muchos a internet, en este territorio, por las características regionales, tanto urbanas como rurales, la radio de frecuencia y amplitud modulada sigue siendo un medio importante para la vida de esta localidad, aun cuando –en uno de los dos casos que veremos– se combina el uso de este medio con recursos web.

Si bien la invención de la radio (predecesora del telégrafo y de sus ondas electromagnéticas) se empezó a experimentar a finales del siglo XIX, fue hasta los años 20 del siglo pasado que se hizo posible tener un radio transistor y escuchar las entonces nacientes radioemisoras en casi todo el mundo. Podemos imaginarnos las casas en las pequeñas ciudades de entonces donde la radio era un potente aparato que ocupaba gran espacio y al cual se le otorgaba un lugar primordial en la organización de la vivienda; había horas específicas para sentarse a escuchar la radio, convirtiéndose ésta en una actividad familiar y social, tanto en

tiempos de guerra como en tiempos de paz⁵⁶, tal como nos permiten recrear varias de las series y películas históricas, en especial del periodo de la I y II Guerra Mundial.

La radio experimentó un gran crecimiento, en particular en los años 50 del siglo XX en adelante, y para entonces se emplearon los poderes de la publicidad que poco a poco se fueron sumando a fabulosas campañas transmitidas también en la televisión, involucrando desde los más chicos a los más grandes, consejos para señoras, implantando modas, entre ellas las masivas campañas a favor del consumo de cigarrillos, recordada por el documental británico "The Century of the Self" (2002). Mientras tanto en América Latina, a la par con las radios comerciales van surgiendo diferentes experiencias revolucionarias a través de la radio, como se encuentra en el apartado 4.1. de este documento.

5.1. La radio en México en el contexto mundial

En el centro y norte de México, entre 1919 y 1921 se hicieron las primeras transmisiones, momento en que, como explica Rosalía Velásquez (1983), este país vivía un periodo caótico de su política nacional, un par de años después de la Constitución Política de 1917 y "tras los seis meses de interinato de De La Huerta en que se trata de pacificar al país y se realizan las elecciones para la sucesión en el poder". Vale recordar, como describe esta autora, que

la radiodifusión mexicana empieza a cobrar forma a partir de 1923. En este año se pasa del nivel puramente experimental al comercial. Las casas fabricantes de receptores y demás artículos de radio, como la General Electric o la Westinghouse, y las casas comerciales de artículos eléctricos, junto con las nacientes radiodifusoras, van a realizar una campaña publicitaria para que se genere dentro de la población el gusto por escuchar las radiotransmisiones, lo cual representaba para la industria extranjera de receptores, bulbos, bobinas, etcétera, la ampliación de su mercado. Para las casas comerciales instaladas en México, importadoras de estos productos, la campaña significaba mayores ventas y para las radiodifusoras de carácter comercial se traducían en ventas y promoción de sus artículos. Las primeras radioemisoras del país por lo general

⁵⁶ Se escuchaban conciertos en vivo y noticias a través de diferentes medidas del Kilo/Mega/Giga Hertz, nombres que recibieron las diferentes unidades de frecuencia en homenaje a Heinrich Rudolf Hertz, alemán que descubrió cómo propagar las ondas radioeléctricas a mediados del siglo XIX (Nahim, 1987).

sólo anunciaban sus productos, por ejemplo, la radiodifusora CYB de la Compañía Cigarrera "El Buen Tono" sólo promovía los cigarrros que ahí se fabricaban (Ídem).

En ese año, Álvaro Obregón otorgó los primeros permisos de funcionamiento para un par de radios (CYL de Raúl Azcárraga⁵⁷, y la CYB del Buen Tono) y se transmitió entonces el primer grito de independencia en la radio (Álvarez, 2007). Después de la "fiebre de la radio", como se le conoció a la mágica propagación de esos años, a mediados del siglo XX se popularizó su uso en este país y en casi todo el mundo. Ya existían más estaciones de radio (entre comerciales y públicas), aparatos más pequeños que incluso podían utilizar baterías, y la escucha de la radio de ser un acontecimiento social y familiar de unas cuantas familias urbanas pasó a ser parte de la vida cotidiana en el campo y en la ciudad. Aún así, para entonces, en Chiapas, aún era un objeto extraño, casi una artimaña del demonio, como narra Hugo Cameras en su libro "Soñar la Vida", quien cuenta que con la llegada del tal invento se vivieron peripecias como estas:

Un día llegó don Gustavo Gómez, el hombre que llevaba las novedades, con un aparato extraño que hablaba y cantaba todo el día. Había llegado el radio a Huixtán. Don Gustavo vivía por el panteón, en las orillas del poblado, pues ahí fue todo mundo a ver aquella cosa extraordinaria. Cuando lo vio y lo oyó don Onofre Martínez pidió una explicación. Don Gustavo le dijo que eran hombres y mujeres que desde la Ciudad de México hacían llegar su voz a través de ese portento, por toda respuesta Don Onofre dijo: A mí no me hacen pendejo, ahí adentro debe estar el diablo, ¿cómo van a estar ahí unas gentes chiquitas hablando y cantando? La llegada del radio conmocionó y dividió a los pobladores. Unos del lado de Don Onofre proponían quemarlo, porque era cosa del diablo; otros definitivamente hicieron el viaje a San Cristóbal para cerciorarse y comprar el suyo (Cameras, 2012: 68).

Una parte muy emotiva de la historia de la radio es la de los Radioaficionados, los cuales empezaron a existir en el mundo a la par con la invención de la radio, desde antes de la Gran Guerra y después de esta (viéndose restringidos y violentados en este periodo). Los radioaficionados son personas autorizadas que por afición se dedican a la emisión y transmisión por radio, en bandas de frecuencias especiales. Se trata de transmisiones en diferentes longitudes

⁵⁷ Hermano de Emilio Azcárraga Vidarrueta, abuelo de Emilio Fernando Azcárraga Jean, actual presidente del Grupo Televisa.

de onda, y entre personas que pueden estar en diferentes lugares/países; no se trata de una transmisión pública, sino sólo entre radioaficionados, que por ejemplo comparten y desarrollan aspectos científicos y tecnológicos, entre otras áreas de interés. Aunque aún existe este medio su gran época ya pasó, siendo sobrepasado por otros, pero aun así, por ejemplo, en momentos de catástrofe –cuando otros medios podrían colapsar–, este sería el que podría proporcionar un servicio de comunicación a la comunidad, como aseguran algunos expertos.

Los radioaficionados tienen sus propios clubes, "en México, los radioclubes deben constituirse como una asociación civil sin fines de lucro" (Pinilla y otros, 2011: 12). Se transmite por un radio muy parecido al de un radio de taxi, un radio de banda civil, aunque para los radioaficionados está en una frecuencia de 40 metros mientras que el de taxis es de 11 metros, es otra frecuencia, se propaga diferente pero al final es lo mismo, como nos explica don Víctor Ballinas⁵⁸ (en entrevista personal, 26 de noviembre de 2014). Todo esto se mueve por la pasión por la radio y por la experimentación, y como dicen los autores de "Conceptos Básicos de la Radiodifusión", de la Facultad de Ingeniería de la UNAM: "Tenga usted paciencia si las cosas no funcionan a la primera (al primer QSO), es parte del juego" (Pinilla y otros, 2011: 42).

Otra de las grandes pasiones radiales entre personas de diferentes lugares del mundo ha sido colmada por la Onda Corta. Es usual escuchar entre las personas mayores sus experiencias con las transmisiones en banda de frecuencia, la emoción que daba el que en cualquier rincón del mundo se pudieran sintonizar señales que llegaban de Rusia, Serbia, Sáhara Occidental, Bulgaria, Croacia, Hungría, Alemania, Francia, España, Japón, México, Cuba, Venezuela, Ecuador, Argentina, entre otras⁵⁹. Hasta hace pocos años casi todos los aparatos de radio tenían la opción de banda MWM, y guardando las proporciones, esto significaba el internet de aquél tiempo. Esto ya no es tan popular en la actualidad pero aún sigue existiendo, entre otras por ejemplo, las Naciones Unidas cuenta con una estación de radio en esta banda, y Radio Habana sigue llegando a los viejos radios transistores, aunque la mayoría de información internacional ahora circule a través de las cada vez más variadas redes de internet y encontrar en el mercado un radio de diferentes bandas hoy sea casi imposible. También, como explica don Víctor Ballinas (en entrevista personal), es probable que muchas señales de onda corta en la actualidad no se propaguen como antes, debido a los daños en la capa de ozono, pues la onda electromagnética

⁵⁸ Experto en fabricación y arreglo de transmisores en San Cristóbal de Las Casas.

⁵⁹ Yo alcancé a escuchar en MWM Radio Táchira, desde el Táchira, Venezuela. Pero recuerdo experiencias de personas que incluso tenían correspondencia escrita con estaciones de radio en lugares muy lejanos.

(que es similar a la del AM) ya no tendría los mismos puntos en los cuales chocar, como si sucedía hasta hace unos años, como se amplía en el apartado 3.2. sobre la radio y la regulación del espectro radioeléctrico.

En relación a la Amplitud Modulada (AM) y Frecuencia Modulada (FM), aparte de su desarrollo tecnológico y de su uso comercial, en América Latina ha llegado a ocupar lugares relevantes en el ir y venir de sus sociedades y también en sus procesos y luchas sociales, por ejemplo, en la región centroamericana entre los años de la guerra de guerrillas protagonizada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, y por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) del Salvador. Asimismo, los ejemplos de educación popular a través de la radio, tal como lo hizo Radio Sutatenza en Colombia (ampliamente documentado en este y otros documentos), y las radios (comerciales y públicas) que una a una fueron naciendo en cada uno de los pueblos y ciudades a lo largo y ancho del continente, que inicialmente a través del AM podían llegar hasta los campos más alejados cumpliendo funciones comunitarias importantes a pesar de que en la mayoría de los casos su carácter de existencia fuera comercial; poco a poco se fue pasando al FM por varias circunstancias, como ha ocurrido en Chiapas, entre ellas, por ejemplo, el hecho de ser más económico un transmisor para FM y más fácil de conseguir (sobre todo cuando estamos hablando de radios no permitidas). También FM mejora la calidad del sonido, aunque tenga la limitante de que la onda no circula bien en zonas montañosas así la estación tenga muchos watts de potencia, lo que lleva a localizar las antenas en lugares muy altos para que puedan tener la cobertura deseada, como nos han explicado algunos de nuestros entrevistados.

En la actualidad, en algunas regiones —especialmente campesinas—, la radio sigue siendo el protagonista como medio de información y de entretenimiento aunque en muchas poblaciones urbanas ya no siga ocupando el mismo lugar que en otrora, pues el acceso a internet ha venido transformando estas dinámicas, especialmente en los últimos años a través de la múltiple información que circula en las redes sociales, blogs, páginas web de noticias, entre otras. Al respecto de esta re-inención a la que nos enfrentamos ahora, Elizabeth Rodríguez describe que,

el artefacto entró en un proceso de redefinición, entró a formar parte de un nuevo escenario que le está implicando no sólo cambios técnicos sino también económicos, políticos, jurídicos y de producción. Con la internet la radio tiene una nueva plataforma de difusión, lo que implica una nueva forma de hacer radio, porque en ésta se incorpora video y texto y está naciendo una nueva forma de comunicación e

interacción, ya no es, necesariamente, un medio efímero, se le está dando otra secuencia narrativa, otro tiempo y la forma de producción depende más de la capacidad creativa. (...) No se sabe cuántas estaciones de radio por Internet han surgido en México, pero sí que la plataforma es una alternativa para las radios segregadas en el cuadrante (Rodríguez, 2009).

En el ámbito local, tenemos de una parte el contexto histórico y de otra el contexto actual. Así como en el mundo proliferaron las radios en México y en Chiapas no fue la excepción, aunque la variable que sí caracteriza a este país más que a ningún otro de la región es la cantidad de radios sin permiso que funcionan a lo largo y ancho del territorio nacional. Una de las grandes causas ha sido la legislación en telecomunicaciones, otra ha sido la desconfianza a la legislación, y en últimas el deseo de no pertenecer a un sistema con el que no se sienten identificados, lo cual explicaremos más ampliamente en lo subsiguiente de esta investigación.

5.2. San Cristóbal y la radio, antes y después del 94

Muchos/as de nuestros/as entrevistados/as coinciden en describir que hasta antes del surgimiento de la Frecuencia Libre, en el año 2002, en el espectro de la radios en San Cristóbal sólo se encontraban dos estaciones, las cuales hasta entonces funcionaban sólo en AM, estas son la XEWM "Suprema Radio" (fundada el 7 de julio de 1969), estación comercial perteneciente a Francisco Narváez Ruíz, y la XERA "Radio Uno" (fundada el 4 de marzo de 1974), radio pública, que hace parte del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía.

Algunas de las personas que después hicieron parte de las nuevas radios que fueron naciendo en la primera década del siglo XXI tuvieron alguna relación con estas dos primeras, ya fuera directamente o como escucha, pues según relatan en la XERA había espacios abiertos para algunos programas de interés comunitario en tsotsil y en español, programas con perspectiva de género donde también tenían cabida algunas organizaciones sociales, como fue el caso de "Voces de Mujer", que dirigía Marissa Revilla, y que hacía parte de la organización de Derechos Humanos "Colectivo de Mujeres de San Cristóbal" COLEM, organización civil feminista que trabaja especialmente con mujeres que viven en situación de pobreza, discriminación y violencia (Colem y Autónomas, 2011), "programa radial que fue pionero en el Estado para hablar sobre

la situación de las mujeres, los derechos, la salud...", como describen Marissa Revilla y Martha Figueroa (en entrevista personal, 22 de octubre de 2014 y 5 de enero de 2015, respectivamente).

En el caso de la Suprema Radio, aunque reciba abundantes críticas, entre otras, porque ellos han promovido la persecución a las nuevas radios no permitidas (según explican nuestros entrevistados) pero, ya que la radio ha sido ampliamente escuchada durante muchos años ha cumplido funciones comunitarias importantes, de enviar mensajes, convocar a actividades de interés público, en momentos en que otros medios no existían y que tampoco era común tener celular y mucho menos internet. Esta radio, a su vez emitía un noticiero de bastante popularidad, llevado por Hugo Robles, que aún existe en la actualidad y sigue siendo muy escuchado (como se puede observar al caminar por las calles, puestos de mercado y servicios de transporte público de San Cristóbal), donde se ha compartido y se comparte, incluso lo que tal vez no está en la misma línea ideológica de los dueños de la radio, como ocurrió en el momento del levantamiento zapatista de 1994, aunque este sea un caso fuera de toda variable de análisis, pues en 1994 cuando los zapatistas tomaron las cinco cabeceras municipales (Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano, Palenque y San Cristóbal), también tomaron las radios de estos municipios; según documentan las personas con las que hemos conversado que vivieron este momento, comentan que la XEWM no fue tomada como las otras, incluso no como la radio pública XERA, ya que no hubo resistencia al momento de llegar a esto, según palabras de Martha Figueroa, es probable que dijeran:

No hay porqué azotarse, ¿quieren el micrófono? ¡Aquí está! Les dieron el micrófono; y era la que más se escuchaba, yo toda la Declaración de Guerra y las diez demandas zapatistas las escuché a través de la XEWM, porque se oía mejor que la XERA. También en la RA estaban leyendo los comunicados, porque no transmitían otra cosa. Es decir, todo el primero de enero, casi hasta el cuatro, estuvieron transmitiéndose estos mensajes, "¡Decimos Basta! Por esto, esto y esto..." (en entrevista personal, 5 de enero de 2015).

Pero esta apertura a las realidades políticas y sociales de Chiapas no sucedía en realidad en la vida cotidiana de la radio, ni en todos sus espacios radiofónicos, aunque existieran algunos, como la franja diaria del noticiero de Hugo Robles, y como ya dijimos, la radio en sí misma estuviera cumpliendo funciones comunitarias de gran importancia, como lo sigue haciendo hasta el día de hoy. Hasta la actualidad existe la probabilidad de encontrar objetos perdidos en las calles

de San Cristóbal, a través de esta radio XEWM (más que la pública XERA, porque se presume que esta es más escuchada), algunos taxistas llevan allí lo que encuentran y los usuarios pueden poner avisos de sus objetos perdidos, teniendo que, en la oficina de recepción de esta radio hay una estantería para ubicar las cosas que van llegando; de hecho las secretarías comentan que en algunas ocasiones los taxistas ni siquiera se bajan del carro para entregar los objetos sino que pasan por el frente, por la Calle Cresencio Rojas, y allí los arrojan al piso, frente a la puerta, las secretarías salen y los recogen, anuncian y los ubican en aquella estantería esperando que llegue su dueño (esto sucede con documentos, carteras, paraguas, entre otras cosas).

También en la radio se están anunciando temas de interés general que suceden en la ciudad, tales como la vida cultural, campañas sociales, entre otros, pero todo ello desde una postura pro-gobiernista (incluso en algunos casos de manera directa, a través de candidaturas a cargos públicos de alguno de los integrantes de la radio o de la familia Narváez Ruíz), y a su vez, en oposición de los que piensan distinto, de los que caminan construyendo autonomías y pensando mundos diversos, como muchos también lo señalan. En suma, como explica Leonardo Toledo, hasta el 2002,

el radioescucha en San Cristóbal de Las Casas sólo tenía de dos sopas: una estación pública, XERA, que se movía al vaivén de los intereses políticos locales, y una estación privada, XEWM, que siempre se cuidó de ofrecer una visión sesgada de la realidad, una visión blanca, colonialista y parcial. Estas características les venían de origen por lo que poco podían hacer las buenas intenciones de operadores, locutores, reporteros y productores para cambiarlo. Y mientras que una cambiaba por completo cada seis años, incapaz de responder a un proyecto de largo plazo, la otra permanecía, permanece inamovible, con los mismos programas, formatos y música que cuando nació hace más de 40 años (Toledo, comunicación personal, 2012).

El surgimiento de las estaciones de radio del Sistema Chiapaneco, antes Radio Chiapas, hizo parte de un proyecto del gobierno del Estado cuando era gobernador Manuel Velasco Suárez (el abuelo del gobernador de Chiapas periodo 2012-2018), en el periodo de 1970 a 1976. Las radios hacían parte de proyectos de desarrollo que impulsaba el Estado, como nos comenta Carlos Gutiérrez Alfonso (en entrevista personal, 18 de enero de 2015). Por tanto, la postura gobiernista de estas estaciones viene desde sus orígenes, como podemos constatar al entrar en su página web donde se encuentra variada publicidad de la gobernación del Estado, fotografías

del gobernador disfrazado en algunas fiestas y festivales de Chiapas, entre otras informaciones relacionadas, por lo cual, muchas personas lamentan que exista este "desperdicio" de recursos, como lo han manifestado varios de nuestros entrevistados. Sin embargo, y como en casi todo, rescatando el trabajo de algunas personas y de algunos espacios de comunicación tanto radiales como televisivos, pues como destaca Marissa Revilla (en entrevista personal, el 22 de octubre de 2014), habría que destacar del Sistema Chiapaneco a administraciones como la de Yuri Corzo que han facilitado el acercamiento de algunos proyectos con sentido social.

Para comprender muchas de estas situaciones que llegan a los medios de comunicación locales se hace necesario indagar un poco en la realidad social y política de Chiapas y de San Cristóbal, localidad que nos ocupa en esta investigación, ya que tener un panorama general de las circunstancias socio-políticas nos ayudará a entender lo que aquí pasa con los medios de comunicación. Pues no es lo mismo hablar de radio en Chile, en Argentina, en Colombia, en Estados Unidos, como algunas de nuestras fuentes bibliográficas nos ayudan a ver, sino que también, es necesario entender lo que aquí pasa para saber por qué el tejido de los medios de comunicación sucede de maneras particulares, libres, autónomas o como se llamen; para ello vamos a ver un poco lo que han sido éstas antes y después de 1994, fecha histórica no sólo para San Cristóbal, para Chiapas, y para México, sino también para el mundo, por lo que veremos ahora.

5.2.1. Antes de 1994

El sistema político de México es por demás complejo, tantos años de gobernar el mismo partido político alimentando año tras año un sinnúmero de vicios políticos (a lo que Mario Vargas Llosa el 30 de agosto de 1990 denominó "La Dictadura Perfecta"⁶⁰), que violan todo principio democrático y justo, imperando, como en otros países de América Latina un clientelismo bochornoso donde quien tiene oportunidades de acceder a ciertos servicios debe abastecerse de "amigos políticos" (como lo hacen ver nuestros entrevistados), y quien no le entra a eso, entonces queda excluido del sistema, ya sea por elección propia o por expulsión tácita e incluso violenta, como sucede con la cantidad de desaparecidos, muertos y violentados a lo largo y ancho del país, entre ellos, periodistas, investigadores, estudiantes, activistas, etc. Este

⁶⁰En "Encuentro Vuelta" evento organizado por Octavio Paz y moderado por Enrique Krauze, que se puede ver en videograbación disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kPsVWWg-E38>

panorama que hoy parece tan claro, entre otras, tras la reflexión que vino a suscitar la situación de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, esta ingobernabilidad ya la visualizaban los zapatistas y otros actores sociales desde antes de 1994, y para entonces muchos otros no veían tan claro, como lo expresó un miembro del Congreso Nacional Indígena en el discurso de Año Nuevo de 2015, en el Contexto del Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías, en Oventik, el 31 de diciembre de 2014 y el 1 de enero de 2015.

Historias, estas y otras, como las de la terrible discriminación hacia la población indígena, por parte de la ciudad pseudo-española de San Cristóbal como lo documentan, entre otros, Andrés Aubry (1991) y Jan Rus (2009); donde los pobladores indígenas no podían circular libremente por las calles después de las seis de la tarde porque podrían ser encarcelados, no podían usar las banquetas para caminar en las calles, ni las bancas de las iglesias que eran solo para los ladinos, entre otros atropellos, como por ejemplo cuando contrataban a mujeres indígenas para hacer labores domésticas (prácticamente esclavizadas) y también con el poco dinero que les daban por la comercialización de sus productos agrícolas como lo hicieron las famosas atajadoras, ampliamente documentadas por varios autores⁶¹, entre ellos por la escritora Rosario Castellanos en sus novelas, y también evidenciado en la película *Cascabel*, del director Raúl Araiza, de 1976.

Uno de nuestros entrevistados, indígena tsotsil, hijo de indígenas migrantes asentados en la zona Norte de San Cristóbal (a donde desde los años setenta empezó a llegar población expulsada de Los Altos de Chiapas, principalmente por el conflicto político-religioso-económico vivido desde esa década), nos cuenta la percepción de la discriminación hacia lo indígena, tal como lo han percibido en su familia:

Antes del 94, como me ha contado mi señora madre y mis familiares, había mucha explotación, mucho racismo, la gente que se sentía de clase alta, española, los coletos, cuando bajaba gente de las comunidades lo que hacían era el racismo. Cuando llegabas a una tienda, lo primerito que te hacían era que no te acercaras a la banqueta y que te retiraras de la tienda porque ibas a ensuciar la vitrina, ibas a ensuciar la ropa, ibas a ensuciar su baño... mejor dicho, ibas a ensuciar todo. Y tenías que aceptar lo que ellos dijeran. Se daba mucho también, que la gente que venía a San Cristóbal a vender sus

⁶¹ En varias tesis, ensayos y libros, entre ellos en mi documento de tesis de maestría "Un, dos, tres, grabando... La producción discográfica en San Cristóbal de Las Casas".

productos, aquí los agarraban en un puente que se llama de La Isla, rumbo a Chamula, ahí llegaban muchos en esta parte de ese puente, está entre la Merced, allí llegaba mucha gente con sus caballos, y ahí la gente de San Cristóbal lo que hacían era taparlos en el camino, quitarles la mercancía, darles uno o dos pesos, para toda esa su mercancía, si es que quería, si no, no lo dejaban pasar y ahí le quitaban y no le pagaban. El racismo estaba y también la explotación (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Estas y otras situaciones, tales como que los indígenas existían cuando de ellos se requería bien para figurar como ciudadanos cuando era conveniente, para acarrearlos a votar en las elecciones o en eventos políticos, para mostrarlos en las cifras, o bien para emborracharlos con el aguardiente producido por la histórica fábrica de la familia Pedrero en Chiapas, como documenta el texto: "Monopolio de Aguardiente y Alcoholismo en los Altos de Chiapas. Un estudio "incómodo" de Julio de La Fuente (1954–1955), editado en 2009 por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Panorama que se venía visualizando en algunos sectores en la década de los 90', y que estalla en un momento muy simbólico, que representaría de alguna manera, el primer movimiento para el momento parte-aguas de la historia de Chiapas y de San Cristóbal, como lo expone Andrés Aubry, en "Chiapas a Contrapelo, una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica":

Tanta acumulación de factores elevó la temperatura social. La olla chiapaneca, bajo la presión de aguas hirviendo convertidas en vapor, estaba a punto de explotar: Chiapas consumaba su mutación. La primera circunstancia que creó condiciones explosivas fue un año simbólico (con una cascada de eventos en tónica subversiva), el de 1992, para reactivar la memoria de los 500 años del "descubrimiento" de América y de su Conquista. El 12 de octubre, una marcha de 10 mil manifestantes indígenas entró compacta a San Cristóbal. Convocados por el FOSCH (Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas) cuya mitad estaba integrada por la ANCIEZ (Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata), un disfraz provisional del EZLN, derrumbaron la estatua de su conquistador Diego de Mazariegos y pasearon por sus calles sus miembros mutilados. A partir de entonces, las barriadas de la Ciudad de Los Altos ya no eran un refugio de expulsados indígenas, sino "la reconquista" por ellos de la otrora Chiapas de españoles (Aubry, 2005: 175).



Imagen No. 12: Estatua del Fundador Diego de Mazariegos, derribada el 12 de octubre de 1992. Foto de Antonio Turok.

En esa misma década, y antes del levantamiento zapatista, hay otro suceso importante, que registra Aubry:

En agosto de 1993, año de una nueva visita papal (evitando Chiapas a diferencia de la anterior), el obispo don Samuel Ruíz fue a Yucatán a entregar a Juan Pablo II su última Carta Pastoral, *En esta hora de gracia*. Era un informe colectivo (de su pluma y de la de sus agentes de pastoral) que pintaba sin tapujos la mutación⁶². El Vaticano se asustó, el Nuncio pidió la renuncia del obispo, pero 18 mil indígenas acudieron a San Cristóbal para respaldarlo. El susto de Roma provenía de otra circunstancia: el documento diocesano denunciaba que el TLC era una peligrosa bomba de tiempo, pero no convenía a la diplomacia vaticana que el Presidente Salinas fuera uno de los blancos de la Carta Pastoral (porque este iniciador del

tratado, entonces en negociación, fue también el autor de la reciente restauración de las relaciones Iglesia–Estado y promovió al Delegado Apostólico al status diplomático de Nuncio Formal) (Íbid: 175 y 176).

En este ligero panorama local que ahora hacemos, se da a conocer el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuando las esperanzas y las energías de los movimientos de izquierda latinoamericanos estaban ya casi pérdidas y un cuanto desgastadas, aunque de alguna manera se esperaba que algo sucediera, como expresara Orlando Fals Borda: “Nuevos héroes, nuevas utopías, nuevos rumbos de rebeldía probablemente harán su aparición, porque los problemas básicos de la sociedad latinoamericana persisten e invitan al pensamiento y la acción iconoclastas” (1968: 603).

Esta espera, la de los sin tierra, sin casa y sin comida, la de los olvidados y los marginados de la tierra, la de hombres y mujeres que por los criterios de la modernidad/colonialidad no les son reconocidos sus saberes y su cultura, la de la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas, la de la amada tierra por la que peleó Zapata y los zapatistas de la Revolución Mexicana, siguen siendo razón de lucha hoy, porque como refiere Barreto: “venimos arrastrando fenómenos de larga duración de las antiguas estructuras, las cuales hicieron crisis en Chiapas. Aquí las

⁶² Pie de página en el texto original: Ruíz, 1996, esta "hora de gracia" es el *kairos* (de San Pablo, de Paul Tillich y de Immanuel Wallerstein) es decir, la hora de la elección para encaminar la "bifurcación" hacia otra sociedad.

comunidades indígenas siguen luchando aún por tierra, agua y democracia” (Conaculta, 2002: 21).

Problemas viejos en contextos nuevos, pues el EZLN se da a conocer en pleno auge de las tecnologías cibernéticas –que hacen posible una comunicación diferente– (aunque la mayoría de los pueblos indígenas y campesinos no cuentan con acceso a internet), las cuales han ayudado a la difusión y respuesta de los comunicados del movimiento; como describe Xótcil Leyva (2004) retomando a Arquilla y Ronfeld, el uso de las redes sociales y de la comunicación a través de ellas, fue posible para el EZLN gracias a la temprana respuesta que hubo en el ciberespacio, entre otros, por ONG's y colectivos solidarios en otros países, especialmente norteamericanos y canadienses. Y esto, entre otras, en ese primer momento, influyó en la dirección que tomaron las políticas del gobierno mexicano frente al conflicto en Chiapas.

5.2.2. Después del 94

Tenemos entonces que a partir de este acontecimiento histórico del levantamiento zapatista muchas cosas cambiaron para los chiapanecos, y para los pueblos indígenas, teniendo esto más adelante gran influencia no sólo en la región, sino como hemos dicho, en la idea compartida por muchos y muchas en todo el planeta de que hacer otro mundo (libre, digno, democrático, etc.) es verdaderamente posible. Llama la atención, que para algunas personas en Chiapas que no han tenido tanto acercamiento al zapatismo, y no se han enterado de muchas cosas que este movimiento propone, incluso dentro de los mismos pueblos indígenas, visualizan y dimensionan su impacto de acuerdo a sus modos de vida (en la pequeña estructura social local); por ejemplo, señoras que trabajan haciendo oficios del hogar, suelen mencionar que gracias al zapatismo los coletos ahora no les humillan como antes, y eso para sus vidas ha sido relevante (aunque claro, las percepciones locales del zapatismo son muy variadas y también problemáticas en comunidades y barrios, como lo demuestran los constantes conflictos entre zapatistas y no zapatistas, que se pueden encontrar denunciados en los comunicados del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) y en los escritos por las Juntas de Buen Gobierno, y publicados en la página web Enlace Zapatista, entre otros).

La ciudad de San Cristóbal en estos años ha tenido grandes transformaciones, del pequeño pueblo colonial (hasta entonces un poco olvidado en la geografía nacional, a excepción

de por algunos cuantos investigadores, antropólogos, más la población indígena y coleta) pasó a ser una pequeña Babilonia, como le llama Eduardo Nach en su programa de radio "La Otra Oreja"; pues a este lugar empezaron a llegar principalmente activistas solidarios que querían venir a aprender de los procesos de autonomía y a apoyar al movimiento zapatista (algunos a través de ONG's internacionales). A la par con eso, se vive crisis en el agro que vino de la mano con las expulsiones de indígenas que seguían ocurriendo en la región Altos y que seguían llegando a la zona norte de San Cristóbal (conformándose una población indígena tsotsil y tseltal urbana). Además de esto se le dio impulso a San Cristóbal como ciudad cultural (aunque antes ya lo consideraban así) y a promoverlo como pueblo mágico (programa de la Secretaría de Turismo), y en muy pocos años San Cristóbal pasó de ser un lugar pequeño y con reducido movimiento para ser uno de los centros de tránsito de todo tipo de población (académica, activista, campesina, migrante, etc.) del sureste mexicano. En 1980 San Cristóbal tenía 60.550 habitantes, en 2005 tenía 166.460 y en 2010 185.917 habitantes (Datos de INEGI –2011– retomados de Serrano, 2012: 62), lo que nos muestra el salto poblacional que se vivió en esta ciudad.

En este panorama está la radio y otros tipos de telecomunicaciones, pues a la par con esto va sucediendo el avance tecnológico y por supuesto la posibilidad de decir y hacer en una radio, consiguiendo aunque rústicamente los equipos necesarios para hacer funcionar un transmisor y una antena, ello también gracias al trabajo de personas como don Víctor Ballinas (conocido como el Pájaro Loco), que se interesaron en aprender este oficio y en emplearse ayudando a varias comunidades, colectivos, iglesias, pequeñas empresas, entre otros, a hacer posible la transmisión de sus ideas a través de un micrófono y una pequeña consola, así acceder a un permiso para funcionar para la mayoría de ellos fuera prácticamente imposible, como se ve hoy, y como se profundiza en los capítulos siguientes.

Gracias a estas posibilidades de ideas, de tecnologías y de trabajos colectivos, que se van instalando en la Ciudad de San Cristóbal se pasó en muy pocos años, sobre todo, a partir de la primera década del siglo XXI, del duopolio (de la XEWM y la XERA) a la multitud de radios que hoy se pueden escuchar en el cuadrante de la Frecuencia Modulada. Muchas de estas radios no entraron a funcionar en AM por varias razones, una de ellas es que para instalar una antena en AM se necesita de mayor espacio de terreno y por ende de mayor inversión económica, mientras que transmitir en FM es más económico y viable, una antena de FM se puede mover

con mucha más facilidad, instalarla en un árbol, en el techo de una casa, moverla a una montaña u a otro lugar.

En la actualidad, siguen funcionando las dos radios XEWM y XERA, la Frecuencia Libre, Radio Votán Zapata (las dos radios en las que nos centraremos) y un buen número de radios cristianas, comerciales no permisionadas, una perteneciente a la Diócesis de San Cristóbal llamada Radio Tepeyac (también no permisionada), entre otras. El tema de la legislación lo veremos más adelante, pero llama la atención que una radio, que hace parte de una diócesis católica (que en toda América Latina ha gozado de privilegios), y de la cual se podría imaginar que tendría más posibilidades de acceder a un permiso de funcionamiento, hasta ahora no lo haya logrado.

En cuanto a las radios permisionadas. En Tuxtla Gutiérrez funcionan dos corporaciones de radio comercial que tienen varias otras afiliadas, ellas son Corporación Radio Núcleo y Valanci y Compañía S.A. Sus estaciones llegan a casi todo Chiapas (Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Villaflores, Cintalapa, Comitán, Arriaga, Tonalá, entre otros), y de hecho con algunas de sus antenas repetidoras existe conflicto para las radios no permisionadas, por ejemplo en San Cristóbal de Las Casas con Radio Votán Zapata (una de nuestras radios estudiadas), porque en el año 2014 subieron la potencia y barrieron a su paso la señal de esta radio. En ese momento, lo que hicieron los miembros de Radio Votán fue recogerla de su lugar y llevarla a una comunidad para que siguiera funcionando.

Según se ha observado, en la mayoría de los municipios y comunidades en Chiapas, especialmente los que están más cerca de la línea fronteriza con Guatemala, la mayoría de estaciones de las cuales tienen recepción de sus ondas, son de radios cristianas guatemaltecas. Estas son poblaciones campesinas, en su mayoría, donde no hay otros medios de comunicación, incluso en muchos de ellos no hay señal de celular, y la radio ocupa un lugar importante en la vida cotidiana de estas poblaciones (como en otro tiempo fuera en otros lugares), así como un sistema de comunicación de voz a voz, función que cumplen algunas personas encargadas de traer y llevar las noticias importantes (como se ha podido observar en algunas de mis estancias en comunidad). Las radios que tienen mayor alcance son las del Sistema Chiapaneco de Radio y Televisión, especialmente Vida FM que transmite desde Tuxtla Gutiérrez, y también, Radio Activa, radio comercial no permisionada que emite desde San Cristóbal de Las Casas, de la cual hemos hablado anteriormente. En algunas zonas se pueden escuchar las estaciones de radio

comunitaria zapatistas, también las de las radiodifusoras indigenistas de Copainalá y Las Margaritas, y en el centro de San Cristóbal han existido una gran cantidad de estaciones, que en el seguimiento que se hizo durante el tiempo de escritura de este documento de tesis iban cambiando, apareciendo unas y desapareciendo otras continuamente.

6. Radio Votán Zapata, guardián y corazón de los pueblos

6.1. Necesidad de sabernos. Surgimiento de la radio

Radio Votán nació como respuesta a la necesidad de contar lo que venía pasando alrededor de los años 90's. Posterior al levantamiento zapatista de 1994, y en el contexto de Los Acuerdos de San Andrés, La Traición de Zedillo, y La masacre de Acteal, pues ante la desinformación, las dudas, los miedos y tensiones se descubría la necesidad de informar a los pueblos lo que sucedía.

Desde su inicio esta radio ha sido pensada para las poblaciones rurales e indígenas de Chiapas, en especial para aquellos que no tienen acceso a otros medios de comunicación aparte de la radio (incluso en zonas donde no hay señal de celular), aunque en ocasiones tengan

interacción en internet (por ejemplo un perfil en Facebook y página web donde se replica información de los medios libres), y en ocasiones también sean parte de la realidad urbana de San Cristóbal de Las Casas, pues Radio Votán es una radio itinerante desde sus orígenes.

Sobre sus primeros pasos, los integrantes de esta radio nos cuentan que iniciaron proyectando videos que producían algunos colectivos de comunicación que entonces empezaban a



Imagen No. 13. Radio Votán Zapata. Fuente de la imagen: perfil de Facebook Radio Votán Zapata.

funcionar, estas proyecciones se hacían en la Plaza de La Paz y en otros espacios públicos de San Cristóbal de Las Casas, pero luego,

ante tanta represión, ante tantas cosas, nos dijimos que había que avanzar y nos preguntamos ¿cómo? ¿Cómo le podemos hacer? Pues será a través de la transmisión, dijimos. Se logra el equipo con un pequeño transmisor y ya se empieza a trabajar con la gente, empiezan a involucrarse. La gente ya estaba inquieta de saber qué contenido ofrecía, porque era muy sonado el zapatismo por la Traición de Zedillo, y con la tensión de que a lo mejor podía estallar otra guerra, la gente estaba muy al pendiente con lo que estaba sucediendo, querían saber. A partir de todo eso empezamos a sacar mensajes para dar a conocer a la ciudadanía, empieza a informarse, algunos con frases que el Subcomandante Insurgente Marcos y los otros comandantes decían, para que la gente se enterara de lo más importante que ellos decían y empezaran a organizarse, que era lo primordial, y la gente se da cuenta que sí es necesario organizarse. Hasta ahorita se ve que la gente no cree en sus gobernantes, ya lo han visto, tanto en esas informaciones que de por sí se bajan de los comunicados, y se informa a la gente que los tres niveles de gobierno y los partidos políticos son la misma cosa, prometen y prometen, pero sólo utilizan los votos no más para hacer la pantomima. No estaba muy sonado cuando eso ningún otro partido, era el PRI el más fuerte en todos lados, en San Cristóbal gobernaban (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Ante aquél descreimiento que iba en aumento, hacia las instituciones de gobierno y hacia el partido político predominante en México, ante la desinformación y la confusión se va fortaleciendo esa necesidad de comunicar, de organizarse, y de empezar a hacer ese otro mundo posible deseado por los de abajo y a la izquierda, que va viéndose y haciéndose posible a través del proceso en el que va caminando el EZLN; luchas y esperanzas a través de las cuales esta radio y las comunidades que de ella hacen parte se van sintiendo bastante identificadas (como nuestros entrevistados lo manifiestan). Además, para entonces, ya se había visto que era probable el hecho de transmitir, era posible tener una propia frecuencia donde expresar y levantar su voz, así fuera de manera no permitida (situación que se analizará más adelante).

Al inicio se llamaban Radio Amanecer pero no duró mucho llamándose así. Cuando esta radio tenía este nombre la radio comunitaria zapatista *Radio Amanecer de los Pueblos*—que funciona desde San Andrés Sack'amchen de los Pobres— todavía no existía. La idea del amanecer es similar entre las dos radios, pues se refiere al despertar que refieren cotidianamente para hablar del

"despertar conciencias" y también al nuevo ciclo de cada día que trae luz para los pueblos y también esperanza y energías para el trabajo y para la vida. Pronto cambiaron a "Radio Votán Zapata, Guardián y Corazón de los Pueblos". La imagen de la radio cumpliendo el papel de Votán, evoca el papel en la lucha por tierra y libertad que para los pueblos del sur ha representado Emiliano Zapata, y también al papel de Votán, un modo de dios o de guardián cósmico y sagrado, relacionado con el personaje mítico de Votán para los mayas que cambió de rostro muchas veces, como lo fue Votán Pacal y Votán Quetzatcoatl, y que hoy siguen acompañando y cambiando de rostro, cuidando el camino y la lucha histórica de los indígenas, como ha sucedido por ejemplo con los votanes de la "Escuelita de la Libertad según l@s zapatistas" y desde los inicios del movimiento zapatista el papel de algunos guías (comandantes, milicianos, bases de apoyo) que velan por la justicia, por la dignidad, por la democracia, re-significando en ello a la vida y a la muerte misma, lo cual en 1994 y 1995 se expresaba así:

Votán Zapata, luz que de lejos vino y aquí nació de nuestra tierra. Votán Zapata, nombrado nombre de nuevo siempre en nuestras gentes. Votán Zapata, tímido fuego que en nuestra muerte vivió 501 años. Votán Zapata, nombre que cambia, hombre sin rostro tierna luz que nos ampara. Vino viniendo Votán Zapata. Estaba la muerte siempre con nosotros. Muriendo moría la esperanza. Viniendo vino Votán Zapata. Nombre sin nombre. Votán Zapata miró en Miguel, caminó en José María, Vicente fue, se nombró en Benito, voló en pajarito, montó en Emiliano, gritó en Francisco, vistió a Pedro. Muriendo vivió, nombrado sin nombre, en nuestra tierra. Nombre sin nombre, estando vino Votán Zapata en nuestra tierra. Hablando calló su palabra en nuestra boca. Viniendo está. Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo (Comandancia General del EZLN, 1994).

Zapata se unió a la sabiduría y a la lucha de nuestros más antiguos antepasados. Unido a Votán, al Guardián y Corazón del Pueblo, Zapata se levantó de nuevo para luchar por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. Aunque tiene sangre indígena, Votán-Zapata no lucha sólo por los indígenas, lucha también por los que no son indígenas pero viven en la misma miseria, sin derechos, sin justicia para su trabajo, sin democracia para sus decisiones y sin libertad para sus pensamientos y palabras. Votán-Zapata es el uno que camina en el corazón de todos y cada uno de los hombres y mujeres verdaderos. Todos nosotros somos uno en Votán-Zapata y él es uno en todos nosotros. (...) Votán-Zapata tiene todos los colores y todas las lenguas, su paso anda en todos los caminos y su palabra crece en todos los corazones. Hoy su

palabra más grande está en la palabra de los hombres y mujeres verdaderos, de los indígenas que, en el sureste mexicano, levantan su voz y su mano para hablar con palabra grande y verdadera. Hermanos, todos nosotros somos el Votán–Zapata, somos todos el Guardián y el Corazón del Pueblo. Pueden matarnos, aventarnos a las montañas para apagar nuestra voz, hacer mentiras grandes como cerros para ocultar nuestra verdad. Pero nosotros somos los muertos de siempre, los que mueren para vivir. Nuestra voz seguirá bajando, por muchos y otros caminos, desde la montaña hasta los corazones de todos los hermanos mexicanos. Nuestra verdad no se puede ocultar porque es la verdad de los todos que, apenas hoy, una ventana encontró en la palabra de los hombres y mujeres verdaderos (Comandancia General del EZLN, 1995).

Desde allí es preciso pensar el proceso y la identidad de existencia de Radio Votán Zapata, esta es su lucha, por allí camina con la libertad de la palabra y aguardando a un pueblo que lucha, cumpliendo el papel de Votán, como el que se acaba de ver en los comunicados citados anteriormente. Es importante hacer una aclaración, esta radio no nace dentro del corazón de las Juntas de Buen Gobierno ni hace parte de la configuración de la red de radios comunitarias zapatistas que hay en las diferentes zonas autónomas de Chiapas, pero sí está estrechamente relacionada con su pensamiento, modo de caminar y de apoyar la lucha zapatista, la cual es su misma lucha, pues esta es una radio indígena que asume las mismas dificultades y caminos de resistencia, dignidad y autonomía. Paco, en sus palabras, nos dice así:

Nos asumimos como una radio comunitaria que es guardián de los pueblos, por eso el nombre lo dice: "Radio Votán Zapata", somos el guardián, y desde ahí vamos a informar y a respaldar todo tipo de lucha. Y pues ahí nacieron los diferentes tipos de corazones, de pensamiento, de esas redes se tiene que informar más que nada, y también decir la verdad de lo que está pasando. Es una radio rebelde también, con los contenidos que es lo más importante, que son la música revolucionaria que tiene que decir muchas cosas, y que te informa también a través de los cantos, de poemas y todo eso (entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Esta radio reproduce los documentos escritos y sonoros que el movimiento zapatista genera, comunicados, Declaraciones de la Selva Lacandona, discursos de diferentes comandantes y comandantas, y cuentos del antes Subcomandante Insurgente Marcos (hoy Subcomandante Insurgente Galeano) que se grabaron en Radio Insurgente y que se han podido conseguir desde

hace varios años en las tiendas que se ubican en los caracoles zapatistas (antes del 2003 llamados Aguascalientes), pero también en seminarios, festivales, entre otras actividades que van surgiendo y acompañando al movimiento tanto en Chiapas como en otros Estados de México. Radio Votán Zapata transmite en lenguas mayas y en español, en sus transmisiones se pueden escuchar

contenidos como por ejemplo algunas grabaciones del subcomandante Moisés donde explica qué es el capitalismo, qué es la educación, porqué se lucha, qué es el TLC, qué es el zapatismo, y así, hay formatos de grabaciones que se ponen para la gente que no sabe qué es eso. Sobre todo para los jóvenes porque hay gente que no platica o platica de manera diferente, por ejemplo con información que viene del gobierno. También informamos de lo que pasa en otros países, cuando hay oportunidad de bajar los audios se bajan, a veces no les pedimos permiso a esas radios, el material nos parece muy importante y lo pasamos. Audios por ejemplo de Zapote Radio, Regeneración Radio, Radio Zapatista, Radio Insurgente. Los que más se repiten son los de Radio Insurgente, están en las lenguas originarias y los ponemos mañana, tarde y noche en diferentes días para que la gente que no logró escuchar la transmisión del lunes, pueda escuchar la del miércoles, y así (Paco, Ídem).

Voces e historias que se van combinando con las de los corridos zapatistas que se empiezan a hacer en las diferentes comunidades y que para el público se pueden encontrar a la venta, al igual que los discos de los cuentos. Esas otras historias, las de los corridos, que van narrando también esa realidad que esta radio quiere compartir con los pueblos indígenas y campesinos a donde llega su señal, donde "cobra sentido la leyenda que se puede leer en muchas de las portadas de las producciones discográficas de Radio Insurgente, *que la lucha también se hace cantando*" (Serrano & De La Garza, 2014). De hecho, en esta estación de radio, en algunas ocasiones, se ha grabado también a algunas agrupaciones musicales indígenas de los Altos de Chiapas (como nos comenta Juan, en entrevista personal, 28 de noviembre de 2014).

Sobre la programación, más allá del uso de la música revolucionaria y grabaciones que ya hemos mencionado, se encuentra también una franja de noticiero semanal, de acuerdo a lo que nos comenta Juan, donde nos comparte que, por ejemplo, este espacio no tiene un horario de transmisión específico, pero sí que se transmite una vez a la semana, anunciando a sus radioescuchas desde el día anterior sobre el momento en que se transmitirá esta franja. Para todo hay encargados, y los cargos se van turnando (aunque existen cargos fijos que llevan varios años).

El colectivo se distribuye las responsabilidades, por ejemplo de apagar y prender el transmisor, de coleccionar la información y prepararla para su difusión, de llevar mensajes de voz a voz en las comunidades, de programar la música, haciéndolo por turnos, de acuerdo a como los hombres y mujeres de la comunidad en que se encuentre la radio en cada momento específico lo dispongan, así como a las necesidades urgentes que cada época va trayendo. Por ejemplo, al momento de escribir este documento ha sucedido una gran producción de información por la indignación de la situación política y de corrupción de México, que tiene una eclosión y se da a conocer mundialmente (aunque antes aquí ya se sabía), a partir del caso Ayotzinapa, de la desaparición por parte de la PGR de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Superior Raúl Isidro Burgos, en Iguala, Estado de Guerrero, el 26 de septiembre de 2014; también por estas fechas se ha difundido información sobre la compartición del Congreso Nacional Indígena que tuvo lugar en el caracol de Oventik en agosto de 2014; el comunicado "Entre la luz y la sombra" del 25 de mayo de 2014 donde se habla de la muerte del *botarga* Subcomandante Insurgente Marcos y del re-nacimiento del Compa Galeano (Votán Galeano, asesinado en la zona de La Realidad, en ese mismo mes), en Subcomandante Insurgente Galeano y de que por su voz ya no hablará la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; del Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías, entre diciembre de 2014 y enero de 2015, realizado en varios lugares de México y de Chiapas, convocado por el EZLN; entre otros que se han desarrollado y compartido a través de la Red de Medios Libres de México, de la cual Radio Votán hace parte.

Radio Votán Zapata inició haciendo pruebas con un transmisor de 7 watts (hecho por un importante técnico a quien se apoda el *Pájaro Loco*, al que dedicaremos un espacio más adelante, en el capítulo 7), que al inicio tenía muy poca cobertura, aproximadamente de unas siete cuadradas en San Cristóbal, como ellos lo documentan, pues además de la precaria tecnología faltaba ganar experiencia sobre la ubicación de la antena y de otras cuestiones técnicas necesarias para la transmisión que poco a poco se han ido conociendo. Después de los 7 watts,

pasamos a 30watts en 1999, luego en el 2000 cambiamos a 50watts, en el 2002 a 100 watts y desde el 2008 hasta ahora tenemos uno de 300 watts. No nos quedamos en el mismo lugar, decidimos tener esta radio como una radio caminante, que estuviera también en otros pueblos, y así lo teníamos para que siguiera creciendo la conciencia de la gente y por nuestra seguridad. En los primeros años se estuvo poniendo en la zona de los Altos, en Larráinzar, Chalchihuitán, Zinacantán (Paco, en entrevista personal, 2014).

Esos lugares en los diferentes momentos de su existencia han ido cambiando, nunca informan desde dónde están haciendo sus transmisiones. De acuerdo con lo que nos han comentado, el momento de cambio se define por muchas situaciones, por ejemplo, ha ocurrido que los han desplazado de la frecuencia otras radios, ya sean comerciales o cristianas, y ellos en lugar de tener un conflicto con estas radios y con las personas que hacen parte de ellas deciden cambiarse de lugar para que no se pisoteen las frecuencias (en algunas ocasiones han intentado transmitir en horarios de la noche cuando las otras radios se apagan para poder mantener por lo menos por un tiempo su espacio), y también porque transportar los equipos al nuevo lugar significa una vorágine, pues recordemos que en Chiapas hay control policial permanente en las carreteras y cargar un transmisor y una antena puede no pasar desapercibido y además es un delito, dado que son radios no permitidas (sin contar las otras situaciones por las que podrían ser mal tratados, por ejemplo por ser indígenas y pro-zapatistas). Cuando se mudan y llegan a un nuevo lugar deben empezar una nueva difusión en la zona y reconocimiento de su existencia por parte de las audiencias, como nos cuentan ellos:

Sabemos cómo es la lógica de la gente campesina, cuando se levanta a las 6 de la mañana lo primero que hace es cargarse su botella de agua, su pozol, la masa de maíz, meterlo y se van al campo, y ahí empiezan a prender la radio, escuchan primero las noticias de las 7 de la mañana, después ya cuando pasa le cambian y buscan otra estación. Escuchaban una que se llama Radio Mexicana, una de Tuxtla que es comercial, pero ya cuando sintonizaban la nuestra, ya llegaba el otro señor que era como los compañeros, llegaba en su parcela, ponían su frecuencia, ya les escuchaba la otra persona y le preguntaba ¿qué estás escuchando? Dice, no pues es una radio... y así se iba en cadena. Como todos caminan la parcela o van a otro lado, tienen que caminar de 2 a 4 horas, pues ya lo llevan escuchando ¿no? Y así se escuchaba. Los chismes que se daban entre ellos: "hay una radio que hay que ponerla". La radio estaba las 24 horas, a veces estaba 12 horas, cuando se iba la luz se tenía que esperar y se volvía a transmitir. Teníamos que ir (al transmisor) porque a la gente a veces se le olvidaba de dónde se prende porque no sabemos utilizar este equipo. Una cosa que sí valoro es que la gente que le dejamos el equipo aprendían a pesar que el transmisor no estaba en una presentación así como tan bonita; le teníamos que meter un alambre y un papel para que cuadrara la señal, la antena no estaba calibrada, lo dejábamos tal como estaba, sin embargo pues aprendieron un

poco y sí se logró el trabajo. Así fueron los primeros cuatro años cuando empezó a caminar (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

El tema de la itinerancia no es sólo por tener cuidado, porque los expulsan de una frecuencia o porque los persigan, sino también, como nos explican, porque quieren llegar a otros lados, a otras audiencias, para que más personas tengan oportunidad de escuchar y para que no se cansen los oyentes "sabemos que la gente quiere escuchar otras cosas" (Ídem). En San Cristóbal se está instalando de igual manera, en algunos momentos del año, sobre todo cuando hay actividades y necesidad de emitir desde esta ciudad, pero no se quedan tanto tiempo, a los pocos días vuelven a salir a los pueblos, donde hay más necesidad de medios de comunicación, según ellos lo han identificado.

En cuanto a la legislación en materia de comunicaciones en México ellos no se sienten incluidos, y dudan mucho que bajo el sistema de gobierno y de las realidades de este país algún día cercano lo puedan estar, por ello y por lo que hemos expuesto, le apuestan más a una legitimidad ganada con su trabajo y con su esfuerzo, apostándole a ese mundo diferente, incluyente, digno, justo, democrático, que definitivamente no lo encuentran en la vía estatal. Tenemos allí dos aspectos que se deben analizar, la diferencia entre legalidad y legitimidad, y también la diferencia entre medios alternativos o ciudadanos y medios libres o autónomos, teniendo que en el caso de Chiapas, de México, y de estas radios a través de las cuales se está reflexionando el derecho a la comunicación, se concibe un modo otro a como, por ejemplo, Clemencia Rodríguez ha visto en sus investigaciones realizadas en Colombia y en Estados Unidos, donde la legalidad del Estado aún tiene legitimidad. Como ellos mismos lo hacen ver:

Nunca vamos a estar en esa ley de Telecomunicaciones y tampoco nos gustaría porque es una ley que sólo es para empresarios. En esa ley no nos reflejamos y nunca nos vamos a reflejar. No más están dando las concesiones a estas empresas para mantener el monopolio (de Televisa y Tv Azteca), nunca te van a dar permiso para que pongas una televisora en una comunidad, eso implicaría que estás robándole clientes a las empresas, por eso nunca lo van a soltar. Entre más, mejor, más tienen dinero y mejor para ellos. Si en un momento la gente dijera que también queremos hacer televisión, ellos sentirían que les estamos robando. Sentirían que no debería ser así con un pueblo, que no tengan su propia televisión o su propio medio de comunicación. Ahorita está pasando en Oaxaca, que ya sacaron una red de teléfonos celulares comunitaria, que dentro de la comunidad ya tiene su propia red, ya no está dependiendo de Telcel, ni de

Movistar, ni de otras empresas. Solitos ellos pues ya lo están haciendo ¿no? Y eso le implica al gobierno que ya no hay ingresos para una compañía, una pérdida de dinero (Juan, en comunicación personal, 2014).

Esta vía que como dijimos, viene andando en diferentes colectivos y proyectos comunitarios en Chiapas, y en el cual caminan también los hacedores de Radio Votán, es la autonomía, y este es un marco mucho más general, sobre cómo ha servido, por lo menos en esta parte del mundo (porque en el cono sur hay otros ejemplos) la fuerza y la inspiración zapatista para concebir y crear mundos nuevos; porque como dijo Juan: "nosotros estamos claros pues, no necesitamos pedir permiso para ser libres" (en entrevista personal, 28 de noviembre de 2014).

A continuación seguiremos viendo algunas vicisitudes que tienen en su contra, así como las herramientas y aspectos que los ayudan a seguir a pesar de los riesgos y complicaciones, en este trabajo de comunicar desde una radio *libre, rebelde, autónoma, comunitaria o como se llame* para diferentes pueblos de Chiapas donde conviven el partidismo, los conflictos sociales inter-étnicos, de tierras, políticos y en contexto de guerra.

6.2. Las dificultades de hacerse oír. Experiencias difíciles

Entre las dificultades que se han observado, encontramos la disputa por el espacio radioeléctrico en el que se enfrentan a radios privadas, comerciales, públicas y cristianas, permitidas y no permitidas, manifiesta no sólo en el hecho de ser desplazados de una frecuencia sino también en la campaña de desprestigio que desde esas radios se hace a Radio Votán y a otras radios libres, como nuestros entrevistados lo hacen notar. Hay grandes riesgos en esta labor, que ellos identifican, desde la guerra de baja intensidad hasta incluso el riesgo de la muerte, como algunos apuntan en diferentes momentos de nuestras entrevistas, existiendo ese miedo constante de esa posibilidad que está presente en el diario vivir de las personas comprometidas con este trabajo.

En esta radio lo económico no se asume como una dificultad, aquí, aunque ese tema está presente, realmente es visto como un factor motivador para que el colectivo se organice y encuentre las maneras de solventar las necesidades, a través de diferentes actividades y trabajos individuales o colectivos; es decir, la dificultad económica es un factor de cohesión que se ve como un factor positivo en el desarrollo y aprendizaje del trabajo en equipo, lo cual veremos

más adelante, por ahora conoceremos lo problemático de ejercer la labor comunicativa para esta radio.

6.3. La frecuencia infrecuente

Como mencionábamos anteriormente, esta radio ha tenido problemas, especialmente estando en San Cristóbal, para poder transmitir desde su frecuencia 89.1 en FM, en algunas ocasiones se han cambiado de frecuencia y en otras, por esta causa, han tenido que irse de la ciudad. Con quiénes se ha presentado este problema es con radios cristianas de San Cristóbal y con radios comerciales de la empresas Radio Mexicana y Radio Núcleo que emiten desde Tuxtla Gutiérrez y que tienen repetidoras en San Cristóbal, las cuales, al parecer, en el año 2014 ampliaron su potencia y esto logró desplazar a Radio Votán de su frecuencia. Ante ello, se han cambiado a otro municipio, como explicamos sucede en su característica de radio itinerante, y también porque prefieren irse a otro lugar antes que tener problemas con las personas y empresas que están emitiendo. "De por sí estamos de un lado para otro, para qué armar bronca si se puede evitar", dice Juan, en entrevista personal del 28 de noviembre de 2014, quien también dice que cuando se necesita y hay oportunidad "se habla a las personas bien, con respeto, como todos nos merecemos (...), el enemigo de nosotros es el sistema, no es entre pobres ni entre hermanos".

A veces, cuando están con otra radio encima, tratan de emitir en horas de la noche en que los otros no lo hacen, como forma de evitar confrontaciones entre hermanos, como dice Juan. Piensan que pueden acompañar por ejemplo de 10pm a 2am a algunos conductores o campesinos que se levantan temprano a hacer algunas labores, y con eso evitan el conflicto con los que emiten en frecuencias parecidas y que logran arrastrarlos.

Al respecto, existen problemáticas que, según nos explican, aunque parezcan diferenciadas terminan siendo las mismas, pues ellos consideran que las radios cristianas se prestan al juego del gobierno en la tarea de bloquear la posibilidad de compartir información "pues ya han visto que esto sí sirve", dicen ellos. Así lo explican:

Los cristianos vienen siendo el gobierno igual, porque ellos ponen su estación y no les dicen nada, es la guerra de baja intensidad, de contrainsurgencia, mientras aquí se está diciendo qué es lo que pasa, los cristianos no los contradicen. No, pues si haces esto el Dios castiga, y sobre todo las sociedades del campo se dejan manipular, incluso en las ciudades también. Entonces dicen: "yo creo en Dios y no quiero castigo, entonces

no hago nada", Dios lo está viendo. Así que viene siendo lo mismo para nosotros (Juan, en entrevista personal, 28 de noviembre de 2014).

En todas partes hay comunidades partidistas y zapatistas, así es en casi todo Chiapas, pero nunca han tenido problema con las diferencias ideológicas de la comunidad para la transmisión de su radio. Hay múltiples problemas de muchas índoles, en la comunidad y en la radio, pero nunca ha habido problema porque la radio llegue a emitir a zonas partidistas, esto es algo con lo que de alguna manera ya se ha aprendido a convivir, al igual que pasa con las múltiples religiones, ideologías, costumbres y que al final cuando se trata de ver asuntos que impelen a la comunidad estos aspectos se ponen por encima de las situaciones que hay que resolver, como por ejemplo, ver temas de caminos, de aguas, de derechos territoriales, etc. Por tanto, la radio también aprovecha para llegar justamente a quienes son partidistas, porque es ahí, con esos hermanos, que hay que hacerles ver las cosas, como ellos mismos lo expresan:

Durante estos años se ha logrado meterle esa inquietud, esa idea, esa espinita de lo que está pasando, y bueno, ellos ya ven quién es el mejor y quién es el que junta más gente, esa es la cuestión de las radios cristianas. Las radios comunitarias siguen en el trabajo de concientizar, no tienen un objetivo de decir no pues "tenemos que tener tantos radioescuchas acá", no, simplemente, esto es para los que nos escuchan y la gente ya está consciente, incluso uno que otro venido del priismo que sigue confiando en su partido político, pero lo único que sabemos es que cuando explote la guerra van a ver si esos sus partidos políticos los van a venir a traer luego ¿no? Sabemos que cuando hay una guerra a parejo nos agarran, no preguntan, sólo se van a poder salvar las 24 familias poderosas del mundo, y la gente pobre aquí va a quedar (Paco, en entrevista personal 13 de junio de 2014).

Pensando en esos públicos no diferenciados en las comunidades, así tengan diferencias ideológicas, se tiene el cuidado de dar la información pertinente, teniendo en cuenta que llega a todos y todas, y que además en el caso de que lleguen otros medios de comunicación, se tiene que pensar no sólo en lo que ellos comunican, sino también en lo que comunicaron los otros para "darle la vuelta", como explica Paco:

¿Qué le vas a informar al pueblo? ¿Qué le vas a decir? ¿Qué está pasando? Hay muchas cosas que tenemos que decir, no sabemos desde dónde empezar a veces, pero hay una clara idea de qué decir: "esto es lo que está pasando", "está pasando esto en

nuestro Estado"... Por ejemplo, sobre lo que se vivió en La Realidad, sobre la muerte y la insurrección del comandante Galeano, ¿cómo le vamos a decir eso a la gente para que lo entienda? Porque el gobierno aprovechó un momento de coyuntura cuando se estuvo en La Realidad, los medios de comunicación vienen y dicen: "El subcomandante Marcos deja de ser, desaparece", y punto, le cortan, hasta luego, y la gente queda inquieta, "¿ya desapareció el Marcos?", mucha gente piensa no "pues ya el zapatismo chupó faros, ya no existe". ¿Y tú cómo le vas a dar esa vuelta? (Paco, 16 de julio de 2014).

Luego levantan su transmisor y su antena y siguen su camino, a otra comunidad, a donde llegue a otros y otras que puedan escuchar estas reflexiones críticas e información de lo que está pasando en las realidades cercanas y en las más lejanas también. Teniendo entonces que lo de la frecuencia infrecuente, no es sólo por dificultad sino también, como decíamos antes, como un modo de ser de esta radio, una radio que camina, camina contando, compartiendo, con los de abajo, con los indígenas y campesinos, en diferentes regiones de Chiapas.

6.4. Hijos de la rebeldía

*Hijos de la rebeldía,
lo siguen veinte más veinte
porque regala su vida,
ellos le quieren dar muerte.*
Víctor Jara

Como decíamos, se observa conciencia del riesgo que conlleva la actividad de comunicar, existe miedo de ser encarcelados e incluso de estar "metros bajo tierra", como textualmente nos lo han dicho; por ello recordamos la canción "el aparecido" de Víctor Jara, pues esta composición de 1967 cantada sobre todo entre los 70's y 80's, en el contexto de la dictadura de Pinochet en Chile, se asemeja bastante a la realidad que las personas de Radio Votán nos comparten en sus narraciones. "Córrele, córrele, correlá, por aquí, por aquí, por allá"... Como lo han expresado nuestros entrevistados. Hay un riesgo latente y un miedo constante;

sabemos que nos buscan, y si nos agarran pues nos agarran y el trabajo lo tendrá que seguir haciendo otro compañero. La radio tiene que seguir, es lo que hemos dicho, hasta que pues termine toda una organización, todo un colectivo, pero de mientras, nos han estado buscando, más que nada somos el

peligro para los presidentes y para los partidos políticos; si hacemos el análisis de por qué nos buscan a nosotros es porque estamos concientizando a un pueblo, estamos diciendo lo que es la verdad, y realmente lo que queremos es un mundo donde quepan muchos mundos, queremos una liberación total, queremos la justicia y democracia, paz para todo el mundo. Ese es el gran delito que cometemos y por lo que nos están buscando (Paco, en entrevista personal 16 de julio de 2014).

Para algunos otros, el miedo es algo que hay que superar, como lo dice otro miembro de esta radio en entrevista hecha por Los Tercios Compas, en la compartición del Congreso Nacional Indígena, en Oventik, en agosto de 2014, cuando le preguntan: – ¿Como medios libres tienen miedo?

– Yo no. Hemos venido trabajando en la Radio Votán Zapata, hemos decidido de por sí. Sabemos que el enemigo nos persigue y no nos permite, y no quiere que lo seguimos, pero nosotros hemos decidido pase lo que pase, venga lo que venga, y vamos a seguirlo haciendo (Los Tercios Compas, 2014: 64).

Estos riesgos que observan, como decíamos, los reconocen como un método de guerra de baja intensidad, o sea, muchas veces no es una amenaza directa contra la vida y la integridad personal (aunque también) sino que opera de otras formas veladas y a través de otros actores como pueden ser las mismas radios no permitidas. Por ejemplo, para ellos ese papel de guerra sucia lo hacen también las radios cristianas, a las cuales consideran, que así existan no permitidas, en la realidad no tienen tantos problemas para existir, primero por la cantidad de seguidores que les apoyan ciegamente (en su fervor y economía), y segundo porque al hacer el trabajo de callar cosas que no convienen a los gobiernos de turno entonces no son molestados, pero los integrantes del colectivo de Radio Votán lo dimensionan como algo mucho mayor a esto, pues

es una táctica que viene desde allá arriba, no es desde México, sino desde Estados Unidos, desde las iglesias evangélicas o cristianas y ya aterrizan en las comunidades. Vamos a poner el ejemplo que se da también en Nicaragua. La USAID (Agencia de Los Estados Unidos para el Desarrollo) está interviniendo a través de la iglesia, dando programas y proyectos para que sea la mejora de sus comunidades, para

que digan, no pues, a cambio de qué te damos este territorio, se está luchando también entre la legalización de su territorio, donde ellos puedan decidir qué hacer con su territorio. Tiene mucho que ver la iglesia porque allá se está dando también la evangelización, porque ya empiezan a formar sus ministerios religiosos, y pues bueno ahí se ve la presencia de los proyectos de la USAID. Y bueno, aquí lo mismo sucede en Chiapas y Oaxaca, porque son un punto estratégico, porque es presencia de las guerrillas. Para el gobierno presencia de guerrilla es foco rojo para ellos porque la guerrilla tanto para agarrar sus bases empiezan a trabajar, empiezan a platicarle a la gente, como hace el Ejército Zapatista. Lo mismo sucede igual con la radio, porque tu empiezas a dar esa información y empiezas a decir lo que está haciendo mal tu gobierno, que qué vas a hacer con tu tierra, que qué cosa está pasando en tu país, qué está pasando en tu ciudad, porqué no hay buena salud, y porqué los ricos si tienen ¿no? Y cuando te empiezas a formular esas preguntas entonces dices "sí, tienen razón" (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Pues, como vemos, los problemas a observar son muchos más, teniendo como telón de fondo no sólo la cuestión política local y nacional, sino también un interés geopolítico internacional, en un contexto de guerra y de transformación social, como seguiremos analizando a lo largo de este documento.

6.5. Elementos para sobrevivir

6.5.1. Sostenimiento comunitario

Como se describió anteriormente, el tema de los recursos económicos para este colectivo ha sido, según se ha observado, ha sido una motivación de cohesión comunitaria por defender su radio, lo cual ha operado en diferentes niveles, tanto a través de los recursos de trabajo o de dinero, de cooperación voluntaria de sus integrantes, tanto como de actividades solidarias para obtener recursos, actividades realizadas en San Cristóbal de Las Casas y en otras ciudades de México, como ocurrió este año para recolectar fondos para conseguir un transmisor que se necesitaba. En estas actividades se vendieron comidas preparadas por voluntarios que las donaron, se vendió ropa usada, las comunidades donaron bordados y artesanías para rifar y

vender, se compartió poesía, música, textiles, rifas, pintura de playeras, entre otros aportes e ideas fruto de varios colectivos solidarios o personas interesadas en ayudar a tener los fondos que se necesitaban.

Otras veces, cuando no se ha necesitado tanto dinero, como el que se requiere para la compra de un transmisor, cuando han ocurrido daños o mejoras que se necesitan a los equipos, existen otros modos de resolverlo, según nos cuenta uno de sus integrantes:

Los trabajos que también de cómo podemos financiar a la radio, es de que por ejemplo se nos quema ya sea el eliminador de voltaje o el transistor, es de que todos salimos a trabajar a veces de lo que se puede, a veces si el compañero le sabe un poco a la albañilería pues sale a trabajar, y si el otro compañero trabaja en una tienda y pues bueno doy 300 o 400 para el transistor que se quemó, pues porque el transistor sale entre los 1800 a 2000 pesos y así de poco en poco lo vamos juntando aunque nos lleve más tiempo y así se mantiene la radio. Es de manera dentro, como familias, de compañeros de la radio (Los Tercios Compas, 2014: 64).

Nuestros entrevistados nos comentan que cuando algo se daña prefieren salir a trabajar o hacer las actividades que mencionamos, antes que acudir a una organización tipo ONG, porque ya se ha visto que este tipo de vinculación busca reconocimiento para quienes ponen el dinero, desconociendo el trabajo comunitario; ellos no han querido acceder a ello, que en Chiapas ha sido muy común a partir del levantamiento zapatista, siendo una de las causas para que muchas comunidades estén tan cansadas de recibir investigadores o interesados en llevar proyectos, como lo documenta Andrés Aubry (2011).

"Estamos con ustedes", dicen, pero al final de cuentas todo apoyo que llega del extranjero pues no lo mandan, se los quedan, o justifican tomando fotografías, poniendo los datos y diciendo: "pues esto hicimos", y cuando viene la felicitación de las ONG de otros países dicen: "uh, pues que buen trabajo", cuando realmente nunca van a las comunidades, mandan el material. Entonces se ha visto que muchas ONG cuando llegan a las comunidades empiezan a tomar un chingo de fotos. Nunca entendíamos el porqué tomaban tantas fotos y es que era para mandar sus informes: "mira, esto hicimos, hicimos estos talleres, hicimos esto para las comunidades...". Lo utilizan para pedir dinero en otros países y para decir que están trabajando, y si están trabajando no es seguido, de vez en cuando, y luego mandan sus informes para decir que están trabajando (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Situación esta que algunos residentes de San Cristóbal confirman, pues esta localidad se ha caracterizado, entre otras, por la existencia de ONG's, una ciudad de organizaciones que funcionan con recursos internacionales. Aunque no es una generalidad que se haga mal uso de los recursos internacionales recibidos, sí es una desconfianza que se ha creado a raíz del comportamiento de algunos colectivos, como lo mencionado anteriormente.

Radio Votán se distancia de este sistema de financiamiento y se apoya principalmente en el apoyo de su comunidad y en el trabajo de los integrantes del colectivo, que logran realizar a través de diferentes oficios, ya sea en el campo o en la ciudad, y así obtener los recursos económicos para el funcionamiento de la radio.

6.6. El sentimiento del deber cumplido

La sensación “del deber cumplido” es tal vez uno de los aspectos que resalta en las conversaciones con quienes hacen parte de esta radio, sentir que se ha cumplido y que se sigue cumpliendo con una gran responsabilidad social, política, cultural, informativa, etc., es uno de los grandes orgullos y también de los alicientes para continuar, ese es el mejor alimento para continuar en la lucha y en la radio, como dicen, se ha informado en los diferentes momentos sobre las movilizaciones y eso ha ayudado a que "la gente se organice",

cuando había movilizaciones la gente salía a las calles, y pues bueno, la gente del barrio La Hormiga, de las colonias de las orillas, salía cuando había manifestaciones, salía a ver, aquí en el centro, y empezaban a platicar que había que estar pendientes porque no se sabía, sobre todo después de la Traición de Zedillo; la gente se estaba informando, no había teléfonos para estar informando, pero había sondeos con la gente que escuchaba, porque tú salías a las calles y ahí estaban escuchando música revolucionaria, y nos daba la certeza. Porque en otras radios no ponen esa música, música revolucionaria del Ejército Zapatista. Se aprovecha entonces para informar a la gente. Después ya empiezan los trabajos ¿y tú cómo ves esos trabajos? Y ahí es donde te empiezas a preguntar si está funcionando realmente la radio. Pues sí se da, porque a través de las organizaciones de colonias y barrios, ya empieza a tener mayor fuerza y empiezan a presionar al gobierno, que están mal sus calles y que no les cumplen, que llegan a las colonias nada más que a prometer y nunca cumplen. Lo que hacen es

organizarse y empiezan a utilizar las consignas "Zapata Vive" "¡Viva el EZLN!" y ahí se ve pues la forma de que también te están escuchando, y eso te da satisfacción de que sí está funcionando la radio (Paco, en entrevista personal, 13 de junio de 2014).

Sobre el tema de los subsidios estatales, aquello que para muchos en Chiapas también es un medio para la *guerra de baja intensidad* ejercida por el gobierno mexicano en este territorio para segmentar la lucha zapatista y la de otros movimientos sociales, como explica el colectivo Otros Mundos Chiapas (2013) ocurre con subsidios como Procampo, Progresá, México sin Hambre, u otros programas. Explica Paco que, la gente asume un doble juego con esto, el de recibir el subsidio para no desaprovechar la oportunidad y el de no perder de vista lo que está pasando en el marco político nacional y local, esto último, una situación que se asume como uno de los logros de la radio, en el marco específico que describimos y que Paco nos cuenta de esta manera:

Te voy a platicar un caso, el caso de Zacualpa, estaba yo platicando de qué pasaría si el gobierno con estos apoyos que les está dando como de "Piso Firme", de "Progresá", "Pro-campo", para estos pueblos, para la gente que vive allí, que si sabe cuál es el riesgo de que reciban esos proyectos, les van a dar sus tierras, y lo que me dicen es "eso ya lo sabemos, y pues bueno en un momento que nos lo quiera quitar el gobierno pues tiene que haber sangre", y eso me da a entender que son conscientes, que están recibiendo pero que nunca jamás van a entregar su tierra, y desde esa parte pues digo está bien ¿no? Una parte de que ellos están conscientes al recibir ese apoyo y eso quiere decir que algo ha llegado, una información dentro del cerebro, y empiezan a decir pues no, nunca vamos a entregar la tierra, porque ahí nacieron, ahí vivieron y ahí quedaron la historia de sus pueblos, y eso da a entender que sí están organizados los pueblos, y es así como, digamos que en la parte de la zona norte, saben, y pues ahorita la gente sigue organizada, hay simpatizantes y uno que otro adherente, pero dentro de todo esto pues hay gente de partidos. Cuando ven que hay gente que se está organizando el gobierno mete la pata para ir a comprar algunos dirigentes, algunos son maestros que ya de por sí sabemos que se venden luego luego, y pues la gente que todavía sigue se organiza, y se ve claro también, porque, cuando en estos días que hubo lo del movimiento magisterial, pues mucha gente de la zona norte los apoyó; pero se dieron cuenta que también el Magisterio tuvo que negociar y pues no aguantó la resistencia, lo que hicieron la gente de los barrios les dio totalmente la espalda y dicen no, pues ya no vamos a confiar en esos maestros, preferible estar en un movimiento que es de lucha, se escuchaba, que viva el zapatismo.

6.7. Hacer/decir con otros

Siempre ha existido cooperación con otras radios, pero con el tiempo esto ha venido en aumento, a raíz de algunas experiencias que ya hemos comentado como la existencia de la Red de Medios Libres de México y de las necesidades que entre juntos (los colectivos que hacen parte de esta red) se han venido supliendo en materia de compartir productos informativos que cada uno ha ido haciendo. Cooperaciones con por ejemplo Radio Zapatista, Koman Illel, Centro de Medios Libres de Chiapas y de México, Radio Zapote, la Kéhuelga radio, entre otros.

Han sido bastantes los audios de Radio Insurgente que en esta estación se han compartido, entre otras razones porque están hechos en lenguas mayas, para llegar al pueblo al que se desea llegar. Radio Insurgente ha dejado de producir materiales y los que se transmiten en la actualidad son de corte histórico, por ejemplo sobre los recorridos de la Marcha del Color de la Tierra que hizo el EZLN desde Chiapas a la Ciudad de México para exigir el cumplimiento de Los Acuerdos de San Andrés, en el año 2001, sobre las demandas zapatistas, Los Acuerdos de San Andrés, comunicados, cuentos, música y las comparticiones de algunos eventos. En la actualidad, se comparten más materiales de la Red y también materiales de otros colectivos de comunicación en el continente como pueden serlo Radialistas Apasionados y ALER. Aunque consideran que son buenos materiales para ellos compartir el llegar a ellos no se les facilita ya que no siempre cuentan con acceso a internet.

Lo que sí ha sucedido en diferentes ocasiones es la posibilidad de hacer emisiones en conjunto con otros medios y radios libres, desde algunos eventos y encuentros que se transmiten en vivo, como los que en ocasiones se han generado desde el CIDECI, Universidad de La Tierra, en San Cristóbal de Las Casas. También acceden a la información que comparten movimientos sociales y organizaciones en Chiapas, en otros Estados de México, y en países como Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, entre otros, aunque no tengan un enlace frecuente, pero sí por ejemplo, se descargan algunos documentos y músicas en algunas ocasiones.

Nunca han contemplado la posibilidad de asociarse a AMARC, pues esto los pondría en la vía de la legalidad estatal y como ya hemos visto en este capítulo, esa no es la vía que les interesa, pero si alguna de las radios que estén vinculadas a la Asociación Mundial de Radios

Comunitarias producen un material del cual ellos y ellas puedan estar interesados, estarían abiertos a compartirlos, aunque hasta la actualidad ese tipo de cooperaciones no se han dado.

7. Frecuencia Libre, Radio Ciudadana

No estoy de acuerdo con lo que dices, pero defenderé con mi vida tu derecho a decirlo.

Evelyn Beatrice Hall, atribuida también a Voltaire.

7.1. De la fiesta a la creación, así empezó la frecuencia.

La Frecuencia Libre es la estación que llega para romper con el duopolio radial que ofrecía la escena de las únicas dos radios que funcionaban hasta entonces en San Cristóbal (la XEWM Suprema Radio, y la XERA Radio Uno), y también, entre otras, por esto y por mucho más se fija su atención en esta nueva radio, tanto para ganar una rica audiencia tanto como para denunciarla por intrusa, insumisa, ilegal, pirata, y mucho más. Pero vamos por partes. Antes de que se empezara a gestar esta idea, el señor Víctor Ballinas, conocido como Pájaro Loco, ya había empezado las primeras transmisiones, por tanto ya había una idea de que existía un espacio, una posibilidad para empezar a hacer una radio, y ahí es cuando van llegando uno a uno y los que se van conformando como organización para hacer la radio que todos y todas soñaban. Empezaron las reuniones,

Nuca, Isauro, Margarita Plaza, Pepe Montero, Karmantra, Luis Contreras, el Pájaro Loco... son quienes se juntaban en un principio para hablar sobre el proyecto de la 99.1. Entonces me invitaron. Eso fue en el año 2001, empezamos a transmitir el 23 de marzo de 2002. Nos reunimos en diferentes casas y hablamos del proyecto, los programas que deberíamos tener, de los que queríamos hacer. El Pájaro Loco fue el encargado de tener el transmisor, su casa fue la primera sede para la 99.1, y así nació en un ambiente de fiesta. Estuvo muy divertido el primer día. Esas primeras reuniones eran como de 10 (Margarita, Jazmín, Karmantra, Nucamendi, Pepe Montero, Luis Contreras, El Pájaro Loco, y yo). En ese tiempo sólo estaba la 760AM y 640AM, eran las únicas dos opciones (la radio estatal y la radio comercial). Entonces sentíamos la necesidad de

otro espacio en donde hablar sobre lo que pasaba en la comunidad, sobre lo que no se puede hablar ni en una radio estatal, ni una radio comercial. Margarita que tenía experiencia de la radio comunitaria en Chile nos guió hacia algunas propuestas. Todavía suena lo que hicimos como identidad o principios de todo lo que queríamos como radio (incluyente, igualitaria, participativa...) (Marissa Revilla, en entrevista personal, 22 de octubre de 2014).



Imagen No. 14. Logo anterior de Frecuencia Libre. Fuente: Blog Frecuencia Libre.

Esos principios de los que habla Marissa Revilla fueron la línea ética con la que iniciaron este camino, un ejercicio de pensarse en conjunto, con las posibilidades que tenían y sobre la radio que soñaban, con quiénes la querían hacer, de qué manera, viviendo en Chiapas (con la realidad histórico política de esta región y de este país), con el bagaje histórico-social-político-cultural que cada uno traía de sus espacios y de sus trabajos, de sus

países, de sus ciudades, y de sus entornos locales, siendo todos muy diversos, y queriendo encontrar en cada sueño, de cada uno y cada una, un entramado colectivo de esos otros mundos que entre juntas querían llegar a hacer y a ser, y todo ello lo convirtieron en la siguiente proclama:

Frecuencia libre, radio comunitaria, una radio plural, incluyente, diversa, independiente y apartidista, que comunique, analítica y crítica, con humor, inteligente, una radio que sea de la gente, que la comunidad se apropie de ella. Una radio autónoma, abierta a la opinión, a la razón y al corazón, sin censura. Una radio que brinde servicios a los habitantes y a todos los visitantes de San Cristóbal. Frecuencia Libre, una radio con propuesta colectiva, constructiva, compartida, creativa, expresiva, divertida y unida. Una radio de la gente y para la gente, rebelde, ciudadana, comunitaria, urbana,

participativa, experimental; indígena, mestiza y criolla, negra, amarilla, roja y blanca... La radio libre es interactiva, social, popular, de los barrios, de las comunidades, de la ciudad, una radio global pero no neoliberal. Es pública, asociativa, educativa y cultural. Una radio con palabras propias, sin dueño, sin intereses particulares. Una radio comunitaria que sea reconocida por la sociedad y el Estado como muestra democrática de la libre manifestación de las ideas, y del derecho a la información, de las libertades fundamentales. Una radio libre donde las mujeres ocupemos el lugar que deseamos, donde nuestra palabra sea reconocida no sólo por la dulzura de nuestra voz sino por el valor de lo que decimos. Una radio de hombres y mujeres libres, felices por decir nuestra palabra, felices por comunicarnos. Esta radio será la expresión y manifestación de la sociedad misma. Nos escuchemos. ¡Escuchémonos! Frecuencia Libre, 99.1 FM (Varios, 2003).

Esta proclama fue grabada por diferentes voces, por todas sus voces de aquél momento, y sigue siendo presentada en la actualidad en la programación habitual de la radio, aunque algunas de estas voces hoy ya no estén, porque no se encuentran en San Cristóbal, o porque ya no hagan parte del colectivo ni tengan un espacio en la radio (es más común la primera de las razones). Escuchar esta proclama es por demás inspiradora, no sólo por lo que dice sino por la forma en que lo dice, jugando con la dulzura de sus voces que no quieren ser reconocidas por dulces, sino por lo que dicen, por lo que invitan, por lo que inspiran.

Estos principios históricos y contemporáneos de la radio, esta sociedad, estos ciudadanos a los que está dirigida esta radio, nos están hablando de un espacio que facilita, desencadena y mantiene procesos de construcción de ciudadanía, tal como lo plantea Clemencia Rodríguez (2001b), en su concepción de Medios Ciudadanos, basado en el sentido del término de ciudadanía planteado por Mouffe, y también, de inclusión y democratización, para poder nombrar el mundo en los propios términos, como lo plantea Barbero (2002), donde podrán contar y contarse unos a otros, creando y recreando identidades, así como presencias sólidas e imaginarias que ayudarían en la conformación de un sujeto político, agente, transformador, entendiendo aquí al sujeto, como el cuerpo que conforman entre todos la unidad de una radio incluyente, con postulados éticos como los que acabamos de ver, aunque todos y cada uno en su individualidad sean sujetos que pertenecen e interactúan a su vez en realidades diferentes.

Dentro de estas imágenes y representaciones que han ayudado a construir esta radio se encuentran voces con perspectiva de género que han venido trabajando feminismos y masculinidades a través de diferentes organizaciones sociales y que han llegado a la radio con diversos programas, como lo veremos más adelante. De igual manera, ha estado presente la inclusión de los niños y niñas, de personas con proyectos propios, interesadas en la cultura y en la música del mundo, pero también de colectivos, de ONG's, de la Sexta Internacional, de hombres y mujeres del barrio, de esta ciudad, y de los migrantes, "los nómadas", como les llama Leonardo Toledo (en entrevista personal, del 22 de octubre de 2014) que, a pesar de que puedan tener en algunos casos posturas encontradas, han hecho el esfuerzo por pertenecer y sacar adelante, en la diversidad, un proyecto autónomo, sin financiación, y con todas las dificultades que veremos más adelante, para tener la oportunidad de contar, de contarse, de incluirse en ese "mundo donde quepan muchos mundos", acogiendo esta idea desde lo que propone el movimiento zapatista, para un mundo más amable, justo, libre y democrático.

Leonardo Toledo, comunicólogo de profesión y fotógrafo, quien lleva los programas “Debate Cultural” y “Velada del Miringo” en esta radioemisora, nos habla de esos inicios, y de su propia participación:

Pues como chismoso de la comunicación he estado muy pendiente de todo, con mis amigos que hacían parte me enteraba de todos los chismes. Estuve de cerca cuando se cumplió el primer aniversario, transmitieron desde el Parque de los Arcos, con cuatro personas nos pusimos el reto de entrevistar y grabar cómo montaban y proyectar en la noche ese video. Entonces yo de pronto me alejaba, de pronto me acercaba, hasta que en el 2011 Adriana y Pablo me invitaron a hacerme cargo de ese programa porque ellos ya no podían. Entonces ya les dije "el sábado nos vemos", llegué a la cabina, y órale: "habla". Justo en esos días se hizo una transmisión de toda la radio, nos juntamos todos, pasábamos a hablar, estábamos todos, los viejos y los grandes. Me dijeron: "te toca, di tus palabras". Yo ni siquiera sabía cómo era para que sonara el micrófono, fue mucho nervio en esos días. Me tocó transmitir el fin del mundo en 2012, fue divertido (entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

Al respecto de la proclama, que es la que se puede ver en el fragmento del video que refiere Leonardo, “Frecuencia Libre 99.1 cumple años”⁶³, disponible en youtube, él mismo nos menciona lo siguiente:

Todos esos que se escuchaban ahí eran los que conformaban el equipo, y entonces era súper bonito porque había de varios países, de varias ciudades y de muchas posturas también. Estaban los que sólo querían escuchar música, los que querían cambiar el mundo con una estación de radio, todas las posiciones se juntaron y llegaron a ese punto de ¡vamos a hacerlo! Esa vinculación que hacen, todos vivimos en esta ciudad y todos somos parte de la ciudad. En ese momento era una cosa bien bonita, porque estaba la coleta, la WM y estaba la RA radio pública que estaba dirigida a las comunidades, con cobertura y programación en tsotsil y en tseltal, pero este otro grupo, los nómadas, no tenían estación, no se identificaban ni con una ni con otra. Fue súper bonito el primer día, porque empezaron a transmitir música y esa proclama, se escuchaba en toda la ciudad. Uno de los que tenían programa era taxista y entonces en la radio de los taxis empezó a transmitir, luego ellos empezaron a poner la radio (año 2002) (Ídem).

Como se logra sentir e imaginar a través de la narración de Leonardo y también de otras de las personas que hacen parte de la radio, el surgimiento de Frecuencia Libre ha sido principalmente una alegría, la alegría de tener la palabra, de poder crear y recrear imágenes e intereses propios, que han ido muy de la mano con el ejercicio del trabajar en colectivo; que vino a traer a la región, al país, y también al mundo, la fuerza y la inspiración zapatista, aunque también otras fuerzas que van creciendo y fortaleciendo diferentes luchas políticas y sociales, como por ejemplo la lucha feminista, en distintos lugares del mundo y, en particular en Chiapas con el trabajo de organizaciones o colectivos con perspectiva de género, como describimos más adelante.

Esa cuestión ética, que hizo incluso que algunos de los primeros integrantes se retiraran, (entre ellos el mismo Pájaro Loco, a quien le motivaba hacer una radio de carácter comercial), estuvo presente desde el inicio, desde el pensar su nombre en adelante. Como documentan los autores de la tesis “Frecuencia Libre” (2002) el nombre "fue una elección de varias propuestas

⁶³ Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=VXEqcBIXL1g>, el cual fue grabado en marzo de 2003, momento en que conmemoraban su primer aniversario.

de los mismos miembros, entre los que se encontraban "HH Huarache" o "Radio Chocolate", de los cuales el que más les convenció fue el que definía el sentido del proyecto "Frecuencia Libre" (76).

Para las diferentes personas que han conformado en sus varias etapas este colectivo de la radio ha sido una experiencia importante para sus vidas, algunas de ellas nunca habían tenido experiencia en la radio, y tener un espacio al cual acceder y compartir su palabra y su música ha sido un ejercicio de comunicación comunitaria y ciudadana que les ha permitido crear y recrear imágenes propias. Como nos describe Manuel Calzada:

Frecuencia Libre desde que dio sus primeros pasos lo que hizo fue invitar al auditorio a que hicieran de la radio un proyecto propio, no tanto que tuviéramos ya una experiencia radiofónica, sino más bien que se escucharan voces del pueblo, voces nuestras, que pudiéramos transmitir algo, creo que hemos aportado con ese ejercicio. Para mí fue importante encontrar un espacio donde pudiera expresar libremente mis ideas (entrevista personal, 27 de octubre de 2014).

Para otros y otras que han habitado este espacio radiofónico, así hayan tenido una experiencia previa como comunicadores (profesionales o de oficio), estar acá ha sido una escuela para su propio crecimiento y para su propio posicionamiento. Estar acá incluye estar en Chiapas y en sus procesos sociales, acompañando organizaciones y a la vez en el papel de difundir y comunicar lo que en ellas se está haciendo y reflexionando, como nos describe Marissa Revilla (en entrevista personal) sucedió con su carrera como comunicadora feminista, como chilanga en Chiapas, y como parte del colectivo de mujeres COLEM. Ella misma nos cuenta:

Estudié Comunicación Social en la UAM –Xochimilco, terminé en 1996, y empecé mi carrera como radialista o como comunicadora feminista en 1998 que llegué a San Cristóbal, a COLEM, y allí se producía el programa "Voces de Mujer", programa que fue pionero en el Estado de Chiapas, producido por el grupo de mujeres en San Cristóbal, pionero para hablar sobre la situación de las mujeres, los derechos, la salud, etc. Yo conocí Chiapas en el 97, antes ya me habían invitado varias veces, pero con el conflicto se tenía la idea de los ejércitos en las calles y mi mamá me decía que "ni loca vas a ir a Chiapas". Entonces vine hasta el 98, porque una de mis amigas de la universidad era sobrina de don Samuel. Y doña Lucha en ese momento tenía poco tiempo de haber iniciado el proyecto del hogar comunitario, y en ese instante, julio del 97, estaban esperando a una monja que se hiciera cargo, y no llegaba, entonces le dijeron

a Adriana (mi amiga): ¿no quieres irte en lo que llega la monja? y dijo: ¡Vámonos! Y bueno, pues como recién salidas de la universidad no teníamos trabajo, hacíamos cualquier cosa, vendimos velas, mil cosas. Y dije ¡Órale! Nos vinimos mes y medio, nos enamoramos de Chiapas, nos regresamos al DF, seguí buscando trabajo, trabajé con una amiga y un trío de flamenco, hice varias cosas. Y en enero dije, ah, pues me voy a ir otra vez a ver qué pasa, un mes. Llegué y me quedé, porque mi amiga estaba en el grupo de mujeres, entré de voluntaria y ya me quedé desde enero del 98. De voluntaria y luego de trabajadora. Entonces hacía el noticiero y luego ya me encargaban guiones y luego hacía la locución con la compañera que estaba a cargo del área de comunicación, y en el 99 ya me convertí en la encargada del área de comunicación y de la producción del programa, junto con otro compañero que también llegó en el 98, Francisco Nucamendi. El programa "Voces de Mujer" se transmitía en lo que era INI que hoy es CDI, en las radios del IMER y en lo que se llama ahora Sistema Chiapaneco de Radio, Tv y Cinematografía, que antes era Red Radio Chiapas. Entonces en ese momento eran como dos del IMER, tres del INI, y como siete de la Red. Transmitíamos los miércoles a las 10am. Con el grupo de mujeres entré a la Red Nacional de Radialistas de México, que procura cada año hacer reuniones de intercambio con otras mujeres de toda la república, que hacen radio en radios indigenistas, estatales, comunitarias, etc. (22 de octubre de 2014).

También esta radio ha dado lugar para que los hombres puedan pensarse desde una perspectiva de género, desde las masculinidades, a través del colectivo de La Puerta Negra, que desde finales de los años noventa (aunque su programa radiofónico existe desde que nació la Frecuencia Libre), le ha apostado a tener espacios para reflexionar en torno a la deconstrucción de las concepciones tradicionales del ser hombres en relaciones inequitativas, que dejan a unos y otras lastimados y lastimadas, así como a temas de identidad, violencia, paternidad y salud masculina. Algunos de los integrantes de este colectivo son profesionales en comunicación, en ciencias sociales y/o han participado en seminarios y actividades donde se ha cuestionado y reflexionado alrededor del papel del ser hombre, espacios que como comenta David Lozano, también han sido motivados a raíz del trabajo que vienen realizando las mujeres, particularmente por el trabajo que en Chiapas realiza y ha realizado Mercedes Olivera, los colectivos de feministas, y también al empuje que por la lucha por los derechos humanos tiene lugar en Chiapas a partir del levantamiento zapatista de 1994 (como lo explican en los audios y videos

disponibles en su página web). La Puerta Negra hace talleres y se vincula a otras actividades, en los últimos años transmite sus programas radiofónicos no sólo en la Frecuencia Libre, 99.1 FM, sino también en Radio Uno, radio estatal del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía, que retransmite en el sistema para las radios que se encuentran en los diferentes municipios de Chiapas. Uno de los fundadores del colectivo es Alejandro Mosqueda que, a través del sitio web Entre Hombres México, nos cuenta, entre otras, de la elección del nombre del colectivo:

Después de un par de reuniones, dos asambleas que tuvimos, se llega a ese nombre –La Puerta Negra–, porque hay una canción bastante machista que habla sobre una disputa básicamente entre el papá y el novio donde la mujer no tiene ningún papel, y ahí hablan sobre quién va a mandar casi casi sobre esa mujer, si el papá o el novio. Y, por otro lado, el asunto de una puerta negra, ahí hablan de que hay que abrirla, está con tres candados, nosotros le quisimos dar vuelta al simbolismo que se maneja en la canción, ya que el abordaje a la reflexión de las masculinidades y a la transformación de la masculinidad tradicional, pues sí es como un reto de alguna manera, y es como abrir una puerta, muy fuerte, muy cerrada y que al final sabemos que al abrirla no sabemos qué hay del otro lado, a qué nos vamos a enfrentar. (Colectivo la Puerta Negra, 2013).

Noé Pineda (en entrevista personal del 5 de octubre de 2014), también comunicólogo de profesión, y realizador del programa “Sinestesia”, nos recuerda que San Cristóbal a inicios del 2000 era muy atractivo para todas las personas que querían realizar un trabajo con sentido, con una perspectiva política, y también que muchos de los que llegaban sentían que en este territorio había mucho por hacer y por tanto era donde había que estar, aprovechando de paso para escabullirse del complicado Distrito Federal (CDMX). También refiere haberse sentido atraído por los incipientes procesos de comunicación de los que se tenían noticia, para fines de los años noventa. Él mismo nos comenta que, como residente en San Cristóbal, participante en otros colectivos y conocido de algunos colaboradores de la radio, fue invitado especial en varios programas, hasta que le dijeron: “ya, tienes un montón que decir, has tu propio programa”, y así fue que empezó Sinestesia, programa de cultura musical y cine de no ficción, como escribe en su presentación: “Otra forma de ver la música, lo que hay debajo de la música y hasta lo que no se puede decir de la música. Otra forma de escuchar el cine, el cine de no ficción, sus creadorxs, sus noticias y su historia” (página web Frecuencia Libre).

Dámaso, coordinador (el referente principal, como dice él, porque no desea que exista una estructura vertical) de La Hora Sexta, era una de las personas que ya venían trabajando desde años atrás en hacer comunicación callejera, informando, haciendo “comunicación desde abajo” como él mismo le llamó. Salía a las calles, con sus pendones e información impresa para repartir, cuando surgió la oportunidad de sumarse a la radio para decir todo ello que se quería decir, pero ahora a través de los micrófonos de la radio. Por la actividad de comunicar en las calles fue llevado a la cárcel y liberado a los pocos días, dada la movilización espontánea que surgió en la ciudad en respaldo a Dámaso y en rechazo a la limitación de su libertad, como nos comenta él mismo en entrevista personal, en noviembre de 2014.

La Hora Sexta entonces es uno de los programas con más antigüedad, se llamó así desde el inicio, y cuando se declaró La Sexta (en mayo de 2013, retomando la invitación a los de abajo y a la izquierda en el mundo para juntar sus luchas, que realiza la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, del año 2005), que vino a reemplazar lo que se denominó “La Otra Campaña” (la iniciativa política del EZLN convocada en la Sexta Declaración), su equipo de producción se sintió bastante orgulloso por sentir la perfección que lograron años antes con el nombre de su programa, ya que de por sí se ocupa de hacer bastante eco de las denuncias promulgadas por las Juntas de Buen Gobierno zapatistas, por sus pueblos y comunidades. Dice Dámaso: “De habernos llamado La Otra Campaña, o algo parecido, ahora nos había tocado cambiarnos de nombre (risas...)” (Dámaso, entrevista personal 17 de noviembre de 2014).

En el apartado siguiente continuaremos abordando la configuración de la programación de esta estación radial. Por ahora diremos que, la radio se sigue identificando como todo lo que dice en la proclama, pero es importante destacar que en algún momento se posicionó como radio comunitaria y estuvo “coqueteando” con la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, como nos dicen algunas de las personas entrevistadas. Actualmente no sienten tanto ir en esta vía, esencialmente porque se dieron cuenta que al vincularse con AMARC se les estaba direccionando hacia una línea estatal a la que ellos no querían pertenecer (aunque en algún momento sí lo han contemplado). Podemos observar que en su página web, en entradas del año 2008, publicaban información relacionada con las radios comunitarias en América Latina, reflexiones que surgían en el seno de AMARC como de la Federación Argentina de Radios Comunitarias FARCO, de Radialistas Apasionados, entre otros, compartiendo e identificándose

a su vez con estos posicionamientos, entre ellos, además de cumplir las funciones comunitarias de cada tiempo, historia y territorio, luchar por tener un permiso para funcionar.

Se han identificado como radio ciudadana, también como radio libre, y ahora más como radio autónoma (sobre lo cual profundizaremos en la tercera parte de este documento), lo que nos pone en un contexto específico, desde el re pensarse como medios que en todos los momentos de dificultad ha mantenido el carácter por ejercer el libre derecho a la comunicación en México, se sitúan abajo y a la izquierda, para unas veces juntos y otras veces separados, acompañar el cambio social y transmitir la realidad de lo que pasa en México a pesar de las persecuciones y agresiones. En el tiempo que lleva de existencia la radio, esta ha pasado por diferentes etapas, diferentes integrantes se han ido, otros han llegado, y ha pasado por múltiples dificultades, como todo proceso colectivo. Leonardo Toledo (2014), nos habla de algunas de ellas, asuntos internos más que aquellos externos, de orden legal y económico que seguiremos viendo más adelante. Leonardo nos dice:

Han habido peleitas internas por el poder, golpes debajo de la mesa, hubo varios momentos de esos en su historia. El primer grupo que controlaba la radio eran chavos y chavas que hacían programas experimentales, de mucho humor. Entonces las ONG vieron un espacio de oportunidad, un foro público donde echar su rollo. Lo que había de ONGs a principios de los 2000, cada una tenía su programa, ahorita sólo queda Melel. Todos estos que además ya se conocían y tenían una trayectoria empujaron a los chavos, los corrieron, "ustedes no saben hacer esto", pero no en términos técnicos sino en términos de organización. Entonces vamos a organizar esto porque ustedes lo hacen mal y los corrieron... Con un discurso de democracia y de hacer todo más colectivo y bla, bla. Entonces se hizo la estación de las ONGs por varios años. De ser la estación de los nómadas se convirtió en la estación de las ONGs (segunda etapa antes del 2006). Luego las ONGs vieron un punto de inflexión en 2006, las que no eran zapatistas o no eran capaz de reconocerlo. Ahora estamos en otro momento, que no sabemos muy bien en cuál estamos. Hay un reglamento, y hay que hacer lo que dice el reglamento. En los últimos dos años han aparecido más programas que en los pasados cuatro (Leonardo Toledo, en entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

La radio sigue adelante a pesar de las dificultades, con el apoyo de algunos y la ausencia de otros cuantos, no sólo productores sino también en materia de audiencias, que según se observa tiene que ver con aquello de que al tratarse de una radio urbana dirigida a personas que

ya han migrado sus consumos informativos y culturales a lo que brindan las múltiples redes en internet. Esto es algo relevante de reflexionar, pues pone hoy en un nuevo panorama a la radio, como tecnología, como invento, como uso (en general); asuntos que por ejemplo viene trabajando Radialistas Apasionados, quienes expresan en su página web que no se trata de que ya no se haga radio, sino que hoy se exige una radio de mayor calidad e interactiva en internet. Y esto lo van a reflexionar muchos otros radialistas en el mundo, que han afincado sus producciones sonoras en la modalidad de podcasts, de corta duración, que pueden ser más interactivos, circular por redes sociales, y ser más fácilmente escuchados. Sin embargo, ahí entra otra discusión, ¿quiénes tienen acceso a esas redes? En comparación de ¿Quiénes tienen acceso a un radio transistor? Ahí hay diferentes escenarios, la radio sigue siendo fundamental en el papel análogo, pero también lo es ya en los medios digitales.

Frecuencia Libre es consciente de esos dos escenarios, del papel político que se cumple en uno y otro, así que además de transmitir en la 99.1 del FM transmite en vivo a través de su blog y su página web, pero dicha página no permite cierta interactividad con las audiencias, y son sólo algunos pocos audios históricos los que se encuentran disponibles; de igual manera su transmisor es de muy pocos watts y no abarca más allá de la zona urbana central de San Cristóbal de Las Casas, entre otras por las dificultades económicas que ya veremos.



Imagen No. 15. Logo Vigente de Frecuencia Libre.
Fuente: www.frecuencialibre.info



Imagen No. 16. Invitación a la celebración de los 15 años de la Frecuencia Libre, en marzo de 2017.
Fuente: www.frecuencialibre.info

7.2. La programación de la Frecuencia Libre

En marzo de 2002 empezaron aproximadamente ocho programas al aire, y poco a poco fueron surgiendo más propuestas, al igual que otras se fueron cerrando por diversas razones. Algunos de los programas que en este tiempo han pasado por allí, son: “Bajo El Cielo”, “Karmantra”, “Desde tu Ventana”, “El Club del Volante”, “Aquelarre”, “Voces de Mujer”, “Café Bohemio”, “De la Patagonia al Río Bravo”, “Debate Cultural”, “Entre Poesía y Música”, “Fuera Máscaras”, “J’natik (Nuestra Casa)”, “La Banqueta”, “La Hora Sexta”, “Mujeres de Ojos Grandes”, “Objetos Prohibidos”, “Panorama Musical”, “En el cosmos maya”, “Conciencia colectiva”, “La sombra de Alicia” “Las Hijas de Lilith”, “Radioterapia San Cristóbal”, “Y en el camino nos encontramos”.

Uno de los programas con que dio inicio la estación fue "El Club del Volante", como han expresado varios de nuestros entrevistados y también, como lo han registrado en aquellos primeros meses de funcionamiento, en el año 2002, Juan Carlos Coutiño, Gisela Narváez, e Isaías Flores, realizadores de la tesis: “Frecuencia Libre”, “contó con un rating impresionante, mantenía cautivados a los transportistas que eran el público principal de este programa, la gente hablaba por banda civil” (85), pero el programa no permaneció por mucho tiempo por varias razones, una de ellas por el temor del locutor ante la situación que se presentó meses después de la apertura de la radio, cuando hubo intento de desmantelarla y de apresar a algunos compañeros y compañeras del colectivo, y también, según nos han expresado nuestros entrevistados, por las diferencias que al interior del colectivo se empezaron a vivir, sobre todo a partir de cuestionar perspectivas de género para los mismos programas que se producían en esta estación. Hay quien dice que en ese momento eso no se supo manejar, que de haberlo hecho tal vez se había podido seguir ganando ese público de transportadores y habría sido importante para seguir imaginando ese otro modelo de sociedad diversa e incluyente.

Para el año 2016 la estación contaba con 20 espacios programados donde en cada uno de ellos una persona diferente del colectivo desarrollaba una propuesta diferente, entre ellas encontramos programas de corte cultural, educativo, musical, informativo, de denuncia, con perspectiva de género (feministas y desde las masculinidades), entre otros como los que se pueden observar en la tabla No. 1 de la barra programática (suministrada por el colectivo de la Frecuencia Libre). En los espacios donde no hay un programa específico hay horarios para diferentes tipos de música que son programados a través del software Zara Radio. La estación

empieza a funcionar todos los días a partir de las 10:00am y cierra su emisión a las 10:00pm, a excepción de que alguna cosa inesperada ocurra. Cada día alguien del colectivo está encargado de abrir y cerrar emisiones, quien a su vez sería el encargado de comunicar en casos de que sucedan cosas extemporáneas que no estén programadas con anterioridad, como sucede con las diferentes actividades, movilizaciones y denuncias que día con día se presentan en el contexto de San Cristóbal de Las Casas y de México.

Tabla No.2 Barra Programática de la Frecuencia Libre en el año 2016

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo	
10:00								
11:00			Espacios de Esperanza.				La Otra Oreja	
12:00							La Hora Sexta	
13:00								
14:00						Sinestesia		
15:00						Hablemos Chiapas		
16:00						Debate Cultural		
17:00								
18:00			Y en el camino nos encontramos	Casa Underground				Panorama
19:00				Espacio 99.1	Hijas Lilith			
20:00	Fuera Máscaras (La Puerta Negra)			Rompe Viento TV				
21:00	Rompe Viento TV	Objetos Prohibidos	De la Patagonia al Río Bravo	La Velada del Miringo				Café Bohemio
22:00								

Es importante precisar que la barra programática de esta estación radial se mantiene en constante transformación, salen algunos programas y llegan nuevas propuestas casi todo el tiempo; es algo característico de la ciudad misma de San Cristóbal, de la fluctuación de personas que la habitan, así como la posibilidad de participación a base de voluntariado, en el que también cuentan las dificultades o trabajos diferenciados de cada uno de los participantes.

Del 2016 al 2018, es significativo el cambio de programación que ha sucedido, salieron varios de los programas a la vez que entraron nuevos. Así que al momento de realizar lectura a este documento, la programación de la Frecuencia Libre ya no es la que aquí está detallada, pero es la que se analizó para este trabajo, en el tiempo en que limitamos el trabajo de campo (2013-2016). En toda investigación es necesario poner un límite, un corte, porque no se acabaría nunca de estudiar el objeto/sujeto, ya que la realidad siempre está en constante transformación. Por tanto, tenemos un fragmento de esa realidad, para analizarlo, para estudiarlo, como una cosa. Lo cual es una de las dificultades y críticas históricas más frecuente a las ciencias sociales con respecto a sus objetos de estudio y a la posibilidad de que ese algo o cosa pueda ser demostrable, como la ciencia positiva lo exige.

Dentro de la programación analizada (y en ello no cambia nada, así lo sigue siendo), además del espacio preciso con que cada persona tiene compromiso, se establecen acuerdos y encargados/as para generar diversos espacios musicales, informativos y de participación de las personas y colectivos en los barrios de San Cristóbal, donde haya lugar para compartir lo que sucede al interior de los procesos barriales, con relación a la obtención de servicios básicos y necesidades que estos quieran exteriorizar; es decir, sobre la dinámica organizativa de la ciudad desde la propia gente, teniendo como uno de los objetivos que la población de la ciudad sienta la radio como un espacio propio, claro que cumpliendo con los principios éticos que se ha trazado la radio desde sus orígenes.

7.2.1. Análisis de la programación por ejes temáticos

En el transcurso e historia de existencia de esta radio ha venido y pasado alguna programación, otra se ha quedado, y otra de reciente creación se complementa con aquella que pervive desde hace varios años, permitiéndonos situar la programación actual de la radio (como se presenta en la tabla No. 1 en el apartado 7.2), y de ahí podemos escuchar la serie semanal que, para efectos de esta investigación, dividimos en los siguientes tres ejes: 1. - lo cultural; - 2. de perspectiva de género y otros derechos; y 3. - de crítica política. Además de estos tres circuitos de lo que se produce en la radio tenemos las coberturas especiales, con otros Medios Libres de México o ante necesidades de comunicación específicas, de eventos políticos nacionales, de denuncias, acompañamiento en marchas, entre otros; y de última parte los programas que se

retransmiten y que son producidos por otros medios, como los programas de RompeViento TV (realizado en ciudad de México), La Otra Oreja (hecho en Buenos Aires), audios y promocionales de Radialistas Apasionados (con sede en Quito, Ecuador) con fragmentos de otra historia, campañas de derechos, cuentos, entrevistas, entre varios audios que suenan de manera aleatoria a la vez con cápsulas promocionales realizadas en la propia radio y música del mundo, de México y de Chiapas.

Empecemos entonces por delimitar ese primer eje temático, de lo que se produce en esta radio, **el cultural**. En este circunscribimos programas focalizados en hablar de la agenda cultural de San Cristóbal, compartir músicas e historias nacionales y del mundo, productores de músicas independientes, cine comunitario, cine global, entre otras expresiones culturales, ya sean vistas desde una perspectiva crítica o no. En este eje consideramos los siguientes programas: Café Bohemio, Casa Underground, Debate Cultural, Karmantra, La Velada del Miringo, Panorama, Proyecto Sinestesia, e Y en el Camino nos Encontramos. En segundo lugar, el de **crítica política**, centramos en este eje los programas que están dirigidos, aunque no en el formato noticioso, a hacer un análisis de lo que ocurre en la actualidad de los de abajo, a hacer denuncias sobre esto que sucede y a develar asuntos regionales de carácter político. Entre ellos encontramos a: Objetos Prohibidos, La Hora Sexta y Hablemos Chiapas. En tercer lugar, definimos el tercer eje **perspectiva de género y otros derechos**; en este situamos programas que si bien están haciendo análisis sobre las relaciones entre hombres y mujeres, derechos de los unos y de las otras, también, se habla de otros derechos, como los de los niños y niñas, de la salud, la educación, entre otros más. Sobre ello encontramos los siguientes programas: Curados de espanto (programa que está próximo a iniciarse), Fuera Máscaras, Las Hijas de Lilith y Espacios de Esperanza. Gráficamente podríamos verlo de la siguiente manera:

Tabla No. 3. Programación Frecuencia Libre por ejes temáticos.



Entonces, en la práctica radiofónica actual la construcción de un territorio autónomo se visualiza a partir de estos programas mencionados, que iremos viendo un poco de cada ellos con base en la escucha atenta que se ha realizado a algunos de estos programas entre los años 2014 y 2015, y haciendo una sistematización más rigurosa entre los meses de junio a diciembre de 2015. Es importante decir que debido a que los voluntarios de esta radio realizan otras actividades de vida y laborales, en algunos casos se observa que no se realizan los programas anunciados como podría suceder en otras estaciones de radio donde sus miembros están dedicados específicamente al medio; y que si se presenta un inconveniente y no pueden llegar deja de existir constancia en cuanto a la realización de los programas y sus horarios. Programas que luego son retomados, incluso algunos por más tiempo que otros, aunque valga decir que también hay algunos que nunca se han dejado de hacer y de emitir, cuyo horario y realización hacen parte de la agenda permanente de la radio.

Sobre esta escucha realizamos un esquema que nos permitiera ver cómo desde cada práctica radiofónica y contenidos emitidos, por separado, se está aportando al conjunto de la radio en la construcción de otra democracia; prestando atención en esos datos que nos da la escucha a cuáles son las quejas, los ideales, los posicionamientos y las vías que podemos interpretar hacia una democracia de la gente que, desde abajo, le apuesta a otras alternativas de vida y de soberanía, en camino hacia la construcción de este territorio radiofónico autónomo

que este colectivo se ha trazado en sus objetivos, en el último periodo de su existencia, en el cual hemos podido participar.

Empecemos por ver algunos contenidos que se emitían en 2016 –en cada uno de estos ejes– y qué nos van diciendo ellos sobre las categorías que queremos pensar. 1. Eje Cultural, 2. Eje de crítica política, 3. Eje de perspectiva de género y otros derechos. Y veremos aquí, como un cuarto eje, el de coberturas especiales, pues ellas también están haciendo parte de la construcción de esta radio, aunque sean sólo en algunos momentos específicos de contingencias y eventos destacados.

1. En el eje cultural, encontramos a *Café Bohemio* realizado por Manuel Calzada y su papá José Manuel Calzada, se hace y emite en vivo los sábados desde las 9 de la noche; este espacio está dedicado a músicas latinoamericanas y mexicanas contemporáneas y folklóricas o populares que han venido tejiendo historias locales, de las cuales don José Manuel, que es un señor mayor, un melómano de vieja data, va dialogando con su hijo, sobre sus propias memorias musicales que, como el mismo cuenta, se han venido construyendo en la historia misma de su familia, dado que son parte de una familia de músicos del Estado de Michoacán, que desde hace muchos años migró por cuestiones de trabajo, primero a la Ciudad de México y seguidamente, él solo, como constructor de casas, siguió hacia el sur y se radicó hace muchos años en San Cristóbal de Las Casas. En este diálogo radiofónico don José Manuel nos va contando, desde su propia experiencia, sobre personajes y músicas que han impactado su vida, y cómo de otros tiempos llegan hasta nuestro presente con sus historias, sones y canciones. El diálogo se complementa con lo que lleva preparado Manuel (hijo) y entre los dos se van tejiendo historias musicales, pensadas desde un café que pudiera ser un café tertulia antiguo de San Cristóbal o en otro lugar, un espacio para la bohemia. Manuel (hijo), es quien maneja todo lo técnico de la emisión porque como dice don José Manuel él “no le entiende a eso” (en conversación personal, 14 de noviembre de 2015). Este programa se emite en esta radio desde hace 12 años.

Casa Underground, es uno de los programas de “la nueva generación de la radio”, no sólo porque sus dos realizadores son personas jóvenes, sino también porque la presencia de este espacio inició en el año 2015. Este programa, transmitido los miércoles a las 18:00 horas, habla de la guerra sucia en México y de cómo los jóvenes de abajo “de la mara”, “de la banda”, protestan ante ello con el rap y el hip hop callejero, *underground*. En algunos programas cuentan con invitados en vivo, cantantes que, como Salma, invitada del 30 de septiembre de 2015, explica

que: “escribo lo que siento, nunca trato de agradar a nadie”. Y con la música que allí se escucha se va hablando de ir “reverdeciendo corazones, resurgiendo lo natural, lo esencial... Permitiendo el nacimiento de una nueva humanidad”.

Debate Cultural, se transmite todos los sábados a las 4pm, y es llevado en la actualidad por Leonardo Toledo (aunque en el equipo original hay más personas que en otro momento lo han realizado). Leonardo, a nuestro modo de ver, en este espacio se posiciona como promotor cultural, difusor de la programación cultural de San Cristóbal desde una perspectiva crítica, y también desde un ideal de los derechos a la cultura. En este espacio se denuncian abusos locales con los recursos que se destinan para fines culturales (literarios, musicales, de fotografía, entre otros), en donde muchas veces quienes acceden a estos recursos son los allegados a las instituciones, por ejemplo el CONECULTA, principalmente radicados en la ciudad de Tuxtla, quitando la oportunidad a otras personas que en todo el Estado, con mayor esfuerzo, en muchas ocasiones están haciendo un mejor trabajo y no tienen el reconocimiento para poder continuarlo, o por falta de ello se debe continuar de maneras independientes, a través de colectivos de artistas, principalmente en San Cristóbal. A veces cuenta con invitados en cabina, para comentar en conjunto algún hecho cultural relevante, como sucedió en la emisión del 3 de octubre de 2015, en que participaron radialistas de Argentina visitantes en San Cristóbal, en el que juntos discuten sobre la democratización en el uso de las tecnologías, y opinan que no debería haber tanta ley para poder ejercer realmente el derecho a la libertad de expresión.

Karmantra, es uno de los programas fundadores de la radio, en él hay una exposición del heavy metal; aunque el programa propiamente se transmite los domingos a las seis de la tarde, en la actualidad la preparación para llegar a estos sonidos se hace desde el domingo en la mañana y durante todo el día.

La Velada del Miringo, es un programa de reciente creación, desde el mes de octubre de 2015, que se realiza los jueves desde las 8 de la noche, en vivo, en el Foro Cultural Independiente Kinoki. El espacio es llevado principalmente por Leonardo Toledo y Mariela Fonkáz. Los asistentes pueden llegar al auditorio (un pequeño teatro dentro del Kinoki), pedir comida, tomar una copa de vino o lo que se antoje, y participar en la conversa que se esté proponiendo, todas ellas en relación al cine. En el espacio hay trivias que tienen de premio entradas al cine de este mismo lugar, e invitados especialistas en el tema propuesto. Por ejemplo, en el capítulo inicial el tema propuesto fue el de la piratería en el cine, se habló del movimiento del Mercadito 2 de San

Cristóbal, donde dicen haber visto un letrero que decía: “somos el número uno en piratería”. Los asistentes se quejan de las redadas policiales que se hacen en esta ciudad, que les quita la mercancía a los vendedores de películas. Y se posicionan argumentando que es peor no ver una película que verla pirata. “Por ejemplo en Oxchuc, para ver una película allí hay que verla pirata, no hay discusión; es eso o no verla”. Consideran que los artistas no se van a quedar con hambre por eso, y que esta es una realidad que podemos pensarla en diferentes ciudades. Otra persona dice: “nadie habla de piratería cuando compramos en Farmacias Similares, pero en realidad no es tan diferente”. Otro más por allí dice: “Piratar no es robar”, y otro más se pregunta: “¿Qué tanto se parece la guerra a la piratería a la guerra contra el narco?”. Uno de los invitados, realizador de películas, expone lo siguiente, y nos sitúa con esto en el ámbito de pensar el tema en el plano de los derechos y también de los deberes en los que podría y debería contribuir el Estado:

Debería existir una nueva legislación que proteja al cine mexicano, al autor mexicano y al productor mexicano. Como en Brasil o en Argentina que de la entrada en taquillas se destinaran recursos para apoyar al cine nacional. El cine debería ser subvencionado, para no tener que dejar de hacerlo por no tener dinero. También tener un contacto más directo con el público, a través de las redes; ese será el futuro en el que las personas puedan acceder a las películas. Negar ese mundo sería bastante absurdo. No anclarse al tema de los derechos de autor sino al derecho a la cultura; todo eso cambió, no vamos a poder retroceder. El acceso a la cultura debería ser gratuito. Los piratas también son distribuidores y deberían tener condiciones para su trabajo y contacto con los realizadores (monitoreo de la radio, programa La Velada del Miringo).

Panorama, es un programa de los sábados a las seis de la tarde. Luis Bernardo, su realizador, se posiciona como un melómano, conocedor del jazz, rock, y pop. En cada emisión hace la exposición de las músicas que presenta en el ambiente en que se conforman las bandas y las canciones, mayoritariamente, según hemos podido escuchar, de origen norteamericano e inglés. Es un espacio que invita al disfrute de la música, a los sentimientos y emociones que contiene, a las atmósferas que se generan en los conciertos, a la espiritualidad de la música.

Sinestesia, es un espacio de los sábados, a las 2 de la tarde, llevado por Noé Pineda, en el cual se habla de diferentes fenómenos culturales en la ciudad, en el país y en el mundo; a través principalmente de la lente del cine, como el cine de autor, el cine independiente y el cine

comprometido socialmente, en apoyo al cine comunitario y autónomo, a documentalistas locales y a espacios culturales que los promueven; pero no sólo a ello, también en su espacio radiofónico se aborda un posicionamiento crítico frente a las políticas culturales, a los problemas políticos y coyunturales de México, relacionados por ejemplo con la comunicación, con el ejercicio del periodismo, y con los atropellos que día a día vivencian personas comprometidas con los movimientos sociales y con la justicia social en diferentes contextos y realidades. En ocasiones cuenta con invitados en cabina, donde se da visualización a proyectos culturales independientes locales, como por ejemplo el 13 de junio de 2015, se invitó al colectivo de El Paliacate a compartir su experiencia, donde se expuso la posibilidad de encontrar en ese espacio cultural la voz de diferentes actores sociales, colectivos, que a través de eventos culturales buscan apoyar diferentes causas, que van desde la construcción de una biblioteca comunitaria hasta el apoyo a presos políticos, dando lugar a diálogos, exposiciones, cine-foros, conciertos, exposiciones fotográficas, entre otros.

Y en el camino nos encontramos, es el programa que realizo yo, en el cual en cada capítulo, los martes a las seis de la tarde, abordamos una temática con la cual hacer un recorrido por lo que cantan y cuentan los latinoamericanos. “Arrieros somos y en el camino nos encontramos” es un refrán popular que nos hace pensar en que andamos en las mismas, tenemos mucho en común, una historia, una actualidad y un futuro, con parecidos sinsabores, problemas y conflictos de todo orden (políticos, económicos, sociales y culturales). En cada capítulo un tema, con cada tema unas canciones, y a través de las canciones descubrimos historias, sueños y caminos en los que todos y todas no encontramos. Carlos hace hincapié en esta parte en buscar ejemplos.... La palabrita nuevo hace ruido.

De esta manera, podemos decir que, en este eje se abordan diferentes perspectivas de lo cultural en sí mismo, donde por ejemplo la música y otras expresiones artísticas toman importante relevancia, para pensarlas también como canales de comunicación, ya sea por el sólo disfrute o porque estén hablando y transmitiendo una historia que se quiera compartir. Al situarse en esta localidad, haciendo una importante crítica de lo que aquí viene sucediendo en materia de agenda cultural y lo público de la cultura que, por ejemplo, como dice Leonardo Toledo, llena los bolsillos solo de unos cuantos poetas en Tuxtla (amigos del CONECULTA) desconociendo el resto del Estado y de otras expresiones culturales y artísticas; situaciones que llevan a que se distancien los que quieran generar otro tipo de interacción política con lo cultural,

generando espacios culturales independientes, caminando también en la vía de la autonomía. Todo ello en su conjunto está asumiendo un papel activo de la ciudadanía a través del medio de comunicación, de una forma más divertida tal vez, o de una forma simplemente diferente, dejando de contar los muertos actuales para contar con los vivos, en medio de todo lo que se encuentra problemático, pero por supuesto sin desconocerlo. Y acudiendo, en muchos de estos espacios, sin desconocer unos a y ver solo los más polémicos, donde programas que son netamente musicales también están pensando en los derechos (así sea solo el derecho de oír lo que a mis amigos y a mí nos dé la gana de oír), desde lo que cada uno puede y sabe hacer, es decir, acudiendo a libertades positivas y negativas, a las autonomías individuales y colectivas, que estarían hablando de un aporte a otra democracia.

2. En el eje de crítica política, encontramos a *Objetos Prohibidos*, que se emite cada martes desde las 8 de la noche, espacio que se dedica a compartir diferentes contenidos de la historia de México, que pueden ir desde el pasado prehispánico, pasando por la Revolución Mexicana, hasta nuestros días, de padecimientos y problemas parecidos. La postura crítica de este programa protesta por las circunstancias del México actual, de “aquellos que se hacen llamar gobierno”, y considera que es hora de que en México pase algo que conduzca a una verdadera transformación. Se denuncian ejecuciones extrajudiciales, desaparición forzada, sufrimiento de los familiares de las víctimas, violaciones a este -el derecho a la vida- y a otros derechos fundamentales. Este es uno de los programas, que junto con el siguiente llevan más tiempo en la radio, desde sus inicios, y desde que la radio tuvo su etapa como adherente de La Sexta Declaración de La Selva Lacandona.

La Hora Sexta, que se transmite los sábados a las 11 de la mañana, es un espacio que como su cápsula de entrada nos dice,

tiene como finalidad difundir los principios de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, y del EZLN. Nos organizamos para difundir que otro mundo es posible a partir de la construcción y la transformación de la realidad, por medio del cambio de nuestras prácticas diarias, individuales y colectivas, a través de diferentes acciones como la participación en medios de comunicación. Va dirigida a la sociedad civil en general, los compañeros de los colectivos que integran La Otra Campaña, los internacionales y las comunidades zapatistas (monitoreo de la radio, programa La Hora Sexta).

En este programa se denuncian desapariciones y despojos de este sistema y particularmente los cometidos por parte del gobierno mexicano. Se comparten artículos

noticiosos que son realizados con una perspectiva crítica de las realidades actuales de México, especialmente de medios como La Jornada, Desinformémonos, Comunicados del Frayba (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas), entre otros. Notas que son comentadas también con argumentos propios, tanto de quien dirige el programa como de los invitados a la cabina. Por ejemplo, el 24 de octubre en este espacio se abordó el tema de impunidad que ha rodeado el caso de Acteal⁶⁴, considerando que esto es parte de la estrategia de contrainsurgencia del gobierno mexicano, que además ha ofrecido amparo descarado a los asesinos, desde el principio ha ocultado la verdad, y los paramilitares siguen caminando por donde quieren, premiados incluso hasta con casas de regalo. Lo que ha llevado a que estos hechos se repitan, incluso con la misma población, como sucedió con los desplazamientos de la Colonia Puebla en el año 2013, el asesinato Manuel López (miembro del colectivo Las Abejas) en Pantelhó, en San Cristóbal no hay investigaciones, los paramilitares siguen armados y se saben protegidos. “El Estado mexicano se ha convertido en una máquina de terror que no se sacia de derramar sangre inocente”.

Hablemos Chiapas, se transmite los sábados a las 3 de la tarde, espacio que se posiciona como parte de la sociedad civil que desea dejar de permitir que sigan sucediendo atropellos a los derechos humanos; y cuestionar porqué “los estudiantes, los maestros, los periodistas, y toda la gente que está defendiendo la verdad, la justicia, los derechos, son perseguidos como si fueran cárteles” (en emisión 31 de octubre de 2015). Se recalca el papel de los medios libres para todas y para todos, hechos también por todos y por todas.

Difunden noticias y las analizan, relacionadas con el caminar de las comunidades zapatistas, La Sexta, la prisión política, feminicidio, sindicalismo; todo lo relacionado con la construcción de otra manera de relacionarnos y hacer frente a este sistema de muerte (en Semillero de Medios Libres, 10 de agosto de 2015).

En suma en este eje, podemos encontrar aquello que en palabras de l@s zapatistas podríamos vislumbrar como “digna rabia”, y estos espacios ofrecen la posibilidad de quejarse, de decir a través de estos micrófonos problemas graves y serios tanto del sistema capitalista como de las realidades políticas mexicanas, plagadas de corrupción y violaciones a todos los derechos. Ser parte de esa sociedad civil que toma un micrófono para decir ¡Basta! les posiciona como agentes de transformación, que como ha dicho Étienne Balibar (2003) conserva un vínculo

⁶⁴ Municipio de los Altos de Chiapas que en el año tal ocurrió una masacre que dejó tales y tales.

con las nociones de insurrección y de revolución, no en el sentido de un acontecimiento violento, sino por el contrario, en la capacidad de irrumpir en ellos con nuevos inicios, con nuevas formas, tocando ello a lo institucional y generando historias cambiantes, que a la larga desencadenan procesos de “democratización de la democracia”. Como se puede observar, en este eje no he mencionado quiénes son los realizadores de estos programas, algunos de ellos con insistencia han manifestado que no quieren que se conozcan sus nombres, y esto mismo devela la situación compleja y dolorosa existente para quienes se atreven a levantar la voz y a decir lo que al sistema no le gusta; eso en este país como en otros de la región es un factor de riesgo peor que ser o tener cualquier otra profesión y actividad de vida, lo cual es algo muy serio y doloroso, pero sobre esto vamos a hablar un poco más, seguidamente, en las coberturas especiales.

3. En perspectiva de género y otros derechos, encontramos a *Fuera Máscaras*, que para el segundo semestre de 2015 se encuentra repitiendo la primera temporada de pre-grabados, los lunes a las 8 de la noche. Actualmente el programa se encuentra al aire, con la tercera temporada, grabando y emitiendo desde la XEVFS en Tuxtla, para todo el Sistema Chiapaneco de Cine, Radio y Televisión. En esta primera temporada se encontraban entre los realizadores Alejandro Mosqueda, David Lozano, y Alfredo Rasgado. Ellos tres, miembros del colectivo de masculinidades La Puerta Negra, se posicionan como hombres de clase media (o así me parece oír), con diferentes inquietudes y deseos personales, conscientes de las diferentes formas de violencia de pareja que se vivencian con mayores desigualdades para las mujeres. El formato del programa es tipo diálogo entre amigos, sobre esas cosas cotidianas, que de acuerdo al tema del día van tocando, haciendo incluso chistes, o repitiendo frases o argumentos típicos que se hacen imperceptibles por ser parte de la vida diaria. En repetición del 28 de septiembre de 2015, por ejemplo, se habló del “violentómetro”, el cual es un listado diseñado por ellos mismos de formas violentas perceptibles e imperceptibles que los llevan a reflexionar así como a invitar a otros y otras para auto-examinar en los hombres si se presentan esas formas de violencia, y también en las mujeres para no permitirlo. El spot de inicio de su programa dice: “algunas máscaras te protegen, otras te alivian, otras te dan seguridad, otras te dan prestigio, otras te oprimen. ¡Fuera Máscaras! ¿Tú cuál te quitarás hoy?” Otro ejemplo de temática abordada, en repetición emitida el 26 de octubre de 2015, se trató el tema de la paternidad; en este decían que algunos hombres consideran que el rol de papá se cumple sólo con aportar económicamente; la mayoría no toman

una decisión consciente, y quienes lo hacen tienen diferentes razones, una de ellas puede ser el preservar el apellido, la familia, sentirse más viriles, más hombres. Abordaron críticamente el dar mayor importancia a otros aspectos y actividades de la vida, como el fútbol, y considerar que el cuidado de los hijos es mayoritariamente responsabilidad de las mujeres. Otro aspecto tocado sobre este tema es que una buena paternidad no tiene que ver con la duración o la existencia de un matrimonio, muchas veces los matrimonios en el filo de que ya no funcionan siguen existiendo con el pretexto de los hijos, y hay muchas formas de vivir esa paternidad afectiva y presente. Destacaron la importancia de los cuidados de los bebés y niños en los primeros años de vida que es cuando consideran que los hombres más se desligan de las tareas de cuidado. Invitan a que la paternidad sea algo que se disfrute, no que sea el cumplimiento de una obligación, y cerraron esto diciendo que “la paternidad no se construye sólo de dinero, pero tampoco se construye sólo de amor”.

Hijas de Lilith, es un programa hecho por varias mujeres, cada vez llegan diferentes de ellas, miembros de colectivos feministas en San Cristóbal, aunque hay algunas de ellas que asisten de manera más constante, como Adriana Alcázar, Martha Figueroa y Marissa Revilla; se realiza en vivo los jueves a las 5 de la tarde, y tiene un formato de conversación de chicas sobre los temas que en cada capítulo se trabajen, que pueden ser variados en cada uno de los capítulos, dependiendo la fecha, las necesidades y urgencias de cada día. Se asumen como mujeres que trabajan y sueñan por una sociedad donde todas las mujeres cuenten con respeto y libertades en su sexualidad y libre albedrío; también como brujas, mujeres independientes, sabias, diversas y con derechos. Sus temas abarcan la defensa de la decisión de tener o no tener hijos, el aborto seguro, el alto a los feminicidios en México y en el mundo entero, entre otras temáticas que retoman de diferentes colectivos y luchas de mujeres a nivel nacional e internacional. Denuncian enérgicamente los atropellos, asesinatos, violaciones a los derechos de las mujeres (niñas, jóvenes y adultas), la estigmatización de los saberes femeninos a lo largo de la historia; reconocen el trabajo de las parteras, curanderas y sabedoras populares en todos lados, y particularmente en Chiapas.

Espacios de Esperanza, que se transmite todos los miércoles a las 10 de la mañana, en la actualidad se encuentra en repetición de su tercera temporada. En su página web www.espaciosdeesperanza.org.mx se pueden encontrar los audios de los programas de las primeras dos temporadas, de la primera 12 capítulos, y de la segunda 18, para un total de 30

programas. Pero realizados en total llevan 48, y de estos últimos son los que se encuentran al aire actualmente. Se proponen para inicios del año 2016 recomenzar con la cuarta temporada. En su lugar web se pueden encontrar también entrevistas y cápsulas sobre temas ambientales, civiles, sociales, economía sustentable, café orgánico y justo, soberanía y seguridad alimentaria, gobernanza, movimiento indígena y campesino, derechos humanos, infancia y jóvenes, cooperación internacional, feminismo y género, educación y cultura. El programa nació originalmente para difundirse en la Frecuencia Libre, como nos comenta Arturo Arreola (en conversación personal del 18 de noviembre de 2015), uno de sus creadores, pero se vincula a su vez con el trabajo de la organización de la cual sus realizadores y realizadoras hacen parte, IDESMAC (Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica A.C.). El programa es formato revista, donde cada uno y cada una de las participantes realiza una sección, y también, en cada número hay un lugar preponderante para las entrevistas sobre los temas que estén abordando. En el capítulo 48, donde se hace un cierre de las temporadas que llevan al aire, en el cual participaron Arturo, Cristina y Armando, exponen que una de las inspiraciones de este programa son “Las Epistemologías del Sur” de Boaventura de Sousa Santos, y que es por ahí por donde camina su siembra de esperanzas. Estas Epistemologías son descritas en dicho capítulo de esta manera:

Lo primero que tenemos que reconocer es que Boaventura de Sousa Santos, nos permite, como quizás lo hicieron otros pensadores en su tiempo, volvernos a sentir nosotros, dejar de pensar cómo es que podemos ser otros; nos devuelve una maravillosa forma de aceptar nuestro ser y no vivir con la pesada carga de nuestro deber ser. Más allá de psicoanálisis y terapias, Boaventura desde la perspectiva de la sociología y de la historia nos da, como quizá muy pocos filósofos y pensadores en nuestro tiempo, la oportunidad de volver a reconocer lo valiosos que somos, reconocer lo importantes que somos. Y en ese contexto en que se dan las Epistemologías del Sur, Boaventura nos fija muy bien en el contexto que estamos viviendo. ¿Cómo es ese contexto? Es un contexto donde hay preguntas fuertes y respuestas débiles; estamos angustiados por todo lo que pasa a nivel mundial, hablamos de una crisis climática, social, económica, política, humana, una crisis sistémica como quizás nunca se ha dado, y nuestras respuestas son armonía, confianza, colaboración, participación... Hoy tenemos aquellas palabras fuertes y transformadoras y aunque las tengamos no las enunciamos con esa fuerza; el segundo elemento del contexto que nos dice Boaventura es la contradicción que existe en este momento entre medidas urgentes y cambio civilizatorio. Quizá todas las

generaciones se planteen lo mismo a lo largo de la historia, pero en el planteamiento de esta generación necesitamos hacer algo contra el cambio climático, necesitamos hacer algo para eliminar la violencia hacia las mujeres, y necesitamos hacer algo para erradicar la pobreza, necesitamos hacer algo... (Emisión 28 de octubre de 2015)

Y por allí continúan enlistando las urgencias, las injusticias del colonialismo, la pérdida de lo sustantivo (libertad, fraternidad... se han vuelto nada), lo cual describen como El Naufragio, donde además hay pérdida de la relación fraternal entre la teoría y la práctica. Y con todo ello, invitan a saber las verdades, dismantelar las mentiras del sistema, del gobierno mexicano, y que continúen los esfuerzos colectivos gestores de aquellas transformaciones tan necesarias como urgentes; destacando en este punto el papel de los medios libres, de la radio, de esta radio y de otras más, aunque conscientes de que la radio debe profesionalizarse en vista de la migración de tecnologías y de consumos culturales de nuestro tiempo.

Estos tres programas enfocados a los derechos nos hacen pensar en aquél discurso legitimado de los derechos humanos que, como ya varios lo han dicho, entre ellos Leyva y Speed (2001), es un discurso globalizado (proveniente de Occidente) que asimilamos como propio en las realidades que nos tocan. Y bueno, pues en tiempos de globalización (que no es una sola sino varias globalizaciones, por ejemplo también de las rebeldías, como dice el EZLN), se encuentra en esta vía, la de los derechos, un lenguaje común para hablar y pensar la justicia; aunque por supuesto, cada quien, bajo el prisma de sus propias necesidades y libertades deseadas. Llama la atención aquello que destacan en Espacios de Esperanza, de el derecho a ser uno mismo, sin sentir vergüenza por ello, que se retoma del discurso de Boaventura de Sousa Santos, quien a propósito, en “Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos” fija su mirada justo en esto de que los derechos humanos pueden ser pensados para avalar cuestiones hegemónicas así como contra-hegemónicas, y por tanto la necesidad de especificar en qué circunstancias los derechos humanos pueden ser usados de manera contra-hegemónica (por los de abajo), a lo que le va a llamar, pensando en tener en cuenta las diferencias culturales, “hermenéutica diatópica”. Si bien los derechos humanos parecen responder a muchos vacíos sociales y políticos, en su seno se acunan diferentes contradicciones, todas ellas en relación con el Estado (como ya hemos discutido pasa con el tema de la democracia y el ejercicio de la ciudadanía), esta contradicción viene desde su mismo origen, pues:

“mientras que los derechos humanos de primera generación fueron diseñados como una lucha de la sociedad civil contra el Estado, considerado como el único violador de los derechos humanos, los derechos humanos de la segunda y tercera generación recurren al Estado como el garante de los derechos humanos” (De Sousa, 2002: 61)

Pues bien, para este hilado social, el de esta radio y su producción radiofónica, consideramos que, sin escapar de las contradicciones y crisis de los conceptos, incluyendo este de los derechos humanos, una forma de hacer y diferenciarse para lograr una práctica contra-hegemónica, desde abajo y a la izquierda, es desde el hacer cotidiano de la radio (en este presente, sacado como fractal de análisis) que se está aportando al pensarse situados en la vía de los derechos y libertades, vinculados con otros movimientos sociales, de hombres y mujeres con vidas familiares y cotidianas diversas, jóvenes, artistas, comunicadores, poetas, estudiantes, docentes, activistas, ambientalistas, feministas, de masculinidades, entre otros.

Aunque para pensar en ello nos enfrentamos a conceptos en crisis que deberían ser reformulados, repensados desde lo local, situación que las ciencias sociales están en deuda de reformularse cada día para encontrar algo que nos ayude a encontrar los caminos de aquellas posibilidades deseadas por los de abajo, en un mundo plagado de injusticias donde, como aquí, tenemos que hablar de los de abajo para diferenciar inequidades del sistema. Aquí, para enfrentar ese problema hablamos de *otra democracia*, que los Alonso (2015) prefirieron llamar *demoeleuthería*, los zapatistas y otros más le han llamado *autonomía*, pensadores en Oaxaca le han llamado *comunalismo*, en la zona andina se le llama *sumak kawsay* y, a su manera diferentes pueblos retoman para pensar y aportar a un *buen vivir*, desde lo teórico y filosófico, pero también en prácticas comunitarias antiguas tales como el trueque, las mingas, el cambio de manos, y otras formas de hacer vidas posibles, con o sin relaciones económicas o institucionales de por medio⁶⁵.

Algo que ha hecho ruido en algunas conversaciones del colectivo de esta radio es aquello de considerarse “desde abajo y a la izquierda”, en primer lugar porque como argumentaba uno de sus integrantes, ser de abajo podría ser visto como ser menos que otros (aunque es una paradoja política que se refiere, a una postura contra-hegemónica), y ser de izquierda es entrar en una complejidad histórica que ha heredado muchas heridas del pasado a nuestro presente y

⁶⁵ En muchos casos, por ejemplo, las universidades participan a través de proyectos en diferentes de estas prácticas, en otros, como en Bolivia o Ecuador, vienen desde mismos programas estatales, pero en otros muchos estos casos son justo disidencias del Estado y de las instituciones.

por eso se hace necesario salir de ahí. Pero, ¿cómo le llamamos a aquello que entendemos por izquierda? Otras palabras que nos ayudarían a referir lo mismo también tienen sus carga problemática y, de alguna manera, pensar la izquierda sigue aportando a pensar en lo negado, en la equidad y en el cambio político y social hacia mayor justicia. Sin duda es algo de reflexionar, por todo aquello que ha pasado históricamente con las izquierdas, por los gobiernos así pensados, por los políticos y las políticas de izquierda que han tergiversado aquello por lo cual lucharon. Esta complejidad del uso de las palabras y los conceptos es la complejidad humana en sí misma, cuántas veces una cosa se convierte en otra contraria enunciada bajo las mismas palabras, o cuántas veces lo mismo está amparado bajo disertaciones disímiles, sucede en todos los niveles, y es allí donde entra el tema de la legitimidad de un discurso por el cual eres aceptado o rechazado dentro de una colectividad, sucediendo que de fondo, podrían existir muchas más cosas en común para pensar los reclamos emancipadores por la dignidad humana, con gente que atraviesa y se identifica en discursos diferenciados.

Claro que esto no nos puede llevar a la vacuidad de los conceptos, simplemente es una situación que hay que tener presente, es algo así como tener el “puesto de guardia”, el de “el centinela” como ha dicho el Sup Galeano, en abril de 2015, en el Seminario de Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista; donde describe a la reflexión teórica y al pensamiento crítico como ese puesto de vigilancia, sin pensar con ello que se está por encima, y sin caer tampoco en “el síndrome del vigía”, aquél que de tanto ver ya no ve nada, “cuando se “cansa” la guardia no percibe los cambios que se presentan en la zona vigilada porque le son imperceptibles (es decir, no son dignos de atención) (Comisión Sexta del EZLN, 2015: 26). Estas condiciones, explicadas de esta manera, son aplicables tanto para reflexionar en el papel de investigadores e investigadoras en ciencias sociales, como también lo es, en este caso, para la radio misma en sus emisiones, por lo que se hace importante renovar las formas, para evitar la fatiga de los centinelas, y esto es algo que en la Frecuencia Libre se ha visto a lo largo de lo corrido en el año 2015, en el que todo se ha empezado a re-evaluar, hasta el reglamento mismo y las condiciones de existencia de la radio, con sus reuniones en equipos de trabajo, reuniones amplias asamblearias, entre otras actividades y procesos del trabajo colectivo.

Esto es relevante también pensándolo en lo que se dice en cada programa y cómo lo interpretamos, y seguramente, mi interpretación desde la lente de ser parte del colectivo y ser también productora de un programa radial en esta estación, tiene una mirada diferenciada de la

que podría tener alguien que esté viendo desde afuera el discurso radiofónico que se emite en esta radio. Pasa algo bastante común y curioso con la Frecuencia Libre, tanto en San Cristóbal como fuera de esta localidad, y es el hecho de considerarla como una radio zapatista. Como acabamos de ver, con los contenidos emitidos, aunque hay espacios para pensar lo zapatista no es solamente en ello y desde ese lugar epistémico que aquí se habla y se interactúa con la ciudadanía, lo cual podría generar más de una decepción a algunos y algunas, aunque pensarla como radio zapatista podría ser también otra razón para excluirla de sus elecciones en la vida diaria de San Cristóbal, en personas que tienen sus distancias marcadas con el zapatismo.

Como último eje, o más bien como un extra, pensaremos en un cuarto eje, el de las *coberturas especiales*, que suceden cada tanto, cuando se hace acompañamiento en marchas nacionales y locales, actividades en solidaridad y en denuncia, actividades artísticas, culturales y hasta académicas (esto último en pocos casos). En estos casos, la mayoría de las veces, hay vinculación con otros colectivos de medios libres, tanto de San Cristóbal de Las Casas como del resto de México. Uno de ellos, en este periodo de tiempo que hemos registrado, ha sido la cobertura del 26 de septiembre de 2015 de todas las actividades nacionales que se realizaron en solidaridad con las familias de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, a un año de su desaparición. En esta ocasión existió colaboración conjunta con colectivos como Koman Illel, Radio Zapatista, y con la organización de medios libres Tejemedios. En este día de transmisiones se acompañó a las diferentes marchas nacionales y actividades culturales, se estuvo pendiente de evidenciar las agresiones que se podrían presentar por parte de organismos militares –en San Cristóbal no se presentó ningún caso, pero en la Ciudad de México si hubo provocaciones y detenidos–, se registró el apoyo del EZLN en Oventic, quienes dijeron: “sigue y seguirá la lucha por los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Padres y familiares de los desaparecidos, su dolor y su rabia es nuestra”. Entre los diferentes turnos de locución en cabina, que contó con la participación de diferentes miembros de los colectivos mencionados, se exigió que aparezcan vivos los estudiantes, que se sepa la verdad y se desmantelen las mentiras del gobierno mexicano. También se reflexionó sobre el ejercicio mismo que se estaba viviendo, de los medios libres trabajando juntos, para pensarlo en otros posibles esfuerzos colectivos.

Otro espacio de cobertura especial fue el que se realizó del 23 al 26 de marzo de 2015, acompañando la peregrinación del pueblo creyente que caminó de Simojovel a Tuxtla en protesta

por una serie de problemáticas que se han vivido en Simojovel a raíz de la extracción de ámbar y de la violencia que ha generado esto en bares y calles, aumento de cantinas, narcotráfico, centros de prostitución, tráfico de armas, trata de blancas, amenazas al sacerdote, a integrantes del Consejo Parroquial y a representantes del pueblo creyente. Esta emisión fue generada por Radio Votán Zapata y el Centro de Derechos Humanos Frayba, y retransmitida por varias estaciones de radios libres, entre ellas la Frecuencia Libre, apoyando desde cabina y difundiendo lo que iba pasando en dicha peregrinación.

Así como estos dos ejemplos podemos encontrar otros más, de acuerdo a las coyunturas y circunstancias, y en ocasiones también en la programación diaria o de la semana, en todos los programas se apoya una protesta o se acompaña algún duelo, como sucedió la primera semana de agosto de 2015, a raíz del asesinato de Nadia Vera, Mile Virginia Martín “la colombiana”, Yesenia Quiroz, Alejandra Olivia Negrete Avilés y Rubén Espinosa, perpetrado el 31 de julio, en la colonia Narvarte de la Ciudad de México. De igual manera, la Frecuencia Libre, junto con otros Medios Libres de México y de Chiapas unió su voz para acompañar a la familia de Nadia Vera en estas y otras fechas posteriores. Nadia es chiapaneca, de Comitán de Domínguez, antropóloga, activista, productora, promotora cultural, escritora y defensora de derechos humanos, quien ya había expresado el temor por su vida.

Sobre aquello del ejercicio del periodismo crítico que a muchas les ha costado la vida también la muerte del foto-periodista de la revista Proceso vino a refrescar la memoria y el dolor por los muchos y muchas más que han muerto y que se encuentran amenazados en este país por ejercer el oficio de informar lo que a la corrupción política le conviene callar, violentando así el derecho a la libre expresión y el derecho a la vida. El mismo Rubén Espinosa había participado “en protestas para denunciar la situación del periodismo en Veracruz, entidad en la que van 18 periodistas asesinados desde el año 2010, 13 de ellos desde que el priista Javier Duarte es gobernador” (Animal Político, 2015).

Tenemos entonces, en este conjunto de programas y emisiones, diferentes alusiones directas e indirectas al tema de los derechos, de la libertad, de la justicia, del territorio, de la ciudad de San Cristóbal, del Estado de Chiapas, del deseo de equidad entre hombres y mujeres, entre otros ideales que se proyectan, tanto de lo que duele por las injusticias del sistema y de los gobiernos, y entre todo ello se configura el tejido de lo que transmite esta radio, que a la vez con las músicas programadas, de protesta social latinoamericana, jazz latino, música infantil, música

caribeña, *world music*, rock, metal, audios de Radialistas Apasionados sobre otros derechos negados y luchados, cuentos, historias, y otras más, entre cápsulas y campañas, se va configurando el día a día de esta radio que con grandes dificultades cotidianas, especialmente técnicas, sale adelante cada día, intentando, en cada nueva época seguir resistiendo y aportando a la construcción de algo parecido a *otra democracia*, seguramente también, con sus propias virtudes y defectos.

7.3. Experiencias difíciles

7.3.1 El Financiamiento

Una de las grandes dificultades para el funcionamiento de este proyecto ha sido no contar con recursos económicos, por tanto ha necesitado de un gran esfuerzo por parte de las personas que hacen parte del colectivo para su sostenimiento y permanencia. En los primeros años de funcionamiento fue dura la persecución hacia la radio, lo que llevó a que se necesitara estar trasladando los equipos de un lugar a otro, y en muchas de esas ocasiones la radio funcionó desde las casas de los mismos integrantes del colectivo. Lo positivo de esto, antes y ahora, es que no han pagado renta en ninguno de los años de existencia porque la colectividad la ha abrigado y protegido, teniendo siempre un lugar para existir. Pero hay cosas que no se solucionan sólo con el espacio, por ejemplo y lo más complejo, la tecnología con la que se cuenta para la emisión, ha sido lo más costoso y lo más difícil de subsidiar.

Como nos cuentan sus integrantes, existe "un cuaderno de cuentas", donde está registrado el aporte que cada uno debe hacer cada mes, también están registrados sus retrasos en esos pagos, e incluso como nos comentan, se ha hablado de quemar el famoso cuaderno e iniciar una cuenta nueva. Mientras tanto, en los casos en que se requiere algo urgente de dinero, por un daño que no puede esperar más, entonces se convoca a pagar sus deudas y hacer sus aportes en el menor tiempo posible para poder subvencionar la necesidad. Pero si es un daño grande que el colectivo no puede subvencionar, como por ejemplo los daños con el transmisor, puede demorar un tiempo mientras se encuentra el recurso, en algunas ocasiones en que ha sucedido esto ha tenido que mantenerse varios días transmitiendo sólo por internet, y como nos dice Marisa Revilla, en

entrevista personal : "yo creo que cuando se ha descompuesto el transmisor ha sido una de las experiencias difíciles, porque te desmotiva saber que no te están escuchando, pues aunque salga por internet la mayoría de la gente escucha es en el radio" (22 de octubre de 2014). Aunque también manifiestan quienes hacen la radio que, cuando pasa lo contrario, que funciona el transmisor y se daña el streaming de internet, se desmotiva a la producción, pues hay audiencias que llegan por allí, tanto en San Cris, como en otros lados.

También se han ingeniado otras maneras de recaudar dinero, por ejemplo, en el año 2014 se inició con la ubicación de cajitas tipo alcancía en establecimientos comerciales amigos que dan permiso para que algunos voluntarios puedan aportar algunas monedas. Establecimientos como Entropía, El Paliacate, Tierradentro, Kinoki Cultural, entre otros en el marco central y comercial de la ciudad de San Cristóbal. En otros casos, por ejemplo en los festejos por el cumpleaños de la radio (en marzo de cada año) se han llevado cosas a vender, "una especie de kermes", como explica Manuel Calzada (en entrevista personal, 27 de octubre de 2014), y también otros eventos, presentaciones con artistas que quieran ayudar.

Pero la verdad de todo ello es que ninguna de las opciones es *rentable*, y ninguna de estas opciones alcanza para las necesidades de la radio. Como dice Calzada, esta es "una radio muy altruista" y sus necesidades son muchas. Su transmisor es de muy pocos watts, lo que no le permite llegar a muchos lados fuera del casco central de San Cristóbal, sus equipos de computo son todos donaciones, entonces tenemos aparatos viejos, monitor de un equipo que funciona con la torre de otro, etc. Cuentan con una pequeña consola de cuatro canales. Los micrófonos son de regular calidad, los cables se rompen y los encargados de hacer los programas para poder seguir emitiendo se traen el cable que puedan para que pueda continuar al aire. Aún y con el apoyo solidario realmente subsiste en condiciones precarias que hacen difícil su subsistencia.

Pero el problema, también podemos decir, que tiene una cara positiva; pues, como describe Dámaso (en entrevista personal) una de las fortalezas de la radio es que:

Tiene a su favor Frecuencia Libre, para sobrevivir, que no lo hacemos por dinero, y que no lo hacemos por diversión, que lo hacemos porque consideramos que es importante no callar, que además al no tener el dinero como una alternativa nos da la posibilidad de que la gente que se acerca, no se acerque buscando intereses económicos, que es la gran mayoría de veces que sucede, sino que los que se acercan van buscando una alternativa

política, esa es la garantía, en mi opinión, de que este espacio no se va a acabar nunca. Cuando hay necesidad hemos hecho varias fiestas (entrevista personal 17 de noviembre de 2014).

7.3.2. La condición de ilegalidad

No pasaron muchos días desde el surgimiento de la Frecuencia Libre, en el año 2002, cuando empezaron a ser atacados y perseguidos. Algunas de las personas que nos compartieron estas experiencias coincidieron en referirse a Francisco Narvárez (dueño de la estación XEWM en San Cristóbal de Las Casas), como la primera persona que les denunció ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes de México. Una de las razones que se estimaron es que la Frecuencia Libre llegó al panorama de la radio de ese momento como un poco de aire fresco por los contenidos y la propuesta de comunicación que traían, lo que muy pronto les garantizó una gran audiencia, entonces la radio comercial temió por su sostenimiento y los denunció. Muy pronto se hicieron sentir las autoridades respectivas. Sobre esto, en la entrada del blog de la radio se expresa lo siguiente:

La Frecuencia Libre surge como un medio de comunicación para informar y externar diferentes puntos de vista sobre acontecimientos sociales y temáticas diversas, con una visión crítica y alternativa a lo que usualmente se proporciona en los medios hegemónicos de comunicación. Ante el perfil que tomó nuestro quehacer radiofónico, tres meses después del surgimiento de la radio, se trató de requisar el equipo por parte de las autoridades y tomar detenidos a algunas compañeras y compañeros, sin embargo debido al llamado que se hizo a través de la misma radio, se logró que vecinos de la propia ciudad se congregaran y evitaran que esto sucediera. Han existido otros intentos menores para detener la labor informativa de la estación, pero a pesar de ello se ha podido seguir transmitiendo más de 11 años. (Frecuencia Libre, s.f.)

Ese momento se vivió más o menos así, según nos cuenta Leonardo Toledo:

Una vez que estaban por allá por la zona norte, por la Colonia Prudencio Moscoso, por ahí, ya llegó, los ubicó la Secretaría y ahí sí llegaron con policía. Llegaron, rodearon la casa y la muchacha que estaba adentro empezó a decir: "oigan, estamos aquí, nos llegó la policía, estamos pidiendo su apoyo", llegó muchísima gente, fue de esos momentos bonitos. Los taxistas pasaron la voz, "nuestra radio" y llegaron muchísimos

taxistas y gente caminando. Hicieron casita, y pues tuvieron que detener la cuestión. Fue ese punto donde se acabó el acoso fuerte. Siempre hubo la amenaza del decomiso, pero nunca se llevaron nada, ni a nadie llevaron a la cárcel, pero fue después de esa fuerza que se vio que retiraron todo el acoso. En esa casa se quedaron otro rato, luego cambiaron a otra y así... (Leonardo Toledo, en entrevista personal, octubre de 2014).

Como vemos, para evitar esto que ha sido una amenaza constante, la radio ha vivido de un modo migrante; algún tiempo en una casa, otro tiempo en otra, e incluso, como expresa Martha Figueroa (en entrevista personal, 5 de enero de 2015), en alguna época

teníamos el transmisor en un carro, nos decían: "ahí vienen, ahí vienen", y arrancábamos el carro. Como no podían agarrarnos físicamente entonces nos bloqueaban la señal, nos la triangulaban, en vez de que nos escucháramos se oía una alarma, pero no puedes bloquear una señal sin bloquear a otras y les tocó dejar. Eso pasó también en la Ciudad de México, recuerdo ver a unos cuates transmitiendo desde Viaducto e Isabel La Católica, cerca de guardia presidencial.

Pero aún con las estrategias alternativas de seguridad que se propusieron y con el respaldo que les otorgó la comunidad de San Cristóbal, algunos de los que iniciaron la radio decidieron retirarse porque temían por su integridad y la de sus familias. Como nos dice una de las personas con las que nos reunimos: "para alguien sólo no había tanta preocupación, pero para personas que por ejemplo tenían hijos pequeños la situación se complicaba" (Calzada, *Ibid*). Para otros que se quedaron, como nos comparte Marissa Revilla,

teníamos ese temor, sentíamos que tocaba sentarse casi como llegábamos, con la bolsa al lado, por si tocaba salir corriendo. O checar bien los lugares donde nos podríamos esconder, si salgo corriendo por aquí o por allá, o algo tener pensado. Cuando oías que dismantelaban otras radios, se reactivaba nuestro temor, ha sido intermitente, ha tenido momentos (entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

En esos primeros años 7 personas fueron acusadas del delito de "Despojo e invasión de las ondas hertzianas del Estado y los particulares", como nos documenta Martha Figueroa quien, junto con Pepe Montero, en aquél momento, fueron los encargados de presentar un recurso de amparo, recurriendo al derecho a "la libertad de expresión" para estas personas de la lista. La Suprema Corte suspendió la orden de aprehensión contra estas personas, dichos delitos

figuraban a nivel personal porque la radio nunca ha existido como figura jurídica, y se temía también que llegaran a la radio en un momento en el que estuviera transmitiendo otro de los que no estuvieran en la lista, y si se presentaba esta situación, no funcionaría el recurso de amparo, pues, sobre hechos consumados no funciona este recurso (Martha Figueroa, en entrevista personal, 5 de enero de 2015).

Estas medidas constitucionales para garantizar la protección de los derechos fundamentales de quienes hacen posible el funcionamiento de esta radio, parecen no ser suficientes ante los riesgos que se observan a raíz de varias situaciones, entre ellas, el conflicto en Chiapas, como lo hacen ver los autores de la tesis "Frecuencia Libre:

Existen otras radios en el país en la misma situación legal que Frecuencia Libre de carencia de permiso y concesión, la diferencia es que no han sido perseguidas, porque en Chiapas el control de las ondas Radioeléctricas lo tiene el Ejército Nacional desde 1994 debido al movimiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; esta presión ejercida por el ejército por el temor a que ideología subversiva se pueda difundir y la presión de los concesionarios de la radio en San Cristóbal, específicamente Francisco Narváez han sido el principal obstáculo para obtener el reconocimiento legal de Frecuencia Libre (Coutiño & otros, 2002: 90).

En los años siguientes, las radios comerciales de Tuxtla también se interesaron en denunciar, aunque como han dicho algunas de las personas con las que hemos compartido sobre su experiencia, en la actualidad la situación ha estado tranquila para esta radio, aunque no para otras en San Cristóbal, como por ejemplo sucedió en septiembre del año 2014 con el cierre de la estación comercial no permisionada Radio Activa.

Hay diferentes razones para suponer porqué para Frecuencia Libre las cosas han estado relativamente tranquilas en los últimos años, algunas de ellas son la poca cobertura de la radio, que no le está quitando negocios a otros interesados en por ejemplo pautar publicidad, y también que esta estación no realiza un ataque directo a las autoridades locales, aunque sí un análisis de lo que pasa en San Cristóbal, pero no en materia de competencia política–electoral (como se presume pasó con Radio Activa); también se considera que en estos años la radio ha ganado legitimidad más allá de la posible legalidad, y eso incluiría incluso hasta las autoridades municipales. Sin embargo, con la reciente Ley de Telecomunicaciones se teme que la situación de acoso pueda reiniciarse.

Por otra parte, hay un factor que entra en juego en la historia reciente de esta radio, esto es que a mayor avance tecnológico se han multiplicado las radios así como otros medios de comunicación, que no sólo funcionan a través de frecuencias, impresos y otros medios, sino también y especialmente a través de internet, como sucede en esta radio y como nos hace ver Martha Figueroa (en entrevista personal, 5 de enero de 2015): "el ciberespacio es libre", y ante esto, podríamos decir entonces que Frecuencia Libre no está incurriendo en ningún delito, aunque esto tendría sus matices, ya que sí bien funciona con un transmisor y tiene un espacio en la frecuencia modulada, esta es de tan poco alcance que no estaría invadiendo el espectro, tal cual como sería la acusación legal.

Para el colectivo tener o no tener permiso para funcionar hoy ya no es una cuestión, o por lo menos no lo es tanto, como en otros momentos de su historia en que se lo plantearon. Hoy, la discusión sobre la Ley de Telecomunicaciones ha llevado a sentir que no están incluidos en esos artículos y por tanto a no preocuparse por acceder a ese sistema de legalización, ya que se presume que esto podría traer más desventajas que ventajas. Entre ellas está el sentido de la radio, su libertad de expresión podría verse coartada por las exigencias que suceden a cambio de tener un permiso, entre ellos incluso pasar publicidades gubernamentales a las que ellos no estarían dispuestos. Aunque algunos de los miembros de la radio sí piensan que estaría interesante aliviarse con el tema de la persecución, algunos proponen que podría ser a través de la vía de la figura de radio comercial así los saldos sean en ceros, pero es sólo un ejercicio de pensarse no una posibilidad real, pues el colectivo no estaría de acuerdo en ello. Además que pudieran obtener una licencia comercial sería una tarea que ni siquiera otros que realmente son comerciales han podido obtener en este tiempo, como explica don Víctor Ballinas, representante de Radio Activa (la radio comercial cerrada en 2014), que no se trata de cumplir realmente ningún requisito, sino de tener un padrino político en el PRI y en las instituciones encargadas (entrevista personal, 26 de noviembre de 2014), sumiendo a la ley en un plano invisible que nos permitirá más adelante abundar sobre el acceso real a ejercer la ciudadanía y los derechos en el marco de lo constitucional nacional y la legislación internacional.

7.4. Lo que mantiene al proyecto con vida

A pesar de las dificultades expuestas anteriormente, la radio cuenta con muchas cosas que la han hecho subsistir durante estos años, la primera de ellas, en la que habría que fijar la atención, es en la motivación y la persistencia de quienes hacen parte del colectivo de trabajo de la radio, que aún a pesar de los tiempos, de los cambios, de las motivaciones y desmotivaciones, ahí siguen, apostándole a su proceso, a su radio, y eso como se puede observar –incluso en otras radios con sentido social en América Latina– es difícil de sostener, sobre todo porque se está expuesto a atropellos jurídicos y físicos, y también porque no existe una motivación de carácter económico para continuar haciendo su trabajo.

Otra parte de estas razones para su subsistencia es el apoyo comunitario de la ciudad de San Cristóbal, que aunque en unos momentos se ha sentido más que en otros, ha apoyado la permanencia de esta "otra" radio. Incluso, no sólo las audiencias, la población de San Cristóbal en general, sino también, en particular, ha existido algún tipo de respaldo por parte de las otras radios no permissionadas, que aunque en la práctica y en las ideas no compartan muchas cosas, sienten que la Frecuencia Libre fue les vino a enseñar el camino de la posibilidad de hacer sus propias radios, y en la guerra que se vive constantemente en el cuadrante a esta radio no la han involucrado. Es decir, es común en San Cristóbal que las radios se estén barriendo unas a otras, quitando de su lugar, para que no se escuche la otra, para hacerse a un lugar. En algunos casos hacen acuerdos de palabra, pero en otros no, es a las malas el acuerdo. Frecuencia Libre nunca ha tenido esa dificultad, a ellos nunca los han arrastrado de su 99.1 en el dial del FM. Como explica Marissa Revilla "nosotros fuimos un parte aguas, un proyecto inspirador, un impulso para que siguieran surgiendo propuestas alternativas, para seguir movilizándolo. Las posibilidades de la radio son muchísimas y a mayor oferta mayor exigencia de las audiencias (entrevista personal, 22 de octubre de 2014).

Este y otros aspectos como los contenidos que transmite esta radioemisora han favorecido su existencia, como uno de sus integrantes nos comenta,

la Frecuencia Libre vino a renovar las voces y los oídos del dial sancristobalense, junto con las nuevas voces también aparecieron nuevos formatos, estrategias diferentes de participación y mucha mayor claridad en aquello de "hacer radio por gusto". Y todo ello tuvo repercusiones en la sociedad, en nuestra local sociedad, que no solo reclama la renovación del resto de las estaciones, sino que replicó la experiencia de hacer su propia

radio una, dos, muchas veces, hasta tener ahora, diez años después, un panorama radicalmente distinto al que se tenía hace diez años, en el que las estaciones de radio en el valle de Jovel crecieron más del 2000% (Toledo, 2012).

A pesar de la existencia de esas muchas radios que hoy existen en el cuadrante la Frecuencia Libre se sigue caracterizando por sus contenidos, incluso en ello ha sido modelo a imitar, como comenta Manuel Calzada sucedió con por ejemplo la estación comercial XEWM, ya que "se refrescó el oído musical de la población de San Cristóbal", y ellos ya tenían que entrarle a poner otra música, incluso aquella con un sentido social que en otro momento ni se hubiesen imaginado que pondrían por ir en una línea ideológica diferente, como por ejemplo con la llamada canción social latinoamericana.

7.5. La cooperación entre radios ciudadanas y con otros medios libres

Los tipos de cooperación que pueden suceder entre esta radio y otras radios libres, suceden especialmente en momentos de coyuntura; han existido varios de ellos a lo largo de la existencia de la radio, algunas veces cooperaciones con Oaxaca, con Veracruz, con la Ciudad de México, entre otras conexiones con colectivos de comunicación de todo el país y también de otros países de la región, aunque estos últimos no hayan sido tan frecuentes. En el momento en que estamos escribiendo este documento es un momento de coyuntura, a raíz de la desaparición de los 43 estudiantes de la normal superior de Ayotzinapa, en Iguala Guerrero, que vino a movilizar al país tras evidenciar cadenas de corrupción dentro de los diferentes niveles de gobierno y de cuerpos policiales, a la vez que hay tanta inconformidad en los mexicanos por la respuesta tardada ante la reclama de justicia por la vida de estos estudiantes y por la de los más de 20.000 personas desaparecidas que se presume hay en el país desde que inició la denominada "guerra contra el narco". Sobre estas cooperaciones en tiempos de coyuntura, uno de los integrantes de la radio nos comenta:

Justamente en el día de hoy estamos enlazándonos con la transmisión de Regeneración Radio, en la Ciudad de México. ¿Cómo funciona? Digamos que no hay una articulación programática ni nada, es más una onda, pues si los compañeros de otra radio transmiten algo que pensamos que en la coyuntura habría que ponerle atención,

no es que vamos a hacer nuestro programa, a lo mejor sí, pero si otros los van a estar haciendo, por ejemplo en el caso de hoy ¿dónde va a ser la movilización fuerte? ¡En la Ciudad de México! ¿Dónde van a estar los familiares de los chavos? ¡En la Ciudad de México! ¿Dónde va a estar el discurso de la asamblea interuniversitaria? ¡En la Ciudad de México. Entonces no tenemos que inventarnos nada, tenemos es que estar transmitiendo en enlace con los que van produciendo desde la Ciudad de México, ni para qué pensarlo mucho (Noé, en entrevista personal, 5 de octubre de 2014).

Regeneración Radio transmite en el 105.3 de FM (en la Ciudad de México) y a través de internet, es una radio libre y comunitaria que le apuesta a la autonomía y a la autogestión como se puede leer en su página web, y que al igual que otras radios libres de México, están acompañando a ese México de abajo que sufre despojo, desapariciones, abuso, asesinatos, represión, el cual a su vez está enlazado con este y otros medios de comunicación que también van en aquella vía de la construcción de un mejor mundo posible, como la Kéhuélgua Radio, Radio Zapote, Colectivo Ojo de Agua, Promedios de Comunicación Comunitaria, La Red de Medios Libres de México, La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), Comunicadores Populares por la Autonomía (COMPPA), entre otros colectivos de comunicación que entre otras luchas, comparten el espíritu zapatista de "haz la autonomía desde tu trinchera" (Ídem).

La Frecuencia Libre en San Cristóbal hace algunas labores conjuntas con la Red de Medios Libres de Chiapas, entre las que se encuentran a saber, Promedios de Comunicación Comunitaria, Koman Illel, Radio Zapatista, Centro de Medios Libres de Chiapas, Frayba Centro de Derechos Humanos, Indymedia Chiapas, Radio Votán, y Radio Pozol. Esta red se activa ante algunas coyunturas específicas, tales como movilizaciones, acompañamiento a actividades pro-zapatistas, denuncias de asuntos problemáticos en Chiapas, entre otras, como ha sido por ejemplo, en lo más reciente a la escritura de este documento, la Caravana a La Realidad tras el asesinato del maestro de la "Escuelita de la Libertad según l@s Zapatistas" Votán Galeano, donde se emitieron comunicados y notas periodísticas variadas, entre otras, alusivas a la muerte simbólica del Subcomandante Insurgente Marcos y el renacimiento del *compa Galeano*, así como al papel y preponderancia que en los comunicados de aquél día y de los días siguientes se suscitaron con relación a la importancia, a la participación y al compromiso de los "Medios

Libres, Autónomos, Alternativos o como se llamen" (Subcomandante Galeano, 25 de mayo de 2014).

Este reconocimiento ha traído alegrías pero también tensiones, pues algunos se han sentido incluidos y otros marginados, por el manejo que de ello se ha dado posteriormente, donde por ejemplo, a algunos invitan a las reuniones de los medios libres y a otros no; entre los excluidos está la Frecuencia Libre, o así lo perciben algunos de los que hacen parte de esta radio, no porque no se sientan incluidos en este llamado que hacen los zapatistas a los medios, donde entre sus objetivos, necesidades y responsabilidades se encuentra la gran tarea de comunicar ese México que los medios de comunicación "de paga" no dan a conocer, sino porque se empezaron a formar grupos de trabajo donde se manejan divisiones por el grado de compromiso político que cada uno tenga hacia el zapatismo (identidad de la que hablaremos en el capítulo siguiente).

TERCERA PARTE: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA OTRA DEMOCRACIA EN LAS EXPERIENCIAS DE RADIO VOTÁN Y FRECUENCIA LIBRE

*Creo que todos los que hemos tenido la oportunidad de escuchar la palabra zapatista
ya no podremos escuchar ni pensar como los demás.
Estos zapas son como la viruela, ya una vez que te da, nada vuelve a ser igual.*
Ciro Liberato (2017).

En esta tercera parte del documento nos dedicaremos a juntar las piezas de nuestro entramado de ideas, en el que daremos paso al análisis e interpretación de los datos recabados y de las teorías estudiadas, es decir, los resultados del estudio planteado y la discusión con esos resultados.

8. La construcción de autonomía en la radio

Si bien en los capítulos anteriores hemos reflexionado en torno de la autonomía, de aquello en lo que consiste, de las luchas históricas por hacerla realidad, en México y en otros países de la región americana, de cómo la ven y la viven las y los zapatistas, y de cómo se construye en la sociedad civil, en los movimientos sociales, en quienes sueñan y se esfuerzan por construir otros mundos posibles; es momento de vislumbrar cómo se percibe como concepto y práctica política, en la vida de las radios que funcionan desde abajo y a la izquierda, sin permisos de funcionamiento otorgados por el Estado (aunque no necesariamente es ello lo que las hace autónomas, también hay radios evangelistas y comerciales que funcionan sin permiso), en medio de las necesidades de comunicarse, de saberse, en un mundo en transición, neoliberal, en medio de distintas violencias y disputas por el poder político y económico, acompañados de los desarrollos tecnológicos que van exigiendo nuevas tramas, nuevos tejidos y nuevos acompañantes a las filosofías de vida liberadoras, consecuentes con el medio y respetuosas de la vida; como lo son los dos casos de estudio planteados, el de Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre.

8.1. Frecuencia Libre, un territorio radiofónico autónomo

Frecuencia Libre (en el transcurso del año 2015) estuvo haciendo un continuo ejercicio de reflexión sobre su existencia y su deber ser y, en las deliberaciones que se suscitaron al interior del colectivo, éste amplió su mirada a pensarse como una radio autónoma que detenta un “territorio radiofónico autónomo”; después de auto denominarse por muchos años como una radio ciudadana, y principalmente como radio libre, o medio libre, como su mismo nombre lo indica y con el cual salieron al aire desde el 23 de marzo del año 2002. Una radio con pretensiones de hablar desde distintas voces para todos y todas, “una radio global pero no neoliberal”, como describiera su proclama del año 2003.

En asamblea del 15 de agosto de 2015 se plasmó el acuerdo al que llegaron, de la siguiente manera: “**Misión:** Frecuencia Libre es un territorio autónomo ocupado y construido por un grupo diverso de personas organizadas en colectivo, que ejercen su derecho a la libertad de expresión y acceso a la información desde San Cristóbal de Las Casas” (Colectivo Frecuencia Libre, 2015).

Su definición asume una autonomía que suma los lazos de su colectividad para cumplir un fin democrático, el derecho a la información y a la libertad de expresión (consignado en la carta internacional de Derechos Humanos). Esta autonomía, si bien puede tomar distancia de la práctica zapatista es en consecuencia un tipo de autonomía como la planteada teóricamente por el movimiento zapatista, así como de un legado histórico guiado por los aportes marxistas, anarquistas y también de algunas de las luchas de los pueblos indígenas de América Latina (entre ellos la misma Revolución Mexicana iniciada en 1910 y de otras rebeliones mexicanas de los siglos XIX y XX).

Lo anterior, ya que es un planteamiento que busca la *libertad* de comunicar (se debe recordar que la libertad es el núcleo esencial del concepto de autonomía, libertad positiva como conceptúan Isaiah Berlin y Norberto Bobbio, la cual consiste en el uso de la voluntad para elegir unas metas) a través del auto-gobierno o gobierno compartido que sucede en una forma de organización no jerárquica, basada en el trabajo colectivo, en contravía al fortalecimiento del capitalismo, a su manera, con sus prácticas, “en su trinchera”, democrática, digna, en este caso ligada al territorio del espectro radioeléctrico (administrado por el Estado y controlado por el

Ejército mexicano⁶⁶), ofreciendo un servicio comunitario que contrasta con la mercantilización típica de los medios masivos de comunicación, gracias al trabajo voluntario de sus participantes, y que se plantea los siguientes objetivos:

Dialogar con las personas, los movimientos sociales y culturales, y los pueblos, desde un enfoque antisistémico, crítico, sensible, humano, laico, apartidista y sin fines de lucro; mediante la acción comprometida, diversa y transformadora.

Construir un espacio libre de manifestaciones sexistas, clasistas o racistas, tanto en las relaciones entre las y los integrantes de sus diferentes instancias como en la programación (Colectivo de la Frecuencia Libre, 15 de agosto de 2015).

Lo cual concibe también que no están solos, que hay una comunidad que les respalda (así no estén delimitadas sus audiencias), y un movimiento de medios libres en México con el cual al unísono plantean y trabajan en necesidades y esperanzas parecidas, que abarca también hasta los movimientos anti-sistémicos del mundo, desde una perspectiva crítica y como lo plantean en ese primer objetivo. El segundo de ellos es más delimitado, y tal vez necesario para el contexto social y cultural en el cual están ubicados (aunque a la vez también son necesidades compartidas en todas partes del mundo), como el racismo, el sexismo, y el clasismo. En Chiapas, aunque muchas cosas hayan cambiado para los pueblos indígenas y para las mujeres en los últimos años de historia, en particular desde el levantamiento del movimiento zapatista (que vino a traer estos temas a la mesa de todos y todas), para indígenas y mestizos en sus territorios y en la ciudad, las relaciones de género siguen siendo difíciles; la radio está reconociéndolo y está dispuesta a asumir esa responsabilidad histórica.

Sobre las radios populares, comunitarias, alternativas, ciudadanas, libres (hermanas todas estas concepciones aunque con sus diferencias), es bueno recordar que no existe un modelo único de existencia, cada radio se traza sus metas y sus modos de hacerla, sin importar lo refinado de sus voces e incluso la calidad sonora de sus contenidos, pues quienes realizan el trabajo voluntario muchas veces van aprendiendo sobre la marcha y de acuerdo a las necesidades; por tanto, no existe un modelo único ni una forma estándar de hacer la radio, cada radio es autónoma

⁶⁶ La discusión acerca del espectro radioeléctrico ha sido de los grandes temas del siglo XX. Desde el tratado de Torremolinos (Provincia de Málaga, España), firmado y celebrado en el seno de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) se declara al espectro radioeléctrico “como patrimonio común de la humanidad y se le somete a la administración de los estados”. Este criterio se encuentra acogido en el marco constitucional de Bolivia, Ecuador, Uruguay y Argentina (García, 2016). Ver apartado 3.2.

en su forma de concebirse y hacerse, por lo cual la autonomía es a las radios comunitarias una cualidad intrínseca; claro que en el caso de la autonomía planteada por Frecuencia Libre va mucho más allá de esta idea, pues el concepto es elevado a la categoría política y teórica que hemos venido desarrollando.

Sobre el distanciamiento crítico que hace la Frecuencia Libre con el zapatismo, no es en sí con sus fundamentos, con sus aportes teóricos, ni con sus prácticas de lucha; de hecho mucha gente que no es una radioescucha frecuente suele hacer esta relación Frecuencia Libre-zapatismo, e incluso una tesis de grado de doctorado de reciente publicación consideró que esta estación radial es zapatista sin que ello sea en realidad así, pero suele existir esa confusión. A lo mejor es dada esta situación, porque existió una época de la radio, sobre todo a raíz de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (en 2005), de la Otra Campaña, de espacios radiales como “La Hora Sexta”, en que se emiten o se han emitido los comunicados zapatistas, las denuncias de los pueblos zapatistas, etc. Pero para los años más recientes adentro del colectivo está claro que no es así, creería que hay un consenso bastante claro en ello. Y el asunto consiste, como ha descrito Pineda (2014):

La Frecuencia Libre tiene una perspectiva crítica del zapatismo. Aunque se identifica con muchas causas y razones zapatistas no levanta el puño izquierdo para decir: “somos zapatistas”. Y eso es una gran virtud, porque eso no le pesa, no le pesa tomar distancia, ser críticos, alejarse de lo que no se está de acuerdo. No está al servicio, a las órdenes, y por tanto no tiene esa limitación. Porque hay cosas que no están chidas del zapatismo. Los colectivos de mujeres han sido las más críticas. Podemos soñar juntos, pero no es cierto que somos iguales, y que estamos construyendo el mismo mundo, aunque sí es cierto que en ese otro mundo posible podemos caber todos y todas. La identidad de la misma radio es tener esa libertad, que le permita más libertad. Si cada uno asume la autonomía desde su trinchera, cada uno la construye, en ese sentido asumimos la invitación zapatista, pero cada uno por su lado, aunque en el espíritu se coincide. Nos sentimos convocados, interpelados, lo que no sentimos es que nos den la orden de hacer las cosas (Entrevista personal, 5 de octubre de 2014).

Este distanciamiento sucede no sólo con el zapatismo también con colectivos de medios libres incluso en el mismo San Cristóbal, aunque también de Chiapas, Oaxaca, o el resto de México. El mismo entrevistado cita un ejemplo, “Regeneración Radio es más anarco punk,

muchos de la banda de Frecuencia Libre no coincidirían con sus planteamientos, pero hay cosas en las que sí coincidimos, como en el ejercicio de la libertad de expresión” (entrevista personal, 5 de octubre de 2014). La Frecuencia Libre tiene una mirada más amplia, por decirlo de algún modo, hay espacio para ONG’s (incluso criticadas por el zapatismo y otros movimientos), para los colectivos de hombres, mujeres, jóvenes y niñez de San Cristóbal, con diferentes planteamientos y formas de vida. Es decir, son un colectivo de colectivos, y no están casados con ninguno, y prima en ello una perspectiva crítica, frente a todo, frente a todas y a todos, como se puede reflejar en parte de la programación (aunque no en la totalidad de ella).

Sobre el mismo ser autónomos, ser libres, se ha debatido y se sigue debatiendo al interior del colectivo; por ejemplo, con la posibilidad de tener una licencia de funcionamiento, para el año 2016 no había un acuerdo claro sobre ello. Y digo que hace parte de ser autónomos el distanciamiento con el Estado, porque una disquisición hacia pertenecer a esta estructura ha estado presente (aunque, como hemos dicho, no necesariamente este aspecto es el que los haría autónomos), situación que comparte el movimiento zapatista con otros movimientos sociales. Hablaríamos en este punto del ejercicio de una ciudadanía activa en términos de Balibar (2013), haciendo énfasis en que la ciudadanía a la que nos referimos está adscrita a una sociedad post-estatal, más allá del Estado y sus incontables conflictos que le quitan legitimidad y sentido de pertenencia (como se ha explicado en el capítulo 2., apartado 2.4.1.). En el caso particular de México, el Estado y los gobiernos no han gozado de credibilidad, y es visto por muchos como unas “ruinas de ocasión”, como describe el subcomandante insurgente Galeano (2015), pero también, y en particular para los cercanos al zapatismo, por el incumplimiento a los Acuerdos de San Andrés y el retiro del movimiento zapatista hacia la construcción de su propia autonomía, en sus territorios, sin la presencia del Estado, y planteando un modo otro de hacer las cosas, haciendo posible un gobierno autónomo que “manda obedeciendo”, un modelo pedagógico propio en su sistema de educación, un posible funcionamiento mixto de la medicina occidental y medicina tradicional en el sistema de salud, y unas otras economías del sistema económico autónomo zapatista, como por ejemplo que mientras un compa cumple un cargo de gobierno, la comunidad le ayuda a trabajar su milpa para que cuando éste regrese a su casa tenga el alimento para su familia y sus necesidades básicas satisfechas.

En esta radio también ha existido esta reticencia hacia el Estado, y en particular hacia la legislación que significa obtener legalidad y una relación con el Estado. En diferentes momentos

han estudiado la posibilidad de realizar el trámite correspondiente, y en otros se han distanciado y cerrado la discusión. En los últimos años ha existido en México un grupo de trabajo liderado por “Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad A.C.” (<https://www.redesac.org.mx>), que ha venido orientando a radios comunitarias (especialmente a radios indígenas) que funcionan sin permiso, para ayudarlas con el procedimiento y poder acceder a las concesiones de radiodifusión, ya que la última legislación (la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión de 2014) es más favorable al respecto, en comparación con legislaciones anteriores (como se ha explicado en el apartado 3.4). Pero no excluye que la cantidad de trámites y exigencias sean tantas que la mayoría de los colectivos no pueden o no quieren cumplir, como describe una persona del colectivo de Frecuencia Libre:

La ley redefine los escenarios y redefine la radio, y pues claro, muchas radios no van a aceptar intentar legalizarse. Por ejemplo, con la limitación de watts de potencia. Yo les pregunto a mis estudiantes: ¿Ustedes saben a dónde llegan 20 watts de potencia? Tres calles, cinco calles... ¿Quién de las radios comunitarias que tiene 500 watts de potencia va a apostarle a bajarse a 20? Lo que está diciendo la ley secundaria es: “te voy a limitar legalmente tu capacidad de comunicación. ¿Quieres acceder al dinero que voy a estar dando? Ah, pues vas a tener que perder tu derecho a comunicarte”. Lo que decíamos, es perder derechos, es perder capacidad de comunicación, aún la radio que tenga 100 o 50 watts es reducirse. No me apaga, pero es casi lo mismo. Puedes tener publicidad, pero de Gobierno. Y con la experiencia que tenemos en México n’ombre, gracias, pero no (diciembre de 2014).

Sin embargo, otros participantes del colectivo consideran que sí valdría la pena ser una radio concesionaria y librarse de todos los problemas de seguridad que representa no serlo. Como expresara uno de sus integrantes:

“... a mí me gusta pensar en eso de un día después del posmodernismo, un día después del desarrollo... Entonces si imaginamos un día después de la revolución, la radio tiene que ser legal, y la radio tiene que ser profesional, y la radio tiene que ser de amplia difusión” (reunión de trabajo Frecuencia Libre, octubre de 2015).

En el tiempo en el que se concluye este documento la radio continúa funcionando sin concesión, a pesar de los avances que sobre el tema se hayan realizado y de la reflexión dentro del colectivo de la Frecuencia Libre y con otros colectivos en semejantes circunstancias en el sur de México.

Ahora bien, al revisar detenidamente lo que ha sido postulado, encontramos, de primera mano, aquello del “territorio autónomo”, que nos daría para pensar en diferentes luchas y reivindicaciones a las que se suma el colectivo, entendiendo el espectro radioeléctrico como un territorio, al que todos y todas tienen derechos y responsabilidades con los otros y otras que también tienen la libertad legítima de acceder a ese espacio territorial así no lo hayan hecho (porque no tienen la posibilidad o porque no les interesa⁶⁷).

Esta discusión nos lleva a reflexionar, que la defensa de este territorio no es sólo para quienes están peleando el derecho o para quienes están poniendo el cuerpo, el trabajo, su tiempo de vida, etc., sino que es un trabajo que vela también por la libertad de la sociedad en general, por su diversidad de opciones para consumir información, así muchas veces, en la práctica, no sea consciente de ese derecho.

Es relevante el aporte que hace Frecuencia Libre a pensar el espectro radioeléctrico comparable con un territorio físico, y por tanto, a relacionar las luchas que se dan por el derecho a la tenencia de la tierra, para cultivarla, para vivir en ella, en paz, con dignidad, etc., con la posibilidad de hacer un uso equitativo del espectro electromagnético, y específicamente del radioeléctrico que, como escribimos en el apartado 3.2., es administrado por los estados pero pertenece a toda la humanidad; y como es un recurso finito (comparable con la tierra) hay que hacer un uso medido, justo, racionalizado, sostenible, donde se beneficien todas las partes equitativamente. ¡La tierra es de quién la trabaja! Arengaban los revolucionarios mexicanos; es posible que el espectro radioeléctrico también.

La categoría de “territorio” pone el asunto en un nivel de discusión política profunda. El territorio, como concepto polisémico en las ciencias sociales se le ha atribuido no sólo a un espacio físico, sino también al entramado social y cultural que se teje en conjunto, y sobre el cual se puede hablar de una base de derechos.

Diríamos en una primera aproximación inspirada en las enciclopedias que es “cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos”. Para trascender esta definición puramente descriptiva, necesitamos articular una teoría del territorio. Una manera de hacerlo es partiendo de la noción de *espacio* –entendido aquí como una combinación de dimensiones– incluidos los contenidos que las generan y

⁶⁷ Ese no les interesa tiene sus matices, algunos que reflexionamos aquí son, de una parte, la poca cobertura territorial que tiene el transmisor de esta radio y, de otra parte, la migración de gran parte del consumo cultural y radiofónico –a nivel urbano- al internet y especialmente al uso de las redes sociales, particularmente entre la población más joven.

organizan a partir de un punto *imaginario*, se concibe aquí como la materia prima del territorio o, más precisamente como la realidad material preexistente a todo conocimiento y a toda práctica (Giménez, 1999: 27).

De una parte, ese aspecto imaginario descrito por Giménez (1999), ese sustrato simbólico que defienden la antropología y los estudios culturales, nos sirve para pensar el espectro radioeléctrico; tenemos conciencia de él, lo identificamos en los aparatos de radio, aunque es algo que está en el aire y no podemos verle ni tocarle (mencionábamos incluso en este apartado 3.2 de la posibilidad que tienen las ondas hertzianas de salir del espacio terrestre, posibilidad cada vez mayor con las grietas en la capa de ozono) está ahí y está aportando en la construcción de identidades colectivas; pero de otra parte, también éste territorio radioeléctrico está refiriéndose a un espacio físico que abarca unas dimensiones territoriales específicas; por ejemplo, en el caso de la Frecuencia Libre, abarca el territorio del antiguamente Valle de Jovel (con algunas excepciones por la geografía montañosa y la capacidad del transmisor); pero además de ello, la apropiación y valorización del espacio radioeléctrico está inscrita en un “campo de poder”, por las relaciones que se ponen en juego, y en cuanto tal, tendría un “valor de cambio”, con sus propios límites; cualidades territoriales que reuniría dentro de esta conceptualización.

Sin embargo, en este mismo documento citado, en tiempos del mercado globalizante esta definición de territorio se vuelve un asunto complejo, donde las solidaridades se difuminan y las relaciones sociales cambian; e incluso, hay quien ha llegado a anunciar *el fin del territorio* [B. Badie, 1995]. Sin embargo, como explica este autor, economistas, sociólogos e historiadores como Wallerstein (1979), Fossaert (1994) y Braudel (1985), apuntan que la globalización lejos de provocar la desterritorialización universal lo que haría es darle una mayor predominancia a los “centros”, es decir, a los Estados. Y esto, para pensarlo, en el caso de la Frecuencia Libre, como territorio autónomo, se pone también en el lugar de exigencia al Estado mexicano, con todas sus contradicciones.

¿Por qué es una contradicción? Aunque no sucede sólo en México, sí es tal vez en este país que se ha avanzado más en la discusión sobre esta estructura social, debido a que durante más de 70 años gobernó un solo partido político, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y después de ello, algunos partidos políticos que le siguieron eran continuación de las mismas ideologías e incluso de la misma clase política adscrita a otro eslogan político, como ocurrió con el Partido Verde y el Partido Acción Nacional (PAN), y particularmente con los gobiernos de

Vicente Fox y Felipe Calderón, los dos del PAN. Con Enrique Peña Nieto volvió a gobernar el PRI, y a partir de 2018 se rompe dicha secuencia histórica con la elección de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), por el partido Movimiento Regeneración Nacional. Aún es muy pronto para analizar este último periodo presidencial y sus posibles cambios para México.

En mi ejercicio de observación, puedo decir que, antes de la elección de AMLO, el descreimiento de ese sistema “democrático” de las elecciones legislativas, llevaba a que la mayoría de las personas se desinteresaran en participar de dicha contienda, las y los mexicanos sabían con antelación a las elecciones quién sería el presidente que pondría el *statu quo*. Por ejemplo, sobre las elecciones federales de 2012, todos sabían que ganaría Peña Nieto mucho tiempo antes de las elecciones (en otros países, aunque se puede llegar a intuir, nunca ha sido tan claro, queda espacio para la duda).

Por esta y otras razones, ha sido clara la diferenciación entre el México de abajo y el México de arriba, pero también entre el México de abajo a la izquierda y el México de abajo a la derecha, pues el México de abajo a la derecha es el mismo que sigue comiendo cuento de esa añosa clase política y tragando entero lo que venden sus medios de comunicación con sus novelas, sistema de noticieros, y en suma el trabajo de “entretenimiento” que hace principalmente el monopolio Televisa, y su conglomerado, que como hemos dicho en el apartado 3.4., en el 2015 manejaba 566 canales de televisión comerciales, más sus innumerables estaciones de radio, revistas femeninas, espectáculos deportivos y demás shows mediáticos. Como refiere Canclini (2008) esta firma es propietaria de tres equipos de fútbol (América, Necaxa y San Luis), ya con esto tienen cooptada a gran parte de la población, y romper ese cerco es de críticos, conscientes, autónomos, comunitarios, etc.

Por esto mismo la legislación no ha sido cosa sencilla, de hecho la Ley de Telecomunicaciones, cuando aún era proyecto de ley se le conocía como la “Ley Televisa”, los estudiosos y analistas han observado desde entonces como la ley continuaría beneficiando a este conglomerado de la comunicación en México.

Ahora bien, no es sólo un asunto del gobierno de turno, y es por ello también que muchos sectores en la actualidad no le tienen tanta fe a AMLO, ni siquiera por el mismo y su partido, sino por la realidad que constituye el Estado en sí mismo. Lo dijo *el sub* en el 2013: “... lo que llaman el Estado Nacional Moderno es un montón de ruinas en venta de ocasión”, para

lo cual propone: "... eludir la trampa que sostiene que libertad es poder elegir entre dos opciones impuestas", y justo esa libertad es el camino de la autonomía.

Ser autónomos es ser libres, y la autonomía debe permitir dialogar, saber las necesidades de todos y todas, realmente, no en un discurso vacío para llegar a ser elegible, sino tal vez como lo planteaba el Congreso Nacional Indígena con María de Jesús Patricio "Marichuy", un gobierno que realmente represente, que realmente consulte, que sea más un vocero que un candidato.

Como eso no se cumple, ni con este gobierno ni con este Estado, pues la postura, tanto del zapatismo como de muchos movimientos sociales, la mayoría de ellos, es distanciarse, para poder ser realmente libres y autónomos.

Entonces, para la Frecuencia Libre, tal como se ha estudiado y se presenta en este documento, ser autónomos es sinónimo de distanciarse del Estado, al no tener ni su permiso de funcionamiento ni sus beneficios, pero tampoco sus obligaciones; también es distanciarse del zapatismo, al tener libertad con respecto a ellos para su funcionamiento y sus propios *amalayares*, diferenciados, urbanos, muy a su estilo, y con sus propias libertades planteadas dentro del colectivo de trabajo con todo y sus diferencias al interior y entre sus participantes.

Esa es su autonomía llevada a la práctica, están haciendo la autonomía en su trinchera propia, su propia grieta al sistema, a su modo, con sus ganas, con sus trabas, con los problemas que representa la precariedad económica en un sistema capitalista y neoliberal, pero sin aflojar, a pesar de que sea un colectivo en el que participan muchos y muchas itinerantes en la ciudad de San Cristóbal, pero que a la vez va quedando lugar para otros nuevos, para nuevas miradas, para nuevos aportes, sin perder su historia, su camino, su lucha, su esencia.

Una esencia autonómica que se establece no sólo con los actores antes mencionados, sino con muchos y muchas más; un ejemplo de ello es que no se recibe dinero más que de los participantes en el colectivo, e incluso no se realizan comerciales ni publicidad pagada. Sí se permite pasar información de eventos, pero todos de carácter solidario, que beneficien una causa común, y por la cual no se cobra nada. Y no es porque no se tengan necesidades económicas, sino justamente para poder mantener independencia en la "frecuencia libre".

Es así como podemos evidenciar la existencia de un proceso autonómico en este colectivo de trabajo radiofónico, que además incluye otras características de los procesos autonómicos, tales como el ejercicio de una democracia propia al interior de su funcionamiento, donde los compañeros más avanzados en temas tecnológicos ayudan a orientar a quienes lo

necesitan, donde hay rotación de los cargos, voluntad y compromiso mutuo, un trabajo de resistencia y lucha que es complejo pero que tiene permanencia, a pesar de la rotación de sus colaboradores, que expresa su solidaridad con otros colectivos de trabajo, y además les brinda espacio en su radio, entre otras características en la cotidianidad de su existencia.

8.2. La autonomía en Radio Votán Zapata

En este apartado, veremos entonces, cómo se observa el ejercicio de la autonomía en Radio Votán Zapata. Para este colectivo de trabajo no hay dudas en cuanto a ser autónomos; es su bandera de lucha, es su actitud originaria; es algo que en sus discursos de la radio está presente, y también en las entrevistas que realizamos para este trabajo.

También está claro para ellos que una de las bases del ser autónomos es justamente operar la radio sin tener una licencia de funcionamiento; como dijo Juan: "nosotros estamos claros pues, no necesitamos pedir permiso para ser libres" (en entrevista personal, 28 de noviembre de 2014). Una libertad positiva en términos de Isaiah Berlin (1958), referente a la voluntad para organizarse y desarrollar sus propósitos, superando obstáculos para lograrlo.

Así que, en su caso, aunque algunas organizaciones hayan estado merodeando, trayendo el tema a cuenta, hasta el momento en que realizamos trabajo de campo para esta investigación (año 2016), no era una posibilidad ni un argumento de diálogo que ocupara sus días.

De otra parte, el colectivo de Radio Votán Zapata es muy reacio a recibir recursos económicos, de quién sea que vengan, tanto de organizaciones internacionales con presencia en Chiapas, a través de ONG's, como de instituciones de gobierno, o de cualquiera que ellos perciban pretenda un interés particular al realizar algún tipo de ayuda. Ellos han optado por el apoyo comunitario, el de sus comunidades, de donde llega la radio y de la suya propia, de donde ellos son, y también de los colectivos de medios libres, que tienen luchas y trabajos muy parecidos en los que frecuentemente se encuentran.

Suelen ser muy críticos, bastante críticos, de las personas que reciben cualquier tipo de ayuda económica, principalmente de los proyectos sociales del gobierno, y es justo por la pérdida de libertad que eso conlleva, pérdida de autonomía, aunque consideran que algunas personas le hacen juego a la situación, recibiendo el subsidio del Gobierno, pero "sin vender su conciencia". Pero todo ello, como mencionamos en el capítulo 6, y como lo expresan los mismos zapatistas, es considerado parte de la guerra de baja intensidad, que pretende desarticular a las comunidades.

La guerra de baja intensidad es considerada en los manuales de contrainsurgencia como una guerra en la que no se trata de eliminar al enemigo físicamente, pero sí de desgastarlo, de aislarlo, deslegitimarlo, hasta que ya no represente una alternativa política válida para el pueblo (Roset, 2015: ppt). Se vive en una relativa paz, y a través de diferentes mecanismos no militares, buscan fracturar los movimientos sociales, como varios aseguran, es uno de los frentes de guerra que opera con fuerza en Chiapas, y sobre todo en las comunidades campesinas donde hay bases de apoyo zapatistas, al lado de partidistas.

Entonces, la autonomía a la que RV se suma es la misma que buscan las comunidades zapatistas, que tienen su historia en el movimiento indígena desde antes de 1994, que buscaba entonces “derecho por el reconocimiento de las prácticas y la institucionalidad indígenas ya existentes, en el ámbito municipal y comunitario. Paradigma de la comunalidad” (Araceli Burguete, en presentación seminario “Autonomías Territoriales”). Y que después de 1994, y del rechazo al incumplimiento de los acuerdos de San Andrés, considerado como la “traición de Zedillo”, que por cierto aluden a ella frecuentemente los participantes del colectivo de Radio Votán que fueron entrevistados, se aíslan en sus montañas, para crear su propio sistema de gobierno, y una autonomía indígena, a la zapatista, que incluye un gobierno propio y ruptura con el Estado.

Araceli Burguete, quien es docente el CIESAS Sureste, ha dedicado gran parte de su vida a estudiar los procesos de autonomías indígenas en México y en Chiapas. Ella como sujeto, como actor social, investigadora de un centro de estudios de reconocida trayectoria en el país, se ha visto aislada del movimiento zapatista, a pesar de ser una de sus grandes estudiosas. Lo que generó esta fractura es la postura no compartida en cuanto a la posible negociación con el Estado, que el zapatismo rechazó tajantemente (por la traición que les hiciera el gobierno mexicano, antes mencionada), y que Araceli considera es un derecho ciudadano que no se puede desconocer, porque para llegar a ello también se han necesitado años de lucha y de resistencia. Ella pone de ejemplo la participación de las mujeres en la política nacional, el derecho al sufragio femenino, y la condición de ciudadanos para ejercer la democracia (en asistencia al seminario de Autonomías Territoriales, convocado por el Ecosur, en el año 2015) y la postura zapatista frente a esto, durante muchos años, ha sido no participar en las contiendas ni en el juego político de la pseudodemocracia partidista.

Este tipo de rupturas, como la mencionada, suelen suceder con el movimiento zapatista; así como hay muchos seguidores que llevan al pie de la letra su ideología política, hay quienes se distancian de ciertas inflexibles posturas. El caso de Radio Votán Zapata y su colectivo de trabajo, es el primero, ellos vivencian al pie de la letra la autonomía zapatista. Es por ello que en su programación también encontramos que gira casi que exclusivamente, con algunas excepciones, a procesos que son o del movimiento zapatista directamente, o avalados por el movimiento zapatista. En ese sentido, en su práctica de vida y en la cotidianidad de sus tareas, se relacionan con el mundo exterior con recelo, con desconfianza, a veces exagerada, pero que los hace firmes, consecuentes, posicionados claramente, a pesar de las consecuencias que eso pueda significar para sus vidas.

Ellos y ellas se tienen que esforzar demasiado no sólo por la subsistencia de la radio, sino también por su propia subsistencia; cuando están en la ciudad muchas veces no han tenido ni con qué proveer el alimento diario, o para poder tenerlo han tenido que hacer trabajos rudos, pesados, por lo cual son dignos de toda la admiración que podamos endilgarles. Son personas que se toman esto muy en serio, y que se puede percibir en el trato directo con ellos, quienes además cuentan con una gran sencillez y calidez humana. Su experiencia pasa a través del activismo, construyendo redes de cariño, con los de abajo y a la izquierda, de México y el planeta.

Además de lo anterior, en este proyecto radiofónico, podemos argüir que se hace eco de lo pactado en los Acuerdos de San Andrés, en lo concerniente al “acceso a los medios de comunicación” (puntos 240 al 251 del mencionado acuerdo), auto-otorgándose ese derecho, como ocurrió con tantos otros que el movimiento zapatista decidió consagrar para sí, cumplirlos con el arduo trabajo de las comunidades, posterior a lo que consideraron la Traición de Zedillo. Podemos decir que aquí se hace radio indígena, comunitaria, autónoma, ciudadana, a pesar de las dificultades, a pesar de tener casi todo en contra...

9. Ejercicio del derecho a la comunicación, construcción de medios ciudadanos.

En este apartado veremos cómo las radios estudiadas están aportando a la concepción teórica de las radios ciudadanas, propuesta por diferentes autores, en los últimos años, en la

América Latina, entre los que tenemos a Omar Rincón y Clemencia Rodríguez, quienes nos recuerdan que “nuestra resistencia es activa: tenemos derecho a la comunicación y lo hacemos realidad” (Rincón, 2007: 6). Rincón plantea esta fórmula de la comunicación ciudadana: + ciudadanía + narración + activismo.

Lo que sugiere poner sobre la mesa, de nueva cuenta, el tema de la ciudadanía, que en el mundo de los activistas suele llamarse de muchas maneras para no llamarle de este modo, por la pertenencia de los ciudadanos con el Estado, como vemos que sucede en México, y que tal vez fuera de éste país esto podría ser incomprensible pues es algo que no sucede en toda la región latinoamericana, por más críticas y distanciamientos que en cada lugar exista con los gobiernos de turno y con los roles del Estado. Por ello, para México y para el entorno chiapaneco pro zapatista, lo que desde la perspectiva teórica llamamos ciudadano, allí puede denominarse sociedad civil, colectivo de trabajo, trabajo organizativo, medio comunitario, medio libre, medio alternativo o cómo se llame; cual sea el término que se utilice justo para distanciarse de la categoría de ciudadano, aunque en la práctica, estén siendo un medio ciudadano, como nos hace ver la teoría al respecto.

La misma Clemencia Rodríguez (2009), después de algunos años de venir reflexionando la concepción de medios ciudadanos, intenta problematizarla y hacer un balance entre la teoría y las múltiples realidades encontradas. Se refiere a las dificultades que encierra el término ciudadanía, ya que puede incluir y excluir “en función del estatus legal de los derechos del ciudadano: un estatus negado sistemáticamente a millones de personas por causa de su nacionalidad, su cualificación laboral, su posibilidad de acceso a los servicios de salud o su orientación sexual” (2009:21). Esta percepción, pues es justamente la discusión que han traído los medios que estamos analizando, por ello Frecuencia Libre se deslindó de reconocerse como medio ciudadano, y Radio Votán jamás lo pensaría. Lo que pasa es que así ellos se quieran deslindar, los derechos ciudadanos son inalienables, son la esencia de los DDHH, y como ellos mismos lo saben y lo practican, se toman el derecho por su cuenta ya que el Estado no osa proporcionarlo.

Es justo a esto a lo que nos referimos en el objetivo específico número 2: “Analizar qué tanto la denominación de sí que hace cada radio (una comunitaria y la otra autónoma / ex ciudadana) implican proyectos políticos con objetivos compartidos en la búsqueda de los derechos fundamentales a la información y a la libre expresión”.

Cuando la radio Frecuencia Libre abandonó su autodenominación de ciudadana pasó por un largo proceso de reflexión y análisis, sobre su hacer, su deber ser, su perfil, pero sobre todo el posicionamiento político desde el cual se sitúan. Y esta discusión ha estado relacionada con la decisión de buscar tener la licencia o no, aunque en este caso no ha existido un acuerdo tan tajante, pues siempre han tenido las dos posiciones, la duda (considero que en el caso de la licencia, más que el posicionamiento político, lo que ha primado es la falta de tiempo de los participantes de la radio para poder empezar a realizar los papeles, asistir a las reuniones informativas, capacitaciones, etc. Pues, como hemos dicho, se trata de un trabajo voluntario y todos tienen diferentes actividades de trabajo, académicas, organizativas [en otros colectivos] y familiares que les impiden dedicar más tiempo a ese extenuante proceso de la licencia). En aquel momento de diálogo (año 2015), recuerdo que incluso se planteó la posibilidad de autodenominarse radio comunitaria, pero la distancia de allí estuvo relacionada con las radios que impulsa AMARC en todo el mundo, y también con las radios gobiernistas que se autodenominan comunitarias. En suma, lo ciudadano ha estado presente, en el caso de Frecuencia Libre, pero algunas posturas dentro del colectivo se distancian por la relación y pertenencia con el Estado que implica ser ciudadano, aunque tienen claro que el Estado va más allá de los gobiernos tan cuestionados que ha tenido México (habría que ver si en el periodo AMLO [2018-2024] esto ha cambiado [ya que a pesar de las críticas recibidas por la práctica de políticas neoliberales es un gobierno que se sale de las viejas estructuras que han gobernado a México durante años], al menos para el colectivo de Frecuencia Libre); y en el caso de Radio Votán Zapata es una situación semejante, en su caso mucho más claro, al igual que la postura del zapatismo, por lo cual, al menos en el tiempo del trabajo de campo realizado para esta tesis, jamás coquetearon con la idea de tener una licencia y tampoco de auto-reconocerse como medio ciudadano, en su caso se reconocen como medio comunitario y autónomo, como hemos mencionado.

Sin embargo, así no hagan esa denominación de sí mismos, sí lo son, son medios ciudadanos, pues a la comunicación ciudadana se le pide, se le exige, que responda a las necesidades ciudadanas, que van desde el entretenimiento hasta ocuparse de las demandas sociales, lo que exige que quienes se ocupan de producir contenidos mediáticos lo hagan con calidad y compromiso, a la vez que promueven una participación activa de la ciudadanía, donde

logra que quienes consuman los contenidos se identifiquen a la vez que se confronten, en pos de facilitar el camino a la democracia Rincón (2007).

Clemencia Rodríguez (2001b) explica el por qué hablar de lo ciudadano, y específicamente de medios ciudadanos, en los que expone que términos comunes como lo “alternativo”, se presentan a partir de lo que no es (no somos igual que los comerciales, no somos igual que los poderosos, etc.), y dejan de lado lo que sí es. Esta autora también hace ver que la ciudadanía al estar fuertemente ligada con el término de democracia, tiene que redefinirse, para dejar de pensar en la democracia liberal. Para los Alonso (2015) sería la demoeleuthería, para este documento, una otra democracia de las muchas otras democracias posibles.

Los medios libres en México se caracterizan por tener una organización o colectivo de trabajo que se cuestiona los contenidos que se transmiten, a diferencia del periodismo comercial no busca premios sino que busca cumplir la función social de circular la información lo más veraz posible, frente al cerco informativo de los medios comerciales y estatales, no se trata de personas encorbatadas y serias transmitiendo con voz de locutor de FM institucionalizado, son muchas voces, formas estéticas, narrativas, temporales y de ritmo que vienen inscritas en cada región, en cada nación indígena, en cada propuesta femenina, en cada identidad afro, en cada nueva sexualidad, como dijera Rincón (2007:8) es la búsqueda y deber ser de los medios ciudadanos. Lo mismo en términos del Centro de Medios Libres (2016):

... el mediolibrista es un chavo banda, una campesina, un indígena, un punk, y los hay darketas y emos. Se forman en los procesos de lucha, en los colectivos y las organizaciones populares y cuando bien les va en los talleres de medios libres y en las escuelitas de comunicación popular (...). El periodista comercial llega comúnmente a cubrir una lucha cuando ya hay heridos, detenidos, muertos y desaparecidos, reportando para la nota roja. Las de los medios por el contrario estuvieron desde el principio, cuando apenas se gestaba esta o aquella lucha o resistencia, y se quedan hasta que todos y todas queden libres, aparecen, salen de los hospitales y aún mientras se sigue demandando justicia por los muertos, y no reportan la nota roja de izquierda, sino sobre los avances y retrocesos de la construcción de un mundo nuevo (6-7).

Los medios libres, vivencian las luchas, nacen de ellas, y ayudan a otros, otras y otros a salir de los problemas que les aquejan. Siempre están listos y dispuestos para tiempos que así lo requieren, como diría el slogan de la Defensa Civil “listos en paz y emergencia”. Acompañan no

sólo los momentos difíciles, sino también las verbenas populares y reuniones que se realizan para apoyar a quienes les necesitan, y lo hacen sin queja alguna, así deban quedarse hasta el final. No hacen su trabajo a regañadientes, por cumplir con una meta o para obtener reconocimiento y beneficio económico, lo hacen porque quieren hacerlo, lo disfrutan y son felices con lo que hacen. No tiene nada de aburrido; hay resistencia, la política y la física, para apoyar las causas y para estar hasta el final ayudando a recoger los cables.

Es tiempo de democratizar la palabra, es una necesidad imperante para la América Latina. Nuestra región vive una realidad convulsa, plagada de políticas neoliberales, de expulsión violenta de los territorios, de migración entre países buscando mejores alternativas de vida (principalmente de Centroamericanos y mexicanos hacia Estados Unidos y de Venezolanos hacia el sur del continente), de países con gobiernos muy cuestionados y cuestionables, con un giro a la derecha, con gobernantes cuasi dictatoriales que no gozan de legitimidad, después de haber vivido una década de relativa estabilidad política y social (al menos en el sur). Ante ello, la democratización de la comunicación, como lo advierte Osvaldo León (2013), en documento de la ALAI: “es ante todo una cuestión de ciudadanía y justicia social, enmarcada en el derecho humano a la información y a la comunicación (9)”. Pues la ciudadanía debe estar informada de lo que pasa, para poder tener una actitud participativa. También, como mencionamos anteriormente, porque los medios de comunicación han estado centrados en unas pocas manos empresariales o estatales y la diversidad y el pluralismo que son básicos para ese derecho a la comunicación están repartidos de forma asimétrica, y de última cuenta, porque: “sin democratización de la comunicación no hay democracia”, y porque “el derecho a la comunicación recoge todos los demás derechos adquiridos en el devenir histórico (León, 2013: 12 y 13).

9.1. Radio Votán Zapata, de radio comunitaria a radio ciudadana

Radio Votán Zapata, que se reconoce a sí misma como una radio comunitaria, producto de un proceso de trabajo autónomo, concibe la comunidad que es su audiencia con los rasgos comunales indígenas, tal como se entiende lo comunitario en Chiapas (y en otras partes de México), en las relaciones de cooperación y ayuda que se tejen en el sistema ejidatario, y aquí, con el aporte de no sólo una comunidad indígena, sino una comunidad indígena con cultura política, que camina abajo y a la izquierda, acompañando y viviendo la lucha zapatista en la

construcción diaria de voluntad de transformación hacia un mundo más justo y democrático. Su posicionamiento, el de los hombres que hacen la radio, y las mujeres que de maneras indirectas a los micrófonos de la radio le apoyan, es esta, este es el lugar ideológico-político desde el cual se ubican sus caminos y amalayares.

Este ser comunitario e indígena, como se ha mencionado, va en otra vía diferente a la de por ejemplo las radios indigenistas del CDI, que también además de indígenas se posicionarían como parte de una comunidad, una comunidad política, aunque ella sea parte del Estado. Y ello no quiere decir que las radios del CDI no cumplan una función comunitaria por hacer parte de una red fundada por el Estado mexicano (aunque por supuesto tiene sus limitaciones). De hecho, como se describe en mi tesis de maestría “Un, dos, tres, grabando... La producción discográfica en San Cristóbal de Las Casas” (2012), las radios indigenistas han rescatado voces de abuelos, músicas que nunca antes habían sido grabadas, etc., cumpliendo así funciones culturales y sociales de vital importancia para las comunidades indígenas y para la sociedad mexicana.

En este documento le consideramos una radio ciudadana, porque cumplen con la caracterización de medios ciudadanos propuesta por Clemencia Rodríguez (2001a, 2001b, 2008 y 2009), la cual considera que son medios ciudadanos los que generan procesos de cambio provocados por sus participantes, para Radio Votán Zapata es su apuesta política, generar conciencia en los escuchas, acompañar al proceso zapatista y por supuesto generar cambio social; la misma autora considera que son medios ciudadanos quienes facilitan, desencadenan y mantienen procesos de construcción de ciudadanía, aunque ellos no le llamen así son promotores de ciudadanía, es decir, se empoderan de su papel en la sociedad para cumplir funciones ciudadanas como en la interacción con las realidades sociales en las que participan, en contextos de guerra y en contextos de relativa paz, acompañan luchas sociales y problemáticas sociales, promueven los derechos y trabajan en conjunto con otras organizaciones y medios libres para cambiar las realidades que a todos aqueja. Son medios ciudadanos también quienes promueven procesos simbólicos que le permiten a la gente designar y expresar el mundo en sus propios términos, ellos narran desde el punto de vista zapatista, que en últimas es su identidad propia, ya que también son partícipes de una comunidad indígena que interactúa entre lo rural y lo urbano, formada su cultura política a la luz del zapatismo, padeciendo los mismos problemas y anhelando las mismas transformaciones por las que lucha el movimiento zapatista. Son medios ciudadanos también aquellos que tienen claridad del papel político que están cumpliendo, tienen conciencia

de su propia agencia y poder y también del de los otros, condiciones todas presentes en Radio Votán. Son medios ciudadanos también los que promueven o trabajan porque sea posible la democracia y en particular una comunicación democrática, Radio Votán se toma su derecho a existir teniendo como principio la libertad propia de la democracia, son conscientes de la capacidad que tienen los medios de comunicación para ayudar a otros a que también hagan parte, a que también tengan conciencia, como ellos nos han expresado en sus propias palabras. Los medios ciudadanos son también aquellos que no son en sí mismos por lo que son sino por aquello de lo que están haciendo eco, y su eco principal es el del movimiento zapatista, aunque también de otros trabajos colectivos que caminan abajo y a la izquierda en Chiapas. Son relatores de su propia historia, están vinculados a movimientos sociales, permiten contarse desde su propia dignidad, hace visibles los saberes subyugados, establecen cooperación a nivel regional y nacional, y por todo ello son medios ciudadanos.

Ahora bien, continuando con el trabajo de Radio Votán Zapata, su compromiso es con los territorios, pues como Paco (en entrevista personal, 13 de junio de 2014) nos hace notar que, a pesar de las diferencias partidistas en las que conviven las comunidades (por las que hay confrontaciones e incluso hechos violentos), con la radio no hay quién se meta, si la quieres escuchar la escuchas, y si no pues no, pero hay la posibilidad de que en casas partidistas por ejemplos los jóvenes escuchen otras músicas, otras historias, diferentes a las de las radios comerciales y evangelistas que son las primordiales en las zonas campesinas de Chiapas, tanto de Los Altos, como de La Sierra, y la frontera con Guatemala. Y es también su intención, como dicen, de “meter la espinita”.

En mi experiencia de escucha de las radios de Chiapas, en particular para recordar en este apartado, recuerdo mi visita a la comunidad de Cruztón, en una brigada de paz en la que participé con el FRAYBA, evoco el asombro que me causó que en esta región⁶⁸ sólo se

⁶⁸ Los campesinos de Cruztón han vivido en esta tierra por generaciones. Antes del levantamiento zapatista de 1994, las tierras de Cruztón pertenecían a la finca Mispía, que años más tarde fue bautizada como finca Nazareth, propiedad de la familia Villafuerte, de la Ciudad de México. Dicha finca fue dividida en cuatro partes –Nazareth (el casco), Jerusalén, Cruztón y Guadalupe–. A los campesinos de Cruztón los Villafuerte les entregaron la tierra con escritura pública. Pero en 1994, campesinos de Guadalupe Victoria, haciéndose pasar por zapatistas, les arrebataron 395 hectáreas de su territorio. Un año después, el gobierno, con el afán de detener las tomas de tierras a lo largo del estado, compraron las tierras para entregarlas a los campesinos. Pero por un supuesto “error” burocrático, el gobierno las entregó al grupo invasor. En 1997 los campesinos de Cruztón intentaron recuperar sus tierras, pero fueron fuertemente reprimidos por policías y militares, según testimonio de los propios campesinos, y después de eso se desorganizaron. En 2005 el EZLN publicó la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, y en 2006 los campesinos de Cruztón se adhirieron a la Otra Campaña. Un año después, decidieron recuperar las tierras que les habían arrebatado en 1994, incluyendo el manantial, fuente importantísima de vida

sintonizaran las radios evangelistas de Guatemala, ni siquiera podía escucharse la del Sistema Radio Chiapas que goza de suficientes antenas y plataforma para llegar a muchos lados del Estado chiapaneco. Recuerdo esto con nostalgia, por la poca oferta y diversidad que existía especialmente para las y los más jóvenes, en aquella comunidad en la que al menos por unos cuantos días me sentí como una más de sus familias⁶⁹. Ahora bien, no son sólo radios religiosas guatemaltecas las que se pueden encontrar en el espectro radioeléctrico chiapaneco, pues Chiapas tiene su propia oferta de radio evangelista, tanto para los propios como para exportar⁷⁰, Ricardo del Muro, en artículo del *Heraldo de Juárez* lo describe así: “Al circular por la carretera Panamericana, que atraviesa Chiapas, basta con encender la radio para escuchar mensajes bíblicos en español y en lenguas indígenas, principalmente tzotzil y tzeltal. Son “púlpitos electrónicos” que exhortan, predicán, amonestan y bendicen a sus fieles” (del Muro, 2015).

Ahora bien, en cuanto a la escucha de lo que transmite Radio Votán tenemos que esta radio cuenta con emisiones de programas eventuales, que van desde los seminarios especiales que se realizan en el CIDECI-UNTIERRA, como lo fue la parte que allí se realizó del Festival de las Resistencias y las Rebeldías en enero de 2015, y el Seminario de Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, realizado una parte en el Caracol de Oventic y la otra en el CIDECI, en la primera semana de mayo de 2015. En estas ocasiones Radio Votán, en conjunto con la cooperación de integrantes de otras radios y medios libres han realizado las transmisiones, las cuales consisten en re-transmitir lo que se produce desde los micrófonos de las mesas de diálogo y en los momentos en los que hay silencios apoyar con programación de algunas cuñas y músicas acordes con las temáticas que se están trabajando.

para la comunidad. La recuperación de las tierras motivó una fuerte represión policiaca en tres diferentes momentos de 2008, con detenciones, amenazas a mujeres y niños, órdenes de aprehensión y la instalación de un campamento a poca distancia de sus tierras. Pero la solidaridad no se hizo esperar. En julio de ese año, una caravana nacional e internacional de observación llegó a Cruzotón y denunció las violaciones cometidas por el gobierno. Los conflictos no han parado desde entonces. Fuente: Radio Zapatista (2017).

⁶⁹ El intercambio que realizamos en esa brigada fue muy enriquecedor. Estuvimos entonces dos argentinos, una chica suiza (que no hablaba ni poco español), otra chica que ya no recuerdo su nacionalidad y yo. Vivimos en la Escuela por casi dos semanas; la comunidad estaba fascinada con nosotros y nosotros con ellos, fue muy lindo el compartir en nuestra tarea de observadores de paz (tejimos, bailamos, cantamos, cargamos bebés, fuimos de paseo al río, participamos de una semana santa increíble desde la práctica de la teología de la liberación...).

⁷⁰ También en mi tesis de Maestría “Un, dos, tres, grabando... La producción discográfica en San Cristóbal de Las Casas” (2012) reflexionamos sobre la producción musical cristiana que se hace en Chiapas, donde diferentes agrupaciones musicales y disqueras, producen y venden en el Mercadito 2 y Mercado Tielmans, y que también, esta producción se exporta a Guatemala y a Centroamérica a través de redes de distribución comercial conformada por las mismas iglesias evangelistas.

Es de recordar que esta radio inició en los años 90's, justo por la motivación de sumarse a las voces que publicaban los comunicados zapatistas y ante la necesidad de romper el cerco informativo de la época. Sumándose así a otras publicaciones independientes que alineadas con las luchas populares empezaron a publicar los comunicados zapatistas, en forma de revistas, libros, fanzines, radio revistas, grabaciones de radio en cassetes, radiobocinas, etc., libres y comunitarias en México. De tal forma que los comunicados zapatistas convertidos en diversos materiales de escucha y lectura llegaron a millones de personas que de otra manera no habrían podido conocerse (Centro de Medios Libres, 2016). Boom comunicativo que como muchos han descrito, abrió un nuevo camino para las luchas sociales, muy de acuerdo con la época y el desarrollo de las comunicaciones a través de, para entonces, novedosos medios, como la interacción con el internet y la conexión con el sur global a través de estas redes.

De igual forma, esta radio ha estado difundiendo procesos que acompaña el FRAYBA así como sus eventos especiales, como por ejemplo la posesión del nuevo director, Pedro Faro, el 18 de agosto de 2015, en las cuales la participación del colectivo fue de manera semejante a lo anterior descrito con los seminarios del CIDECI.

Otro de los eventos mencionados ha sido el acompañamiento en la peregrinación del pueblo creyente de Simojovel a Tuxtla, realizado del 23 al 26 de marzo de 2015 para apoyar las denuncias hacia las graves problemáticas por las que atraviesa este municipio de Chiapas, donde se pueden contar amenazas, tráfico de armas y de personas, violencia en las calles, prostitución, aumento de cantinas, amenazas, y en buena medida todo ello bajo la dinámica que este municipio ha tenido en los años recientes con la exploración y venta de ámbar, en la cual participan personas de Chiapas pero también de otras partes de México y del mundo.

En el periodo comprendido entre mayo y diciembre de 2015, en que se ha realizado una escucha atenta de esta estación (ya que para ese momento tuvo el transmisor funcionando en San Cristóbal de Las Casas), se pudo escuchar programaciones propias –en las cuales se ha contado con música de protesta latinoamericana y de las comunidades zapatistas, diálogos sobre las denuncias de las injusticias que se viven en Chiapas, así como en acompañamiento al proceso de esclarecimiento por las desapariciones de los estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa—. Sin embargo, la mayoría del tiempo, esta radio en ese periodo estuvo retransmitiendo a la Kéhuélgá Radio (radio libre que origina desde la Ciudad de México en el 102.9 de FM), desde donde han acompañado las marchas y denuncias por el caso

Ayotzinapa y en solidaridad con los compañeros de Regeneración Radio, a quienes les desmantelaron su estación en septiembre del 2015, lo cual levantó las alertas para otras radios libres de México. En dichas emisiones los comunicadores se han quejado del sistema opresor, de la política federal, y de los políticos mentirosos; han abogado por la libertad de expresión, por el uso de los medios por parte de “las diferentes personas que caminan y luchan”, y exigen dar voz y espacio a quienes no lo tienen. La Kéhuélgua nació en 1999, con la huelga de la UNAM y con el paso del tiempo se ha venido configurando también en una de las radios libres que acompaña entre otros procesos al movimiento zapatista de Chiapas.

Desde la Kéhuélgua Radio, re-transmitido por Radio Votán Zapata, se acompañó la marcha nacional del 26 de septiembre de 2015, en solidaridad con los estudiantes desaparecidos y sus familias. Se realizaron entrevistas en las calles de la Ciudad de México, a personas mayores y a jóvenes. Estuvieron atentos a evidenciar las agresiones por parte de militares, exigieron respeto así como el regreso de los 43 estudiantes desaparecidos.

Aunque no existe una constante programación propia en Radio Votán Zapata, y esta es una de sus mayores dificultades junto con la *infrecuencia* de esta frecuencia, quienes estén interesados en seguir eventos puntuales, como los anteriormente descritos, saben (porque ya estén enterados desde antes o porque en ese momento mismo se pase la voz) que a través de la 89.1FM en San Cristóbal se puede dar seguimiento a ellas, y el estar en cadena con la Kéhuélgua Radio nos está hablando también de una cooperación entre los diversos medios libres de México, que poco a poco se ha visto en aumento, como por ejemplo a través de la red Tejemedios México, que difunde también lo que estas radios en las eventualidades descritas, los cuales desde su página web se describen como “una red de medios libres que busca articular las labores de comunicación que realizamos desde y con las luchas de los pueblos en México y el mundo” (Tejemedios, 2015).

Esta cooperación conjunta nos va diciendo también de una lucha de los de abajo de México (por lo menos los de abajo que tienen voz en estos medios libres, que trabajan de forma organizada, en colectivos), por otro tipo de participación y del ejercicio de la política, en la cual sus voces al igual que sus variados trabajos (también entrelazados con otros colectivos) nos estarían hablando de otra forma de construir democracia en el día a día, con las inquietudes propias que competen a jóvenes y adultos, conscientes y deseosos de construir una sociedad inclusiva, aún con todas las fallas propias y las imposibilidades que cada uno de ellos pueda tener

en su vida diaria y en la de sus actividades. Lo cual nos lleva a plantear también, que al trabajar por estos derechos desde *otro modo* de hacer, arriesgándose también con ello, están ejerciendo una ciudadanía activa, consciente y transformadora, a través de sus voces y de sus herramientas posibles que ponen a disposición de la cooperación mutua, que es también otra forma de ser ciudadano y de hacer un medio ciudadano.

9.2. Frecuencia libre, (ex) radio ciudadana cumpliendo con su rol de medio ciudadano

Hasta el año 2015 -en que la radio pasó por una reflexión de sí y un reformular su posicionamiento político y organizacional, como colectivo de trabajo- la Frecuencia Libre se auto-reconoció como radio ciudadana. A partir de ese año, y de las reflexiones citadas, pasaron a pensarse como radio autónoma, o que detenta su lugar en un territorio radiofónico autónomo, como se ha expuesto en el apartado 8.1. de este documento.

En estas reflexiones se discutió el posicionamiento de medio ciudadano, y se decidió abandonar como identidad de la radio por las contradicciones que ellos encuentran en la relación existente entre la ciudadanía y el Estado, dadas las problemáticas que se perciben y los distanciamientos políticos de los cuales quieren y no quieren hacer parte.

Pero la categoría de ciudadana va más allá de una auto denominación, pues en teoría cumplen con ser ello, con aportar a las audiencias a las que llegan, cuando llegan, cuando pueden hacerlo, aún y con todas sus dificultades de funcionamiento. Entonces, para los fines reflexivos de esta investigación, y en concordancia con lo que acá estamos entendiendo como medios ciudadanos, asumimos que la Frecuencia Libre, así en la actualidad no se autodenomine de esta manera⁷¹ lo sigue siendo, pues en el ejercicio de su labor cotidiana están ejerciendo un derecho ciudadano de forma activa, consciente y consecuente (aún con los diferentes puntos de vista de sus integrantes y de su programación).

Para que un medio sea considerado un medio ciudadano, como ha planteado Clemencia Rodríguez (2008), los medios ciudadanos deben servir como facilitadores de procesos donde los sujetos pasivos se convierten en ciudadanos o sujetos activos de lo político y lo público. Para

⁷¹ Sin embargo se puede observar que, en el tránsito de la transformación de esta autodefinición, hay confusión sobre ello al presentarse frente al micrófono en los diferentes programas que se realizan.

que ello suceda pasa por una fase de empoderamiento (por cierto, muy parecido el discurso con el de los derechos de las mujeres, sexuales y reproductivos), de las personas o las organizaciones carentes de poder, donde se toma en cuenta las dinámicas de poder que operan en sus contextos, desarrollan las habilidades y capacidades para lograr un control sobre sus vidas, sin infringir derechos de otros (Navarro, 2010: 36).

Dicho empoderamiento no es un fin sino un proceso; proceso que en el caso de la Frecuencia Libre ha pasado por diferentes etapas, como nos muestra la línea del tiempo presentada a continuación (realizada por el colectivo de Frecuencia Libre en el año 2015, que he transcrito en correspondencia con una de las tareas asumidas con el colectivo y también para los fines de este trabajo).

Los inicios de esta radio se sitúan desde el año 2001, aunque sus transmisiones inician el 23 de marzo de 2002, iniciando con una fiesta, la fiesta de la creación. Inicialmente contaba con muchas y variadas audiencias. En ese momento de inicio y esplendor fue de vital importancia la participación de los taxistas y de un programa o espacio radial dedicado justamente a ellos “El Club del Volante”, quienes se tomaron muy en serio la defensa de la radio y la protegieron de ser desmantelada en aquellos días de amenazas y persecuciones que provenían del malestar que se había generado en las radios privadas de San Cristóbal por la pérdida de audiencias y por supuesto de recursos económicos.

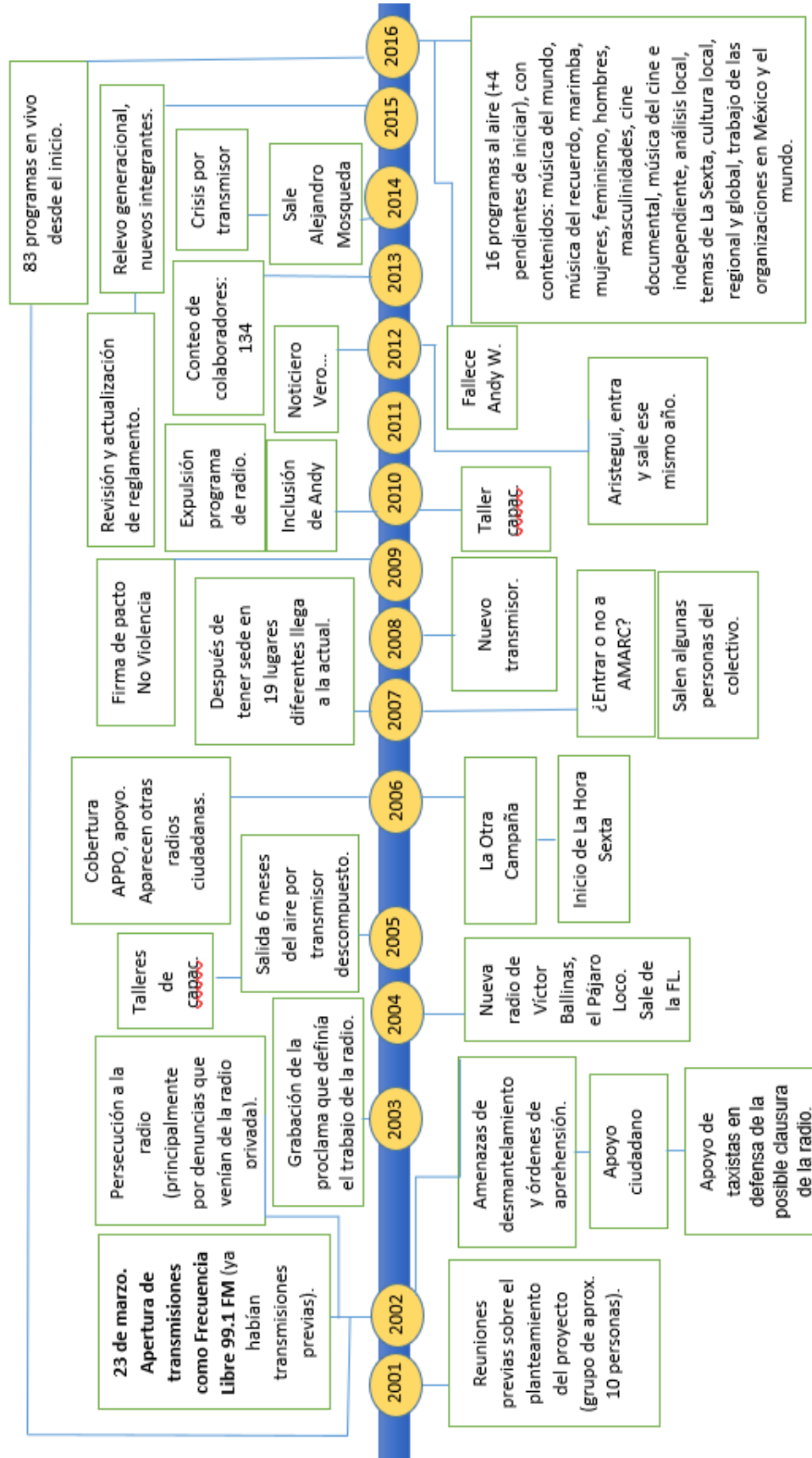
Sin embargo, tiempo más tarde, cuando el colectivo empieza a evaluarse los contenidos que se transmiten y a poner en tela de juicio, en particular el discurso de género que se emitía en estos espacios radiales, los taxistas salen de la barra programática, perdiendo a su paso la estación una cantidad de audiencias, que en su momento, de haberse sabido aprovechar seguramente habría servido para llegar a esos públicos que necesitaban con más razones la formación cultural, social y política, entre ellas, por supuesto, el talón de Aquiles del género, que además se ha convertido en uno de los bastiones fuertes de la Frecuencia Libre. En esos primeros años siguientes sale también el Pájaro Loco, el señor Víctor Ballinas, un gran personaje de la radio, y de San Cristóbal, a mi modo de ver digno de admiración por su capacidad técnica con los transmisores en un momento en que no existían tutoriales de internet de cómo hacer las cosas y sin haber tenido una capacitación o licenciatura en ello. El hombre es un genio, y a las radios de San Cristóbal y de Chiapas (incluyendo las radios comunitarias zapatistas) les ha faltado reconocer el trabajo que él realizó para que fuera posible la existencia de diversas radios con

propuestas otras, para los tiempos que corrían. La dificultad principal con don Víctor Ballinas es que él quería hacer de esa profesión su medio de vida y proveer sus recursos económicos de ese trabajo, y para los demás ese no fue nunca el interés, en parte porque tenían otras actividades de vida y también porque sentían que la perspectiva economicista reñía con los intereses democráticos y ciudadanos de la radio.

Hay un momento muy emotivo, que ya se ha mencionado antes, el de la proclama que definía el trabajo de la radio, en el año 2003, donde destacan que es una radio sin dueño y una radio que le apuesta a la democracia, a partir de sus múltiples voces y su mirada global (pero no neoliberal). Seguramente en ese camino de consolidación del proyecto que quería ser Frecuencia Libre se empezaron a generar las rupturas. Esos primeros años fueron de mucho trajín por la persecución que sufrió la radio, como se presenta en la línea del tiempo la radio cambió 19 veces de lugar hasta llegar a donde está ahora. Funcionaba unos meses en la casa de alguna de las personas del colectivo, hasta que identificaban que ahí estaba y corran para otro lado, fueron días duros a raíz de ello.

Otra de las situaciones difíciles que ha sufrido y sufre actualmente la radio es por problemas de transmisor, en algunos casos se ha descompuesto y ha tenido que salir por varios meses del aire, pero también incluso en la actualidad las emisiones son de corto alcance por la capacidad del transmisor. La radio prácticamente sólo se escucha en las inmediaciones del centro de la ciudad de San Cristóbal, sin contar por supuesto la transmisión vía internet que puede llegar a muchos lados del mundo.

LÍNEA DEL TIEMPO FRECUENCIA LIBRE



A raíz de esta situación, colectivos de trabajo en la radio se han retirado, como sucedió por ejemplo con el programa “La Banqueta”, de la organización Melel Xojobal cuyo propósito es llegar con programas educativos, procurando los derechos de las niñas, niños y juventud indígena de Chiapas. Su necesidad de cobertura les llevó a la radio pública que tiene una plataforma muchísimo más amplia.

No sólo este programa nacido en el seno de Frecuencia Libre migró al Sistema Radio Chiapas, también lo hizo la Puerta Negra, del colectivo de masculinidades con el mismo nombre. Quienes desde hace varios años realizan el programa directamente en los estudios principales de la radio en Tuxtla (donde cuentan con un muy buen equipo) y retransmiten en la Frecuencia Libre. Lo mismo pasó un tiempo con un programa dedicado a los derechos de la mujer, liderado por Marta Figueroa y Marissa Revilla “Voces de Mujer”, que hacía parte de la organización de Derechos Humanos COLEM. Han existido relaciones amistosas con el sistema de Radio Chiapas, tanto en Tuxtla como en San Cristóbal, especialmente en el tiempo en que fue dirigido por Yuri Corzo, una persona muy querida en San Cristóbal y por “la banda” de la radio y las organizaciones sociales.



Imagen No. 17. Invitación a homenaje de Andy Warhole que circuló en redes sociales.

No nos vamos a detener en la programación detallada, ya que ésta fue descrita en el capítulo 7 de este documento, pero sí en algunos de sus hitos históricos que nos ayudan a reflexionar en la comunicación ciudadana. La llegada de Andy, en el año 2010, es uno de esos hechos históricos relevantes, tal como figura en la línea del tiempo realizada por el colectivo de trabajo de Frecuencia Libre. Nunca supe su verdadero nombre completo, pero firmaba Andy Warhole, similar al artista plástico y cineasta estadounidense famoso por su vanguardismo y gurú del modernismo. Seguro este Andy le admiraba mucho. Nuestro amigo Andy era un verdadero anarquista, era originario de Bélgica y vivía en México sin documentación oficial; y tal

como él mismo me contó, así transitó diferentes países, a pie y sin documentos (incluso por Estados Unidos). Andy le dedicó mucho tiempo y cariño a la Frecuencia Libre, en un tiempo llegó a ser el operador principal de la música y de la programación de la radio. Andy falleció en mayo de 2016, en Ecatepec (Estado de México), y como describieron sus amigos Carlos y Leslie en aquellos días: “Andy fue una persona excepcional, con convicciones claras y coherentes, fue un gran amigo, un gran compañero de lucha, fue un incansable promotor del rock y del punk, fue fotógrafo, elaboraba deliciosas empanadas, un cinéfilo empedernido con el que creamos el Cine Club Warhol en los inicios de La Catrina y fue un ser humano que siempre tenía una sonrisa en el rostro para regalar y compartir, además de algunas palabras para alegrarnos” (Carlos y Leslie, 2016).

En el año 2013 se habían contado 134 colaboradores, y son personas que desde la radio en realidad le han apostado a la transformación social y a la construcción de un mundo nuevo (como muchos suelen decirlo), construyendo tejido social y un espacio comunicativo que le aporta a la formación de ciudadanos, que como describe Clemencia Rodríguez (2001):

...el medio ciudadano le abre un espacio comunicativo al individuo; es decir, el medio ciudadano le ofrece la posibilidad al individuo para que comience a manipular lenguajes, signos, códigos, y poco a poco aprenda a nombrar el mundo en sus propios términos. Esta apropiación de lo simbólico es elemento fundamental para dar paso a la transformación de individuos en ciudadanos (Rodríguez, 2008: 12).

Encontramos entonces, que esos individuos convertidos en ciudadanos son, tanto sus colaboradores como sus escuchas. En el caso de Frecuencia Libre su gran fortaleza está en sus colaboradores y su gran debilidad está en sus escuchas, ya que, en primer lugar, la radio se escucha en un espacio de pocas cuerdas del centro de San Cristóbal, ya que ellos no pueden mejorar la calidad de su antena por diferentes razones que no se lo permiten; no es porque no quieran, sino por la condición de “ilegalidad” (diferente a legitimidad, que de ella goza suficientemente) frente a las exigencias del Ministerio de Comunicaciones, y que en diferentes ocasiones le ha hecho salir corriendo de donde estaba, sufriendo persecución y hostigamiento.

Esas pocas audiencias son su debilidad, sin embargo, no quiere decir con ello que pierda (aunque ya no se auto reconozca como tal), la calidad de radio ciudadana, puesto que cumple

con muchos de los valores de *ciudadanización* o de construcción de ciudadanía activa (Balibar, 2013) de los escuchas, a través de sus variados e importantes contenidos, y porqué no también, a través del modelo de trabajo organizativo con el que cuentan. A pesar de ser un casi circuito cerrado de “los chidos del pueblo” que además vivan en el centro (o que sintonicen vía internet); aunque sea con esos pocos, se asume una agencia, un compromiso, una conciencia de ser sujeto que tiene derecho a los derechos, a los derechos históricamente ganados y después perdidos en los juegos de la democracia liberal.

10. Posibilidades y retos en la construcción de una otra democracia

A la manera de un fractal⁷², podemos plantear que un proceso de comunicación como el que venimos describiendo aporta en la construcción de una otra democracia, no sólo por el poder que tienen los medios de comunicación, en cuanto a medios de difusión de información sino también en cuanto a las más variadas estrategias de manipulación masiva que existen en el mundo de hoy. Tal como lo describe Noam Chomsky (2002), la más recurrente de las estrategias de manipulación masiva es la distracción. Consiste, básicamente, en orientar la atención del público hacia temas irrelevantes o banales, manteniendo la mente ocupada de las personas, y olvidando o pasando a un segundo plano las diversas problemáticas sociales.

En esa misma vía los medios comerciales y los medios libres se diferencian tangencialmente en sus propósitos y formas de realizar su trabajo. El periodista comercial busca primicias, el comunicador de un medio libre busca que la información sea compartida oportunamente. El periodista comercial busca protagonismo, el comunicador de un medio libre trabaja en consenso, en colaboración con otros medios libres.

10.1 ¿En qué se parecen? ¿En qué se diferencian?

En este espacio se construirán esos puentes existentes entre estos dos proyectos radiofónicos, para pensar desde allí la existencia de una otra democracia. Algunas ideas iniciales para ello son que, tienen en común ser una radio con proyectos políticos de izquierda, son

⁷² Estructura interactiva

esfuerzos autónomos y de organización colectiva, tienen una perspectiva de servicio comunitario y de responsabilidad social, su tipo de existencia actual los pone en una situación de riesgo, le apuestan a la construcción de una democracia otra (aunque cada uno tenga sus diferencias), en ocasiones, y a pesar de lo que las separa, realizan trabajos juntos ante circunstancias difíciles e importantes, y a su vez juntos cooperan con otros medios libres de Chiapas y de México.

De igual manera, los dos reconocen deficiencias, asuntos por resolver para seguir avanzando en cada uno de sus proyectos, como pueden ser la necesidad de capacitación o profesionalización de la radio, con la cooperación de otros medios libres en el caso de Radio Votán, y con la capacitación interna en el caso de la Frecuencia Libre. Los dos cuentan con las dificultades propias de los trabajos y los días de cada uno de sus participantes, impidiendo esto tener horarios fijos de trabajo y una constancia que los posicionaría de manera diferente en la escena de las otras radios en San Cristóbal que difunden contenidos cristianos y otros contenidos entre políticos y comerciales.

Para estos dos proyectos existe la noción de la descolonización de la tecnología a través del software libre, posicionándose en esta preocupación internacional de liberarse desde las tecnologías para así liberarse también en otros ámbitos políticos y filosóficos que asumen que el conocimiento no es propiedad privada de nadie sino un bien común de la humanidad, compartido por ejemplo en el Manifiesto de Radios Liberadas producido en el Primer Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, en Cochabamba, Bolivia, en junio de 2015.

Quienes hacen parte de la producción de la radio, en el caso de Frecuencia Libre, podrían ser vistos como urbanos contra-hegemónicos diversos, provenientes de diferentes lugares del país y del mundo, con gustos, culturas y posiciones diferenciadas dentro de la misma radio, y en el caso de Radio Votán, podríamos hablar de jóvenes indígenas que transitan entre lo rural y lo urbano, para quienes caminar con la filosofía zapatista es también su filosofía y forma de vida.

En cuanto a la ciudadanía en el caso de Radio Votán, se asumiría una ciudadanía indígena, que reclama sus derechos desde la voz y esfuerzo zapatista, asumiéndose como ese desde abajo que es capaz de construir otra democracia, sin necesidad de vinculación con el Estado, y también en contraposición a esa institucionalidad y a quienes admiten esa vía, como sucede en las comunidades y ejidos donde hay personas de vinculación partidista que reciben subsidios. Aunque podríamos decir que esta ciudadanía indígena se funde o se conjunta con los

actos de ciudadanía de la Ké huelga Radio que se retransmiten en la frecuencia de Radio Votán en Chiapas.

Para Frecuencia Libre la ciudadanía se puede leer a través del distanciamiento con la democracia representativa, que asume una democracia otra a través de actos de ciudadanía, una ciudadanía diversa tanto en el interior de la radio como hacia quienes se dirige, ejerciendo y convocando a otros a tener una ciudadanía activa que se puede cultivar desde la diversidad cultural tanto en esta San Cristóbal heterogénea como con la mirada hacia lo que a la par va sucediendo en el mundo, y como desde allí también se erigen propuestas para acompañar y para inspirarse en lo propio a nivel local.

El discurso de los derechos está presente en estas dos radios, en algunos casos el punto de vista desde el cual se enuncian estos es compartido, pero en otros casos no. En los casos que parecen compartidos podría ser el reclamo al Estado por la violación a derechos fundamentales como el derecho a la vida, a la vez que se plantea la necesidad de una renovación del Estado, entendiendo al Estado como esa cabeza monstruosa que hace parte de la hidra capitalista y esa renovación como la necesidad de extinción y de creación de algo nuevo que aún no está tan claro. En las distancias hacia el contenido de los derechos están por ejemplo temas que parecen inexistentes en Radio Votán como el reclamo a las necesidades de cambio en la estructura patriarcal, no existe allí un discurso de género, y por ejemplo para Frecuencia Libre esta es una de sus banderas más importantes desde el inicio de esta radio, en su construcción histórica y en la vocación de servicio a la comunidad, que es algo que en ocasiones los ha llevado por ejemplo a tomar decisiones drásticas de expulsar a algunos de sus miembros por no cumplir con este compromiso en el que todos y todas están, por reglamento de la radio, sea cual sea el tema o forma de conducir su propio espacio radial.

En cuanto a las políticas en materia de legislación para las radios y el deseo de acceder a dar ese cambio también existe una gran diferenciación entre estos dos proyectos. Para Radio Votán por su postura anti Estado es impensable en cuanto a que no les preocupa ni hace parte de sus temas tener un permiso para funcionar, mientras que por ejemplo para Frecuencia Libre, tanto anteriormente como en la actualidad se reflexiona sobre cómo va cambiando este tema a nivel regional en México y a nivel nacional, se siguen las discusiones sobre el tema que llevan otros colectivos de comunicación, como el colectivo Ojo de Agua, Artículo 115, las radios católicas, entre otros, así como la reflexión interna hacia la posible búsqueda de ese permiso por

parte de esta radio, lo que también ha conducido a la producción, en el tiempo de discusión de la nueva legislación, de cápsulas y campañas por la libertad de expresión, y charlas en algunos espacios públicos sobre dicha temática, como lo ha sido en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH).

Se parecen en su sueño, se parecen en su lucha, comparten muchas redes e intereses comunes, sin embargo se diferencian en los modos de hacer y en la posibilidad de discusión interna para pensarse y para hacer, esto gracias a quienes hacen parte, por una simple razón: son muchísimas más las personas que hacen parte del colectivo de Frecuencia Libre y muy pocas las que lideran y hacen realidad la existencia de Radio Votán Zapata. En el caso de Radio Votán cuentan con una gran base de apoyo comunitario, pero sin embargo esa base no interfiere directamente en los contenidos de la radio, ni ayuda a pensar la radio. Mientras que Frecuencia Libre entre sus actividades favoritas está la reflexión crítica de lo que se hace y de lo que vendrá por hacer, como por ejemplo la tabula rasa que se hace para el ingreso en la radio de un nuevo participante o de un nuevo programa radial.

Radio Votán a la vez que tiene menos programación cuenta con mejores equipos y capacidad de llegar a más lugares, Frecuencia Libre tiene una posibilidad inmensa con la programación pero no puede llegar a tantos lugares del espectro radioeléctrico (sin contar la difusión por internet), tal vez deberían tener mejor relación entre ellas dos, ya que curiosamente las colaboraciones de Radio Votán vienen de otros colectivos incluso de los radicados en otras ciudades, pero no de Frecuencia Libre; entre ellos dos ha existido reserva y distanciamiento, muy seguramente porque Frecuencia Libre es más abierta a muchos contenidos y Radio Votán se limita a los contenidos pro zapatistas y de luchas que denuncian las atrocidades a las que se ven sometidas, en cambio Frecuencia Libre, si bien tiene espacio para denuncias también lo hay para programas culturales, de cine, de música del mundo, etc.

10.2. El aporte en la construcción de una otra democracia

Desde la perspectiva del grupo de la modernidad/colonialidad -como se les ha conocido a Walter Mignolo, Edgardo Lander, Santiago Castro, Catherine Walsh, Arturo Escobar, Anibal Quijano, entre otros-, donde se concibe el Sistema Mundo Moderno Colonial presente gracias al proceso de occidentalización y la doble cara de la modernidad que es la colonialidad, en la que

la práctica hegemónica buscó invisibilizar los saberes de otros pueblos (“los indios” que eran muchos y muy diversos, los campesinos, los africanos, los pobres, los de abajo...), se les encasilló por su color de piel a una clase social que además de estigmatizada y excluida se le esclavizó al servicio del capital (el capitalismo logró surgir gracias al trabajo esclavo de africanos e indígenas de diferentes pueblos americanos), lo que estos autores mencionados han denominado: “colonialidad del ser”, “colonialidad del saber/conocer”, colonialidad del poder” (Lander, 2000). Y que hablar de ello, no sólo corresponde a un hecho histórico aislado sino que sigue constituyendo nuestras realidades actuales, por lo que se hace necesario plantear, desde realidades diversas, alternativas posibles para mundos otros, para otro mundo posible, como lo discutiera el Foro Social Mundial en Río de Janeiro, en el año 2001, “Otro mundo es posible”, y que han retomado muchas luchas, movimientos antisistémicos también conocidos como movimientos altermundistas, que discuten la globalización y estrategias de vida frente a las lógicas de muerte del capital transnacional. Movimientos entre los que se encuentra el movimiento zapatista y los movimientos pro-zapatistas, quienes han afirmado: “otro mundo es posible y ya está en camino”.

De allí partimos para pensar una democracia otra, una otra, que no es un otro tautológico, sino una otra dentro de las muchas posibles (cada una en su geografía, en su diversidad, en sus necesidades y formas de hacerla posible). Esta una otra aquí planteada aporta a una conceptualización que va en la vía de los movimientos sociales, enriquecidos con los aportes de intelectuales críticos que se atreven a pensar vías diferentes al desarrollo/desarrollismo, a las ya establecidas por el sistema mundo moderno colonial y capitalista, y que necesariamente tiene en cuenta posturas diferenciadas, otredades otras, que son muchas otras posibles, culturales, políticas y sociales.

El aporte que realizan las radios a esta conceptualización otra de democracia está enfocado en la posibilidad de crear una mediación (en los términos de Jesús Martín Barbero) entre los sujetos y el tejido social. Es decir entre la posibilidad de contarse, en un marco de pluralidad y diversidad propio de los medios ciudadanos, cumpliendo funciones de emancipación, que aportan a la transformación y a la consolidación de redes solidarias, activas y comprometidas con su realidad. Que incluso van más allá de los contenidos narrados en la radio, que esto es en últimas, el proceso último de la producción en este tipo de radios tenidas en

cuenta, pues su organización de base que las hace posible es ese cimiento importante que las sostiene y las hace posibles.

Vale la pena describir aquí el ejercicio asambleario por el que se llega a la definición de fundamentales puntos que trazan el derrotero de la Frecuencia Libre, colectivo que define su trabajo en forma de asamblea. En la que se me permitió estar, a mediados del año 2015, el grupo de trabajo se dividió en partes, en pequeños grupos que iniciaron con dos personas, luego este pequeño equipo junto con otro se reunió para llegar a un acuerdo en común (en lugar de votar por una de las dos posturas) que sumara las voces de los dos; seguidamente estos cuatro se reunieron con otros cuatro, y el ejercicio se repitió, hasta llegar a un solo grupo que tomó la decisión definitiva. Esta experiencia de trabajo a su vez se suma a la de otros colectivos que hacen parte del colectivo de la radio, organizaciones de hombres y mujeres de la sociedad civil, diferenciados entre ellos, con posturas disímiles y acordes, que traen ricas experiencias de años de trabajo colectivo, aportando todo ello al devenir de ésta radio; lo han hecho desde antes, y continúa actualmente, siendo un espacio de aprendizaje para quienes son “la nueva generación” de la radio.

Este ejercicio en sí mismo es una práctica democrática, en los términos en los que en este documento lo estamos entendiendo, una democracia inclusiva, participativa, en la que todos y todas tengan voz, la suya propia, con sus diferencias, entre mujeres y hombres, jóvenes, adultos, de diferentes localidades e historias personales y profesionales, aunque todos con el común sentimiento de pertenencia y del propósito de fortalecimiento de un proyecto social, que más allá de aportar a sus propias pasiones radiofónicas incluya a tener presentes los derechos de otros y otras en el que aquí y el ahora no están, pero que son también sujetos que tienen los mismos derechos, y por qué no, parecidas inquietudes sociales y políticas. Es algo que tiene muy presente este colectivo. También cuando se habla, por ejemplo, de la posibilidad de tener o no una licencia de funcionamiento, es el derecho de muchos, se está ejerciendo el derecho de muchos, incluso de los que no están ni escuchan esta radio. Pues el hecho de que no sepas tus derechos no quiere decir que no los tengas, claro que el papel fundamental es hacerlos saber (función que cumple la radio). Estas discusiones sobre la licencia son muy ricas, incluyen variadas miradas sobre la situación, discusiones filosóficas y políticas muy interesantes; muchos de estos diálogos se quedaron tras bambalinas, diálogos en los pasillos, y en algunos casos en foros universitarios,

como la UNACH, el CESMECA y el CIDECI, a donde han sido invitadas personas de este y de otros colectivos.

En el caso de Radio Votán, el aporte que se hace a esta mirada de la construcción de otra democracia, su práctica de lucha y de trabajo, está irradiada o la luz de la práctica comunitaria de las bases zapatistas, donde todo se consulta cumpliendo a cabalidad “el mandar obedeciendo” base de la democracia y de la lucha y democracia zapatista. La falencia que encontramos es que son pocas personas de la base que llegan hasta la producción de la radio, seguramente por el trabajo campesino que impide asumir otras tareas, por falta de capacitación en práctica radiofónica (aunque en San Cristóbal de Las Casas existen colectivos que podrían ayudar, incluso en la formación de radialistas populares, como lo es COMPPA que trabaja principalmente en Guatemala, pero tiene su sede en San Cristóbal de Las Casas). Estoy segura que sería maravilloso poder escuchar en Radio Votán más voces de hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas de las comunidades de donde es originaria la radio. Sobre el diálogo que existe en esa base campesina y comunitaria que sostiene a la radio no tuve acceso en el trabajo de campo realizado para esta tesis.

En los dos, el trabajo colectivo se hace de manera horizontal, así como todos aportan en las decisiones, todos deben trabajar hasta en los oficios de limpieza de la cabina de radio, cada quien pone lo que tiene, lo que puede, desde el chunche para que el cable funcione, o su trabajo, hasta de su propio dinero para el financiamiento y existencia en las cosas necesarias más básicas. Una de las cosas importantes del accionar de estos colectivos de radio, es que si bien, comparten modos de hacer, de pensar, de ser con otros colectivos y luchas sociales, ellos, los medios, aportan con su trabajo para que sean muchos y muchas más las que tengan sus derechos. Recuerdo con claridad esta visión en las reuniones de Frecuencia Libre, ellos y ellas saben que están ahí ejerciendo un derecho incluso para los que aún no saben que tienen derecho a los derechos, para los que no harían uso del espectro radioeléctrico... aunque muy seguramente en los últimos años, muchos y muchas más están interesadas en tener conectividad e internet, lo cual es otro escenario interesante para tomarse ese derecho de acceso, especialmente para los pueblos y comunidades rurales que han estado distanciadas y segregadas históricamente, y a las cuales hoy tampoco llega señal de celular ni de internet, o si llega es a un precio que sus economías no pueden permitirse. No está lejano el día, ojalá que así sea, en que no se necesite una empresa que concentre el poderío económico para brindar este servicio, así como en Oaxaca

ya existen redes telefónicas propias, autónomas. Y muy seguramente este camino recorrido con las radios aporte a la descolonización de la tecnología de nuestro tiempo, lo cual nos habla de caminos apasionantes también por recorrer. Y digo que son caminos de aprendizaje que no se desperdiciarán, de acuerdo con Catherine Walsh (2014), quien basada en las pedagogías de Freire, Fanon y Zapata, cada uno a su manera, considera que han venido aportando metodologías para el aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje, teniendo a las luchas, y en particular en este caso de las radios, como escenarios sociales que también son escenarios pedagógicos para muchos y muchas más, no sólo los que hagan parte del colectivo, porque la comunicación tiene además ese poder, no en vano, en la historia del siglo XX se la ha considerado el Quinto Poder. ¡La lucha sigue! ¡Zapata Vive!

Recordemos aquí la triada que hemos planteado en la primera parte de este documento (apartado 2.4): **Otra Democracia = Ciudadanía (activa) + Autonomía (zapatista)**. Y recordemos también aquí, la definición de medio ciudadano planteado por Rodríguez, para pensarnos a la Frecuencia Libre y a Radio Votán como unos de ellos, es decir, como radios ciudadanas donde a su vez se construye desde la autonomía otra democracia:

Un medio ciudadano es aquél que facilita procesos donde los individuos se transforman en ciudadanos. Desde la comunicación, un medio ciudadano es catalizador de procesos de apropiación simbólica, procesos de constitución de identidades fuertemente arraigadas en lo local, desde donde proponer visiones de futuro. El medio ciudadano le abre un espacio comunicativo al individuo; es decir, el medio ciudadano le ofrece la posibilidad al individuo para que comience a manipular lenguajes, signos, códigos, y poco a poco aprenda a nombrar el mundo en sus propios términos. Esta apropiación de lo simbólico es elemento fundamental para dar paso a la transformación de individuos en ciudadanos (Rodríguez, 2008: 12).

Esta apropiación simbólica de la que habla Rodríguez puede verse cuando en el objetivo principal de Frecuencia Libre está el poder dialogar con otros y otras, como individuos y como miembros de movimientos sociales y culturales, abriendo espacios de participación tanto para productores radiofónicos como para audiencias participativas (en el deber ser, en el sueño de la radio que se quiere y por la que se está trabajando en el momento de realización de esta tesis). Esa radio que se quiere llegar a ser “antisistémica, crítica, sensible, humana, laica, apartidista y sin fines de lucro”, desde la programación propia, producida en su cabina, y la programación

invitada de otros medios (de Tv y Radio) se compromete con las personas a las que llega, principalmente en el territorio que abarca el espectro radioeléctrico de la 99.1FM y también a través de su transmisión en internet, y aspira a ser transformadora de las realidades propias con las que se interactúa en San Cristóbal, en Chiapas, y en México.

Radio Votán, aporta a la construcción de ciudadanía dando voz a esas luchas que acompaña, desde la zapatista hasta la de otros colectivos como Frayba, Pueblo Creyente de Simojovel, las que se transmiten desde la ciudad de México a través de la Ké huelga Radio, realizando su trabajo con autonomía, a la luz de la autonomía zapatista; formando junto con otros medios libres definiciones y propuestas de campos de acción que se suman a los objetivos de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (2005), tomando en cuenta las demandas del pueblo mexicano, y también las demandas zapatistas: “techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz”.

Consideraciones Finales

A lo largo de esta investigación he analizado cómo es posible la construcción de una otra democracia desde el aporte práctico que realizan dos radios, que funcionan ideológicamente a la izquierda y desde abajo -y geográficamente en la zona Altos de Chiapas, en San Cristóbal de Las Casas-, Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata.

Cumpliendo así con el objetivo general: “Analizar cómo la radio aporta en la construcción de otra democracia (...)”. Una democracia otra, una otra, que se inspira y toma referentes de diferentes vertientes teóricas, políticas, sociales, culturales, modos de hacer con lo que se tiene a mano, con lo que es posible; con las uñas, las manos, las voces y los corazones, de personas que le ponen su compromiso, con seriedad, con responsabilidad, con el fervor de los religiosos; en un trabajo que se realiza de manera voluntaria y ad honorem (sin ninguna retribución económica).

Cumpliendo a los objetivos específicos, revisamos las nociones que están en juego en el trabajo de la radio, sobre lo autonómico, lo comunitario y lo ciudadano, y cómo la denominación que hacen de sí mismos se corresponde o no con el trabajo que realizan; por ejemplo, la radio Frecuencia Libre dejó de llamarse ciudadana, pero no por eso dejó de ser en su práctica una radio ciudadana. Radio Votán Zapata, por su parte, se reconoce más desde la autonomía,

haciendo eco al proceso zapatista, y aunque por supuesto son un proceso autonómico que evade el concepto de ciudadanía por la distancia que quiere tener con el Estado mexicano, en su práctica también es una radio ciudadana, junto con los procesos de lucha con los que se compromete.

¿Cómo es posible que las audiencias de Frecuencia Libre y Radio Votan hagan el tránsito de individuos a ciudadanos a través de estas dos radios? La cual es una de las claves de esta concepción de medios ciudadanos que aportan a la construcción de otra democracia. Pues bien, habría muchas vías, pero planteo aquí dos: 1. La de la escucha activa que vincula a las audiencias en los procesos de trabajo colectivo, en las luchas sociales, en las manifestaciones, en las fiestas colectas para que los proyectos sobrevivan, en la cohesión de los movimientos y organizaciones de San Cristóbal y de Chiapas, y 2. La de la escucha pasiva, puede que no se vincule la audiencia directamente con los procesos, pero sabe que existen, las razones por las que trabaja y va teniendo una mayor conciencia de esas otras realidades posibles, reconociendo derechos y generando la opción de incorporarlos en su vida; pienso por ejemplo en los programas de feminismos y masculinidades, el hecho de que existan estos espacios, en un ambiente donde las relaciones patriarcales están tan acendradas, y además escucharlas desde la voz de hombres, por ejemplo, ayuda a pensar y a hacer realidad que otras formas de relacionarse entre hombres, mujeres y las distintas identidades sexuales puedan verse y vivirse de maneras diferentes, disminuyendo las cargas de violencia sexista y violencia al fin y al cabo. Insisto en recordar el papel de los medios de comunicación, hay cosas que no se pueden medir directamente, pero sabemos que ahí están, así como podemos calcular la dimensión que alcanzan los medios de comunicación hegemónicos, masivos, manipuladores en las relaciones de poder, relaciones sociales, económicas, políticas y culturales.

Analizamos las dificultades y fortalezas que tienen los dos proyectos radiofónicos, teniendo que la Frecuencia Libre su principal dificultad radica en los equipos y el poco alcance que puede llegar a tener en el espectro electromagnético, mientras que esa misma es justo la fortaleza de Radio Votán, que cuenta con muy buenos equipos (antena y transmisor) conseguidos con el fruto del trabajo de las organizaciones sociales que se sumaron a su causa y apoyaron las actividades para recolectar los fondos económicos necesarios para ese fin, así como por supuesto, el trabajo de base de las comunidades en las que se inscribe la radio (comunidades rurales Altos de Chiapas).

De otra parte, las principales fortalezas de Frecuencia Libre son su equipo humano de trabajo en colectivo, de personas que a su vez hacen parte de otras organizaciones sociales en San Cristóbal de las Casas, académicos, dirigentes sociales, jóvenes, hombres y mujeres comprometidos con los estudios de género, con la infancia, con procesos culturales, etc., que conforman una pluralidad muy propia de las radios ciudadanas. A su vez, allí radica la gran dificultad de Radio Votán Zapata, que cuenta con un apoyo muy amplio en las bases pero no tiene tantas voces y propuestas de programación propia, por lo cual también debe sumarse a acompañar las voces y procesos de otros, incluyendo a los audios de la Radio Insurgente y la Ké-huelga Radio. Sin que esto quiera decir que no cumpla un papel preponderante en la dinámica de las radios ciudadanas en la región, puesto que el acompañamiento que realiza a diferentes procesos y actividades es fundamental, como sucede por ejemplo, con el acompañamiento que realiza a las actividades programadas por el EZLN, por el CIDECI UNTIERRA, por el FRAYBA, por el Pueblo Creyente de Simojovel, sumando sus capacidades de trabajo con las de otros colectivos en la importante divulgación de seminarios, informes, acompañamientos a luchas sociales, etc.; y en sí, este fue el objetivo de su existencia, de su creación, darle voz a esos procesos. Así que sus objetivos se cumplen a cabalidad.

Todo ello nos ha hablado a lo largo de este documento de la posibilidad de construir una otra democracia, con proyectos compartidos que tienen sus diferencias, pero que cada uno aporta a la democratización de la sociedad y de la comunicación, desde la fórmula: **Ciudadanía + Autonomía: Otra Democracia.**

Este proceso lo imagino gráficamente en forma de espiral, una forma muy parecida, por cierto, a la retomada por diferentes pueblos indígenas del continente, donde la idea propia del Cosmos es una espiral, pero también lo es el pensamiento, la comunicación y la palabra. Esta imagen propuesta (que encuentran a continuación) podría leerse en los dos sentidos (de adentro hacia afuera o de afuera hacia dentro), porque cada uno de estos pasos o hechos tiene una relación bidireccional. Esta imagen expresa el proceso o el recorrido que hacen las Radios Libres, en particular de Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre, para que sea viable la construcción de una otra democracia posible, que se traduciría en los términos del Foro Social Mundial (desde 2001), retomado por el movimiento zapatista y por otros movimientos sociales, de “Otro mundo es posible”, y como afirman ellos mismos, no sólo posible, lo bueno es que ya está en camino.

Imagen No. 18. La espiral de una otra democracia posible, planteada en esta tesis.



La comunicación es un derecho, un derecho humano, ese es el postulado desde el cual nos hemos apoyado para la formulación de este proyecto de investigación. Pensar la comunicación ciudadana en Chiapas y sus aportes a la democratización de la sociedad a través del ejercicio de la autonomía son un referente de gran importancia para el continente, para la patria grande América Latina. Pues en todas partes se tejen búsquedas parecidas a partir de las preocupaciones comunes, como por ejemplo lo demuestran los trabajos de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) en Ecuador, de ALAI (Agencia Latinoamericana de Información) también en Ecuador, de la Red de Medios Libres de Chiapas y de México, y de otras asociaciones, programas de comunicación social de diferentes universidades latinoamericanas, radios indígenas, indigenistas, culturales, independientes, etc.

Tal vez haría falta un poco más de comunicación entre estos proyectos con búsquedas similares, en especial para la radio, cuyo foco hoy no se encuentra tan iluminado por la existencia de las tecnologías informáticas que le han ido desplazando, y que como afirman la asociación de Radialistas Apasionad@s, si no se transforma muere; el mundo ha cambiado, la radio ha

cambiado y los medios ciudadanos que practican la radiodifusión deben cambiar algunas de sus prácticas tradicionales, y tal vez en esas posibles cooperaciones, en cuanto a la producción de podcast, hay mucho por aprender, por consolidar y redes por fortalecer

Y es importante, porque no sólo se trata del espejo que es el proceso de la comunicación, sino también de la lucha y de la resistencia que acompañan, en el caso de la comunicación en México en relación con las luchas políticas y territoriales que acompaña la Red de Medios Libres de México y la propia lucha indígena en México, que lleva no sólo los años en que el movimiento zapatista salió a la luz (incluso podríamos pensar aquí al primer movimiento zapatista, el de la bola de surianos de la Revolución Mexicana), sino que como las mismas zapatistas dicen es una lucha que empezó el mismo día de La Conquista, y que del año 94 para acá es *la guerra contra el olvido*. Estamos en Chiapas, es una comunicación en Chiapas, donde surge un proyecto político que le está enseñando al mundo cómo hacer diferente, cómo tener esperanzas, cómo caminar con firmeza y con dignidad, cómo construir *un mundo donde quepan muchos mundos*, que no es igual que un mundo donde quepan todos los mundos, sino un mundo donde quepa la gente que tenga el buen pensamiento en el corazón, como está plasmado en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (2005).

Por ello aquí, es importante recordar a *la luz y la sombra* que acompañó la noche del 24 y madrugada del 25 de mayo de 2014, cuando muere el “botarga” Marcos y renace en el Subcomandante Galeano, allí, en medio la *realidad* zapatista, en medio de la confusión (por la muerte-renacimiento) algo quedó claro, el papel de los Medios Libres, su responsabilidad y su trabajo, como alternativa histórica a la distorsión amarillista y sensacionalista de los medios de paga mexicanos. También *Los Tercios Compas*, los rebeldes, los alternativos, los de abajo y a la izquierda, los como se llamen...

En este proceso me encontré con algunas dificultades, que ya he expuesto anteriormente, y que ahora resumiré. Una de ellas fue la desconfianza hacia mí, hacia la “entrevistadora”, muy propio de la susceptibilidad que viven los movimientos sociales⁷³ cuando llega alguien a querer saber de ellos, pues por un lado hay un riesgo muy alto por todos los intereses que pueden estar en contra para dejar vivir plenamente estos proyectos, intereses que van desde lo económico

⁷³ Y otros que no son movimientos sociales también. Por ejemplo, don Víctor Ballinas, el pájaro loco, se sintió muy desconfiado conmigo. Me citó en un lugar en el que fuera posible escapar o salir corriendo, al llegar en su carro no se bajó inmediatamente, se quedó observándome desde dentro antes de decidirse a bajar. En ese momento él estaba pasando por un proceso difícil porque le acababan de clausurar su radio por no tener licencia de funcionamiento.

hasta lo político, que vulneran los procesos, algunas veces más por debajo de la mesa, práctica propia del imperialismo, y otras más de manera violenta e impositiva, como son las prácticas propias del colonialismo.

Otra situación muy vivida en Chiapas, es que los colectivos adscritos a La Sexta están cansados, realmente exhaustos, de la llegada de investigadores de los centros de estudios sociales y antropológicos, tanto del mismo San Cristóbal y de Chiapas como de otras partes del mundo; demasiados investigadores haciendo lo mismo y teniendo prácticas poco éticas, donde no se preocupan por colaborar con las causas sociales y tampoco de hacer una devolución de los resultados a los directamente implicados. También incompreensión hacia la lógica de los procesos, y a la autonomía y capacidad que tienen los pueblos de contarse y verse a sí mismos. El movimiento zapatista por su parte, abiertamente habla muy mal de los académicos y no permite a cualquier persona que ingrese a obtener información del movimiento, como describí en la parte llamada “A manera de presentación...”.

De otra parte, ser estudiante tesista es casi vergonzoso, por muchas razones. Una de ellas es porque a raíz de la falta de trabajo que hay en México, algunos estudiantes entran a hacer un posgrado por mera necesidad económica, pero no porque sea ese su interés más anhelado. Debo decir en mi defensa, que no fue mi caso, no el de la necesidad económica porque sí lo es también (no soy de una familia adinerada sino todo lo contrario) sino, porque fui a estudiar a México porque realmente estudiar era lo que quería hacer. Y en el tiempo que lo hice, lo realicé con el mayor empeño y dedicación, de la manera más responsable que pude. Tal vez sobredimensionando esto, lo que condujo al final a la larga agonía de esta tesis.

El trabajo de campo llegó hasta el año 2016. En el año 2020, cuando terminé de escribir este documento, han salido de la barra programática de Frecuencia Libre algunos programas y han ingresado otros, de otros colectivos. Considero que en esencia el proyecto radiofónico sigue siendo el mismo, en ese sentido no cambia, aunque haya nuevas voces y otras ya no estén. Aunque tristemente, en este momento de cierre definitivo del documento, la radio está fuera del aire porque atraviesa dificultades que se han desencadenado en San Cristóbal a raíz del Covid 19, donde muchos establecimientos han cerrado, y la radio se quedó sin sede para funcionar⁷⁴.

⁷⁴ El día 18 de julio de 2020 se realizó la fiesta/celebración/luto de cierre y despedida del Centro Cultural Tierradentro Café, un lugar maravilloso en el centro histórico de San Cristóbal donde tuvieron techo y cobijo proyectos de cooperativas autónomas, oficinas itinerantes, amistades, músicas del mundo, festivales, proyectos diversos con compromiso político, durante 14 años, entre ellos la Frecuencia Libre. Al respecto la radio Frecuencia Libre emitió el siguiente comunicado: La Frecuencia Libre 99.1 agradece al Centro Cultural

Pero estoy segura que, así como otras veces han logrado salir adelante de dificultades semejantes, esta vez también lo harán, siempre con la cooperación de sus participantes y también con la solidaridad de otros colectivos de la ciudad, lograrán encontrar ese espacio nuevo donde seguir floreciendo y contando el mundo en sus propios términos para convocar a muchas y muchos más a soñar, trabajar y construir un mundo diverso y esperanzador.

Debo decir en esta parte también, que las radios que funcionan sin permiso en Chiapas, son muchas más, diferentes de las radios libres; entre las que funcionan sin permiso están las de iglesias evangelistas cristianas y otras más que son netamente comerciales. Martínez, et. al. (2013), explica que en ese momento, año 2013, existían 67 radioemisoras con este perfil, sólo evangelistas, sin contar las comerciales, las 67 ubicadas en 31 municipios de Chiapas, el mayor número en la zona Altos de Chiapas, y en San Cristóbal como cabecera municipal importante de esta región, y como describen los mismos autores, no sólo tienen cobertura en los municipios en los que están, sino que sus frecuencias abarcan aproximadamente al 50% del Estado de Chiapas, yo calcularía que es un poco más del 50%, por mi propia experiencia de escucha en esa zona, es asombroso y abrumador el alcance de estas radios, a las que se suman las evangelistas de Guatemala que también se escuchan en Chiapas. Ese espectro acaparado por las radios evangelistas cristianas refleja otra más de las problemáticas de Chiapas, con la violencia religiosa que ha vivido y vive todavía. Como ha descrito Jan Rus (2009) desde los años 70's del siglo pasado, el conflicto político-religioso ha enfrentado a protestantes o evangélicos y a católicos tradicionalistas, protagonizando violencia religiosa en Chiapas, violencia que ha tenido fuertes impactos para la región, tales como creación de nuevos pueblos con las personas desplazadas de ese conflicto, asentamientos en barrios periféricos en San Cristóbal de Las Casas, y nuevas configuraciones sociales, políticas y culturales que siguen vigentes en la actualidad.

Para las radios libres, que compiten en el espectro con radios evangelistas, sin duda, el no tener concesión es algo compartido, es una situación semejante, pero la postura frente a ello sí es diferente, seguramente en los dos casos no es algo elegido o por deseo que así sea, sino por necesidad, porque obtener una licencia de funcionamiento es muy difícil, requiere mucho trámite burocrático que para un colectivo de apasionados por la radio es difícil de conseguir.

Tierradentro Café por estos doce años que nuestros proyectos compartieron techo. La generosidad de Tierra Adentro le permitió a la radio comunitaria y ciudadana de San Cristóbal existir sin sobresaltos durante todos estos años. Esta es y ha sido nuestra casa. Nuestro agradecimiento al equipo de Tierra Adentro, que los nuevos proyectos que están por venir florezcan y den frutos pronto. La señal de FM de Frecuencia Libre estará fuera del aire por unos días, pero volveremos. Pueden seguir escuchándonos sin interrupciones en frecuencialibre.info

Sin embargo, nuestro interés no ha sido indagar en esas radios religiosas o comerciales sin concesión, sino en las que se auto-denominan como radios libres, medios libres, lo cual conlleva una postura política frente a los derechos postergados y tomados por su cuenta, para contar desde su dignidad sus luchas, sus amayares, y con mucha pasión por la radio, tal vez los diferencie de los religiosos que su pasión más allá de la radio, es el medio que tienen posible para profesar la pasión de Cristo y el fervor religioso. Son púlpitos electrónicos, como menciona Sarely Martínez y sus compañeros de investigación (2013), y su objetivo es distribuir todo el discurso religioso hasta donde más pueda llegar.

Frente a las apuestas teóricas de las cuales partimos. A la luz de la teoría de los medios ciudadanos propuesta por Clemencia Rodríguez (apoyada en Mouffe) sobre los problemas de la democracia, se puede ver, a través de las estaciones de radio estudiadas, que en la práctica de sus experiencias, debatiéndose entre diversos problemas, logran una comunicación diversa e incluyente que a más de denunciar atropellos políticos y situaciones dolorosas del México contemporáneo, están también apostándole a la construcción de algo nuevo, con sus propios ideales, del deber ser, del tejido social mundial que se construye desde esta localidad diversa, entre lo indígena y ladino, urbano y campesino, pertenecientes entre todos, a su vez, a realidades muy otras, por las circunstancias en las que cada uno se mueve, algunas más politizadas que otras.

Sin embargo, en esa voz que se le da a la diversidad hay bastantes diferencias, por ejemplo entre la forma de tejer pensamiento y acción de Radio Votán Zapata y de Frecuencia Libre, siendo cada uno a su modo, aportantes a la construcción de autonomías desde las radios libres, vinculadas a los medios libres, que podrían ser y de hecho lo son “espacios liberados” en términos de John Holloway (2012), para cambiar el mundo sin tomar el poder, que servirían de inspiración y repercusión para otros movimientos sociales tanto de medios de comunicación como de otras formas de ser y hacer, en los caminos de transformación buscados en nuestro tiempo espacio histórico, no sólo mexicano sino también latinoamericano.

El zapatismo vino a traer nuevas luces de cambio para otros y otras no indígenas, entre ellos, a los medios de comunicación en esa responsabilidad y tarea sería de expresar lo de otros y promover el pensamiento crítico propio, que a la par, se configura como una construcción social, histórica, política y por supuesto teórica de gran valor, y que con seguridad en años posteriores, desde las ciencias sociales se seguirá viendo con respeto y admiración, como

paradigma que apuntala a pensar en que es posible otro modo de vivir y de hacer, un pensamiento crítico que genera ruptura histórica con añejos modelos coloniales, aun con todas las diferencias y contrariedades que cada quien pueda tener desde sus propios espacios de la acción o de la acción política, porque no hacer nada también es una postura política, y reflexionarlo o no desde el lugar de la academia también lo es.

Considero que podría ser de utilidad seguir pensando la triada: **Otra Democracia = Ciudadanía (activa) + Autonomía (zapatista)**, puesto que implica el apersonarse de las propias responsabilidades sociales históricas de los colectivos de trabajo, o de manera individual, en la vía de los derechos, de poder hacer y decir, desde lo que somos y podemos, de manera autónoma, pero con un sendero que no implique que por trabajar en sueños propios o compartidos de mundos diversos y justos, tengamos que poner en riesgo la propia vida o de la de muchos familiares y amigos, como sucede en el México de hoy y en otros países de la región.

Las radios estudiadas vienen aportando a ello, a pensar en *otra democracia*, desde la acción ciudadana, o el ser ciudadanos activos, conscientes de su entorno y con voluntad de acción, en la búsqueda de los derechos fundamentales a la información y a la libre expresión, lo cual históricamente no ha sido tarea fácil, aunque hoy parezca percibirse, para algunos, en una vía posible para un “después de”, después de la revolución, después del posmodernismo, después del presente traumático y complejo.

Escuchar las identificaciones de Frecuencia Libre y Radio Votán es escuchar un despliegue de creatividad que inspira a cualquiera que les escuche. Con música del mundo, con discursos altisonantes, que demandan atención y derechos, divertidos, agradables al oído, con voces diversas... que dicen: “¡No escuche radio, hágala! ¡Tu palabra vale!” “99.1 Frecuencia Libre, Patrimonio Cultural de San Cristóbal.” “Desde San Cristóbal de Las Casas... la historia es nuestra y la hacen los pueblos”. “99.1 en tu radio.... también se trata de que los gobernados, el pueblo exija su derecho a ser escuchado”. “No existe rebelde sin causa”. “99.1 No mordemos, pero ladramos”. “(Voz del astronauta en el Apollo 11), 99.1 Frecuencia Libre”. “99.1 Frecuencia Libre, un espacio de esperanza desde las ondas hertzianas y el ciberespacio. Un espacio de esperanza, desde San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México”. También saludos, como los del Subcomandante Marcos (hoy Sub Galeano), Los Folkloristas, y otras voces que inspiran realmente a mundos nuevos.

Me quedó sonando mucho el increíble personaje que es El Pájaro Loco, sobrenombre de don Victor Ballinas. Un hombre que se interesó principalmente por la radio comercial y no continuó caminando con Frecuencia Libre, pero que además de ello es un científico empírico, un genio de los transmisores, que equipó a muchas radios en todo el Estado de Chiapas, con transmisores ensamblados y puestos a funcionar por él mismo. De hecho, los primeros transmisores de la red de radios zapatistas, que funcionan en las distintas zonas autónomas, fueron montadas por el mismo personaje. Para este señor, en este trabajo, admiración y respeto por su labor, independientemente de los malestares que genere su ideología comercial, es un genio de las telecomunicaciones, al que le agradecemos que a pesar del miedo (por la persecución que a él también realizan, por tener una de las radios comerciales más escuchadas de la región, que también es no permisionada) confió en mí, para compartir su palabra y su conocimiento para el provecho de esta investigación.

En el futuro está la respuesta sobre la legalización de las radios sin permiso, también en el paso remoto y en otras experiencias que nos sirven para reflexionar. En algunas radios que les ha tocado realmente duro, guerreándola para lograr su subsistencia, al legalizarse su historia ha sido transformada radicalmente, pasando a otras manos y cambiando el concepto, como pasó con la historia de la Radio Venceremos en El Salvador, que después de ser la más combativa de todas las radios, inspiradora por donde se le mire, que funcionó en circunstancias de beligerancia, corriendo de un lado para otro, debajo de las bombas, con un fusil en la mano y un micrófono en la otra... Al legalizarse, años más tarde, se convirtió en una radio evangelista, igual a tantas otras que se escuchan en Centroamérica, repitiendo discursos cristianos, evangelizando... Entonces, en el escenario mexicano, si se van a legalizar para ser una más del sistema público o indigenista, o peor aún para atender a intereses de sólo unos cuantos (empresarios u organizaciones), perdiendo autonomía, posibilidad de decir lo más altisonante, aportando desde los trabajos de distintos colectivos que encuentran en ellas espacio, para contarse, para contar a otros, pues no, mejor que no se legalicen. Aunque sabemos lo que ello significa, seguir en la condición de ilegalidad, que limita, que presiona, que da miedo, y en desigualdad de circunstancias frente a los demás sectores que están haciendo radiodifusión en la ciudad y en el estado chiapaneco. Es una decisión difícil, por ello mismo ellos continúan sin definir su situación legal, funcionando en un entorno de hostigamiento a los medios no permisionados, organizando su lucha y saliendo adelante con las múltiples dificultades.

Llegué hasta acá con la tan conocida y mencionada extenuación y cansancio de los tesisistas, que desean ver la luz al final del túnel en el que se metieron. ¿Cuándo va a terminar? ¡Ya, por favor! Como dije al inicio de este documento, en mi caso son más túneles, porque tuve dos proyectos de tesis de doctorado avanzados y frustrados antes de llegar a este. También terminé con un gran desencanto por la academia y por lo académico, después de desear tanto este camino (el doc. Raymundo se reirá de mí si llega hasta aquí en su lectura), sintiendo que de tantos tropiezos y de tantas exigencias, que hoy veo inútiles para las transformaciones sociales anheladas. Un cansancio y desgaste que se pudo haber evitado, por querer que yo llegase a cumplir con un algo etéreo y esquivo para mí en cuanto “al nivel teórico exigido para un doctorado”; una situación tortuosa completamente alejada de lo que decían los filósofos clásicos, sobre el disfrute y el placer de la razón y la ciencia...

No dejen de escuchar la audio-tesis, de 13 cortos capítulos, con lo esencial de este documento y también con algunos comentarios; ésta será una forma de compartir los *sentipensares* de esta tesis con mis compas, y también a manera de aporte o devolución que llaman, al estar lejos de Chiapas y de sus actuales preocupaciones. Al final del documento, como anexo 1, encontrarán también un relato que me parece relevante compartir por formar parte de este viaje, de esta tesis y de las dificultades con las que me encontré.

Bibliografía

- 20ZLN . (2015). Resistencias y Rebeldías en México. *Documental sobre el 1er Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías, realizado por <http://20zln.noblogs.org/> y compartido por Centro de Medios Libres de México*. Disponible en:
<http://www.centrodemedioslibres.org/2015/10/26/documental-resistencias-y-rebeldias-en-mexico/>. Obtenido de <http://www.centrodemedioslibres.org/2015/10/26/documental-resistencias-y-rebeldias-en-mexico/>
- Adinolfi, G. (2007). Internet, governance y sociedad de la información: problemas de sociopolítica. *Revista Latinoamericana de Comunicación Social - Redalyc* - . Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/819/81906203.pdf>
- Alonso, Carlos & Alonso, Jorge. (2015). *En busca de la libertad de los de abajo: La demoeleuthería*. México: Universidad de Guadalajara.
- Álvarez, C. L. (2007). Historia de las Telecomunicaciones en México. (U. Panamericana, Ed.) *Revista Bimensual del Doctorado en Derecho*, Disponible en el siguiente vínculo web:
<http://revistabimensualup.files.wordpress.com/2007/09/d2-historiadelastr telecomunicacionesenmexicooriginal1.pdf>.
- Ángel, Arturo; Roldán, Nayeli; y Ureste, Manu. (12 de agosto de 2015). La vida de Nadia, Yesenia, Alejandra, Mile y Rubén antes de llegar a la Narvarte. *Animal Político*, págs. Disponible en:
<http://www.animalpolitico.com/2015/08/la-vida-de-nadia-yesenia-alejandra-mile-y-ruben-antes-de-la-narvarte/>.
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador: Gobierno y pueblo del Ecuador.
- Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. (s.f.). *www.aler.org*. Recuperado el 23 de junio de 2014, de <http://ow.ly/ymmeR>
- Aubry, A. (1991). *San Cristóbal de Las Casas, su historia urbana, demográfica y monumental 1528 -1990*. San Cristóbal de Las Casas: INAREMAC.
- Aubry, A. (2002). La autonomía en los Acuerdos de San Andrés: Expresión y ejercicio de un nuevo pacto federal. En R. A. Shannan L. Mattiace, *Tierra, libertad y autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas* (págs. 403-432). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: International Work Group for Indigenous Affairs.
- Aubry, A. (2005). *Chiapas a Contrapelo, una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*. México: CIDECI Las Casas y Contrahistorias, la otra mirada de Clío.
- Aubry, A. (2011). Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En M. M.-S. Bruno Baronnet, *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas* (págs. 53-72). México: UAM-Xochimilco, CIESAS, UNACH.

- Balibar, É. (2013). *Ciudadanía*. Buenos Aires: Bollati Boringhieri editore (Torino) y Adriana Hidalgo editora S.A.
- Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gili, S.A. de C.V.
- Baschet, J. (2013). *Haciendo otros mundos. Autogobierno, sociedad del buen vivir, multiplicidad de los mundos*. San Cristóbal de Las Casas: Ediciones Cideci-Unitierra.
- Baschet, J. (2013). Ya estamos en camino, haciendo otros mundos. *Ponencia en el tercer Seminario Internacional de reflexión y análisis "Planeta Tierra: Movimientos Antisistémicos"*, San Cristóbal de Las Casas, Cideci-Unitierra, 30 de diciembre de 2012 - 2 de enero de 2013, (págs. 1-16).
- Bassets, L. (. (1981). *De las ondas rojas a las radios libres*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Becerra, M. (ene-feb de 2014). Medios de comunicación: América Latina a contramano. *Nueva Sociedad. Democracia y Política en América Latina*.(249), 60-74.
- Becerril, W. (2011). *La conceptualización del derecho a comunicar*. México, D.F.: UNAM.
- Bellinghausen, H. (15 de agosto de 2015). Cumple Radio Huayacocotla 50 años al aire. *La Jornada*, pág. Disponible en vínculo web: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/17/politica/040n1pol>.
- Beltrán, L. R. (julio de 2005). *www.infoamerica.org*. Recuperado el marzo de 2015, de La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo: http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Berlin, I. (1958). *Two concepts of liberty*. Conferencia Inaugural en la Universidad de Oxford en 1958, Oxford, Reino Unido. Obtenido de Disponible en: <http://goo.gl/oJ9isO>
- Bernal, G. G. (Dirección). (2010). *Los Invisibles* [Película].
- Bolos, S. (2005). El ejercicio de la ciudadanía y la construcción de espacios públicos. (pág. 17). Ciudad de México: Disponible en la página personal de la autora: <http://iberoamericana.academia.edu/SilviaBolosJacob>.
- Borstel, M. V. (26 de septiembre de 2013). *La guerra de baja intensidad contra las comunidades en resistencia contra la represa el Zapotillo*. Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de Otros Mundos AC / Amigos de la Tierra México: http://www.otrosmundoschiapas.org/docs/escaramujo/escaramujo743_gbi_y_presa_zapotillo_iv.pdf
- Burguete, A. (2015). *La autonomía indígena: una cuestión conceptual y política. Exposición en Seminario de Autonomías Territoriales*. San Cristóbal de Las Casas: Ecosur.
- Busso, N. (12 de septiembre de 2005). *América Latina en movimiento*. Recuperado el 23 de junio de 2014, de ALAI: <http://alainet.org/active/19643&lang=es>

- Calleja, Aleyda y Solís, Beatríz. (2005). *Con permiso. La radio comunitaria en México*. México: Fundación Friedrich Ebert-México.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2014 (última reforma)). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, D.F.: Secretaría de Servicios Parlamentarios.
- Cameras, H. (2012). *Soñar la Vida*. Mexico: Gobierno de Huixtán.
- Carrasco, J. (2015). Crisis de la democracia, crisis del Estado.... *Revista Proceso*, Disponible en el siguiente vínculo web: <http://www.proceso.com.mx/?p=405815>.
- Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (compiladores). (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Pontificia Universidad Javeriana.
- Ceceña, A. E. (2011). De los desafíos y los nudos. En V. Autores, *Pensar las Autonomías. Alternativas de Emancipación frente al Capital y el Estado* (págs. 367-391). Ciudad de México: Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones, 2011.
- CEDOZ. (1994). *El Diálogo de la Catedral*. Documentación Histórica Centro de Documentación sobre Zapatismo, San Cristóbal de Las Casas.
- Cejas, Mónica y Jaiven, Ana Lau (coordinadoras). (2011). *En la encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Centro de Medios Independientes de Chiapas. (s.f.). *Indymedia Chiapas*. Recuperado el 22 de octubre de 2015, de <http://chiapas.indymedia.org/index.html>
- Centro de Medios Libres. (2016). *Toma los medios, sé los medios, haz los medios. Compilación de artículos históricos, teóricos y manuales sobre Medios Libres*. México: El Rebozo - Palapa Editorial - Megáfono CML.
- Cerda García, A. (2011). *Imaginando Zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*. (E. p. Humanísticas, Ed.) México: Porrúa.
- Chomsky & Ramonet. (2002 [1993]). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de los medios*. Barcelona: Icaria - Más Madera.
- Colectivo de la Frecuencia Libre. (2003). *frecuencialibre991.blogspot.mx*. Recuperado el 10 de diciembre de 2014, de <http://frecuencialibre991.blogspot.mx/2014/10/exigencia-nacional-y-si-exigencia.html>
- Colem y Autónomas. (23 de febrero de 2011). *Misión Institucional de COLEM*. Recuperado el 17 de enero de 2015, de <https://colemya autonomas.wordpress.com/page/2/>
- Collin, C. (1983). *Radiopoder. La radio como instrumento de participación social y política*. México: Folios Ediciones.

- Comandancia General del EZLN. (10 de abril de 1994). *Bibliotecas Chiapas*. Recuperado el 25 de 12 de 2014, de <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/abr94/10abr94b.html>
- Comandancia General del EZLN. (1 de enero de 1994). Primera Declaración de la Selva Lacandona. *¡Hoy Decimos Basta!* Sureste Mexicano.
- Comandancia General del EZLN. (10 de abril de 1995). *Palabra EZLN*. Recuperado el 25 de 12 de 2014, de http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1995/1995_04_10.htm
- Comandancia General del EZLN. (junio de 2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Sureste Mexicano.
- Comisión Sexta del EZLN. (2015). *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I*. Sin datos editoriales.
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Comandancia General - Comandanta Esther. (28 de marzo de 2001). *Discurso en el Palacio Legislativo de San Lázaro - Congreso de la Unión*. Disponible en: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2001/2001_03_28_a.htm, México.
- COMPPA (Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía). (2012 (segunda edición)). *Manuales de Capacitación y Formación de la Escuela de Comunicación Popular de los Pueblos*. México y Guatemala.
- Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (Clacpi). (2020). *La situación del derecho a la comunicación con énfasis en las y los comunicadores indígenas y afrodescendientes de América Latina. Investigación, coordinación y redacción de Xochitl Leyva Solano y Axel Köbler*. México: Clacpi, PVIFS, alterNativa, Cesmeca-Unicach, Cooperativa Editorial Retos,.
- Cornejo, A. (2013). *Análisis de los discursos de género de dos organizaciones de comunicación radical: Fundación Luciérnaga y Promedios de Comunicación Comunitaria*. México: Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Coutiño, Juan Carlos; Flores, Isaías; Narváez, Gisela. (2002). *Frecuencia Libre*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Cuarto Foro Mundial de Medios Libres. (28 de marzo de 2015). Carta Mundial de Medios Libres. *FMML Túnez*. Túnez: Disponible en: <http://www.fmml.net/spip.php?article145>.
- Dagnino, Evelina, Olvera, Alberto J., y Panfichi, Aldo. (2006). Innovación democrática en América Latina. En *La disputa por la construcción democrática en América Latina* (págs. 30-58). San José de Costa Rica: Seminario Innovación Democrática en el Sur.
- Dávalos, Pablo (entrevistado por Martínez, Luis Alfonso). (Diciembre de 2020). El Movimiento Indígena y Popular Latinoamericano y la Construcción de Utopías (Programa Radial Univertopías). Quito, Ecuador. Obtenido de <https://anchor.fm/univertopias/episodes/El-movimiento-indigena-y-popular-latinoamericano-y-la-construccin-de-Utopas-pospandemia---Entrevista-con-Pablo-Dvalos-ch0k8u>

- de Sousa Santos, B. (. (2004). *Democratizar la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- de Sousa Santos, B. (. (2005). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. Fondo de Cultura Económica.
- de Sousa Santos, B. (s.f.). *¿Cuáles son los límites y posibilidades de la ciudadanía planetaria?* Conferencia en el Foro Social Mundial, disponible en:
http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp_boaventura.php.
- de Sousa Santos, B. (Bogotá, julio de de 2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El Otro Derecho* #28, 59-84.
- de Sousa Santos, B. (2014). *Democracia al borde del caos. Ensayo contra la autoflagelación*. México: Siglo del Hombre Editores y Siglo XXI Editores.
- del Muro, R. (22 de Noviembre de 2018). Radiodifusoras religiosas se disputan creyentes en Chiapas. *El Herald de Juárez*. Obtenido de
<https://www.elheraldodejuarez.com.mx/republica/sociedad/radiodifusoras-religiosas-se-disputan-creyentes-en-chiapas-2696732.html/amp>
- Departamento Nacional de Planeación. Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia. (04 de febrero de 2008). *Documento Conpes 3506*. Obtenido de
https://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-3504_documento.pdf
- Diccionario Filosófico. (07 de 06 de 2019). *Manual de materialismo filosófico (Prólogo de Gustavo Bueno)*. Obtenido de filosofia.org: <http://www.filosofia.org/filomat/df576.htm>
- Echeverría, B. (Noviembre de 2002). La clave barroca en América Latina. (E. e.-A. Berlin, Entrevistador) Obtenido de
http://bolivare.unam.mx/ensayos/la_clave_barroca_en_america_latina_
- Esteva, G. (2011). Otra Autonomía, Otra Democracia. En V. Autores, *Pensar las Autonomías. Alternativas de Emancipación frente al Capital y el Estado* (págs. 115-141). Ciudad de México: Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones.
- EZLN. (31 de diciembre de 1993). *Ley Revolucionaria de Mujeres*. Obtenido de Enlace Zapatista:
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>
- Fals Borda, O. (1968). Revoluciones Inconclusas en la América Latina. *Revista Mexicana de Sociología Vol. 30. No. 3.*, 105-120.
- Fals Borda, O. (1984). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa). *Análisis Político No. 38*, 71-88.
- Fals Borda, O. (2002 [1979]). *Historia doble de la costa (segunda ed.)*. Bogotá: El Áncora Editores. Universidad Nacional. Banco de la República.

- Fals Borda, O. (2017 [2007]). Concepto Sentipensante (video entrevista). Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>
- Fanon, F. (2007 (1961)). *Los condenados de la tierra*. Rosario, Argentina : Kolectivo Editorial Último Recurso.
- Fuente, J. d. (2009). *Monopolio de Aguardiente y Alcoholismo en Los Altos de Chiapas. Un estudio incómodo de Julio de La Fuente (1954-1955)*. México: Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Fundación Milenio. Informe Nacional de Coyuntura N. 164. (1 de septiembre de 2011). *Ley de Telecomunicaciones N. 164: Alcances y preocupaciones*. Recuperado el 29 de abril de 2014, de <http://www.bolpress.com>: Disponible en: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2011090103>
- Galeano, E. (2013). Programa América en la Casa - Cubavisión. (A. Alonso, Entrevistador)
- García Morales, M. (2006). Medios ciudadanos y comunitarios en América Latina. *Centro de Competencia en Comunicación para América Latina*.
- García, S. (21 de octubre de 2010). *El espectro radioeléctrico: qué es, a quién pertenece, cómo se distribuye*. Obtenido de radioslibres.net: <https://radioslibres.net/wp-content/uploads/media/uploads/documentos/espectro-radioelectrico-santiago-garcia-gago.pdf>
- García, S. (30 de agosto de 2014). *¿Cómo funciona la radio digital?* Obtenido de radioslibres.net: <https://radioslibres.net/72-como-funciona-la-radio-digital/>
- García, S. (10 de junio de 2016). *¿De quién es el espectro radioeléctrico?* Obtenido de radioslibres.net: <https://radioslibres.net/de-quien-es-el-espectro-radioelectrico/>
- Giménez, G. (Colima, junio de 1999). Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural. *Estudios sobre las culturas contemporáneas. Época II, Vol. V, Núm 9*, 25-57.
- Gobierno de México. (31 de diciembre de 1940). *Secretaría de Relaciones Exteriores*. Recuperado el 11 de abril de 2014, de <http://proteo2.sre.gob.mx/tratados/ARCHIVOS/I.I.I.pdf>
- Gómez Mejía, G. (2008). *Radio Sutatenza en la Historia*. Bogotá: Direc. Radio Nacional de Colombia. Comp. Gabriel Gómez (subgerente de radio).
- Guerrero, P. (2007). *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Nuevas miradas desde Abya Yala para la descolonización del poder, del saber y del ser*. Asunción, Paraguay: FONDEC (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes).
- Guille, G. (2017). La Constitución de Subjetividades Políticas en tiempos "Post-estatales": Un contrapunto entre Agamben, Negri y Laclau. *Revista de Humanidades No. 35 (enero - junio de 2017)*, 187-210.

- Hernández Navarro, L. (12 de febrero de 2013). Los Acuerdos de San Andrés, 17 años después. *La Jornada*, pág. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/12/opinion/023a1pol>.
- Híjar, C. (2008). *Autonomía Zapatista. Otro mundo es posible*. México: AMV Arte, música y video S.A. de C.V.
- Holloway, J. (2012). *Agrietar el Capitalismo. El hacer contra el trabajo*. México: Nueva Sociedad.
- Huerta, E. (7 de abril de 2014). Medios sociales limitados por ley telecom. (L. Coperacha, Ed.) Ciudad de México.
- Infobae América. (29 de octubre de 2013). *Los polémicos proyectos de Ley en América Latina*. Recuperado el 29 de abril de 2014, de www.infobae.com: <http://www.infobae.com/2013/10/29/1519794-los-polemicos-proyectos-ley-medios-america-latina>
- Instituto de Investigaciones Jurídicas. (s.f.). *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*. Recuperado el 21 de junio de 2015, de Libertad Negativa y Libertad Positiva. Isaiah Berlin: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2570/8.pdf>
- Instituto Mexicano de la Radio. (2011). *Guía de operación y funcionamiento aprobada por el Consejo de Programación de Radio Ciudadana*. Recuperado el 16 de octubre de 2014, de Disponible en el siguiente vínculo web: <http://ow.ly/ymnQi>
- Jelin, E. (1993). ¿Cómo construir ciudadanía, una visión desde abajo. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe / European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 21-37.
- Jelin, Elizabeth & Hershberg, Eric (coordinadores). (1996). *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Jiménez Lozano, M. E. (2000). *Mujeres Campesinas. Desarrollo Personal y Colectivo con la Investigación Acción Participativa*. México: Ediciones Casa Juan Pablos S.A. de C.V.
- Ké-huelga Radio. (11 de agosto de 2014). *kehuelga.net*. Recuperado el 26 de octubre de 2015, de <http://kehuelga.net/diario/spip.php?article2888>
- La Jornada y Canal Seis de Julio. (2004). *Zapatistas: Crónica de una Rebelión. Video documental que presenta una crónica a los 10 años de de la irrupción pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional*.
- Lander, E. (. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO - UNESCO.
- Lauría, C. (9 de octubre de 2013). *Ley de medios en Uruguay puede ser modelo regional*. Recuperado el 29 de abril de 2014, de Committee to Protect Journalists. Defending Journalists Worldwide: <http://ow.ly/ymo7A>
- Leetoy, S., Vásquez, M., & Gómez, Á. (2004). *Guerrilla y comunicación. La propaganda política del EZLN*. Madrid: Los libros de la Catarata.

- Léon, O. (. (2013). *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*. Quito (Ecuador): Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
- León, O. (. (2013). *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*. Quito: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
- Leyva Solano, X. (2007). ¿Antropología de la ciudadanía?... Étnica. En construcción desde América Latina. *Liminar*, 35-59.
- Leyva Solano, X. (2010). ¿Academia versus Activismo? Repensarnos desde y para la práctica teórico política. En *Conocimientos y Prácticas Políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado*. México D.F., Lima y Ciudad de Guatemala: CIESAS, PDTG-USM, UNICACH.
- Leyva Solano, X., & Speed, S. (2001). Los Derechos Humanos en Tierras Mayas. Política, representaciones y moralidad. En P. Pitarch, & L. J. (edits.), *Los Derechos Humanos en Chiapas: del discurso globalizado a la gramática moral* (págs. 325-366). España: Universidad de Salamanca.
- Linares, M. (2015). *La Otra Comunicación del Neozapatismo en México y el Tejido de Comunicación de la ACIN en Colombia. Estrategias Políticas de Resistencia Antisistémica y Anticapitalista*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- López Íntzin, J. (2010). *Ich'el ta muk': la trama en la construcción del lekil kuxlejal. Hacia una visibilización de saberes "otros" desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tseltal*. San Cristóbal de Las Casas: Conferencia en CIESAS SURESTE.
- López y Rivas, G. (2011). Autonomías indígenas, poder y transformaciones sociales en México. En V. Autores, *Pensar las Autonomías, Alternativas de Emancipación al capital y el Estado*. (págs. 103-115). México: Bajo Tierra Ediciones, Sísifo Ediciones.
- Loreti, Damián & Lozano, Luis. (2014). *El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Los Tercios Compas. (10 de agosto de 2014). *Conferencia de prensa del EZLN con Medios Libres, Autónomos, Alternativos o como se llamen*. Transcripción de Conferencia de Prensa, La Realidad Zapatista.
- Los Tercios Compas. (12 de agosto de 2014). *Transcripción de la Conferencia de Prensa del EZLN con los Medios Libres, Autónomos, Alternativos, o como se llamen*. La Realidad, Chiapas.: EZLN.
- Los Tercios Compas. (2014). Entrevista a compañer@s de medios libres, alternativos, autónomos o como se llamen (parte I). *Rebeldía Zapatista, la palabra del EZLN*, 80.
- Lummis, D. (2002). *Democracia Radical*. México: Siglo XXI Editores.
- Máiz, R. (2004). Yawar Mayú: La construcción política de identidades indígenas en América Latina. En S. M. Sanahuja, *Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina* (págs. 325-366). España: Universidad de Salamanca.

- Mandujano, I. (2019). Pedro, el subcomandante del EZLN que murió el día del levantamiento. *Revista Proceso*. Obtenido de <https://www.proceso.com.mx/566083/pedro-el-subcomandante-del-ezln-que-murio-el-dia-del-levantamiento/amp>
- Martí I. Puig, S. (2004). Sobre la emergencia y el impacto de los movimientos indígena en las arenas políticas de América Latina. Algunas claves interpretativas desde lo local y lo global. En S. y. Martí, *Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina* (págs. 367-398). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Martínez, P. (febrero de 2014). *Animal Político*. Recuperado el 28 de abril de 2014, de <http://www.animalpolitico.com/2014/02/ellos-y-ellas-son-los-periodistas-asesinados-en-mexico-segunda-parte/#axzz30CkSpQBA>
- Martínez, S. e. (2015). Expansión y presencia de la radio libre en Chiapas, un fenómeno de la globalización. En *Correspondencias & Análisis* (págs. 153-171). Perú. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6068736>
- Martínez, S., Cordero, F. & Villar, H. (2013). El púlpito electrónico: la radio religiosa en Chiapas. *Razón y Palabra Número 83*.
- Matus, J. & Villar, H. (2015). *Frecuencias Divinas, las radios religiosas en Chiapas*. Ponencia Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. Obtenido de <http://catalogo.ulima.edu.pe/conferencias/felafacs2012/eje3/24.pdf>
- Matus, J. (2005). *Estrategia de comunicación en el ámbito rural marginado. El caso del sistema de televisión educativa en Chiapas, México*. Serie tesis doctorales: Universidad de La Laguna.
- McBride, Sean, & otros, y. (1993 [1980]). *Un solo mundo, voces múltiples*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Melucci, A. (1999). *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. México: El Colegio de México.
- Merayo Pérez, A. (2007). *La radio en Iberoamérica. Evolución, diagnóstico y prospectiva*. Sevilla y Zamora (España): Universidad Católica San Antonio, Murcia.
- Mignolo, W. (2006). El desprendimiento: pensamiento crítico y giro descolonial. En F. S. Walter Mignolo, *Cuadernillo No. 1. (Des) colonialidad del ser y del saber (videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda) en Bolivia* (págs. 11-23). Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo. Duke University.
- Mignolo, W. (2007). La Revolución Teórica del Zapatismo. Consecuencias históricas, éticas y políticas. En T. A. BlancoG, *La Revolución Teórica del Zapatismo y Pensamiento Decolonial* (págs. 8-57). San Cristóbal de Las Casas: Cideci- Unitierra.
- Monedero, J. C. (2013). *Curso urgente de política para gente decente*. Barcelona: Editorial Seix Barral S.A.
- Monedero, J. C. (s.f.). *Cansancio del Leviatán. Problemas políticos en la mundialización*.
- Mouffe, C. (2000). *The Democratic Paradox*. London - New York: Verso.

- Nahin, P. J. (1987). *Oliver Heaviside, sage in solitude: the life, work, and times of an electrical genius of the Victorian age*. Los Ángeles: Universidad de California.
- Navarro, L. R. (2010). Una reflexión sobre los medios ciudadanos: esferas públicas, movilizados de identidades y contraidentidades de los sujetos políticos en Colombia. *Encuentros*, 33-44.
- Observatorio Social. Una propuesta para consolidar la ciudadanía, la equidad y el desarrollo. (2011). *Los servicios de comunicación audiovisual y su trascendencia en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: UNLAM.
- Onrubia, A. y. (13 de septiembre de 2013). *Pueblos. Revista de Información y Debate*. Recuperado el 29 de abril de 2014, de <http://www.revistapueblos.org>: <http://www.revistapueblos.org/?p=14853>
- Pardo, D. (9 de marzo de 2020). Paz en Colombia: por qué funcionó el acuerdo con el M-19 (y qué diferencias tiene con el de las FARC). *BBC News*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51747122>
- Pazos, J. G. (2019). *Medios de Comunicación ¿Al Servicio de Quién?* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: Icaria Editorial, Cooperativa Editorial Retos, CLACSO, Mugarik.
- Pazos, S. d. (Productor). (2016). *Qué es realmente la democracia* [Película]. Obtenido de <https://youtu.be/GQEg0Do2Z-Q>
- Perdomo, A. (2013). *La radio como matriz de cambio social*. Bolivia: Disponible en: <http://perdomo02.blogspot.mx/2013/05/radios-mineras-en-bolivia.html>.
- Pinilla, V., Gress, R., Razo, J., & Colloli, G. (2011). *Conceptos básicos de la Radioafición*. México: UNAM.
- Plataforma de mujeres radialistas de Oaxaca. (2014). *Feelings and Thoughts. Voices and Experiences from Community Radio*. Oaxaca: FIMI, Channel Foundation, Palabra Radio, Ojo de Agua Comunicación.
- Pozas, R. (1989). *Guía General Cualitativa para la Investigación-acción Autogestionaria de los Pueblos Indígenas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) - Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Primer Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre. (2015). *Manifiesto de las Radios Liberadas*. Manifiesto por una América Libre, Cochabamba (Bolivia).
- ProMedios México. (s.f.). Recuperado el 2014, de <http://www.promedios.org>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. En I. Wallerstein (festschrift), *Journal of World-System Research, Special Issue* (págs. 342-388). California: Center for Global, International & Regional Studies and The Division of Social Sciences at The University of California, Santa Cruz.
- Radialistas Apasionados. (s.f.). Recuperado el 23 de junio de 2014, de www.radialistas.net: <http://ow.ly/ymsA>

- Radio Zapatista. (07 de 07 de 2017). *La comunidad de Cruzón: muerte y resistencia* . Obtenido de radiozapatista.org: <https://radiozapatista.org/?p=21877>
- Radio Zapatista. (s.f.). *Radio Zapatista*. Recuperado el 22 de octubre de 2015, de <http://radiozapatista.org/>
- Ramonet, I. (diciembre de 2004). Información, Comunicación y Globalización, El Quinto Poder. *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, número 88, 26-30.
- Red de Artistas, Comunicadores Comunitarios y Antropólogos de Chiapas (RACCACH). (2010). *Sjalel kibeltik. Sts'isjel ja kechtiki'. Tejiendo Nuestras Raíces*. San Cristóbal de Las Casas: CESMECA-UNICACH, CIESAS, PUMC-UNAM, IWGIA, Oré y Xenix Filmdistribution.
- Red de Solidaridad con Chiapas en Buenos Aires (Argentina). (2008). Los Otros Cuentos. *Documental con equipo de trabajo "Los OtrosCuentos"*. Buenos Aires: Grabado en la radio comunitaria FM la Tribu. Impreso en la Cooperativa Artes Gráficas Chilavert. Obtenido de www.losotroscuentos.org
- Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos. Todos los Derechos para todas y todos. (25 de junio de 2014). *Defensores y Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas en riesgo en el estado de Chiapas*. Boletín No. 7, México.
- Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos. Todos los Derechos para todas y todos. (27 de enero de 2015). *Moisés Sánchez Cerezo, reflejo de las graves violaciones de derechos humanos contra periodistas en México*. Denuncia Pública, México.
- Redacción Revista Proceso. (2014). Critica Ebrard Ley de Telecomunicaciones: "Adiós privacidad y libertad". *Proceso*, Disponible en el sitio web: www.revistaproceso.com.
- René "Residente", E. ". (2013). Multiviral [Grabado por C. 1. Residente].
- Revista 88. (27 de noviembre de 2013). *¿Cuántos mexicanos tienen acceso a internet?* Recuperado el 3 de junio de 2014, de <http://ow.ly/xB8fY>
- RevistaArcadia.com. (2015). Galería Los Archivos de Radio Sutatenza. *Revista Arcadia*, Edición virtual, disponible en: <http://www.revistaarcadia.com/historia/galeria/los-archivos-radio-sutatenza/41103>.
- Ribeiro, S. (4 de octubre de 2014). Comunicarnos y sobrevivir en el intento. *La Jornada*.
- Rincón, O. (2007). *Ya no es posible el silencio. Textos, experiencias, y procesos de comunicación ciudadana*. Bogotá: Centro de Competencias en Comunicación para América Latina - Friedrich Ebert Stiftung.
- Rivera Cusicanqui, S. (. (1996). *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia poscolonial de los años 90*. La Paz : Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales. Subsecretaría de Asuntos de Género.
- Rodríguez, C. (2001a). *Fissures in the Mediascape. An International study of Citizens' Media*. Broadway, Unites States of America: Hampton Press.

- Rodríguez, C. (2001b). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *in press. Citizens' Media. Encyclopedia of social Movement Media.*
- Rodríguez, C. (2008). *Lo que le vamos quitando a la guerra [medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia]*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Rodríguez, C. (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *Adaptación de un artículo originalmente publicado como Rodríguez, Clemencia. in press.,* (págs. 13-25).
Obtenido de
<https://pdfs.semanticscholar.org/1aa4/0e17900b0d23926cad7844a2e619befcbe55.pdf>
- Rodríguez, E. (Número 69, año14, enero-febrero 2009). El fenómeno histórico de la radio en México, una mirada sociotécnica. *Razón y Palabra*, Revista Electrónica www.razonypalabra.org.mx.
- Romo, C. (1990). *La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza*. México: Fundación Manuel Buendía, A.C. e Instituto Mexicano de la Radio.
- Roux, R. (2005). *El príncipe mexicano. Subalternidad, Historia y Estado*. México: Ediciones Era.
- Ruíz, C. (2016). El proyecto ciudades rurales sustentables y el involucramiento de sus habitantes. *Nueva Antropología Vol. 29 No. 85*. Obtenido de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362016000200102#aff1
- Rus, J. (2009). La nueva ciudad maya en el Valle de Jovel: Urbanización acelerada, juventud indígena y comunidad en San Cristóbal de Las Casas. En e. M. Saavedra, *Chiapas después de la tormenta. Estudios sobre economía, sociedad y política* (págs. 169 - 219). El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos; Gobierno del Estado de Chiapas; Cámara de Diputados LX Legislativa, 2009.
- Salas, M. A. (1995). Acción Cultural Popular, ACPO de Colombia, Radio Sutatenza, José J. Salcedo. *Documental biográfico de Mons. José Joaquín Salcedo, fundador de Acción Cultural Popular de Colombia, empresa pionera en el uso combinado y sistemático de medios de comunicación para la educación popular*. San Francisco California: Trabajo de grado "Master of Arts", Departamento de Radio y Televisión, Colegio de Artes Creativas, Universidad del Estado de San Francisco, California, USA.
- Sanchez Onofre, J. (21 de abril de 2014). *Rechazo internacional a leyes de telecom de Peña*. Obtenido de El Economista: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/04/21/rechazo-internacional-leyes-telecom-pena-nieto>
- Sancho, C. (s.f.). La paradoja democrática. Chantal Mouffe (2003). *La reivindicación del conflicto*. Crítica de Libros.
- Sartori, G. (2003). *¿Qué es la democracia?* México: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.
- Serrano, C. (2012). *Un, dos, tres, grabando... La producción discográfica en San Cristóbal de Las Casas*. San Cristóbal de Las Casas: Tesis de grado, CESMECA-UNICACH.

- Serrano, Claudia & De la Garza María Luisa. (2014). El movimiento zapatista en sus corridos. En V. Autores, *Dancing with the zapatistas*.
- Somos más de 131. (28 de mayo de 2014). *México se la juega #EPNvsMexico*. Recuperado el 04 de junio de 2014, de <http://ow.ly/xDixh>
- Subcomandante Insurgente Galeano. (25 de mayo de 2014). Entre la luz y la sombra. Desde las montañas del Sureste Mexicano: Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
- Subcomandante Insurgente Marcos. (28 de mayo de 1994). *www.bibliotecas.tv*. Recuperado el 10 de junio de 2013, de Comunicado de Prensa: <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/may94/28may94.html>
- Subcomandante Insurgente Marcos. (1999). *Relatos del Viejo Antonio*. México: Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH).
- Subcomandante Insurgente Marcos. (17 de Noviembre de 2013). *Enlace Zapatista. Rebobinar 3*. Recuperado el 14 de Junio de 2015, de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/11/17/rebobinar-3/>
- Teijeiro, C. Á. (2000). *Comunicación, Democracia y Ciudadanía. Fundamentos Teóricos del Public Journalism*. Buenos Aires: Ediciones La Crujía y Ediciones CICCUS. Colección Signo. Serie Comunicación y Educación.
- Tejemedios México*. (5 de diciembre de 2015). Obtenido de <http://tejemedios.espora.org/>
- Tetech Holandés. (2011). *Emisoras de Onda Corta con servicio en Español*. Recuperado el 26 de noviembre de 2014, de http://www.tetech.nl/divers/sw_stat_esp.htm
- Toledo G., L. (25 de abril de 2012). Frecuencia Libre, diez años al aire. *El Valle del Zacatito. Blog*.
- Toledo G., L. (7 de octubre de 2013). La radio en San Cristóbal y la libertad de expresión. *Chiapas Paralelo*.
- Tolimenses, L. (2008). Radio Sutatenza, 60 años de un sueño [Grabado por E. y Felipe]. Bogotá, Colombia.
- Touraine, A. (2000 [1994]). *¿Qué es la Democracia? Título original: Qu'est-ce que la démocratie?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Trejo, R. (ene-feb de 2014). Televisa: viejas prácticas, nuevo entorno. *Nueva Sociedad*(249).
- Uribe, D. (8 de septiembre de 2012). Historia de Grecia. Capítulo 05. Política y Democracia. *Serie Historia del Mundo (programa radial)*. Bogotá: Caracol Radio Colombia, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zVQvQJfpCLU>.
- Varios Autores . (2011). *Pensar las Autonomías. Alternativas de Emancipación al capital y el Estado*. Ciudad de México: Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones.

- Varios Autores. (2002). *Radio.Apasionad@s. 22 experiencias de radio comunitaria en el mundo*. Bruce Girard (editor). CIESPAL - AMARC.
- Varios Autores. (2003 (1996)). *Los Acuerdos de San Andrés. Edición bilingüe español-tsotsil*. México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, Secretaría de Pueblos Indios.
- Varios Autores. (marzo de 2003). Frecuencia Libre 99.1 de cumpleaños. (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VXEqcBIXL1g>). San Cristóbal de Las Casas.
- Velásquez, R. (1983). El Nacimiento de la Radiodifusión Mexicana. En Á. M. (editor)., *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. Volumen 9. Documento 111*. (págs. 137-170). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Recuperado el 25 de Noviembre de 2014, de El Nacimiento de la Radiodifusión Mexicana: <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc09/111.html>
- Vélez, R. J. (1994). *OJO PENDIENTE DE ARREGLAR ESTA CITA*. Bogotá: Dpto de Filosofía Universidad Nacional de Colombia. .
- Villamil, J. (2015). *La Caída del Telepresidente. De la imposición de las reformas a la indignación social*. México: Grijalbo.
- Volpi, J. (2004). *La guerra y las palabras: una historia intelectual de 1994*. México: ERA.
- Walsh, C. (2014). *Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos*. Querétaro: Colectivo Zapateándole Al Mal Gobierno. Obtenido de <file:///C:/Users/USUARIO/Documents/Catherine%20Lo%20pedag%C3%B3gico%20y%20lo%20decolonial.pdf>
- Youtube, d. e. (Dirección). (2013). *Enrique Dussel explica la teoría: "el giro descolonizador"* [Película].
- Zibechi, R. (17 de Octubre de 2014). Los estados no son garantes de los derechos humanos. *La Jornada*, pág. <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/17/opinion/027a2pol>.

Anexo 1. Relato de viaje a la Reserva de Montes Azules

“No estés triste niña mía
que todo el mal que te han hecho
quedará al final deshecho como nacer y morir,
la realidad un día se levanta para tí
quedando atado el corazón al tiempo”.

Kelvis Ochoa y December Bueno.

Banda Sonora película Corazón del Tiempo.

Antes de salir a cumplir con las tareas que me había propuesto para mi viaje, cuyo propósito principal era solicitar permiso a la Junta de Buen Gobierno del corazón de La Realidad “Caracol Madre de los Caracoles del Mar de Nuestros Sueños”, para hacer trabajo de campo con las radios comunitarias zapatistas para la realización de mi proyecto de tesis “la radio en la construcción de comunidad política. El caso de los municipios autónomos zapatistas”, y ubicar señales de radio en la zona (como ya lo había hecho en los caracoles donde había estado antes, tomando mis notas de campo, y compartiendo lo que a mí parecer era una buena idea de estudio y una bonita oportunidad de intercambio y aprendizaje con l@s compas)... rumiando ello, una de mis vecinas en San Cristóbal me dijo: “si vas al Caracol de La Realidad tienes que ir a la Reserva de Montes Azules, a la Laguna Miramar, es realmente mágico”.

Salí en un día de semana, no logro recordar la fecha exacta, pero fue entre marzo y abril del año 2014, y cometí el error de no salir de madrugada de San Cristóbal (lo que es haber olvidado los hábitos campesinos y también no haberme ocupado de indagar los horarios del transporte público para esa zona).

Llegué a Las Margaritas en eso de las once de la mañana (ya no recuerdo si del horario oficial o del horario “de Dios” por el que se guían las comunidades), y ya no había ningún transporte directo hasta San Quintín, que es el que me dejaría en el Caracol de La Realidad. Anduve por el Mercado, pregunté por todos lados, recuerdo deambular por las Margaritas pensando en que esa fue una de las cabeceras municipales tomadas en 1994 –siempre pensaba en ello al llegar a uno de los municipios, me imaginaba cómo había sido, me pasó en San Andrés y en Ocosingo, pero eran lugares que ya había frecuentado bastante, por distintas razones, especialmente en Ocosingo, y ya había difuminado la idea por la cotidianidad que me absorbía-.

El caso es que después de deambular por las calles de Las Margaritas el balance de la información obtenida me hizo pensar en: o me quedaba a dormir en dicho municipio o podría llegar hasta Guadalupe Tepeyac, y continuar hacia el Caracol al siguiente día. Me incliné por la segunda opción.

Emprendí camino en dicho transporte que llegaba hasta un punto de la carretera, donde ya era territorio zapatista, me quedé en la tienda, frente a la edificación donde años antes fuera el primer Aguascalientes de l@s zapatistas, atacado y destruido en 1994 por el ejército mexicano, en respuesta a lo cual surgieron cinco Aguascalientes más (Aguascalientes en memoria al lugar donde se llevó la Soberana Convención Revolucionaria de la Revolución Mexicana).

Allí, cerca al antiguo Aguascalientes, pensaba presentarme en la escuela y decirles a qué iba y pedirles si por favor me podría quedar a dormir allí por esa noche. Estaba la casa de la escuela, pero estaba vacía, no habían clases ni cosas dentro de la construcción, estaba abandonada; pregunté con los vecinos y me dijeron que más abajo estaba la organización indígena del municipio autónomo rebelde de Guadalupe Tepeyac.

Bajé a buscarles y me dijeron que podría quedarme esa noche con ellos y al amanecer podría retomar mi camino hasta el caracol de la Realidad. Dormí en una biblioteca y sala de reuniones. Fue muy linda esa noche, a poca luz, con algunos pocos bombillos de luz eléctrica en el poblado, los vecinos me prestaron cobijas, otros me regalaron aguadepanela, otros tortillas. Algunos curiosos vinieron a saludar no más, a conversar. Uno de ellos me contó de su abuela partera, que había recibido a casi todos los niños ya adultos de ese lugar, también me contaron de los cultivos que tenían, del rechazo a los agroquímicos y técnicas que ellos utilizaban. Me hablaron de su medicina, de las plantas medicinales y sus usos, también de cómo se preparan para conservarlas. Fui muy feliz de compartir esa noche con estas personas que hablaban con gran sabiduría y desde su corazón.

Según lo previsto, al siguiente día salí para el caracol de la Realidad. Pero, ¡oh sorpresa! Creyendo saber el lugar donde debía bajarme y para no ser “visajosa” (como decimos en Colombia a no llamar tanto la atención) ni con el conductor ni con los pasajeros, no le pedí al conductor del bus que me avisara dónde era la entrada al Caracol. Yo ya había estado allí, en ese lugar, porque fui estudiante de la “Escuelita de la Libertad según l@s Zapatistas” en la zona de la Realidad, en agosto de 2013, pero claro, en esa ocasión yo había llegado y salido del Caracol en la oscuridad de la media noche, en un bus que nos llevó y nos trajo todo el trayecto, en medio

de tremenda fiesta con la que recibieron y despidieron l@s compas a l@s estudiantes y para celebrar el cumpleaños de los caracoles y de las Juntas de Buen Gobierno, con gran cantidad de carros en la entrada, y con un panorama muy distinto para mis ojos miopes.

Pues bien, segunda embarrada, me pasé de largo. Cuando ya vi que estaba como perdida, le pregunté al conductor, quien me respondió que “uuuuuuy, hace ratos que pasamos por el Caracol”. Le pregunté si había posibilidad de algún transporte en San Quintín en el que pudiera regresar el mismo día, y me dijo que no, que no había más rutas por ese día, que a lo mejor si me bajaba podría esperar algún carro particular que por allí pasara. Me bajé en el acto, quedé en un lugar, que según me contaron había sido como una estación intermedia del ejército, en el tiempo de la confrontación; dicha ocupación ya no existía, sin embargo, comprendí que era territorio partidista, por lo cual decidí no quedarme allí y emprender el camino de regreso, de todo lo que había andado de más en el bus, para hacerlo a pie.

Al llegar a una curva, aproximadamente entre uno y dos kilómetros más adelante, me salieron unos perros bravos. Un campesino que estaba cultivando en la montaña bajó a buscarme. Después que le conté que el carro me había dejado más adelante, por despistada, y etc. me dijo que él era compa, que vivía cerca al Caracol, que no siguiera caminando sola, que él me iba a acompañar. Después de buscar un caballo que otro compa tenía guardado unas curvas de la carretera más adelante, emprendimos el camino hacia el Caracol.

Me prestaron el caballo, y me vine todo el recorrido anonadada disfrutando de la inmensidad del paisaje de la Lacandona, a lomo de caballo, cual imagen de película y mejor aún, de la película “Corazón del Tiempo”... Cuando se me vino esa imagen la compartí con el compa, quien me dijo que él había sido extra en esa película, que él salía arreglando las luces de un posta en el momento en que los actores principales estaban discutiendo, y yo bien emocionada, recordando los pasajes de la película y sintiéndome en ese momento dentro de la continuación de esa historia. “La realidad un día se levanta para ti, quedando atado el corazón al tiempo...” Tarará.

Llegamos al Caracol, me despedí del compa agradeciéndole infinitamente su ayuda. La entrada al caracol tiene un pequeño salón de recepción donde expresé mi interés y debí esperar para ser atendida. Al cabo de un tiempo, vino un compa para hablar conmigo, me dijo que en ese día no podía ser atendida por la Junta de Buen Gobierno, que estaban trabajando en

cuestiones urgentes, y que mi solicitud no sería aceptada pero que podía quedarme a dormir en el caracol para emprender mi camino al otro día.

El Caracol de la Realidad fue el último a donde llevé mi solicitud, ya había estado antes en La Garrucha, en Morelia, en Roberto Barrios y en Oventic, y era la primera vez que me decían directo que no, que no era posible. Es de los momentos en los que te quedas, ¿y ahora qué? Recuerdo a una amiga mía, que con su visita y estudio en la Escuelita Zapatista hizo su tesis, sin pasar por esto de pedir permiso ni padecer su negativa. Recuerdo que lo compartí con una compañera del CIDECI, y me decía, pero siempre hay que ir derechos, de frente, y si nos dicen que no, es mejor no, que pasar por encima de ellos. En esa *tusa* apareció también quienes afirman haber sido aceptados, académicos con mucha trayectoria, y reconocidos por los compas zapatistas; y por supuesto, todo lo que decían los comunicados de la comandancia del EZLN sobre lo académico yo me lo tomaba personal, me lo estaban diciendo a mí, sentía, y sufría por ello, porque además alimentaba el desprecio de los pro-zapatistas-pro por los estudiantes de los centros de estudios de posgrado en San Cristóbal y en México. Mi redención era Raymundo, el doc del CIDECI, él se reía y me veía con ternura, yo creo.

Pero sigamos en la historia de mi viaje, ahí no terminó. A la genio se le ocurrió “ya que estoy aquí, pues qué caray, vamos a la Laguna Miramar”, hago un sondeo de radios, y conozco el lugar mágico del que me hablaron. Así que al salir del Caracol, en vez de tomar el bus, en dirección hacia Las Margaritas, lo tomé en dirección hacia San Quintín. Y ahí, en ese lugar, es que he dicho, que después de atravesar el paisaje de la Selva Lacandona, de sus casitas sencillas, de madera, de sus bosques, plantas, matas de plátano, y otra vegetación, llegas a la calle, a la única calle de San Quintín pavimentada, que es la pista de aterrizaje del Ejército, al lado de un batallón que parece puesto allí por unos extraterrestres que vienen de Las Vegas, con todo y palmeras, edificios con aires acondicionados, canchas de tennis, y otros juegos. Vale recordar, que la ofensiva militar para contrarrestar a los zapatistas ha sido muy fuerte en esta zona, y estas edificaciones dan cuenta de ello.

De allí tomé el transporte para el Ejido Emiliano Zapata, en el que inicia el recorrido para llegar a la Laguna Miramar. Al llegar al Ejido, me ofrecieron quedarme allí a pernoctar en las cabañas que tienen para el servicio de turistas, me ofrecieron alquiler de caballo con guía, alquiler de botas pantaneras; y como me dijeron que era a lo sumo una hora y media de camino,

y que el camino era claro de por dónde ir, no contraté el caballo con el guía, ni alquilé cabaña, ni tomé lo de las botas.

¡Era INVIERNO! ¡Nadie lo mencionó! ¡Ni tampoco se me ocurrió! O simplemente en una selva tropical siempre llueve, siempre hay barro y los caminos no son caminos como los imaginara una hija de campesinos de la zona andina colombiana.

Un indígena del Ejido me llevó hasta la salida del camino, pasando un pequeño riachuelo, y me dijo: “no hay pierde, por aquí derecho llega”. Yo llevaba comida en la maleta, suficiente, sabía que era necesario llevar. Empecé el camino, con mis tenis de los que me sentía segura para caminar; al inicio me encontré con un campesino que venía a caballo, sólo me saludó y siguió. En la primera parte del camino esquivé el lodo buscando pasadizos alrededor, donde no había barro - solo pasto-, y todo parecía estar tranquilo...

De a poco el camino iba empeorando sin que me percatara de ello, no volví a encontrar nunca a nadie más. En un momento el camino se cerró en un mar de lodo, el barro me llegaba a las rodillas, perdí mis zapatos, no sabía por dónde salir de allí. Mi comida, mi ropa, la puesta y la de mi maleta, todo tenía barro. Allí, en cuatro patas, embarrada hasta los ojos, recuperé mis zapatos. En calma, pensando la posibilidad para salir de ahí, empecé a contemplar unas mariposas amarillas, eran una danza en el aire, tenían su ritmo entre todas, tan bellas, tan mágicas, las seguí, y ellas me sacaron del mar de barro. Seguí caminando descalza, caminé y caminé. Salí a un descampado de algo parecido a un potrero, se me perdió el camino, atravesé el potrero, encontré otro camino, pero ya no estaba segura de si por ese debía seguir. No había señalización, no había nadie, ni una casa, ni una persona, ni una vaca.

Sabía que devolverme no era opción, ¿volver a pasar el mar de lodo? ¡Ni de vainas! Tenía que seguir y encontrar el lugar. Nunca paré a almorzar, aunque ya despuntaba la tarde, caminé horas y horas sin saber para dónde iba. Pero sabía que tenía que ser fuerte, que no podía parar a llorar, ni parar a nada, pensaba que si perdía tiempo se oscurecía y me saldría un jaguar, un tigre, u otro animal de ese bosque espeso, porque cada vez más, el bosque era más tupido.

Pensé en todas las personas que quería, en todas las que me han querido, en una persona que quise mucho y nunca me atreví a decírselo y el tiempo nos había llevado por caminos distintos, irreconciliables, lo lamenté, pensé en mi familia, pensé en cada uno de mis amigos y mis amigas, y en fin, si me preguntan, creo que me sentí cerca a la muerte y se me devolvió toda la película de mi vida. No tenía ni un sleeping, ni una sábana, ni ropa limpia y seca, ni un cuchillo,

ni nada de preparación para estar en el semejante lugar en el que me encontraba. No había caso gritar, me encontraba en algo así como un túnel de bosque y seguí andando, andando, andando, sin permitirme flaquear, no quería ser el platillo de un tigre.

En un momento el bosque se hizo más impenetrable y más oscuro, ya estaba anocheciendo. Solté mis cosas y me permití llorar, en ese momento sentí que todo estaba perdido. Estando en esas quejambres, vi que algo brillaba al final del túnel del bosque. Algo brillaba, algo se movía, era agua, era la laguna, había llegado y no lo sabía. Yujuuuuu. Volví a la vida en ese instante, tomé mis cosas y corrí. ¡Había llegado! Los cuidadores de la laguna, estaban meciéndose plácidos en sus hamacas, eran dos hombres. Yo los quería matar. ¿Por qué no habían salido a buscarme? Ellos fueron informados por radioteléfono, en la mañana, que yo iba de camino, sola, y sin nada. Ellos sí sabían del camino, yo no. Debieron haberme advertido, ¿se querían reír de mí? Como se notaba que no eran compas, los compas jamás me habrían dejado a la deriva, arriesgando mi vida ¡Jamás!

El hospedaje en la laguna era en hamacas, con mosquitero, dentro de un kiosko o bohío. Había fogón de leña. Estaban un par de turistas allí hospedados. Yo aún no me recuperaba, no fui capaz de hablar con ellos, mi mundo emocional estaba revuelto, sentir la muerte cerquita me había dejado “tocada”. Me metí a la laguna, estaba oscureciendo, me permití contarle a la laguna, y llorar, y llorar... El sol que en ese momento se estaba ocultando, se rodeó de un arco iris, en círculo, alrededor de él; era un regalo para mí, el Universo me estaba diciendo que me cuidaba y me quería, y lloré, y lloré...

Dormí bien, y al otro día emprendí el regreso. Pedí el favor de llamar al guía y al caballo, el regreso fue más rápido por supuesto, y nunca pasamos al regreso el mar de lodo, el guía y el caballo lo sabían y tomaron un atajo, otro camino, ese mismo día hice todos los trayectos de regreso, pasé de nuevo frente al Caracol de La Realidad, admiré el paisaje que ya conocía, me despedí de la selva, llegué a Las Margaritas, y de ahí a San Cristóbal, llegué en la noche. Al bajarme del bus, experimenté que mis piernas estaban entumecidas, no podía dar un paso para caminar, como pude me arrimé a un taxi, me subí y me llevó hasta mi casa. Recuerdo haberle mandado un mensaje al celular de María Luisa esa noche, con un texto que decía algo así: “estoy en San Cris, estoy viva, tengo que contarte”.

En esa misma semana secuestraron a una investigadora de Ecosur en la Reserva de Montes Azules. Realmente el Universo me cuidó, tengo una “buena estrella”, como diría la

canción de Aterciopelados: “La conjunción de los planetas mi paz quiere perturbar, pero me siento protegida, tengo mi talismán, seguro tendré larga vida, trébol superstar”.

Días después fue asesinado el Maestro Galeano de la Escuelita Zapatista, y con estos sucesos mi proyecto de tesis estaba completamente en la basura. Debí renacer, allí renací, y nació este proyecto “Radios Libres, a la izquierda y desde abajo. La Construcción de otra democracia en dos proyectos radiofónicos: Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre”, que me ha traído tantos aprendizajes y caminos posibles, con los que me siento muy agradecida aquí y ahora.

Siento que este relato me lo debía y se lo debía a l@s compas, lo tenía guardado en mi corazón y hace parte del preámbulo a esta tesis, de mis aprendizajes zapatistas, de todo lo que me enseñaron en territorio chiapaneco y me siguen enseñando, aun con mis testarudeces.

Meses más tarde una mujer que viajaba frecuentemente con su organización a los caracoles, me comentó que se había dicho de una colombiana, que andaba en territorio zapatista buscando a la familia que la había acogido en la escuelita (fui alumna en agosto de 2013), y que eso había sido muy mal visto por la organización política, ya que esto estaba prohibido. En ese momento no sentí ganas de explicarle a esta persona en qué andaba yo, pero pues si me quedé pensando la situación. Nunca he querido faltar al respeto de la palabra zapatista, de la familia tojolabal que me acogió en su hogar, ni de ningún compa, esta fue la historia de mi viaje a la Reserva de Montes Azules, heme aquí.

Anexo 2. Guiones de Radio para audio-tesis

Intro:

Radios Libres a la izquierda y desde abajo. La construcción de una otra democracia en dos proyectos radiofónicos: Radio Votan Zapata y Frecuencia Libre.

Seriado a modo de audio-tesis (*voz en OFF*: resumida y comentada).

por Claudia Isabel Serrano.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, año 2020 (*voz en OFF*: el inolvidable).

Guion 1. Introducción al trabajo

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola a todos y todas, soy Claudia Isabel Serrano y me he propuesto realizar, a modo de audiotesis este documento sonoro, para compartir con ustedes este proceso de vida y aprendizaje llamado fríamente tesis. Tengo a muchos a quien agradecer, y dado que no me encuentro radicada en Chiapas al finalizar este documento, me parece lo más cercano a estar juntas, compartiendo lo que aquí está escrito, a través del lenguaje radiofónico. A más de alimentar mi nostálgica pasión por la radio, por supuesto, con cariño y buena disposición para compartirla con mis queridas y queridos compas de Radio Votán y Frecuencia Libre, principalmente, pero también a mi comité tutorial María Luisa de la Garza Chávez, Yoimy Minerva Castañeda, Axel Köhler, Carlos Bonfim, Amaranta Cornejo. También al doc Raymundo Sánchez del CIDECI, por sus jánimos! lecturas y saberes compartidos, por su trabajo incansable para el funcionamiento de aquella institución autónoma, y por los seminarios Wallerstein y de los jueves, en los que con su fraternidad me he sentido convocada. También siento que este trabajo es del CESMECA y del CIDECI, aunque no sé si para este último pueda dar la talla, tengo mis serias dudas, bueno, para el primero quién sabe también, sus expectativas eran más altas. El caso es que amé ser su estudiante tanto del CESMECA como del CIDECI, donde gocé de tener una familia extensa, numerosa y amorosa. Debo mencionar también a Diane y Jan Rus, maestros y amigos, me siento afortunada por su valiosa amistad y cariño. También a Mercedes Olivera, por su incansable trabajo comprometido, su ejemplo me inspira todos los días de mi vida (sobre todo desde la doble labor maternidad y profesión, por ello en verdad pienso en ella todos los días). A Alain Basail también, que junto con Yoimy han sido muy especiales conmigo, a Moni, a Paty, a Chío (que tristemente se nos adelantó), a Chuz, Rosaluz, Eli, Vanessa, la Betty, Matza y demás compas del doctorado, y uff, me iría en extenso nombrándoles a mi familia en

		Chiapas, hombres y mujeres mayas y kaxlanes que de alguna manera me ayudaron y me impulsaron a cerrar este largo y extenuante ciclo. Y que mi mamá, mi tía y mis hermanos les mandan a decir que gracias al Conacyt porque de otra manera no habría sido posible estudiar un posgrado.
3:30	Música Sountrack Corazón del Tiempo.	<p>La tesis consta de 10 capítulos, divididos en 3 partes o bloques. La primera parte, donde planteo un abordaje metodológico desde la Investigación Acción Participativa, un punto de partida ontológico desde los estudios decoloniales y la investigación comprometida. De igual manera la historización y desarrollo teórico de conceptos como democracia, ciudadanía, democracias otras, democracia zapatista, ciudadanía activa y sociedad civil, autonomía en México y autonomía zapatista, democratización de la comunicación, la comunicación como derecho humano, la regulación del espectro radioeléctrico, las leyes de comunicación vigentes en América Latina, la legislación de comunicaciones en México, los acuerdos de San Andrés y su reivindicación al derecho a la comunicación, esfuerzos de radio popular en América Latina, radio ciudadana en busca de la democratización de los medios, medios libres en el otro México. En la segunda parte, la historia de las radios desde lo que nos contaron algunos y algunas de sus participantes, sus elementos para sobrevivir, las experiencias difíciles y lo que mantiene a estos proyectos radiofónicos con vida. En la tercera parte, el análisis que realizo sobre sus aportes a la construcción de una otra democracia, la construcción de autonomía en la radio, el ejercicio del derecho a la comunicación en estas dos radios, y la construcción de medios ciudadanos. Las posibilidades y retos en la construcción de otra democracia, las cuales iremos profundizando en los capítulos que siguen.</p> <p>Empiezo por contarles que después de dar un par de vueltas sobre el tema de investigación que adelantaría para lograr una tesis de doctorado, sintiendo afinidad hacia el movimiento zapatista y sus prácticas que han sido y siguen siendo inspiración para tantos pueblos otros, que desde abajo sueñan con un mundo más justo y democrático, alcancé algunos avances que indagaban por la cultura musical del zapatismo, recabando parte de los discos y canciones, algunos guardados celosamente por coleccionistas, como Xóchitl Leyva y María Luisa de la Garza, otros a la venta en las tiendas ubicadas en los caracoles zapatistas y en algunas tiendas en San Cristóbal. De ello se publicó un artículo junto con María Luisa de la Garza que se llamó “En cada voz un Zapata: El movimiento zapatista en sus corridos”. También alcancé a avanzar en un proyecto sobre la radio en la construcción de la comunidad política, el caso de los municipios autónomos zapatistas. No fui aceptada, o más bien, la investigación no fue aceptada por las Juntas de Buen Gobierno de turno. Dicho tema me abrió la mirada hacia las radios libres ocupadas también en ejercer el libre derecho a la comunicación y con las que además me he sentido estrechamente identificada, además de fraternalmente incluida.</p>

4:30	Música	<p>Debo decir, antes de continuar, que me he identificado mucho con lo que escribió Andrés Aubry en 2011: Al investigador de campo en Chiapas más le vale callar su condición de antropólogo: es la peor tarjeta de presentación ante gente indígena. Le definen como alguien que va por los pueblos a ratos y al año se marcha para escribir su libro sin regresar. Tiene un arsenal de "conocimientos" que no sirven a nadie... futilidades que son golosinas para el Conacyt pero ajenas a las preocupaciones de todos. Publicación que saldrá a destiempo cuando la realidad estudiada ya ha cambiado. Y bueno, Aubry sigue escribiendo más sobre aquella condición inerme y vergonzosa, que además se percibe en el ambiente de los movimientos sociales en Chiapas, y que yo asumí como un asunto personal, que me tocó fuertemente; Al menos en Chiapas es vergonzoso ser tesista, es una situación infantilizada dentro de los movimientos, son o somos niños jugando a aprender. Y bueno esta vergüenza la asumí como propia y la cargué buenamente, siempre fui con la cabeza baja a todos los lugares, a los caracoles zapatistas, al Cideci, a los sitios de encuentro de luchas sociales; y seguro por esa inseguridad misma no les interesó ni un poco que yo investigara sobre lo primero que planteé.</p> <p>Debo decir que este lastre me siguió hasta la tesis final; con la banda de las radios libres sentí tanta vergüenza de estar haciendo investigación sobre ellos, sabiendo los antecedentes que han tenido con malas experiencias de investigadores, sumando sus dificultades de existencia, entre las que se encuentra la posible persecución a sus integrantes, y yo no quería que ellos sintieran eso, yo quería ser parte de, así lo sentía, así lo siento, soy una más, soy compa, no querían que me vieran de otra manera. Por ello, para mi trabajo de investigación hice muy pocas entrevistas formales, porque además y es algo que considero muy bonito de este proceso, se tejió una amistad sincera que se aunaba a mi pasión por la radio y por ser radialista, que desde chica en mi pueblo lo fui y que ellos y ellas, mis compas, me dieron la oportunidad de revivir.</p>
8:00	Música	<p>También debo decir en este capítulo inicial, que el recorrido de esta tesis ha sido un camino tortuoso, que me mantiene muchos más años de los estimados realizando un proyecto de doctorado, con tantas exigencias, sobre todo con lo teórico que al final pasa a un segundo plano el trabajo importante, lo que hacen los colectivos, y entre esas batallas teóricas y metodológicas así como las dificultades propias que traen los días, los trabajos, la maternidad, y finalmente la pandemia por Covid 19, ha pasado tanto tiempo, que no solo me temo sino que estoy segura de ello, que lo que escrito en la tesis resumido a manera de tesis comentada en esta audio tesis, ya hace parte de un momento histórico, ya no es la realidad actual, algunas de sus preocupaciones han cambiado, pero seguro que algunas otras servirán para mirarse en esa fotografía fragmentada por el tiempo para decir, chin, cuánto tiempo más llevamos soñando esto o aquello, o enfrentando esto y lo otro, y deseando que tantas situaciones complejas mejoren y se pueda aspirar a la posibilidad de tener derecho a los derechos y en últimas el derecho a vivir en paz.</p>

11:00	Redoble tambores con México Lindo y Querido	Pero como momento histórico, a manera de devolución a mis compas, para que mi tesis no sea una más de las añejas páginas colgadas en una estantería de biblioteca que nadie ninguna vez consultará, y para aterrizarlo de los conceptos y jerga academicista a un lenguaje que pueda ser más masticable que una cruda tesis, realizo este trabajo de audio con todo el cariño y agradecimiento no sólo por las radios y las compas de Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata, por todo lo que me han aportado, sino también por el territorio de San Cris y de Chiapas, con sus mujeres y hombres magas y sacerdotes mayas y kaxlanes, por mi familia CESMECA, por mi familia CIDECI, que han sido eso, mi familia extensa. Y en agradecimiento a la posibilidad de haber tenido una beca para poder adelantar mis estudios de doctorado; tal vez en el contexto mexicano no se dimensione su valor, pero en mi país esto como es más que impensable lo valoro un montón, jamás habría podido pagar lo que cuesta un doctorado de calidad, así que sí, dimensionando en la distancia el valor de este regalo, del pueblo mexicano, que ahora también es mi pueblo y el de mi hijo, debo agradecer que haya sido posible a través del Conacyt. México, gracias por tanto.
13:00	Música	Agradezco también a la banda sonora que me ha acompañado en el camino de esta tesis. El álbum Clandestino de Manu Chao y el Sonundtrack de la película corazón del tiempo, que me han ayudado a conectarme con el sentimiento de estar en Chiapas a pesar de los 3694 kilómetros de distancia.
14:30	Música	En el próximo capítulo espere el problema de investigación que nos ha conducido hasta acá. Para indagar por la construcción de una otra democracia en dos proyectos radiofónicos: Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre
15:00	Salida pregrabada	

Guion 2. Planteamiento del problema

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola de nuevo, bienvenidos a este segundo capítulo, en que abordaremos el planteamiento del problema. ¿Cuál es el problema, manita?
0:50	Música.	Bueno, esta es la parte ruda y madura (espero), llegar a esto costó noches, cigarro y café, jaja. Los objetivos que nos han conducido hasta aquí son analizar qué nociones de democracia, ciudadanía y autonomía están en juego en las prácticas radiofónicas y organizativas de Radio Votán Zapata y la Frecuencia Libre; analizar qué tanto la denominación de sí que hace cada radio (una, “radio comunitaria”

		y, la otra, “radio autónoma -antes ciudadana-”) implican proyectos políticos con objetivos compartidos en la búsqueda del ejercicio de los derechos fundamentales a la información y a la libre expresión; comprender cómo, en un entorno de hostigamiento a los medios no permitidos, estas dos radios organizan su lucha y salen adelante; y por último sistematizar la historia de estas dos radios, observando en ella cómo sus proyectos aportan en la construcción de una otra democracia.
2:00	Música	Abordamos el proceso de algunas legislaciones en América Latina, las cuales sin duda aportan -o no- en la democratización de la comunicación, y analizamos la historia de éstas legislaciones en México y en especial la que se encuentra en curso, la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, emitida en Julio de 2014 durante el gobierno de Enrique Peña Nieto. Por cierto una ley muy cuestionada, por beneficiar a los de siempre y limitar también a los de siempre, a los pequeños medios, incluso hasta los comerciales, además, como lo hicieron notar varios de nuestros entrevistados, una cosa está en lo escrito y otra en la práctica, no ha existido verdadera voluntad política por parte de los gobernantes en turno para que exista una democratización de los medios de comunicación. Situación también descrita por Juliana Matus, quien expresa que las discusiones sobre las leyes secundarias de la llamada Ley Telecom, en 2014, fueron un fracaso, justamente por la falta de interés del gobierno, en ese entonces de Peña Nieto. De otra parte, la reivindicación del derecho a la comunicación y a otros derechos que protagonizan los Acuerdos de San Andrés, discutido por académicos, participantes en movimientos sociales y políticos, sacerdotes, católicos, comandantes indígenas, entre otros. Acuerdos que, como saben, el gobierno “traicionó”, Vicente Fox en el año 2000, presentando una versión recortada que vulneraba los acuerdos tal como habían sido pactados, y l@s zapatistas decidieron cumplir sin el Estado en sus territorios autónomos.
3:00	Música	En el documento construyo un mapa por dónde se llega desde estas dos radios, Frecuencia Libre y Radio Votán Zapata, sujetos de estudio, activos (visión diferente de la idea de objetivación de las comunidades o procesos que tienden a hacer algunas investigaciones sociales), son sujetos activos, comprometidos, conscientes de su proceso, tan parecidos y tan diferentes a la vez (como veremos más adelante), que hacen realidad la construcción de una otra democracia posible. Recalco que una otra democracia, no es un otro tautológico (que tuve que luchar con el corrector de Word a lo largo del documento) es un otro posible, de los muchos otros posibles que puedan existir. Pues de una parte, la democracia liberal encarna muchas problemáticas (como ya veremos), y además no ha de ser una camisa de fuerza indestructible y única; y de otra parte, las democracias pueden ser diversas como diversos son los pueblos, sus necesidades, sus formas de lucha y sus propuestas alternativas al sistema mundo moderno colonial.
7:00	Música	La <i>otra democracia</i> a la que nos referimos engloba a su vez el concepto de ciudadanía activa y de sociedad civil (que es la forma

		contra-hegemónica que se usa en México para referirse a una ciudadanía sin el yugo del Estado), así como la de una democracia radical (Lummis, 2002) y democracia autonomista (López y Rivas, 2011), en la senda de la autonomía zapatista. Teniendo en cuenta que lo anterior se hace posible si hay una democratización de la palabra (León, 2013), es decir, una posibilidad real de acceso a los medios de comunicación para <i>los de abajo</i> .
12:00	Música	¿Porqué Los de Abajo? Considerando que el pueblo es algo vacuo a lo que se le echa la culpa de algo o a quien se le promete beneficios etéreos, en actuaciones demagógicas, en los discursos gubernamentales y politiqueros, decidí (con la ayuda de mi comité tutorial) que la mejor palabra para definir lo que queríamos decir era Los de abajo, que algunos autores retoman también, como Carlos y Jorge Alonso. Un libro que ha sido faro para este escrito, que conocí gracias a los seminarios Cideci y doc Raymundo. Cuyo título es: “En busca de la libertad de los de abajo: La demoeleuthería. Publicado en México en 2015. También es importante decir que el término los de abajo ha venido siendo utilizado por colectivos y movimientos sociales, especialmente en la última década.
13:00	Música	Muchas de las ideas aquí planteadas no son sólo mías, fueron conversadas con mi comité tutorial, por lo cual en muchas ocasiones hablo en plural, del nosotros, porque sería injusto no reconocerlo y quedarme con el mérito yo sola, aunque no sólo con el mérito, también con las críticas, entonces que sea parejo para todos y todas. Jeje. O Todos coludos o todos rabones. Claro que entre mi comité y yo hay mucha diferencia, ellos y ellas son académicos consagrados, yo no sé si algún día llegaré a serlo...
	Música	Continuamos, en los siguientes capítulos de esta serie, dialogando sobre la postura ontológica y decolonial, así como con la metodología que se empleó. Síganle, chao.
15:00	Salida pregrabada	

Guion 3. Perspectiva metodológica.

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola de nuevo, aquí vamos a tratar la perspectiva metodológica, el cómo se hizo pue’.
0:30	Música.	Me planteé realizar una Investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1984 y 1999), haciendo eco de esta teoría-metodología crítica y de su compromiso con la realidad desde donde el investigador y los sujetos de investigación no asumen una relación jerárquica, donde prevalece la ética y los intereses de los sujetos, sin

		<p>perder de vista la perspectiva crítica del investigador, e intentando, una postura emancipatoria... Sin embargo, como lo hace notar Amaranta Cornejo (parte del comité tutorial), aunque hay aspectos importantes de la IAP tenidos en cuenta en esta investigación, no están todos en su totalidad, o no están al menos algunos de los más fuertes puntos de la IAP; por ejemplo, esta no es una investigación que trazara sus objetivos de estudio con los participantes de los dos colectivos, aunque por supuesto, he tenido en cuenta parte importante de sus preocupaciones, basadas también en nuestros diálogos. Pero ellos no trazaron los objetivos de esta investigación. ¿Porqué no se realizó de esa manera? Realmente no hay problematización racional sobre ello, creo que no lo hice por temerosa, porque ya estaba traumada con todo lo que me había pasado con mis anteriores proyectos de investigación frustrados, y como dicen en Chiapas, ya estaba “ciscada”, miedosa al rechazo, al tan continuo rechazo a los tesisistas de centros de estudios sociales, becarios del Conacyt, como menciono en varias partes del documento escrito. En ese momento fue impensable para mí esta posibilidad, no vi la oportunidad, los colectivos no estaban abiertos a ello, aunque no quiere decir que no hayan sido consensuadas muchas cosas, que no haya compartido parte de mi escrito (particularmente con Radio Votán, a quienes les fui mostrando lo escrito y lo fuimos dialogando), y para Frecuencia Libre fue su conocimiento, que yo estaba realizando este trabajo de investigación, aunque no les compartí antes del cierre parte de lo que llevaba escrito, pero la relación con ellos fue diferente, fue más cercana, más amigable, más compa, como dejo constancia en el documento. Sin embargo, es un aprendizaje importante para próximas oportunidades, para mí y también para ustedes que me escuchan: no seas como Claudia, atrévete a plantear una IAP con todos sus elementos. Seguro se obtendrán riquísimos diálogos de saberes que valdrán la pena, la alegría y el esfuerzo. Hashtag #noseascomoClaudia</p>
3:00	Mejía Godoy, Yo soy de un pueblo sencillo.	<p>Para este trabajo se ha contado con el consentimiento informado de las personas con las que hemos hablado, y algunas de ellas, principalmente de Radio Votán, han elegido mantenerse en el anonimato por cuestiones de seguridad. El protocolo fue entonces, mantener en discreción los datos de los participantes que así lo han pedido, en este caso, poniendo otros nombres ficticios y también ocultando alguna información con la que ellos han pedido secrecía (a mantener este acuerdo, le considero ética y políticamente correcto). Por ejemplo, a uno de ellos le llamé Juan, inspirado en la canción “Yo soy de un pueblo sencillo” de Luis Enrique Mejía Godoy; ya que su historia personal y su forma de ser me hacen pensar tanto en la letra de esta canción:</p> <p>(...) Yo soy de un pueblo sencillo como la palabra Juan, como el amor que te entrego, como el amor que me dan. Yo soy de un pueblo nacido, entre fúsil y cantar,</p>

		<p>que de tanto haber sufrido tiene mucho que enseñar. Hermano de tantos pueblos que han querido separar, porque saben que aun pequeños, juntos somos un volcán (...)</p>
6:30	Música	<p>Se realizaron entrevistas formales con participantes de las dos radios. Con Radio Votán Zapata, a dos de sus participantes, Paco y Juan, en variadas ocasiones. Más allá de esas entrevistas compartimos otros diálogos y espacios comunes donde también les contaba lo que iba escribiendo. Con Frecuencia Libre se hicieron 15 entrevistas formales, a 13 personas diferentes, algunas de las cuales ya no hacen parte del actual colectivo de la radio, por diferentes razones, pero que apoyaron en la construcción e inicios de este medio de comunicación, como por ejemplo al señor Víctor Ballinas, conocido como el pájaro loco, a Marissa Revilla, del colectivo de mujeres, los dos son parte del equipo fundador de la radio. Cuando empecé mi programa “Y en el camino nos encontramos”, que se transmitió durante todo el 2015, en Frecuencia Libre, no volví a hacer entrevistas formales, no me parecía adecuado, no me sentí bien en hacerlo, pero ahora lamento que haya voces de algunos compas directamente en este documento (aunque por supuesto sí que concebidos sus aportes al colectivo), y que habría sido lindo saberles, escucharles. Disculpas por ello, pero a la vez lo compartido fue muy gratificante para mí espíritu, más allá de esta tesis, y al final no sé si eso es más importante, que la bendita formalidad. ¿Le harías entrevistas formales a tus amigos/as, a tus compas? Jajaja, no sé, a mí me pasó. <u>Observación participante que llaman.</u> La cosa del antropólogo.</p>
8:00	Música	<p>Radio Votán y Frecuencia Libre son radios representativas de un fenómeno que sucede en todo México con las Radios Libres (comunitarias, autónomas, de uso social), y fueron elegidas por encontrarse en la localidad donde llevamos a cabo el presente estudio y ser miembros de la Red de Medios Libres de México (aunque ahora veo en la página web de la red que no cuentan a Frecuencia Libre entre sus allegados, pero yo recuerdo haber hecho parte de cubrimientos y reuniones en nombre de Frecuencia Libre con la red de medios libres, de hecho es doblemente extraño que no incluyan a esta radio cuando miembros de otros colectivos que participan en la red también son participantes de Frecuencia Libre), bueno, el caso es que las dos radios cuentan con transmisor funcionando en la banda del FM, y son radios libres. Porque había otros que alcancé a contemplar, como Koman Ilel, Radio Zapatista, pero ellas no contaban con transmisor, sino a través de redes sociales y páginas de internet.</p>
12:00	Música	<p>Fals Borda (1999), el sociólogo colombiano, co-autor de la metodología IAP, sugiere que cada investigación vaya acompañada de una "devolución sistemática", con el fin de comunicar y facilitar</p>

		la apropiación social del conocimiento. En esos primeros trabajos, que él nos pone de ejemplo, se desarrollaron cuentos–cassettes, folletos ilustrados, vallenatos y salsas protesta, retratos hablados y mapas culturales; técnicas aprendidas de novelistas del boom latinoamericano como Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, entre otros.
13:00	Música	Yo he planteado, en sintonía con ello, hacer estos 10 capítulos, de podcast audio-tesis, porque creo que las tesis más allá de lo escrito, necesitan ser aterrizadas y compartidas en un lenguaje más ameno y el lenguaje radiofónico es perfecto para ello; de igual manera, dado que no me encuentro radicada en Chiapas al finalizar este documento, me parece lo más cercano a estar juntas, compartiendo lo que aquí está escrito. A más de alimentar mi nostálgica pasión por la radio, por supuesto, con cariño y buena disposición para compartirla con mis compas.
	Música	Continuamos, en el siguiente capítulo de esta serie, dialogando sobre los conceptos de los estudios decoloniales y la investigación comprometida.
15:00	Salida pregrabada	

Guión 4. Los estudios decoloniales y la investigación comprometida.

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	<p>Hola de nuevo, y ahora sí, cómo le entran al baile los estudios decoloniales y la investigación comprometida.</p> <p>En el documento voy sorongo sorongo explicando la postura de los estudios decoloniales y la investigación comprometida, teniendo los aportes del conocido grupo de la modernidad/colonialidad, entre quienes estuvieron Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Francisco López Segrera, Anibal Quijano, Walter Mignolo, y Edgardo Lander (comp.), teniendo como inspiración trabajos como los de Immanuel Wallerstein. Ellos, principalmente hombres, aunque más tarde también podemos contar aquí a Catherine Walsh, a Silvia Rivera Cusicanqui, aunque a esta última no le gusta que la incluyan en este grupo de los decoloniales porque afirma que también ellos son hegemónicos, como se lo he escuchado en variadas entrevistas disponibles en Youtube, y en conferencias que ha realizado en Colombia, en el marco de algunos eventos de ciencias sociales a los que ha sido invitada. El caso es que todos ellos y también ellas plantean la posibilidad de una ciencia no eurocéntrica, liberadora, a partir de análisis marxistas, pedagogía de la liberación, estudios de género, pensamiento indigenista de América, entre otros. Entre los conceptos más importantes que estos intelectuales han</p>

		desarrollado encontramos el de decolonialidad, giro descolonial, colonialidad del poder, del saber y del ser, entre otros. A la colonialidad se le entiende como la otra cara de la modernidad, es decir, convive lo colonial con el proyecto modernizador, que viene desde la colonización europea hasta el capitalismo y por ende al imperialismo, al neoliberalismo, y al capitalismo global de nuestro tiempo. De allí surge también la crítica a las ciencias sociales como reproductoras de esa modernidad / colonialidad y se vislumbra la necesidad de crear un pensamiento propio y decolonial, desde lo que somos y tenemos, desde la posibilidad de existencia de muchos otros mundos posibles, un pluriverso, como le llama Mignolo, en vez de un único universo posible, para lo cual hay que deshacerse de algunas formas que se han vuelto tradicionales, y reconocer otros conocimientos y saberes. El lápiz está en nuestra mano, o la compu, ¿cómo le vamos a hacer?
3:30	Música.	Los años sesenta fueron sin duda la apertura, o la ruptura hacia un nuevo modo de ver y hacer, hallando herramientas para las urgencias históricas, las revoluciones sociales en toda América Latina, el movimiento estudiantil de 1968 al que se unieron las mujeres dando vida al movimiento feminista, importantes trabajos como fueron las masivas tomas de tierra en la India, las primeras Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en Colombia, proyectos de inmersión participativa en Tanzania, la lectura del libro de Paulo Freire "Pedagogía del Oprimido", las acciones críticas de Guillermo Bonfil, Pablo González Casanova y otros en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el influyente ensayo de Rodolfo Stavenhagen: "Cómo descolonizar las ciencias sociales aplicadas", los trabajos de la Escuela de Frankfurt en Alemania, de Paul K. Feyerabend (colega de Thomas Kuhn) en Minnesota, entre otros.
		Con esta inspiración me sumerjo en lo teórico de lo que casi no salgo, en realidad, casi no llego a este otro lado para poder contar la historia, porque por más que planteemos la necesidad de reestructurar las ciencias sociales, para plantear mapas propios, latinoamericanos, de acuerdo a nuestras necesidades. La institución académica sigue siendo una camisa de fuerza europeizante, que obliga a cumplir unos parámetros, así sea con carretas teóricas diferentes, en los cuales importa más alcanzar un nivel teórico que el trabajo de las personas, de los colectivos, de las comunidades.
8:30	Música	Me gusta mucho la idea de Fals Borda, de poder ser sentipensantes, y que las ciencias sociales y sus hacedores no le temamos a ello. La idea de ser "sentipensante", que Fals Borda y Eduardo Galeano escucharan a un pescador en la costa colombiana y la reflexionaran y le dieran aplicabilidad, trata de sentir y pensar a la vez, donde cabeza y corazón tienen que trabajar juntos con conciencia moral, con razón enriquecida (no dominada) y con sentimiento.
10:30	Música	Yo me bloqueé, como una caja de cambios de un carro, entre lo teórico y lo práctico, y ello me condujo a que tras años de haber

		terminado el periodo de estudios no podía cerrar el ciclo de esta tesis; y no es mi modo dejar cosas empezadas, sobre todo cuando las he querido y disfrutado tanto como lo ha sido habitar en Chiapas y aprender todo lo que allí he aprendido, de la sencillez de la gente, de la complicidad que nos une tener sentipensamientos parecidos, posturas ante La Vida y por La Vida, un mundo de esperanzas, que tanto este planeta necesita, compartidos con personas del CIDECI y del CESMECA (aunque a tal vez representen la polaridad de la que vengo hablando, entre el sentimiento y la razón) de las radios y medios libres, de la gente de a pie y en bicicleta, de las compas, y de muchas más.
13:00	Música	Pero, ¿y la teoría? La teoría debería servir para resolver problemas reales, no para encasillarnos en ellos. Y sí, es un sentimiento de enojo, y el enojo debe servir para algo. Ojalá para corazonar las ciencias sociales (parafraseando a Patricio Guerrero Arias, antropólogo ecuatoriano). Vale pues, continuamos en el siguiente capítulo desenmarañando lo teórico, sobre la democracia y la ciudadanía, que cuenta con diferentes planteamientos y prácticas políticas, históricas y contemporáneas, en el mundo y en Chiapas.
15:00	Salida pregrabada	

Guion 5. La controvertida Democracia

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	<p>Hola hola, hoy la controvertida democracia.</p> <p>Bueno, ya hemos dicho antes, que nos ocupamos de la existencia de una democracia otra, de las muchas posibles, y que esa otra democracia posible contiene, como si fuera una sopa, los siguientes ingredientes: una democracia autonomista (Como la llama López y Rivas en 2011), una democracia que reconoce la otredad (Como lo expresa Touraine en el año 2000), una democracia radical (que concibe Lummis en el año 2002), a través de una democratización de la palabra (como diría Osvaldo León en 2013), una que contenga libertad para los de abajo y a la izquierda (como exponen Carlos y Jorge Alonso cuando explican la demoeleuthería), con democratización de los medios oficiando como medios ciudadanos (como teoriza Clemencia Rodríguez en 2001, 2002, 2008, 2009). A ver qué más es lo que le falta a esta sopa, una pisca de compañerismo con los demás movimientos sociales, barriales, políticos, sociedad civil, y con sus prácticas de lucha, siendo ciudadanos activos, agentes de sus derechos, como conceptualiza Balibar en 2013. Y el toque final: una comunicación ciudadana comprometida con el contexto histórico, político y social.</p>

1:30	Música.	Ese caldo con mil especias lo hacen posible diferentes medios, llamados medios libres, medios comunitarios, medios alternativos, medios populares, medios autónomos, que como he mencionado, Clemencia Rodríguez los reúne en una sólo categoría, la de medios ciudadanos, y entre ellos están Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre. Pero antes de contarles todo esto, que casi casi es el resultado de estas reflexiones debimos empezar por recordar los orígenes de la concepción de democracia.
2:00	Música	La democracia, que etimológicamente nos remite al “poder popular” o al “gobierno del pueblo”, ha tenido un uso variado desde los antiguos griegos hasta hoy. De la palabra democracia se ha abusado, “se ha aplicado a instituciones representativas, economías de libre empresa, economías dirigidas por el estado, al gobierno del partido leninista y a la dictadura mediante plebiscito”, como nos dice Lummis. La situación es que también con ella se refiere a una importante carga de reivindicación de la cualidad política de las sociedades, con un simbolismo que va mucho más allá de la política de partidos o de la democracia electoral.
3:00	Música	Como nos recuerdan Étienne Balibar (2013) y Alain Touraine (2000), el concepto nos remite a derechos históricamente ganados y a luchas de reivindicación social en las que muchos hombres y mujeres combatieron por ella, aún a pesar de contextos políticos diversos y contradictorios en los que hoy se interviene con el discurso de la democracia. Y por supuesto, como mencionan Carlos Alonso & Jorge Alonso: “estamos convencidos de que preferimos vivir en una democracia y no en una dictadura, y que los más necesitados consiguen vivir menos mal con un gobierno que aplique políticas sociales que con uno que recorte y conculque los derechos sociales”.
4:00	Música	No es por nostalgia que se pretende regresar a ella, sino por el significado universal que ha ganado para otorgarle el gobierno al pueblo (o a los de abajo), y para ello, es a la palabra a la que aún podemos recurrir, justo por esta problemática, de lo prostituida que pueda estar la palabra, los Alonso plantean volver a un concepto olvidado, el de la demoeleuthería, traducido en procesos de emancipación desde abajo, que implican ensayos de autonomía que van erosionando el despojo capitalista. Otros, como Alain Touraine, rescatan la conservación del concepto Democracia, enfatizando en una democracia liberadora que respete los proyectos individuales y colectivos y para ello se requiere la constitución de actores sociales capaces de poner resistencia al dominio del Estado autoritario. Sin embargo, advierte el riesgo que puede implicar también que estos movimientos se conviertan en algo así como sectas totalitarias, y presenta algunos ejemplos de movimientos revolucionarios que pasaron de la rebelión al absolutismo, como sucedió en los casos de Nicaragua con el Frente Sandinista de Revolución Nacional y con el Frente de Liberación Nacional de Argelia. Les llama “régimenes autoritarios salidos de movimientos de liberación nacional”. “Entre la liberación y las libertades merodea el monstruo totalitario...” (Ídem). Por ello

		insiste en una autonomía real que arrastre tanto a los dirigentes como a los dirigidos. Y para ello es fundamental una cultura política, que como sabemos estas radios ciudadanas aportan en ello, son ejes de la carreta en este proceso.
7:00	Música	Volviendo al concepto clásico, había un “derecho a la ciudadanía”, es decir de poseer una agencia o una “aoristos arkhé: un poder ilimitado (...) que hace de ellos los “soberanos”, los “amos” de la comunidad a la que ellos mismos pertenecen (kýrioi o kyriótatoi)” (Balibar, 2013: 25). Este derecho permanece a lo largo del tiempo; es una condición perenne, y en ella cuenta también la posibilidad de que exista una “politeía para aquellos que, alternativamente y según las circunstancias, están en posición a veces de dar órdenes (árkheim) y a veces de recibirlas, por consiguiente tanto mandan como obedecen, y entre quienes en ese sentido circula libremente el poder”, como expresa Lummis. Esa característica del mandar obedeciendo, propia de la democracia griega, que también está presente en la democracia zapatista, es básica para el rescate del término democracia como concepto útil para la transformación de las realidades de los de abajo. Sobre la democracia zapatista profundizaremos en otro capítulo.
10:00	Música	Touraine explica también que sin pluralismo político no hay democracia, es decir si siguen siendo los mismos de la oligarquía, del Ejército o del aparato del Estado los que se disputan siempre el poder. Esto nos hace pensar en la propuesta del Congreso Nacional Indígena, y de su vocera/candidata, en las elecciones presidenciales de 2018, sin embargo es una propuesta que ahí no termina, es un proceso de largo aliento, pues su apuesta nunca ha sido la toma del poder, como el mismo Congreso Nacional Indígena lo ha manifestado. De igual manera, en América Latina hay otras grietas, otros movimientos y conceptos propios, que le apuestan a algo semejante, como lo son el sumak kawsay y el sumaq qamaña, para los pueblos Quechua y Aymara (traducidos como buen vivir) y que además son categorías constitucionales que se encuentran en la actualidad en las constituciones políticas de Ecuador y Bolivia, pero que como han dicho algunos, entre ellos el economista ecuatoriano Pablo Dávalos, una cosa es escribirlo y otra practicarlo, y en esa tarea se encuentran en esos países.
12:00	Música	Como expresó la escritora colombiana Alejandra Espinosa Uribe (hija de la historiadora y radialista Diana Uribe), en el lanzamiento de su libro Brújula para el Mundo Contemporáneo, si dejáramos de escuchar a Occidente para escuchar más a los pueblos indígenas tendríamos frente a nosotros un futuro menos incierto con los problemas contemporáneos de crecimiento económico y pérdida de los recursos naturales. Y si dejáramos de pelearnos entre nosotros para ver que los problemas son para todos y que al final el problema se resumirá en nuestra existencia como humanidad, porque al fin y al cabo el planeta seguirá existiendo, re-vivirá sin

		nosotros... Esta idea de velar por naturaleza como característica de la democracia, también la rescata Touraine.
15:00	Salida pregrabada	Y bueno cerramos este capítulo diciendo que podemos hablar de democracias otras, como le apuesta también Boaventura de Sousa Santos, que se puede traducir en democratizar la democracia, una reinención de la emancipación social, una globalización contra-hegemónica que ha sabido plantear el zapatismo de Chiapas, con la Otra Campaña y ahora La Sexta, convidando a todos en el mundo hacer posible tener derecho a los derechos. Bien pues, aquí no termina, por ahora sólo el capítulo, continuaremos en el próximo capítulo hablando de democracia y autonomía zapatista.

Guion 6. Democracia y autonomía zapatista (Lado A y Lado B).

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Li'ote jpoxtavanej. K'uxi a vo'onton. Esta parte realmente va a ser lado A y lado B, pues hay mucho qué contar, sobre la democracia y autonomía zapatista, que ha sido un faro importante para nosotros en esta tesis.
0:30	Música.	L@s zapatistas, desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona –dada a conocer el 1 de enero de 1994– hasta el último de sus comunicados, han firmado con el lema “Democracia, Justicia y Libertad” (aunque como hace notar Amaranta Cornejo, en los comentarios a esta tesis, en julio de 2020, para los zapatistas este lema no significaba lo mismo en el 94 que lo que significa ahora, ya que para ellos también una otra democracia posible es un proceso y no algo dado a priori).
		L@s zapatistas siempre nos han propuesto otras cosas, otro mundo posible, luchas otras, otra campaña, y en suma, ese otro nos está convidando a un trabajo colectivo, solidario, compañero, para avanzar hacia una realidad diferente a la de exclusión y muerte, y a la de la hegemonía del poder instaurada en el neoliberalismo, con lo que estamos de acuerdo con Carlos Aguirre Rojas.
3:30	Música	Como destacan Los Alonso, en 2015, en el libro sobre la demoeleuthería: Lo fundamental de la democracia zapatista es que las autoridades autónomas son nombradas en asambleas. En el nivel local existen varias formas. Puede tratarse del nombramiento por parte del pueblo, o se integran ternas y quien obtenga más votos queda como comisariado, el segundo como agente y el tercero como *concejo de vigilancia. Se cuida de que quien quede como comisionado sea conocido y haya demostrado ser honesto y responsable. En cuanto a la edad, el pueblo analiza si tiene capacidad para hacer el trabajo encomendado. Para llegar a ser autoridad hay que comenzar con responsabilidades pequeñas.

7:00	Música	<p>La importancia de la responsabilidad y de la palabra empeñada, como ayer tarde en la historia se percibía para todos los pueblos campesinos e indígenas, más tarde muchos migrantes a las ciudades, y por allí en sus calles, con los trabajos y los días se rezagó ese legado. Los zapatistas lo retoman, para su otra democracia que practican y que también han querido compartir al mundo a través de diferentes formas de diálogo, como en la Escuelita de la Libertad según l@s Zapatistas, nivel 1 en agosto y diciembre de 2013 y enero de 2014, y nivel 2 entre agosto y octubre de 2015; y el semillero iniciado con el Seminario de Reflexión y Análisis Frente a la Hidra Capitalista, en mayo de 2015. También con perspectiva de género, como en los encuentros de mujeres de 2018 y 2019. donde destacan que en lo fundamental de esa otra democracia está que hay consenso de todas las decisiones, a través de asambleas, en sus tres niveles de gobierno (el local, el municipal y el de zona), o integrado por ternas donde se toman las decisiones y se nombran los cargos, destacando, como ya decíamos, que es preponderante que quienes queden comisionados hayan demostrado ser honestos y responsables. Para llegar a un cargo de mayor responsabilidad se requiere haber empezado por tareas y responsabilidades pequeñas. Y algo que es bien importante de enfatizar en este tipo de democracia es que: “la democracia no tiene fecha ni horario, surge en cada momento, está en la vida diaria, y es un hábito de las comunidades” Como explican Carlos y Jorge Alonso.</p>
9:00	Música	<p>en los cargos políticos zapatistas no se aceptan auto-propuestas, como sucede en la política de partidos, pues lo que se propone es lo que en conjunto se ha visto que se necesita, y con ello hay otra lógica y otra forma de hacer política y de vivir la democracia, en este caso, bajo el mandar obedeciendo , la cual como decíamos ahorita es una idea base de la democracia clásica. donde es el pueblo el que manda y el gobierno el que obedece –no como mera retórica, sino como práctica cotidiana en la que a través de la educación política que han vivido estas comunidades a lo largo de sus años de organización, hoy le pueden cumplir, siendo esta una forma de aplicación de una democracia real–.</p>
11:00	Música	<p>Seguramente, y esto es una crítica común fuera de las montañas de Chiapas (sobre todo por l@s no simpatizantes con el zapatismo), ha sido mucho lo que se ha idealizado al movimiento, lo cual considero que de ser verdad, ni es extraño ni es nocivo; pues estas propuestas llegan al mundo y a la región en un momento de la historia en el que se necesitaba remover los sinsabores de las desesperanzas compartidas, fruto de los movimientos revolucionarios y procesos políticos fallidos, que dejaron a los soñadores y soñadoras de ayer devastadas. Y de ese modo, no es que el zapatismo haya sido el único movimiento de la época que haya venido a sacudir esa modorra; pero si ha sido uno de los más representativos, por su capacidad de imaginación histórica, de construir otros mundos sin el Estado, y con precisiones teóricas, ideológicas e históricas que alimentarían las ilusiones y la capacidad</p>

		de soñar de otros más, permitiendo incluso hasta la cursilería de los más delirantes (lo que en movimientos de izquierda y guerrilleros latinoamericanos hubiese sido visto con desprecio y hasta juzgado violentamente, como se hacía en fusilamientos a sospechosos de traición en las guerrillas latinoamericanas) convirtiéndose en un faro para empezar a caminar por otros lados.
13:00	Música	Algo que me parece bonito de resaltar es que a partir del acontecimiento histórico del levantamiento zapatista, de 1994, muchas cosas cambiaron para los chiapanecos, y para los pueblos indígenas, teniendo esto más adelante gran influencia no sólo en la región, sino como hemos dicho, en la idea compartida por muchos y muchas en todo el planeta de que hacer otro mundo (libre, digno, democrático, etc.) es verdaderamente posible. Llama la atención, que para algunas personas en Chiapas que no han tenido tanto acercamiento al zapatismo, y no se han enterado de muchas cosas que este movimiento propone, incluso dentro de los mismos pueblos indígenas, visualizan y dimensionan su impacto de acuerdo a sus modos de vida (en la pequeña estructura social local); por ejemplo, señoras que trabajan haciendo oficios del hogar, suelen mencionar que gracias al zapatismo los coletos ahora no les humillan como antes, y eso para sus vidas ha sido relevante (aunque claro, las percepciones locales del zapatismo son muy variadas y también problemáticas en comunidades y barrios, como lo demuestran los constantes conflictos entre zapatistas y no zapatistas, que se pueden encontrar denunciados en los comunicados del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) y en los escritos por las Juntas de Buen Gobierno, y publicados en la página web Enlace Zapatista,
15:00	Salida pregrabada	¡Ey, ey ey! Espera espera, este capítulo se va a convertir en dos, ooooh. Tenemos mucho más por contar, así que, espere el lado B de esta historia...
00:00	Aquí empieza Lado B	Continuamos donde habíamos dejado el Lado A de esta historia que trató sobre la democracia zapatista, el lado B es la autonomía. Sin la una no es posible la otra. Democracia y autonomía van de la mano en los pueblos zapatistas. Pero vamos más atrás todavía. La autonomía en México goza de larga vida. Desde el mundo prehispánico incluso, aunque entonces tal vez no se le llamara así, está presente en las rebeliones de los siglos XIX y XX por la reconstitución de los ejidos, como explica Gustavo Esteva en 2011, la historia del término en este país está muy relacionada con la autonomía universitaria, aunque dicha autonomía trata de la propia autodeterminación dentro de la Universidad. De igual manera, diferentes pueblos indígenas mexicanos, como por ejemplo el pueblo yaqui, reclaman su autonomía para ejercer gobierno y justicia en sus territorios. En la actualidad podemos decir que los pueblos reunidos en el Congreso Nacional Indígena son pueblos que caminan con la autonomía, pueblos, naciones y tribus originarios México: Amuzgo, Binnizá,

		Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Comcac, Cuicateco, Cucapá, Guarijío, Ikoots, Kumiai, Lacandón, Mam, Matlazinca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Mixe, Mixteco, Nahuatl, Ñahñu/Ñajtho/Ñuhu, Náyeri, Popoluca, Purépecha, Rarámuri, Sayulteco, Tepehua, Tepehuano, Tlapaneco, Tohono Oódam, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tzeltal, Tzotzil, Wixárika, Yaqui, Zoque, Afromestizo y Mestizo, como el mismo CNI lo describe en su página web.
03:30	Música	Podemos encontrar un parteaguas importante en el movimiento zapatista, aunque ellos ya venían trabajando, existiendo y sobre todo luchando en autonomía, este discurso se hace más fuerte tras la firma y posterior traición de los Acuerdos de San Andrés Sackanchem de los pobres, como dice Gilberto López y Rivas, las mesas de diálogo de San Andrés han sido lo más cercano a una constituyente, la cual fue una universidad popular de la autonomía. Se pedía entonces que existiera un marco constitucional de autonomía que permitiera el cumplimiento de los derechos que se fueron trabajando de acuerdo a sus temáticas en diferentes mesas de trabajo (1. Derechos y Cultura Indígena, 2. Democracia y Justicia, 3. Bienestar y Desarrollo, 4. Conciliación en Chiapas, 5. Derechos de la Mujer en Chiapas). Lo que sigue, uds lo conocen de sobra, el estira y afloje con el gobierno, hasta que las cosas no resultaron y el pueblo zapatista se retira a cumplir con lo que se puede, podríamos decir que al menos para la historia los zapatistas sí cumplieron, mientras el gobierno no.
5:00	Música	Con el paso de los años, veintiséis años desde el levantamiento y diecisiete años desde el nacimiento de los caracoles que se cumplieron en el año 2020, el sistema político zapatista se ha consolidado con la participación de hombres y mujeres (para todos los trabajos cooperativos en educación, salud, comunicación, cría de ganado, entre otros) y en todos los cargos concernientes en los tres niveles de gobierno, como me lo explicó mi maestro de la Escuelita de La Libertad según l@s zapatistas, en agosto de 2013: 1. Local (comisariados, agentes municipales para resolver necesidades y problemas), 2. MAREZ (Autoridades en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas para ver las necesidades de los pueblos), 3. Zona (Juntas de Buen Gobierno, encargada de resolver necesidades y problemas de la zona). Todos estos niveles operan de forma democrática, los pueblos son consultados hasta en el nivel más local, cumpliéndose aquello de que “el pueblo manda y el gobierno obedece”. Mi maestro me dijo: “en nosotros nació la democracia, no la aprendimos de ningún libro”, lo que nos hace pensar que la concepción de la justicia, de la igualdad y de la dignidad, son valores que ellos han venido construyendo política y socialmente a través de la vida comunitaria indígena, y que bueno, hay una palabra para decir eso y es democracia, aunque para ellos es una cosa y para los partidos políticos es otra, como lo analizamos a lo largo de esta tesis.

9:00	Música	En la Escuelita de la Libertad también nos compartieron que, al principio para estos cargos, se les había hecho difícil convencer a las mujeres de querer participar, sobre todo por los roles de género tradicionales en las comunidades indígenas, algunas tenían problemas con sus esposos y familias (o le temían a eso y no aceptaban), o simplemente no se animaban porque no sabían hablar castilla (como dicen ellos al castellano o español), ni leer ni escribir. Pero esta transición se ha venido dando con el relevo generacional, e incluso muchas mujeres hoy son las más animadas a participar del proceso político, como lo pude constatar con la guardiana que me acompañó en mis días de estudio en la zona de La Realidad.
10:00	Música	Como nos dice Jerome Baschet en 2013, la autonomía zapatista sería el rechazo a la imposición de una dominación (de algo externo) para hacer prevalecer las reglas creadas por la misma colectividad; y también que, dentro de la concepción de esta autonomía, no está pensada sólo como proyecto local o regional de los pueblos indios; la autonomía y la lucha zapatista es también de liberación nacional y de rebelión por la humanidad, de un modo distinto a como se concibieron las revoluciones del siglo XX, es decir, sin el fetichismo del Estado, sin querer tomarse el poder, como fue el proyecto político de muchas guerrillas latinoamericanas en la segunda parte del siglo XX, lo que ha llevado a siniestros resultados, como el conflicto armado en Colombia, por ejemplo.
11:00	Música	<p>¿Recuerdan que les dije que el álbum musical Soundtrack de la película Corazón del Tiempo había sido también banda sonora de esta tesis? En los últimos días he sentipensado mucho en esta canción que escuchan de fondo, La Esperanza del Sub Pedro, y en el aporte de éste en la lucha zapatista, por ende en la democracia, la autonomía y todo lo que venimos hablando. La canción me ha llevado a buscar la historia de Pedro, era un kaxlan también, como llaman en Chiapas a los que no son indígenas y vienen de la ciudad o de fuera, y es el Che Guevara de los Zapatistas, como dice la Isaín Mandujano, en un artículo bello de la Revista Proceso, que les recomiendo, “Pedro, el subcomandante del EZLN que murió el día del levantamiento. Es increíble como los zapatistas son capaces de transformar, de resignificar el dolor en esperanza, la muerte en vida, la historia de un caído en combate como el Sub Pedro en memoria viva, como tantos otros que renacen viven y caminan, tal es el caso del mismo Sub Galeano, en memoria del profe Galeano de la Escuelita Zapatista.</p> <p>Santo, santo Dios del cielo, que viva la esperanza de mi comandante Pedro. Que ha regado este suelo con sangre por amor a su pueblo. Que ha dejado una viva esperanza para el mundo entero. Pa’ que los malos gobiernos sepan que no hay miedo. Está san Ernesto Guevara y está mi San Pedro. Y el subcomandante</p>

		vigilante cuidando a su pueblo. Viva la esperanza ... La esperanza del sub Pedro.
13:00	Música	<p>Y bueno, volviendo a lo que íbamos. La vida urbana aporta otras complejidades, por lo que como los mismos zapatistas han manifestado, no es un modelo de copie y pegue, cada quien tiene que hacer posible el suyo propio; existe un camino avanzado por los movimientos sociales y políticos, en la América Latina, Indígenas, Kaxlanes, Urbanos y Campesinos, como el MST en Brasil, como la CONAIE en Ecuador, como los Ocupas de Wall Street, como los Podemos en España, como la Minga indígena en el Cauca colombiano, como los Aymaras, Quechuas, Mapuches, indígenas de la Amazonía que luchan por su territorio y por prácticas de vida emancipatorias. También la Sexta Internacional (con z de zapatismo) lleva ya un camino de transformación histórica, en todo el mundo y por supuesto en Chiapas, que ha inspirado proyectos como nos dice un artículo en la revista Desinformémonos, en 2014: “Otro mundo ya existe”, y muestra ejemplos como estos: “un municipio zapatista se levanta en Pisa”; “Telefonía celular zapoteca, comunitaria y autónoma”; centros culturales en campos de refugiados en Palestina; “la autogestión que nace de entre la guerra”, en Honduras y el Salvador; “una universidad callejera reta al poder en Rusia”; “Zanón, una fábrica de cerámica que es también una escuela de autogestión”, en Argentina; “Universidad Trashumante, a cambiar el mundo preguntando”, en Rosario (Argentina); “Colors, un restaurante cooperativa en la Gran Manzana”, Estados Unidos.</p> <p>También las radios libres de México son parte de ese cobijo y RV y FL allí contenidas, aunque valga decir que en esta última no se sigue el discurso zapatista a ojo cerrado, característico de su propio pluriverso. Continuamos, en el siguiente capítulo de esta serie, con la ciudadanía activa y la sociedad civil. Vale pues, seguiremos en ello.</p>
15:00	Salida pregrabada	

Guión 7. Entre la Ciudadanía activa y sociedad civil

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola, en este capítulo hablaremos de la existencia y relación (o relaciones, más bien) que hay entre la ciudadanía activa y la sociedad civil.
0:30	Música.	Democracia y ciudadanía van de la mano, pero no todas las veces de manera amistosa. La relación lógica en la concepción clásica era que el pueblo obedece al gobernante, el gobernante a las leyes y las leyes han sido creadas por los ciudadanos y por los gobernantes;

		mucho faltaría para llegar a la ciudadanía y a la democracia modernas, pero se considera que este es el primer antecedente del contrato social que plantea Rousseau en el siglo XVIII.
3:00	Música.	La supuesta igualdad de los ciudadanos tiene mucho que cuestionarse, desde los antiguos hasta nuestros días. Pasan los años y eso como que no cambia tanto. La ciudadanía detrás de su universalidad oculta, enmascara las diferencias, las desigualdades surgidas de las posiciones sociales, económicas, culturales, raciales, y todas las diferencias de exclusión conocidas, como lo reflexiona Silvia Bolos, en 2005. También Balibar en 2013 señala los excluidos como uno de los problemas de la ciudadanía, pues no están representados, siempre los de arriba son los que toman las decisiones, imparten justicia y hacen uso del poder. Esos excluidos o no representados pueden ser obreros, mujeres, afrodescendientes, indígenas, pobres, campesinos, etc.
6:30	Música.	<p>Ante ese panorama ¿cuáles son los caminos? Considero, junto con muchos más autores y actores sociales, que una forma de ejercer la ciudadanía es de manera activa, de forma comprometida, sobre lo cual volveremos ahorita más adelante. También que podemos pensar ciudadanía post-estatales, más allá del Estado. Una ciudadanía post estatal sería posible en sociedades políticas que consideran al Estado una estructura política que debe ser superada o abolida para “construirse la idea de una transformación de la presente sociedad de Estados enclavados en una sociedad postestatal”, como nos dice el diccionario filosófico. Y cómo es posible ello, superar esos Estados, que como dice el sub Galeano (entonces Sub Marcos, todavía estaba vivo el finado), en Rebobinar 3, del 17 de noviembre de 2013:</p> <p>Cada día que pasa es más evidente que lo que llaman “el Estado Nacional Moderno” es un montón de ruinas en venta de ocasión, y que las clases políticas respectivas se empeñan en rehacer, una y otra vez, la cúspide de un castillo de naipes derruido, sin darse cuenta que las barajas de la base están completamente rotas y ajadas, incapaces de mantenerse erguidas, ya no digamos de sostener algo.</p> <ul style="list-style-type: none"> – Mmh... será difícil poner eso en un tuit – dice Durito mientras cuenta para ver si se ajusta a los 140 caracteres. – La clase política moderna se disputa quién será el piloto de un avión que hace tiempo se estrelló en la realidad neoliberal – sentencia el gato-perro y Durito agradece con una venia. – ¿Entonces qué hacer? – pregunta Durito mientras guarda con recato su banderín de Los Jaguares de Chiapas. – Eludir la trampa que sostiene que libertad es poder elegir entre dos opciones impuestas. <p>Todas las opciones terminantes son una trampa. No hay sólo dos caminos, de la misma forma que no hay dos colores, dos sexos, dos</p>

		<p>creencias. Así que ni ahí, ni allá. Mejor hacer un nuevo camino que sí vaya a donde uno quiere ir.</p> <p>– ¿Conclusión? – pregunta Durito.</p> <p>– Ni perro, ni gato. Gato-perro, para no servirle a usted.</p>
8:00	Música.	<p>Ahora bien, a qué llamamos ciudadanía activa. De acuerdo con autores como Hannah Arendt y Balibar, las ciudadanías activas, llámense también organizadas, comprometidas, organizaciones comunitarias, sociedad civil organizada, hacen posible el tener derecho a los derechos. Expresa Balibar en 2013: El ciudadano activo es el agente de esta transformación. Es por ello que siempre conserva un vínculo con las nociones de insurrección y de revolución, no en el sentido de un simple acontecimiento violento o pacífico que interrumpe la continuidad institucional, sino en el sentido de un proceso que recomienza sin cesar, cuyas formas y objetivos dependen de condiciones históricas cambiantes. Jelín en 1993, llama a esto mismo actos de ciudadanía, o construir ciudadanías desde abajo.</p>
12:00	Música.	<p>La concepción de sociedad civil no pelea con la de ciudadanía, pues la libertad e igualdad de la sociedad civil es un derecho de la ciudadanía, y esto es indispensable para la existencia de la democracia, nos dice Gustavo Esteva en 2011. Las historias de la sociedad civil organizada en México son amplias e inspiradoras, no sé si por el legado de la Revolución Mexicana, en el pueblo mexicano, que mal que bien, con todas las contradicciones que puedan existir, logran ponerse frente a las situaciones que necesitan resolver y no esperar a que alguien más llamado como se llame el gobernante de turno que venga a resolver el problema, siendo que muchas veces los gobernantes son los que generan el problema. Hay varios ejemplos inspiradores, la solidaridad tras la tragedia y asesinato de los estudiantes y manifestantes en 1968, el indigenismo de los años 70 y en adelante, y tal vez uno de los más bonitos la reconstrucción de México tras el terremoto de 1985, que de la Madrid, el presidente de esa época, no pudo hacer. Sobre esto dice Monsiváis en 1987: “La movilización y las iniciativas asociadas con el terremoto de 1985 definieron la sociedad civil como “el esfuerzo comunitario de autogestión y solidaridad, el espacio independiente del gobierno, en rigor la zona del antagonismo”.</p>
13:00	Música.	<p>La concepción de sociedad civil, retomada por el zapatismo, ha sido de mucha relevancia para la historia del movimiento. En varios comunicados se ha leído que gracias a la señora sociedad civil, que salió a las calles a decir ‘ya no más guerra’ en aquellos días de combates, de día y de noche, que se extendieron a catorce municipios de Chiapas, y donde el Ejército Federal y las fuerzas policiales tenían emboscados a los zapatistas, especialmente en Ocosingo y Las Margaritas, en donde cayeron muertos muchos zapatistas, entre ellos el Subcomandante Pedro . ‘Los sin partido’,</p>

		<p>la sociedad civil de entonces, que salió masivamente a las calles, logró que el gobierno hiciera un cese al fuego, una tregua, y empezar negociaciones de paz, como nos dice Ouviaña en 2007.</p> <p>Dice Gustavo Esteva en 2011, retomando un artículo periodístico de La Jornada, de agosto de 1995: “al preguntarle a Marcos, el vocero de los zapatistas, si no estaban apostando demasiado a la sociedad civil, respondió sin vacilación: “¡Y cómo no hacerlo, si ha demostrado varias veces de lo que es capaz!”. Cuando se le hizo ver que parecía aún muy desorganizada y un poco lenta, señaló sonriendo: “Y sin embargo se mueve...”</p> <p>“al preguntarle a Marcos, el vocero de los zapatistas, si no estaban apostando demasiado a la sociedad civil, respondió sin vacilación: “¡Y como no hacerlo, si ha demostrado varias veces de lo que es capaz!”. Cuando se le hizo ver que parecía aún muy desorganizada y un poco lenta, señaló sonriendo: “Y sin embargo se mueve...”</p> <p>El mismo Esteva señala: No es la sociedad civil equiparable a un partido político, un sindicato, guerrilla, u otra figura sustituta que se levante para tomar el poder del Estado. “La sociedad civil se otorga a sí misma el poder al levantarse, o para ser exactos, con su movilización hace efectivo el poder que ya tiene” (Ídem: 119)</p>
	Música.	En el siguiente capítulo veremos cómo esto se ve reflejado en los medios de comunicación, y en particular en la democratización de comunicación.
15:00	Salida pregrabada	

Guion 8. La legalización del espectro radioeléctrico

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola, hola. Bu, aquí otro pez gordo. La democratización de la comunicación, la existencia del espectro radioeléctrico y las legislaciones al respecto.
0:30	Música.	Porqué digo que pez gordo, es una de las luchas más importantes de la historia del siglo XX, en particular, pero que cada día sigue reformulándose de acuerdo a los cambios históricos, y en la que también hay unos privilegiados y otros excluidos, incluso en la era de la información. Está relacionado con todo, con el ejercicio de la ciudadanía, con la democracia, con los derechos humanos, con la cultura política, con el conocimiento, con la interacción entre lo público y lo privado, en tiempos en que hace capitalismo y neoliberalismo.
3:00	Música.	Los medios han sido históricamente acaparados... periódicos, revistas, radios, televisión, cable, cine. Como describe Pazos en 2019, si algo caracteriza a los medios de comunicación masivos es

		la concentración de medios en cada vez menos élites económicas y financieras. A esto se le conoce como oligopolio mediático. Medios y concentración que estarían muy estrechamente relacionados con la forma de hacer política de la última parte del siglo XX y principios del XXI, como lo avizorara Fukuyama, participando en la lucha de ideologías posterior a la II Guerra Mundial y a la Guerra Fría, dicho sea de paso privatizando los medios, menguando la función básica de los Estados, fenómeno que “sufrir de nuevo lo que se puede denominar como restauración neoliberal y auge de la derecha” (Pazos, 2019: 15).
6:30	Música.	Pazos me lleva a pensar en esta frase del cineasta Federico Fellini: La televisión es el espejo donde se refleja la derrota de todo nuestro sistema cultural”. Y por ende en la manipulación mediática ejercida a través de telenovelas latinoamericanas, aunque no por ello decir que toda la televisión sea llevada de esta manera, pues los hay algunos que son mediadores y críticos sociales. Se hace necesario entonces, echar de ver que, la democratización de la comunicación es, ante todo, una cuestión de ciudadanía y justicia social, enmarcada en el derecho humano a la información y a la comunicación. El uso de medios y la interacción de contenidos contra-hegemónicos en internet también tiene sus restricciones, el tema de seguridad es uno de ellos, y en muchos casos, los gobiernos y las legislaciones aportan a acortar las posibilidades democratizadoras de la información; es decir, se constituye como un ente violador de los derechos mismos de los cuales él mismo debe ser garante.
8:00	Música.	Es necesario precisar, para el caso que nos atañe (la democratización de la comunicación desde las radios), dónde reside el núcleo de la discusión legal para operar una radio. Ya que, el derecho se concentra en otorgar o negar el permiso para hacer uso del espectro radioeléctrico. Suele ser confuso imaginar porqué es un recurso limitado, porqué debe ser regulado, si al fin y al cabo no lo vemos, no sabemos cómo se mide, si es que es posible que algún día se acabe, y solemos pensar todo aquello como sacado de una historia de Saramago, decretando en el aire o sobre el aire. Es por ello, una parte técnica y científica que hay que considerar para lograr la comprensión de las problemáticas que acarrea y porqué la insistencia en la existencia de leyes para disponer de ella. Tesla y Marconi produjeron los primeros transmisores que empezaron a usar el “espectro radioeléctrico”, que es una pequeña parte del “espectro electromagnético”, utilizado para muchas otras cosas que empleamos actualmente en nuestra vida cotidiana, como los rayos X, los hornos microondas, e incluso los mismos rayos ultravioletas del sol. Es decir, el espectro electromagnético encierra toda esta variedad de espectros entre los que se encuentra el espectro radioeléctrico.
12:00	Música.	Ahora bien, ¿cómo se controla ese espectro, a quién pertenece? Como describe García (2010), “desde el Tratado de Torremolinos, celebrado y firmado en el seno de la UIT (Unión Internacional de

		<p>Telecomunicaciones), se declara al espectro radioeléctrico como patrimonio común de la humanidad y se lo somete a la administración de los estados” (Ídem). Este principio se encuentra incluido en el marco constitucional en materia de comunicaciones, en países como Uruguay, Argentina y Ecuador, en las que también se incluye una perspectiva democrática que garantice la igualdad de oportunidades para el acceso, así como la del principio de Libertad de Expresión, como destaca el mismo Santiago García Gago, autor del libro “Manual para Radialistas Analfatécnicos” (2013) y autor de la página web www.analfatecnicos.net (apoyada por UNESCO y Radialistas Apasionadas y Apasionados).</p>
13:00	Música.	<p>El riesgo ambiental que esto encierra es otro tema que hasta ahora a pocos parece preocupar. Como explica don Víctor Ballinas (en entrevista personal del 26 de noviembre de 2014), conocido en Chiapas como el Pájaro Loco: La onda radioeléctrica es radiación, hace parte del calentamiento global, porque la onda básicamente es calor. Si agarras un transmisor de 100 watts, atrás donde sale la antena, es fuego, quema. Lo que emiten las estaciones de radio es calor, es como un gran microondas donde todos están mandando rayos calientes. La radiación transporta el audio y la cuestión de la digitalización no va a cambiar nada, porque la esencia es que la van a dividir más para transmitir en más ancho de banda, pero no va a cambiar nada el uso de las ondas. Esta perspectiva ambiental sobre el uso del espectro radioeléctrico la considera la Constitución Política de Ecuador, del año 2008, en su artículo 313. Constitución que cabe resaltar contiene elementos y principios fundamentales sobre la ciudadanía, el buen vivir, el derecho al agua y la alimentación, al ambiente sano, derechos comunitarios, de la tierra y el medio ambiente, configurándose como una de las más revolucionarias e inspiradoras de nuestro continente.</p> <p>A excepción de Cuba en los países latinoamericanos los medios de comunicación han sido principalmente comerciales, acompañados en la escena con algunos medios públicos. Muchos de estos medios de comunicación comerciales se han configurado como grandes conglomerados mediáticos que residen en ciertos sectores o grupos de poder. Están por ejemplo Televisa en México, Globo en Brasil, Clarín en Argentina, Santo Domingo y Bavaria en Colombia, Mercurio en Chile y Cisneros en Venezuela. Y bueno, en el documento hago una revisión de cada uno de los países cómo maneja legalmente el acceso al espectro radioeléctrico y difusión radiofónica, para que si están interesados en ello vayan a consultar. Enfatizamos en particular en la legislación de telecomunicaciones mexicana, su historización hasta la actualidad, en particular la controvertida conocida como ley Telecom de 2014 que se la ha considerado discriminatoria y violatoria a derechos fundamentales, pero que a la vez concibe las radios de uso social, dando un hálito de esperanza aunque no suficiente para que algunos colectivos le entren a solicitar licencia de funcionamiento.</p>

		<p>Las radios que funcionan sin permiso en los ámbitos locales son muchas, no sólo en México, y no sólo en la actualidad, es una problemática de vieja data y de amplio espectro, a propósito de la legislación del espectro. La discusión en la actualidad se amplía, a televisión y la telefonía celular</p> <p>Estas radios, las que estudiamos en este documento, que son radios libres a la izquierda y desde abajo, en la mirada del Gobierno son consideradas radios piratas, y es un delito que puede conllevar a sanciones e incluso años de cárcel.</p> <p>Escuchemos el siguiente comercial institucional sobre el uso no autorizado del espectro.</p> <p>A las radios sin permiso en México les ha costado vivir en clandestinidad, algunas han sido desmanteladas, y sus participantes han sido perseguidos y amenazados... Pero la lucha por la legalización ha sido una montaña empinada difícil de escalar.</p> <p>En diferentes momentos RV y FL han estudiado la posibilidad de realizar el trámite correspondiente, y en otros se han distanciado y cerrado la discusión. En los últimos años ha existido en México un grupo de trabajo liderado por “Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad A.C.” (https://www.redesac.org.mx), que ha venido orientando a radios comunitarias (especialmente a radios indígenas) que funcionan sin permiso, para ayudarlas con el procedimiento y poder acceder a las concesiones de radiodifusión, ya que la última legislación (la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión de 2014) es más favorable al respecto, en comparación con legislaciones anteriores. Pero no excluye que la cantidad de trámites y exigencias sean tantas que la mayoría de los colectivos no pueden o no quieren cumplir, como describe una persona del colectivo de Frecuencia Libre:</p> <p>Dice este compa, que no diremos su nombre, para respetar su privacidad y salvaguardar su seguridad, que La ley redefine los escenarios y redefine la radio, y pues claro, muchas radios no van a aceptar intentar legalizarse. Por ejemplo, con la limitación de watts de potencia. Yo les pregunto a mis estudiantes: ¿Ustedes saben a dónde llegan 20 watts de potencia? Tres calles, cinco calles... ¿Quién de las radios comunitarias que tiene 500 watts de potencia va a apostarle a bajarse a 20? Lo que está diciendo la ley secundaria es: “te voy a limitar legalmente tu capacidad de comunicación. ¿Quieres acceder al dinero que voy a estar dando? Ah, pues vas a tener que perder tu derecho a comunicarte”. Lo que decíamos, es perder derechos, es perder capacidad de comunicación, aún la radio que tenga 100 o 50 watts es reducirse. No me apaga, pero es casi lo mismo. Puedes tener publicidad, pero de Gobierno. Y con la</p>
--	--	--

		<p>experiencia que tenemos en México n'ombre, gracias, pero no (diciembre de 2014).</p> <p>También al final de esta historización legislativa tenemos en cuenta la reivindicación del derecho a la comunicación existente en los acuerdos de San Andrés, donde se solicita que los pueblos indígenas puedan tener acceso a los medios existentes “ya sean de propiedad del Estado o concesionados”, fijando espacios para esa libre participación se propone la creación del “Consejo Ciudadano de la Comunicación y el establecimiento de la figura de Ombudsman de la Comunicación”, para que se garanticen esos derechos, “legislar la obligatoriedad del establecimiento de códigos de ética en los medios de comunicación” que eviten el racismo y la intolerancia, entre otros.</p>
	Música.	Continuamos, en el siguiente capítulo de esta serie, hablando de las radios con sentido social en América Latina, en México y en Chiapas.
15:00	Salida pregrabada	

Guion 9. Las radios con sentido social en América Latina, en México y en Chiapas.

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola a todos, bienvenidos y bienvenidas de nuevo, hoy hablaremos de las radios con sentido social en América Latina, en México y en Chiapas.
0:30	Música.	<p>Por toda América Latina, centenares de radios comunitarias, ciudadanas, educativas, participativas lo de menos es el apellido luchan porque el derecho a la libertad de expresión vaya de la mano con el derecho a la libertad de antena. Estos son los planteamientos de este amplio, estratégico y democrático movimiento social.</p> <p>Dice José Ignacio López Vigil, de Radialistas Apasionad@s, por cierto un tipo muy bello, al que le sigo lo que publica en la red social Facebook, aportando en estos tiempos cibernéticos a discusiones posmodernas de la teología de la liberación, rompiendo tabúes religiosos como la misma idea de un dios castigador, quien además cuenta con una variada gama de publicaciones, entre las que se cuentan: Lo bueno, lo malo y lo feo de la ley de comunicación de Ecuador (2013), el reto digital para las radios públicas y ciudadanas (2010), América Latina. La radio latinoamericana (2008), América Latina. Medios de comunicación. La propiedad social de los contenidos (2008), entre muchos otros. José Ignacio es de la Habana, estudió teología en la Universidad Católica de Lovaina (como Camilo Torres y tantos otros), y actualmente vive en la ciudad de Quito.</p>

3:00	Audios Radio Sutatenza, grabados por el sistema de medios públicos de Colombia.	<p>En la historia de las radios populares en América Latina, encontramos dos primigenias fuentes de inspiración, cuasidivina, una de ellas es la Radio Sutatenza con la labor de Monseñor José Joaquín Salcedo y de la Acción Cultural Popular (ACPO). En esta radio se divulgó la doctrina social de la iglesia católica de los años 60, campañas educativas como la de paternidad responsable y la alfabetización en áreas rurales, logrando en Colombia, en un promedio de 30 años, bajar el analfabetismo del 80% al 23%. De igual manera impulsaron la Reforma Agraria Integral, en un momento en que el tema estaba en disputa entre los diferentes sectores sociales del país . Tiempo en que la presidencia de Colombia se turnaba en periodos de cuatro años entre liberales y conservadores (periodo denominado Frente Nacional que duró de 1958 a 1974), como mecanismo para lograr la pacificación del conflicto armado que se venía dando desde el periodo de la denominada “Década de la Violencia en Colombia” (de 1948 a 1958).</p> <p>Los procesos sociales liderados por la ACPO llegaban entonces a través de Radio Sutatenza. Los radio transistores Sanyo que se vendían, en donde sólo se podía sintonizar esta estación de radio llegó a la mayoría de casas campesinas, pues estos aparatos se podían comprar a crédito en la antes Caja Agraria, banco nacional dirigido a los campesinos, donde también vendían a crédito herramientas para el trabajo del campo. La promoción del radio transistor, en la voz de “Los Tolimenses: Emeterio y Felipe”, reconocidos músicos campesinos del departamento del Tolima, decía lo siguiente:</p>
6:30	Emeterio y Felipe, publicidad de Radio Sutatenza.	<p>Otra de las radios pioneras en el espectro de las radios populares (antecesoras de las radios comunitarias) fueron las radios mineras de Bolivia, que empezaron a funcionar en los años 50; la primera de ellas fue “la Voz del Minero”, instalada en la mina Siglo XX, en la región de Potosí; esta primera radio fue de micrófono abierto, y a ella llegaban los trabajadores de las minas compartiendo en quechua sus desilusiones y demandas. Después, en la región, le siguieron otras estaciones radiales con parecido enfoque, y también de otros sectores diferentes de las mineras (iglesias, sindicatos, escuelas, entre otras), en defensa de las personas que se arriesgaban en contextos laborales y políticos adversos.</p>
8:00	Audio Radios Mineras de Bolivia	<p>En el caso de El Salvador y Nicaragua empezaron a operar “radios clandestinas que se escondían y cambiaban de lugar y de frecuencias para emitir información sobre sus movimientos y para llamar a la población a su causa durante las guerras de liberación” (Calleja, A. y Solís, B., 2005: 44). Entre esas radios, se puede destacar Radio Venceremos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. De esta radio existe variada documentación y registro de audio, video y escrito, donde se documenta la relevancia que tuvo la radio para transmitir en vivo, durante once años, la guerra que se vivió entre el FMLN y el ejército salvadoreño, un ejército auspiciado por Estados Unidos como da cuenta el artículo “Las mil y una historias de Radio</p>

	Música de los Mejía Godoy	<p>Venceremos” por Jorge Ignacio López Vigil, en RadioApasionad@s. En este escrito se cuenta cómo eran esas transmisiones, cómo les llegaba la información (corresponsales de todas las edades), entre varias “anécdotas vividas por estos locutores que han hecho radio con el micrófono en una mano y el fúsil en otra” (47). Una de estas anécdotas cuenta que tenían varias casetas encargadas de hacer llegar lo que estaba pasando en los diferentes puntos dentro de El Salvador, así como de lo que se decía de ellos en el extranjero, ellos cuentan:</p> <p>— Aquí, Ratón. Mira, tengo el editorial del New York Times que acaba de salir y me ha llegado vía fax. Ahí va. Te lo traduzco.</p> <p>¡Increíble! A las seis de la mañana, un conecte compraba el periódico en Nueva York, a las seis y cinco lo despachaba por fax a la oficina de Maravilla, a las seis y diez Maravilla nos lo traducía por una banda secreta, y en menos de un cuarto de hora lo estábamos comentando por la Venceremos. ¡Nosotros en nuestro agujero de Morazán recibíamos la opinión de la prensa norteamericana antes que un gringo sentado en su oficina de Manhattan! Copiábamos también de la prensa española, de la prensa alemana. Teníamos el monitoreo de los grandes noticieros del mundo vía satélite.</p>
12:00	Audio Radio Venceremos	<p>Esto es muy significativo en un tiempo en que la transferencia de información era más compleja que en la actualidad, ya que no existía internet y cada uno de los medios, como la telefonía, la televisión y la radio estaban contralados por la “mordaza informativa” impuesta por el Estado. Radio Venceremos, la “voz obrera, campesina y guerrillera”, después de los acuerdos de paz de 1991 obtuvo una licencia para funcionar legalmente en el FM, años más tarde se privatizó y en la actualidad es una radio evangélica (un final inesperado para esta radio que además es una situación común con otras radios comunitarias en la región centro y suramericana por la proliferación de estas iglesias y por la posibilidad que algunas de ellas tienen para sostener económicamente estas radios).</p>
13:00	Música.	<p>existen cientos de experiencias no sólo en América Latina sino también en Asia, África, Australia, Europa y América del Norte, que se podrían citar como ejemplos, radios en contextos populares, campesinos, urbanos, indígenas, religiosos, guerrilleros, migrantes, que han tratado de maneras diversas y valientes de sobrevivir dentro de los entornos hostiles que cada uno ha tenido que vivir. Algunas de ellas (la mayoría), funcionando sin permisos, por lo complejo que puede ser acceder a ellos y por la poca probabilidad de poder conseguirlos.</p> <p>Esta resonancia que tiene la radio en la comunidad en la cual está inserta es tal vez la causante de malestares en los sectores políticos y comerciales que instan a la persecución de estas radios. Un buen ejemplo para imaginar ello es el caso de Radio Favela, una estación que nació en la década de los 80 en las favelas de Belo Horizonte</p>

		<p>(Brasil), cuyos contenidos (muchos de ellos con historias y cantos en vivo) daban cuenta de lo que ocurría en aquellos barrios marginales, así como de sus deseos y quejas por el racismo del Brasil de entonces. Poco a poco su popularidad fue creciendo, en medio de un complejo contexto social de la vida en las favelas, y entonces, la radio se convierte en el foco de la policía, entre otras, es perseguida por hablar directamente del acoso policial. A la vez es fuertemente apoyada en la ciudad y custodiada por las personas del barrio, pues es el medio en el que puede tener voz el tendero de la esquina al que le hacen fiada la publicidad para su negocio, el borracho que le manda a pedir excusas a su mujer, los presos que le mandan saludos a sus familias y piden que vayan a visitarles, entre otras necesidades muy propias de allí. Sobre esta historia existe una película que lleva el mismo nombre “Radio Favela”.</p> <p>En el documento escrito ustedes encontrarán también un breve recorrido por la historia de las radios en México y en Chiapas. Sobre medios comunitarios, populares, educativos, destacamos el papel de Radio Huayacocotla, en Veracruz, que pasó de ser una radio religiosa a una radio defensora de los derechos de los campesinos y sus ejidos, luego como escuela radiofónica, acompañando procesos como la represión de San Salvador Atenco, entre otros. Radio Teocelo, también en Veracruz, fue otra radio que incluso en 2004 fue acreedora al Premio Nacional de Periodismo en la categoría de orientación y servicio a la sociedad. Las dos radios mencionadas tienen concesión de funcionamiento, aunque Radio Huaya la obtuvo en 2005, funcionando durante 27 años sin licencia, y eso es reconocida como la radio con la que muchos mexicanos aprendieron a leer, el asunto de concesión de licencias por la Secretaría de Comunicaciones y Transporte es una problemática que alcanza a radios religiosas, comerciales, comunitarias y alternativas, en toda la república mexicana. Muchas de estas radios han sido desmanteladas, han sufrido persecución, y ha mantenido una problemática de grandes dimensiones.</p>
	Abril en Managua	<p>En el contexto de la defensa de las radios comunitarias surge la AMARC – Asociación Mundial de Radios Comunitarias-constituida en Managua en 1988 – todo pasaba en Managua en los 80’s- Escuchamos en el fondo, parte del concierto centroamericano por la paz, realizado en 1983, en la plaza de la revolución de Managua, en el que participaron los principales trovadores latinoamericanos de la época.</p> <p>En la actualidad, muchas radios de carácter comunitario no se acogen a AMARC por diversas razones, ya sea porque no tienen acceso a la interacción de esas redes o porque el lineamiento hacia donde apuntan sus proyectos tiene un carácter político enmarcado en un contexto particular, por ejemplo, las radios comunitarias zapatistas en el proceso de construcción de las autonomías, primero construyendo hacia dentro, con lo que se tiene y lo que se puede en las propias realidades comunitarias. Es decir, no sólo las radios que están en relación con AMARC son radios comunitarias,</p>

		<p>las hay muchas más, y muchas de esas más, en especial en México, no se sienten atraídas hacia el camino de legalización con el Estado que promueve AMARC.</p> <p>Y bien, llegamos. En el capítulo siguiente de esta serie, capítulo 10, la historia de Frecuencia Libre, y posteriormente, en el capítulo 11 la de Frecuencia Libre.</p>
15:00	Salida pregrabada	

Guión 10. Radio Votán Zapata

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola a todos y todas, en este capítulo hablaremos un poco sobre la historia de Radio Votán Zapata, guardián y corazón de los pueblos.
0:30	Promo de la radio.	Radio Votán nació como respuesta a la necesidad de contar lo que venía pasando alrededor de los años 90's. Posterior al levantamiento zapatista de 1994, y en el contexto de Los Acuerdos de San Andrés, La Traición de Zedillo, y La masacre de Acteal, pues ante la desinformación, las dudas, los miedos y tensiones se descubría la necesidad de informar a los pueblos lo que sucedía.
3:00	Música.	Sobre sus primeros pasos, los integrantes de esta radio nos cuentan que iniciaron proyectando videos que producían algunos colectivos de comunicación que entonces empezaban a funcionar, estas proyecciones se hacían en la Plaza de La Paz y en otros espacios públicos de San Cristóbal de Las Casas, pero luego, como nos dijo Paco en el año 2014: "Ante tanta represión, ante tantas cosas, nos dijimos que había que avanzar y nos preguntamos ¿cómo? ¿Cómo le podemos hacer? Pues será a través de la transmisión, dijimos. Se logra el equipo con un pequeño transmisor y ya se empieza a trabajar con la gente, empiezan a involucrarse. La gente ya estaba inquieta de saber qué contenido ofrecía, porque era muy sonado el zapatismo por la Traición de Zedillo, y con la tensión de que a lo mejor podía estallar otra guerra, la gente estaba muy al pendiente con lo que estaba sucediendo, querían saber. A partir de todo eso empezamos a sacar mensajes para dar a conocer a la ciudadanía, empieza a informarse, algunos con frases que el Subcomandante Insurgente Marcos y los otros comandantes decían..."
6:30	Música.	Al inicio se llamaban Radio Amanecer pero no duró mucho llamándose así. Cuando esta radio tenía este nombre la radio comunitaria zapatista Radio Amanecer de los Pueblos –que funciona desde San Andrés Sack'amchen de los Pobres– todavía no existía. La idea del amanecer es similar entre las dos radios, pues se refiere al despertar que refieren cotidianamente para hablar del "despertar conciencias" y también al nuevo ciclo de cada día que trae luz para los pueblos y también esperanza y energías para el trabajo y para la vida. Pronto cambiaron a "Radio Votán Zapata,

		Guardián y Corazón de los Pueblos". La imagen de la radio cumpliendo el papel de Votán, evoca el papel en la lucha por tierra y libertad que para los pueblos del sur ha representado Emiliano Zapata, y también al papel de Votán, un modo de dios o de guardián cósmico y sagrado, relacionado con el personaje mítico de Votán para los mayas que cambió de rostro muchas veces, como lo fue Votán Pacal y Votán Quetzatcoatl, y que hoy siguen acompañando y cambiando de rostro, cuidando el camino y la lucha histórica de los indígenas, como ha sucedido por ejemplo con los votanes de la "Escuelita de la Libertad según l@s zapatistas" y desde los inicios del movimiento zapatista el papel de algunos guías (comandantes, milicianos, bases de apoyo) que velan por la justicia, por la dignidad, por la democracia, re-significando en ello a la vida y a la muerte misma.
8:00	Música.	Entre las dificultades que se han observado, encontramos la disputa por el espacio radioeléctrico en el que se enfrentan a radios privadas, comerciales, públicas y cristianas, permitidas y no permitidas, manifiesta no sólo en el hecho de ser desplazados de una frecuencia sino también en la campaña de desprestigio que desde esas radios se hace a Radio Votán y a otras radios libres, como nuestros entrevistados lo hacen notar. Hay grandes riesgos en esta labor, que ellos identifican, desde la guerra de baja intensidad hasta incluso el riesgo de la muerte, y el vivir en la zozobra constante.
12:00	Música.	En esta radio lo económico no se asume como una dificultad, aquí, aunque ese tema está presente, aunque no es que les esté sobrando dinero sino todo lo contrario, es visto como un factor motivador para que el colectivo se organice y encuentre las maneras de solventar las necesidades, a través de diferentes actividades y trabajos individuales o colectivos; es decir, la dificultad económica es un factor de cohesión...
13:00	Hijo de la rebeldía. Víctor Jara	Son una frecuencia infrecuente, por las mismas dificultades que han tenido que afrontar, han cambiado de municipio, han cambiado de frecuencia en la que emiten porque han sido acosados por radios comerciales de mucha potencia en el espectro, como por ejemplo pasó con Radio Núcleo que emite desde Tuxtla Gutiérrez. Asumen la actitud humilde de cambiarse de lugar, ya que como nos dijo Juan en 2014: "de por sí estamos de un lado para otro, para qué armar bronca si se puede evitar". A veces, cuando están con otra radio encima, tratan de emitir en horas de la noche en que los otros no lo hacen, como forma de evitar confrontaciones. Piensan que pueden acompañar por ejemplo de 10pm a 2am a algunos conductores o campesinos que se levantan temprano a hacer algunas labores. Ellos consideran que las radios cristianas se prestan al juego del gobierno en la tarea de bloquear la posibilidad de compartir información.
	Música.	Son hijos de la rebeldía, parafraseando a Víctor Jara, como expresara Paco: sabemos que nos buscan, y si nos agarran pues el

		trabajo lo tendrá que seguir haciendo otro compañero. Cuentan con apoyo de sostenimiento comunitario. Su trabajo es autónomo, es además una de sus banderas de lucha, muy en sintonía con el discurso zapatista. Participan junto con otras radios y medios libres en trabajos colectivos, difundiendo algunos procesos de otras organizaciones, por ejemplo con el FRAYBA, con el CIDECI, con la Ké huelga Radio, pueblo creyente de Simojovel, entre otros.
14:00	Música.	A pesar de que ellos no se consideran una radio ciudadana, yo sí los considero de esta manera. Ellos se auto-reconocen como una radio comunitaria, que como nos dijo Juan en 2014: "nosotros estamos claros pues, no necesitamos pedir permiso para ser libres, cumplen con la caracterización de medios ciudadanos propuesta por Clemencia Rodríguez (2001a, 2001b, 2008 y 2009), la cual considera que son medios ciudadanos los que generan procesos de cambio provocados por sus participantes, para Radio Votán Zapata es su apuesta política, generar conciencia en los escuchas, acompañar al proceso zapatista y por supuesto generar cambio social; la misma autora considera que son medios ciudadanos quienes facilitan, desencadenan y mantienen procesos de construcción de ciudadanía, aunque ellos no le llamen así son promotores de ciudadanía, es decir, se empoderan de su papel en la sociedad e invitan a que otros también lo hagan para cumplir funciones sociales y culturales, frente a las diferentes problemáticas, en contextos de guerra y en contextos de relativa paz, acompañan luchas sociales, promueven los derechos y trabajan en conjunto con otras organizaciones y medios libres para cambiar las problemáticas que a todos aqueja. Son relatores de su propia historia, están vinculados a movimientos sociales, permiten contarse desde su propia dignidad, hacen visibles los saberes subyugados, establecen cooperación a nivel regional y nacional, y por todo ello son medios ciudadanos.
15:00	Salida pregrabada	Continuamos, en el siguiente capítulo de esta serie, con la historia de la Frecuencia Libre.

Guion 11. Frecuencia Libre

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola a todos y todas, continuamos este seriado contando a ustedes algunas de las historias de la Frecuencia Libre.
0:30	Identificación Frecuencia Libre.	Muchos/as de nuestros/as entrevistados/as coinciden en describir que hasta antes del surgimiento de la Frecuencia Libre, en el año 2002, en el espectro de la radios en San Cristóbal sólo se encontraban dos estaciones, las cuales hasta entonces funcionaban sólo en AM, estas son la XEWM "Suprema Radio" (fundada el 7 de julio de 1969), estación comercial perteneciente a Francisco

		Narváez Ruíz, y la XERA "Radio Uno" (fundada el 4 de marzo de 1974), radio pública, que hace parte del Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía. Por aquella razón, para bien y para mal se fija su atención en esta radio, para mal porque se convierte en objeto de persecución, liderada en particular por la radio privada quien lideraba las denuncias que mantuvieron durante muchos años a la frecuencia libre en un vaivén de dificultades legales.
3:00		Antes de que se empezara a gestar esta idea, el señor Víctor Ballinas, conocido como Pájaro Loco, ya había empezado las primeras transmisiones, por tanto ya había una idea de que existía un espacio, una posibilidad para empezar a hacer una radio, y ahí es cuando van llegando uno a una las y los que se van conformando como organización para hacer la radio que todos y todas soñaban, nos comparte Marissa Revilla sobre esos inicios que, empezaron las reuniones en el año 2001, entre esos primeros gestores de la radio estuvieron Isauro, Jazmín, Margarita Plaza, Pepe Montero, Karmantra, Luis Contreras, Nucamendi y el Pájaro Loco. La Frecuencia Libre nace el 23 de marzo de 2002, iniciando con una fiesta inolvidable para sus creadores y sus escuchas, sí, la inauguración fue con una fiesta, la fiesta de la creación. El nombre "fue una elección de varias propuestas de los mismos miembros, entre los que se encontraban "HH Huarache" o "Radio Chocolate", de los cuales el que más les convenció fue el que definía el sentido del proyecto "Frecuencia Libre".
6:30	La Proclama de Frecuencia Libre	La línea ética con la que iniciaron está contenida en una proclama que se hizo pública con razón del primer cumpleaños de estar al aire, en el año 2003. Esta proclama fue grabada por diferentes voces, por todas sus voces de aquél momento, y sigue siendo presentada en la actualidad en la programación habitual de la radio, aunque algunas de estas voces hoy ya no estén, porque no se encuentran en San Cristóbal, o porque ya no hagan parte del colectivo ni tengan un espacio en la radio.
8:00		Sobre este aniversario nos cuenta Leonardo Toledo que el recuerda esa celebración del primer año, transmitieron desde el Parque de los Arcos, e hizo parte de quienes estaban grabando y apoyando al proyecto desde fuera, antes de pertenecer directamente en el colectivo, ya que fue hasta el año 2011 que él se integró al equipo de la radio. Sobre la proclama nos cuenta Leo: Todos esos que se escuchaban ahí eran los que conformaban el equipo, y entonces era súper bonito porque había de varios países, de varias ciudades y de muchas posturas también. Estaban los que sólo querían escuchar música, los que querían cambiar el mundo con una estación de radio, todas las posiciones se juntaron y llegaron a ese punto de ¡vamos a hacerlo! Esa vinculación que hacen, todos vivimos en esta ciudad y todos somos parte de la ciudad. En ese momento era una cosa bien bonita, porque estaba la coleta, la WM y estaba la RA radio pública que estaba dirigida a las comunidades, con cobertura y programación en tsotsil y en tseltal, pero este otro grupo, los nómadas, no tenían estación, no se identificaban ni con una ni con

		<p>otra. Fue súper bonito el primer día, porque empezaron a transmitir música y esa proclama, se escuchaba en toda la ciudad. Uno de los que tenían programa era taxista y entonces en la radio de los taxis empezó a transmitir, luego ellos empezaron a sintonizar la radio (año 2002) Ese programa de los taxistas, llamado El Club del Volante, aunque contaba con un rating impresionante, salió pronto de la barra programática, fueron varias razones, alguna de ellas incluso están expuestas en una tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma de Chiapas, en el año 2002, llamada Frecuencia Libre, y que también han sido comentadas por diferentes participantes de la radio. Entre las razones para que saliera el programa mencionado están que se suscitaron temores por la situación de persecución e intento de desmantelar la radio y también porque el espacio no cumplía con algunas pautas éticas que se habían trazado, en particular en lo referente al lenguaje sexista de sus contenidos.</p>
12:00	Música.	<p>Esta radio ha gozado de programación y creadores diversos, han contado siempre con una barra programática extensa que incluye las voces de diferentes colectivos y organizaciones sociales de San Cristóbal. Incluso algunos han nacido allí, han sido muy bien recibidos y después se han trasladado a la radio pública, teniendo incluso una mejor producción sonora. Como sucede con el colectivo de masculinidades La Puerta Negra, quienes le han apostado a tener un espacio para reflexionar en torno a la deconstrucción de las concepciones tradicionales del ser hombres en relaciones inequitativas, que dejan a unos y otras lastimados y lastimadas, así como a temas de identidad, violencia, paternidad y salud masculina. Las mujeres desde una perspectiva feminista han tenido diferentes espacios, en diferentes tiempos, como Aquelarre, Voces de Mujer, Mujeres de Ojos Grandes, las hijas de Lilith, entre otros. La programación de FL cambia constantemente, por muchas situaciones, porque la gente se va del pueblo, porque al tratarse de un trabajo voluntario las complicaciones de los trabajos y los días a veces no permiten continuar, porque nacen hijos y las familias empiezan a tener otras prioridades, etc. La programación existente en el año 2016, cuando terminamos el trabajo de campo de esta tesis era la siguiente: - Fuera Máscaras, Rompeviento TV, retransmisión. Y en el camino nos encontramos, Objetos Prohibidos. Espacios de Esperanza, Casa Underground, Espacio de 99.1 en el que participan todos, de forma turnada, De la Patagonia al Río Bravo, Las Hijas de Lilith, La Velada del Miringo, La Hora Sexta, Sinestesia, Hablemos Chiapas, Debate Cultural, Panorama, Café Bohemio, La Otra Oreja, retransmisión, y Karmantra. Para analizar dichos espacios en esta tesis los dividimos en ejes temáticos: - el cultural (que es el mayoritario), el de crítica política, y el de perspectiva de género y otros derechos. Análisis que se encuentra consignado en el apartado 7.2.1 del documento escrito. Además de estos espacios se pueden contar las coberturas especiales frente a problemáticas, informes del Frayba, y algunas otras coyunturas y circunstancias especiales y en defensa de los</p>

		derechos humanos. La mayoría de ellos en junta con otros Medios Libres de México.
13:00	Música.	La hora sexta que es uno de los programas que ha permanecido por más tiempo, con su coordinador Dámaso, y que cuenta con la participación de diferentes personas, cada sábado, ha sido uno de esos espacios tal vez más recordados y reconocidos, llegando incluso a confundir a algunos espectadores e investigadores que han pensado que es una radio netamente pro-zapatista, y aunque sí ha estado vinculada a la Otra Campaña y a La Sexta es una radio que como describe Noé Pineda, parte de este colectivo, La Frecuencia Libre tiene una perspectiva crítica del zapatismo. Aunque se identifica con muchas causas y razones zapatistas no levanta el puño izquierdo para decir: “somos zapatistas”. Y eso es una gran virtud, porque eso no le pesa, no le pesa tomar distancia, ser críticos, alejarse de lo que no se está de acuerdo. No está al servicio, a las órdenes, y por tanto no tiene esa limitación. Porque hay cosas que no están chidas del zapatismo. Los colectivos de mujeres han sido las más críticas. Podemos soñar juntos, pero no es cierto que somos iguales, y que estamos construyendo el mismo mundo, aunque sí es cierto que en ese otro mundo posible podemos caber todos y todas. La identidad de la misma radio es tener esa libertad, que le permita más libertad. Si cada uno asume la autonomía desde su trinchera, cada uno la construye, en ese sentido asumimos la invitación zapatista, pero cada uno por su lado, aunque en el espíritu se coincide. Nos sentimos convocados, interpelados, lo que no sentimos es que nos den la orden de hacer las cosas.
	Música.	Frecuencia Libre se reconoce en 2015 como un territorio radiofónico autónomo, asume una autonomía que suma los lazos de su colectividad para cumplir un fin democrático, el derecho a la información y a la libertad de expresión, como derecho humano. Esta autonomía, si bien puede tomar distancia de la práctica zapatista es en consecuencia un tipo de autonomía como la planteada teóricamente por el movimiento zapatista, así como de un legado histórico guiado por los aportes marxistas, anarquistas y también de algunas de las luchas de los pueblos indígenas de América Latina. También yo le reconozco como un medio ciudadano, en los términos propuestos por Clemencia Rodríguez, ya que permiten que la gente cuente y se cuente desde su dignidad, está vinculada a otras luchas y movimientos sociales, maneja lenguajes propios y diversos, irrumpen en la aceptación masiva de identidades impuestas, posibilitan en sus audiencias el paso de individuos a ciudadanos (es decir empoderando a sus audiencias) a pesar de la fluctuación de escuchas y dificultades, en tiempos análogos y digitales.
15:00	Salida pregrabada	Continuamos, en el siguiente capítulo de esta serie, llegando al punto de cómo se aporta en la construcción de una otra democracia posible en las dos radios en que hemos venido reflexionando.

Guion 12. Una otra democracia en las radios estudiadas.

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Hola a todos y todas, ya estamos cerca del final y vamos a poner en la escena a los dos proyectos radiofónicos, con sus diferencias y similitudes, y con sus aportes en la construcción de una otra democracia.
0:30	Música.	Pues bien, tienen en común sus esfuerzos autónomos de existencia y de organización colectiva, tienen una perspectiva de servicio comunitario y de responsabilidad social en los contenidos que emiten, le apuestan a un cambio social, fungen como formadores en cultura política, pero también dan voz a proyectos culturales en la ciudad de San Cris, algunos de ellos, la más de las veces también funcionando de manera autónoma, realizan trabajos juntos en circunstancias difíciles y a su vez cooperan con otros medios libres de Chiapas. De igual manera, los dos reconocen asuntos por resolver, los dos cuentan con grandes dificultades, de variada índole, como dice mi mamita, cuando no es una cosa es otra, no faltan los problemas, pero cuentan con el valioso apoyo de sus participantes, que a través del trabajo voluntario ponen el corazón y la vida en ello.
3:00	Música.	Para estos dos proyectos existe la noción de la descolonización de la tecnología a través del software libre, posicionándose en esta preocupación internacional de liberarse desde las tecnologías para así liberarse también en otros ámbitos políticos y filosóficos que asumen que el conocimiento no es propiedad privada de nadie sino un bien común de la humanidad, compartido por ejemplo en el Manifiesto de Radios Liberadas producido en el Primer Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, en Cochabamba, Bolivia, en junio de 2015.
6:30		El discurso de los derechos está presente en estas dos radios, en algunos casos el punto de vista desde el cual se enuncian estos es compartido, pero en otros casos no. En los casos que parecen compartidos podría ser el reclamo al Estado por la violación a derechos fundamentales como el derecho a la vida, a la vez que se plantea la necesidad de una renovación del Estado.
8:00	Música.	Se parecen en su sueño, se parecen en su lucha, comparten muchas redes e intereses comunes, sin embargo tienen sus diferencias. En las distancias hacia el contenido de los derechos están por ejemplo temas que parecen inexistentes en Radio Votán como el reclamo a las necesidades de cambio en la estructura patriarcal, no existe allí un discurso de género, y por ejemplo para Frecuencia Libre esta es una de sus banderas más importantes desde el inicio de esta radio, en su construcción histórica y en la vocación de servicio a la comunidad, que es algo que en ocasiones los ha llevado por ejemplo a tomar decisiones drásticas. Radio Votán a la vez que tiene menos programación cuenta con mejores equipos y capacidad de llegar a más lugares, Frecuencia Libre tiene una posibilidad inmensa

		<p>con la programación pero no puede llegar a tantos lugares del espectro radioeléctrico, tal vez podrían tener mejor relación entre ellas dos, ya que curiosamente las colaboraciones de Radio Votán vienen de otros colectivos incluso de los radicados en otras ciudades, pero no de Frecuencia Libre; entre ellos dos ha existido reserva y distanciamiento, muy seguramente porque Frecuencia Libre es autónomo hasta del zapatismo y Radio Votán no se aparta de ese movimiento social, sino todo lo contrario, una de sus razones de existencia es poder difundir los contenidos zapatistas, he allí un punto de inflexión.</p>
12:00	Música.	<p>El aporte que realizan estas dos radios a esta conceptualización de una otra democracia está enfocado en la posibilidad de crear una mediación (en los términos de Jesús Martín Barbero) entre los sujetos y el tejido social. Es decir entre la posibilidad de contarse, en un marco de pluralidad y diversidad propio de los medios ciudadanos, cumpliendo funciones de emancipación, que aportan a la transformación y a la consolidación de redes solidarias, activas y comprometidas con su realidad. Que incluso van más allá de los contenidos narrados en la radio, que esto es en últimas, el proceso último de la producción en este tipo de radios tenidas en cuenta, pues su organización de base es ese cimiento importante que las sostiene y las hace posibles.</p>
13:00	Música.	<p>Este modelo de una otra democracia posible, desde las dos radios, toma las decisiones de forma asamblearia, hasta en los temas más álgidos, como puede ser el tema de la obtención de la licencia de funcionamiento, la programación que se tendrá...</p> <p>El trabajo colectivo es de manera horizontal, así como todos aportan en las decisiones, todos y todas deben trabajar en los oficios y tareas necesarios, como la limpieza de los espacios compartidos, cada quien pone materialmente lo que tiene, lo que puede, el chunche para que el cable funcione, su trabajo, e incluso de su propio dinero para el financiamiento y existencia en las cosas necesarias más básicas. Trabajan duro en colectivo para conseguir dinero para sus necesidades, reciclan y reúsan tecnología de otros colectivos, comparten la filosofía del software libre. Recuerdo con claridad esta visión en las reuniones de Frecuencia Libre, ellos y ellas saben que están ahí ejerciendo un derecho incluso para los que aún no saben que tienen derecho a los derechos, para los que no harían uso del espectro radioeléctrico... aunque muy seguramente en los últimos años, muchos y muchas más están interesadas en tener conectividad e internet, lo cual es otro escenario interesante para tomarse ese derecho de acceso, especialmente para los pueblos y comunidades rurales que han estado distanciadas y segregadas históricamente, y a las cuales hoy tampoco llega señal de celular ni de internet, o si llega es a un precio que sus economías no pueden permitirse. No está lejano el día, ojalá que así sea, en que no se necesite una empresa que concentre el poderío económico para brindar este servicio, así como en Oaxaca ya existen redes telefónicas propias, autónomas. Esto que podemos avizorar,</p>

		también muy apasionante, y en lo cual los aprendizajes tejidos con las radios en la lucha por existir, por el derecho a la información, y a la existencia de la diversidad, y la autonomía ha tejido metodologías de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje que van tejiendo un camino de descolonización posible, también de la tecnología y de la comunicación, ese considerado en la historia del siglo XX como el quinto poder. ¡La Lucha Sigue! ¡Zapata Vive!
	Música.	Bueno pues, nos queda sólo un capítulo más para no concluir, para seguir abriendo caminos y preguntas posibles, para una otra democracia posible, para un otro mundo posible.
15:00	Salida pregrabada	

Guion 13. Conclusiones y cierre del ciclo

Time	Op	Loc
0:00	Intro pregrabada.	Y bien, hemos llegado al fin de esta ruta, y vamos a condensar aquí algunas ideas con las que nos quedamos.
0:30	Música.	Revisamos las nociones que están en juego en el trabajo de la radio, sobre lo autonómico, lo comunitario y lo ciudadano, y cómo la denominación que hacen de sí mismos se corresponde o no con el trabajo que realizan; por ejemplo, la radio Frecuencia Libre dejó de llamarse ciudadana, pero no por eso dejó de ser en su práctica una radio ciudadana. Radio Votán Zapata, por su parte, se reconoce más desde la autonomía, haciendo eco al proceso zapatista, y aunque por supuesto son un proceso autonómico que evade el concepto de ciudadanía por la distancia que quiere tener con el Estado mexicano, en su práctica también es una radio ciudadana, junto con los procesos de lucha con los que se compromete. ¿Cómo es posible que las audiencias de Frecuencia Libre y Radio Votan hagan el tránsito de individuos a ciudadanos a través de estas dos radios? La cual es una de las claves de esta concepción de medios ciudadanos que aportan a la construcción de una democracia. Pues bien, habría muchas vías, pero planteo aquí dos: 1. La de la escucha activa que vincula a las audiencias en los procesos de trabajo colectivo, en las luchas sociales, en las manifestaciones, en las fiestas colectas para que los proyectos sobrevivan, en la cohesión de los movimientos y organizaciones de San Cristóbal y de Chiapas, y 2. La de la escucha pasiva, puede que no se vincule la audiencia directamente con los procesos, pero sabe que existen, las razones por las que trabaja y va teniendo una mayor conciencia de esas otras realidades posibles, reconociendo derechos y generando la opción de incorporarlos en su vida; pienso por ejemplo en los programas de feminismos y masculinidades, el hecho de que existan estos espacios, en un ambiente donde las relaciones patriarcales están tan acendradas, y además escucharlas

		desde la voz de hombres, por ejemplo, ayuda a pensar y a hacer realidad que otras formas de relacionarse entre hombres, mujeres y las distintas identidades sexuales puedan verse y vivirse de maneras diferentes, disminuyendo las cargas de violencia sexista y violencia al fin y al cabo. Insisto en recordar el papel de los medios de comunicación, hay cosas que no se pueden medir directamente pero sabemos que ahí están, así como podemos calcular la dimensión que alcanzan los medios de comunicación hegemónicos, masivos, manipuladores en las relaciones de poder, relaciones sociales, económicas, políticas y culturales.
3:00	Música.	Todo ello nos ha hablado a lo largo de este documento de la posibilidad de construir una otra democracia, con proyectos compartidos que tienen sus diferencias, pero que cada uno aporta a la democratización de la sociedad y de la comunicación, desde la fórmula: Ciudadanía + Autonomía: Otra Democracia. La comunicación es un derecho, ese es el postulado desde el cual nos hemos apoyado para la formulación de este proyecto de investigación. Pensar la comunicación ciudadana en Chiapas y sus aportes a la democratización de la sociedad a través del ejercicio de la autonomía son un referente de gran importancia para el continente, para la patria grande América Latina. Pues en todas partes se tejen búsquedas parecidas a partir de las preocupaciones comunes, como por ejemplo lo demuestran los trabajos de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) en Ecuador, de ALAI (Agencia Latinoamericana de Información) también en Ecuador, y otras asociaciones, programas de comunicación social de diferentes universidades latinoamericanas, radios indígenas, indigenistas, culturales, etc.
6:30	Música.	En este proceso me encontré con algunas dificultades, que ya he expuesto anteriormente, y que ahora resumiré. Una de ellas fue la desconfianza hacia mí, hacia la “entrevistadora”, muy propio de la susceptibilidad que viven los movimientos sociales cuando llega alguien a querer saber de ellos, pues por un lado hay un riesgo muy alto por todos los intereses que pueden estar en contra para dejar vivir plenamente estos proyectos, intereses que van desde lo económico hasta lo político, que vulneran los procesos, algunas veces más por debajo de la mesa, práctica propia del imperialismo, y otras más de manera violenta e impositiva, como son las prácticas propias del colonialismo. Otra situación muy vivida en Chiapas, es que los colectivos adscritos a La Sexta están cansados, realmente exhaustos, de la llegada de investigadores de los centros de estudios sociales y antropológicos, tanto del mismo San Cristóbal y de Chiapas como de otras partes del mundo; demasiados investigadores haciendo lo mismo y teniendo prácticas poco éticas, donde no se preocupan por la co-labor ni otras prácticas que ya hemos dimensionado en la parte metodológica.
8:00	Música.	El trabajo de campo llegó hasta el año 2016. En el año 2020, cuando terminé de escribir este documento, han salido de la barra programática de Frecuencia Libre algunos programas y han ingresado otros, de otros colectivos. Considero que en esencia el

		<p>proyecto radiofónico sigue siendo el mismo, en ese sentido no cambia, aunque haya nuevas voces y otras ya no estén. Y aunque en este momento, justo al cerrar este documento y seriado la radio Frecuencia Libre se encuentre fuera del aire a raíz del cierre del Centro Cultural Tierradentro Café, ante contingencia por el Covid 19. Un lugar maravilloso en el centro histórico de San Cristóbal, donde durante años tuvo techo y cobijo este proyecto, como tantos otros, festivales, cooperativas, conversatorios, comidas, amistades, músicas itinerantes, etc. Una gran pérdida para San Cris, entre de otras tantas que sufrieron las consecuencias económicas fatales producto de la pandemia.</p>
12:00	Música.	<p>las radios libres, vinculadas a los medios libres, que podrían ser y de hecho lo son “espacios liberados” en términos de John Holloway, para cambiar el mundo sin tomar el poder, que servirían de inspiración y repercusión para otros movimientos sociales tanto de medios de comunicación como de otras formas de ser y hacer, en los caminos de transformación buscados en nuestro tiempo espacio histórico, no sólo mexicano sino también latinoamericano. Hay mucho que agradecer al zapatismo, pues abrió un camino para el pensamiento crítico y ruptura histórica con viejos modelos coloniales, que ha impulsado a otros y a otras más a buscar caminos posibles, aún con todas las diferencias y contrariedades que puedan existir, cada uno desde sus propios espacios de acción o de la no acción política, porque no hacer nada también es una postura política, y reflexionarlo o no desde el lugar de la academia también lo es.</p> <p>Concluimos pensando la triada: Una Otra Democracia es igual a Ciudadanía Activa más Autonomía. puesto que implica el apersonarse de las propias responsabilidades sociales históricas de los colectivos de trabajo, o de manera individual, en la vía de los derechos, de poder hacer y decir, desde lo que somos y podemos, de manera autónoma, pero con un sendero que no implique que por trabajar en sueños propios o compartidos de mundos diversos y justos, tengamos que poner en riesgo la propia vida o de la de muchos familiares y amigos, como sucede en el México de hoy y en otros países de la región.</p>
13:00	Música.	<p>Me quedó sonando mucho el increíble personaje que es el pájaro loco, sobrenombre de don Victor Ballinas. Un hombre que se interesó principalmente por la radio comercial y no continuó caminando con Frecuencia Libre, pero que además de ello es un científico empírico, un genio de los transmisores, que equipó a muchas radios en todo el Estado de Chiapas, aparte de Radio Votán y Frecuencia Libre, con transmisores ensamblados y puestos a funcionar por él mismo. De hecho los primeros transmisores de la red de radios zapatistas, que funcionan en las distintas zonas autónomas, fueron montadas por el mismo personaje. Para este señor, en este trabajo, admiración y respeto por su trabajo, independientemente de los malestares que genere su ideología comercial, es un genio de las telecomunicaciones, al que le</p>

		<p>agradecemos que a pesar del miedo (por la persecución que a él también realizan, por tener una de las radios comerciales más escuchadas de la región, que también es no permisionada) confió en mí, para compartir su palabra y su conocimiento para el provecho de esta investigación. Por supuesto también el agradecimiento a todos y todas, las radialistas, que compartieron conmigo sus voces, sus experiencias, su cariño y su amistad.</p>
	Música.	<p>En el futuro está la respuesta sobre la legalización de las radios sin permiso... En algunas radios que les ha tocado realmente duro, guerreándola para lograr su subsistencia, al legalizarse su historia ha sido transformada radicalmente, pasando a otras manos y cambiando el concepto, como pasó con la historia de la Radio Venceremos en El Salvador, que después de ser la más combativa de todas las radios, inspiradora por donde se le mire, que funcionó en circunstancias de beligerancia, corriendo de un lado para otro, debajo de las bombas, con un fusil en la mano y un micrófono en la otra... Al legalizarse, años más tarde, se convirtió en una radio evangelista, igual a tantas otras que se escuchan en Centroamérica, repitiendo discursos cristianos, evangelizando... Entonces, en el escenario mexicano, si se van a legalizar para ser una más del sistema público o indigenista, o peor aún para atender a intereses de sólo unos cuantos (empresarios u organizaciones), perdiendo autonomía, posibilidad de decir lo más altisonante, aportando desde los trabajos de distintos colectivos que encuentran en ellas espacio, para contarse, para contar a otros, pues no, mejor que no se legalicen. Aunque sabemos lo que ello significa, seguir en la condición de ilegalidad, que limita, que presiona, que da miedo, y en desigualdad de circunstancias frente a los demás sectores que están haciendo radiodifusión en la ciudad y en el estado chiapaneco. Es una decisión difícil, por ello mismo ellos continúan sin definir su situación legal.</p> <p>No dejen de leer el relato de viaje a la reserva de Montes Azules, donde cuento algunas experiencias que viví al ir en búsqueda caminos posibles para esta tesis, que por poco se torna trágico pero que tiene sus pasajes y paisajes cálidos y reconfortantes.</p>
15:00	Salida pregrabada	<p>Hasta aquí hemos llegado con este seriado a manera de audio tesis resumida y comentada, que lindo sería tener sus ideas de retroalimentación, mismas que pueden agregar en el perfil de Facebook de “Y en el Camino nos encontramos” o también a mi correo personal, que es ciso80@gmail.com. Gracias a todos y todas quienes me apoyaron en este camino, a aquellos/as que mencioné ampliamente en el capítulo uno, y debo hacer mención a la disposición de Alejandro Reyes, que se sumó al final de este proceso, como suplente en mi comité tutorial. Gracias Alejandro y gracias a todos/as. Soy Claudia Isabel Serrano y espero que condensar algunas ideas en este seriado radial hayan sido de su agrado, hasta una próxima oportunidad.</p>